

Ekkirala Krishnamacharya

Lecciones sobre el Purusha Suktam



Dhanishtha
VIENTO PROSPERO

El contenido de esta publicación es puesto a disposición de manera gratuita como un acto de buena voluntad y para uso personal únicamente. Es nuestra responsabilidad mantenerlo de esa manera.

Su comercialización por cualquier medio o a través de cualquier plataforma está prohibida, así como su distribución y/o publicación total o parcial sin el permiso expreso por escrito del editor.

Todos los derechos reservados.

Ekkirala Krishnamacharya

Lecciones sobre el Purusha Suktam

(La Ciencia de la Persona C3smica)



Dhanishtha
VIENTO PR3SPERO

Título original: “Lessons on Purusha Sooktam (Science of The Cosmic Person)”

Traducción y edición: Equipo editorial Dhanishtha

1ª edición, mayo de 2011 – *May Call Day*

Geseke-Eringerfeld (Alemania)

(C) Copyright de la versión española:

Ediciones *DHANISHTHA*, 2011

Reservados todos los derechos de reproducción

Ediciones Dhanishtha – Pg. Fabra i Puig, 173, Àtico 1ª
08016 BARCELONA (España)

E-mail: edicionesdhanishtha@wttes.org

Web: <http://www.edicionesdhanishtha.com>

ISBN: 978-84-88011-78-7

Dep. Legal:

Impresión: A.G. EDICIONS – Mercuri parc. 187- A

Pol. Ind. Riu Clar • 43006 Tarragona (España)



Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

Dhanishtha significa “Viento Próspero”.

La prosperidad no se mide en términos
de dinero o de negocio,
sino en términos de riqueza de vida.
La sabiduría es diseminada por los Maestros
de todos los tiempos.

La Editorial trabaja con este propósito
mediante la publicación de enseñanzas de sabiduría
que fluyen a través de la pluma y de la voz
del Dr. Ekkirala Krishnamacharya,
conocido como Master EK,
y del Dr. K. Parvathi Kumar.
Estas enseñanzas se publican
en inglés, alemán, francés y español.

La Editorial no tiene fines lucrativos

Acerca del Compilador

Sri K. Parvathi Kumar enseña diversos conceptos de sabiduría e inicia a muchos grupos en el Yoga de Síntesis en India, Europa, América del Norte, América Central y América del Sur. Sus muchas y muy variadas enseñanzas se orientan a la práctica y no son meros medios de información.

Sri K. Parvathi Kumar —que ha sido honrado por la Universidad de Andhra (India) con el título de Doctor en Letras Honoris Causa, D. Litt. por sus logros como conferenciante por todo el mundo—, trabaja activamente en los campos económico, social y cultural, teniendo a la espiritualidad como base. Suele decir que las prácticas espirituales sólo tienen valor si contribuyen al bienestar económico, cultural y social de la humanidad.

Es un responsable padre de familia, auditor profesional, maestro de sabiduría, curador de cierto grado y compilador de libros. Se niega a sí mismo el título de autor, puesto que según él *“la Sabiduría no pertenece a nadie, sino que todos pertenecemos a ella”*.

LOS EDITORES

Humilde y sinceramente expresamos
nuestro respeto y gratitud al

Dr. K. Parvathi Kumar

*Presidente Internacional del
World Teacher Trust*

y

Presidente de Kulapathi Book Trust,

ya que es el principal responsable
de la publicación de estas
Lecciones sobre el Purusha Suktam
en formato de libro con toda
su voluminosa sabiduría,
tal y como él mismo lo presencié
y lo atestiguan
los discursos del Maestro EK
sobre el *Purusha Suktam* en Ginebra.

Kulapathi Book Trust

Agradecimientos

Nos congratulamos en presentar el libro *Lessons on Purusha Sooktam (Science of The Cosmic Person)* de nuestro bendito Maestro EK, durante las celebraciones de *Guru Poojas* de 2006 en Visakhapatnam.

En beneficio de los lectores, se da también el texto original del *Purusha Sooktam* con la pronunciación inglesa, así como el texto en devanagari (sánscrito), para su correcta pronunciación. Sin embargo, la división de las palabras y significados que dio el Maestro EK se han mantenido sin modificación alguna.

Es nuestro deber reconocer los servicios prestados por la señora Inge Stegmüller de Alemania y el señor BS Naidu de Visakhapatnam, quienes mecanografiaron el material para que pudiera imprimirse.

Nuestro agradecimiento al señor P. Krishna Mohan y su entregado equipo de M/s. Aquarian Printing School de Visakhapatnam, por su contribución en la bella impresión del libro.

Visakhapatnam, 11-01-2006

Ch. Satyadev
Secretario de Kulapathi Book Trust



Ekkirala Krishnamacharya

Índice

Prólogo	13
1. Introducción:	
Lección 1	15
Lección 2	43
Lección 3	71
2. <i>Purusha Suktam</i> .	
Texto en Inglés.....	75
Texto en Sánscrito.....	79
3. Explicación de las Estrofas (<i>Slokas</i>)	83
Estrofa 1	85
Estrofa 2	99
Estrofa 3	109
Estrofa 4	127
Estrofa 5	137
Estrofa 6	147
Estrofa 7	155
Estrofa 8	167
Estrofa 9	177
Estrofa 10	187
Estrofa 11	191
Estrofa 12	197
Estrofa 13	199
Estrofa 14	203
Estrofa 15	209
Estrofa 16	213
Estrofa 17	221
Estrofa 18	225

Estrofa 19	235
Estrofa 20	239
Estrofa 21	241
Estrofa 22	251
Estrofa 23	255
Estrofa 24	259

SEMINARIO SOBRE LOS VEDAS

Ginebra, del 28 de agosto al 5 de septiembre de 1982

Prólogo

El *Purusha Suktam* es el rey de los *suktas* contenidos en los textos védicos. Entre estos, el *Rig Veda* es el principal y el que contiene más de 11.000 *suktas*, de entre los cuales el *Purusha Suktam* es el Rey y el *Sri Suktam* es la Reina.

El *Purusha Suktam* es el himno que se ofrece a la Persona Cósmica como un *sukta* de veneración. El *Veda* reconoce a la Persona Cósmica que fue preparada y fijada (crucificada) en el *Mabat* (mente universal) por los devas, y todo el Universo se visualiza en Él. Se describe a la Persona Cósmica con cuatro brazos, que representan la creación cuádruple. Se Le conoce como *Yagna Purusha*. Más tarde, cuando la creación progresa, la forma humana también se prepara a imagen y semejanza de la Persona Cósmica, *Yagna Purusha*.

Se aconseja al devoto que recita el *Purusha Suktam* que visualice a la Persona Cósmica dentro de su propia forma física, para experimentar el Universo en todo su detalle. El hombre es un microcosmos, que puede visualizar y experimentar en sí mismo el Macrocosmos. Este tipo de adoración está de acuerdo con la Ley de las Correspondencias. La máxima es: “Como es arriba es abajo”. El hombre puede experimentar a Dios y al Universo en su propia forma a través de la recitación del *Purusha Suktam*.

El hombre está hecho a imagen y semejanza de Dios. El nombre de Dios es “YO SOY”. El nombre del hombre es también “YO SOY”. El segundo es una copia del primero. El primer “YO SOY” surge de *Yagna* (sacrificio). Antes de este sacrificio, el primer “YO SOY” se conoce como “AQUELLO” en el *Veda*. El hombre, en su búsqueda de la realización, necesita, en primer lugar, conocerse a sí mismo como “YO SOY” y, más tarde, saberse como “YO SOY AQUELLO YO SOY” y luego absorber su identidad en “AQUELLO”. Como un paso hacia esta realización, se le recomienda al hombre que recite regularmente el *Purusha Suktam*.

El Maestro EK recitó regularmente el *Purusha Suktam* durante décadas e impartió el *Sukta* a sus seguidores. Instruyó a dichos seguidores a cantar regular y diariamente el *Purusha Suktam*.

En los años 1982 y 1983, el Maestro EK, a requerimiento de la hermandad europea, impartió unas conferencias sobre el *Purusha Suktam* en Ginebra. Se vio que estos comentarios eran de un profundo conocimiento, y desde entonces se hizo un encomiable esfuerzo para publicarlos, dándoles la forma de texto, en beneficio de los verdaderos buscadores, dondequiera que se hallen. Estos comentarios son muy inspiradores y revelan y develan las capas de ignorancia del oyente o del lector.

Yo fui testigo de la sabiduría impartida por el Maestro EK en Ginebra, que fue una personificación del entusiasmo cuando habló del *Purusha Suktam*. Que el lector se beneficie apropiadamente.

K. Parvathi Kumar

Visakhapatnam, 7 de noviembre de 2005

INTRODUCCIÓN

Lección 1

28 de agosto de 1982

Toda nación antigua tiene una escritura sagrada. Toda nación evolucionada de esta tierra se basa en una buena tradición, una buena forma científica de vivir, y tiene su propia escritura sagrada. Tenemos los *Vedas*, la *Biblia*, el *Zohar*, el *Zend Avesta*. A todos estos libros se los llama “escrituras sagradas”. Cuando se las estudia apropiadamente (según los estándares prescritos para su estudio), nos damos cuenta de que su significado es prácticamente el mismo. En los pequeños detalles, el significado es el mismo. Lo que estos textos tratan de expresar es lo mismo. Pero antes de entender esto, deberíamos conocer la técnica (si es que la hay) que propusieron los compositores de estos libros. Cuando entendamos dicha técnica y estudiemos estos libros, comprendemos las escrituras sagradas mejor de lo que normalmente las comprendemos. He tomado los *Vedas* como ejemplo para el estudio de las escrituras sagradas de este mundo. Desde esta perspectiva, voy a empezar el estudio de los *Vedas*.

Cuando hablamos de cualquiera de las escrituras sagradas, tenemos alguna idea, algunas nociones y creencias sobre estas escrituras sagradas. Desafortunadamente, la impresión que tenemos sobre cualquiera de dichas escrituras sagradas es que solo contienen algunos aspectos de las verdades universales. Algunas personas, por su parte, entienden las escrituras sagradas como libros moralistas. Es decir, un código moral que se nos da para que lo entendamos y lo sigamos. Y no es solamente esto. Hay algo más. Por supuesto que en cada escritura sagrada hay una parte en la cual se enseña acerca de la manera de vivir y la moralidad que se espera de nosotros, pero esto sólo es una parte de lo que las escrituras sagradas nos proporcionan. Hay una

ciencia en las escrituras sagradas, y existen múltiples ramas de la ciencia que se dan en las escrituras sagradas. Puede que no sean exactamente las mismas ciencias que conocemos en el siglo XX, pero este hecho nos da la oportunidad de enriquecer nuestro conocimiento, porque si tenemos diferentes ramas de las ciencias en las antiguas escrituras sagradas y tenemos otras ramas en las ciencias modernas, entonces tenemos un mayor número de ciencias que estudiar. Hay algunas características magníficas y muy interesantes en relación a los *Vedas*.

Sabiduría *versus* conocimiento:

La palabra *Veda* indica lo que nosotros llamamos sabiduría. En sánscrito la palabra *Veda* significa sabiduría, porque proviene de la misma raíz: *vid – vis*. La etimología es la misma. La sabiduría es diferente de lo que nosotros llamamos conocimiento. Éste proviene de la raíz *-gn-*, que en sánscrito significa “conocer”. La diferencia es que tenemos a aquel que conoce, la cosa que va a ser conocida y el proceso de conocer. El conocimiento, entonces, es un proceso triple. Debe de haber 3 ángulos. Es un proceso triangular. El que conoce debería ser objetivo con la cosa que va a ser conocida y el proceso de conocer. Así pues, este conocimiento y este triple aspecto nos proporcionan el esqueleto de la gramática universal, a la que llamamos sujeto, objeto y predicado. Cada lenguaje tiene este concepto de estructura básica para una frase.

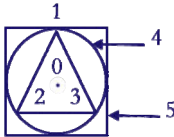
Necesariamente, el concepto de una frase conlleva estas tres entidades. Estas son el sujeto, el objeto y el predicado.



Sin ellos no se puede construir una frase completa. Así, este es el proceso al que llamamos conocimiento. Pero la sabiduría es

un poco diferente de aquello que nosotros llamamos conocimiento. Si podemos imaginar un *continuum* de estos tres, es decir, si a través de cada proceso podemos existir como una pantalla que incluya a los tres simultáneamente, entonces a esta pantalla de nuestra conciencia la llamamos *Veda*. Cuando podemos alcanzar la conciencia de la simultaneidad de los tres, entonces lo que estamos experimentando es *Veda* (sabiduría). Claro que, normalmente, nosotros usamos la palabra sabiduría de muchas formas. La manera precisa de entender “la sabiduría” es diferente. Usamos muchas palabras como ésta inadecuadamente. Por ejemplo, utilizamos la palabra “voluntad” inadecuadamente. Si queremos usar esta palabra precisa y científicamente, la usaremos en un sentido particular, que es la facultad creativa del ser humano. Solamente entonces la podremos llamar “voluntad”, científicamente hablando. Del mismo modo, deberíamos utilizar la palabra *Veda* en un sentido particular cuando queremos entenderla de forma precisa.

El sujeto también puede representarse en este diagrama de abajo:



- 0 – Origen de los tres / triángulo
- 1 – El conocedor
- 2 – El sujeto a conocer
- 3 – El proceso de conocer
- 4 – El terreno / horizonte del conocedor
- 5 – La pantalla sobre la cual ocurren las cosas / El Universo

Si observas a tu alrededor, descubrirás que hay un anillo que te circunda. Cada uno tiene su propio anillo u horizonte y mira dentro de su entorno. “El que mira” es el centro y su punto de vista es la circunferencia. Cada uno de nosotros tiene su propio

punto de vista, distinto de los otros. Cada centro tiene su propio círculo, según sea la circunferencia. Nuestro punto de vista depende de cuánto somos capaces de expandir nuestra visión. Es decir, cuanto más abramos el compás, mayor será la comprensión. A todas estas entidades, estas tres, cuatro y cinco, colocadas juntas se las llama en el *Veda* la sabiduría del “silabeado singular”. Se la conoce como *Akshara*, que generalmente significa “la sílaba”. Así, aquel que quiere conocer, la cosa a ser conocida, el proceso de conocer y el “YO SOY” en el interior, junto con el universo alrededor, forman la cápsula o unidad que llamamos *Akshara* en las escrituras sagradas sánscritas. También se entiende que cada uno de nosotros es como una sílaba. Puesto que cada uno de nosotros es diferente del otro, cada sílaba difiere también de la otra. Esta es la primera técnica que debemos recordar.

Dije que *akshara*, generalmente, significa “sílaba”, pero también tiene otros significados más esotéricos. *Akshara* también significa sacado desde el centro a la circunferencia por medio del radio \odot . Toda la creación es, de este modo, una exteriorización del centro a la circunferencia, desde dentro hacia fuera, de la subjetividad a la objetividad, de lo sutil a lo denso, del espíritu a la materia sutil y de ésta a la materia densa.

El tercer significado (y el más importante) de *Akshara* es incorruptible, indestructible, eterno y permanente. Los cinco principios de *Akshara* enumerados anteriormente son eternos. Todo aquello que se manifiesta hacia el exterior como objetividad es periódico. Los principios son eternos en la creación, mientras que su manifestación está ligada al tiempo, es decir, gobernada por el tiempo. Así es como en el *Veda* la sílaba se considera eterna, indestructible, sacada desde el centro a la circunferencia y de la circunferencia al centro.

Sólo he introducido el tema, el ámbito en que se halla y su naturaleza. Cuando usamos la palabra “sílaba”, ésta tiene un

símbolo, un signo. Este símbolo está representado por ॐ(OM), la sílaba principal de las escrituras sagradas védicas. Tenemos sílabas/palabras similares en cada una de las antiguas escrituras sagradas del mundo. Sin estos conceptos, si leemos, interpretamos o traducimos cualquiera de estas escrituras sagradas, solamente dispondremos de su cadáver. Imaginad a un gato aquí sentado, en esta sala de conferencias. Él puede ver todo lo que nosotros vemos, pero no puede entender nada sobre lo que estamos hablando porque no tiene ningún concepto sobre ello. Así pues, cuando tratamos de entender una escritura sagrada sin el conocimiento básico de los conceptos, e intentamos interpretarla a nuestro antojo, vamos a ser como el gato al que hacía mención, que observaba la conferencia. Solamente captaremos el significado superficial de las sílabas, las palabras y las frases, pero no el significado profundo de la escritura sagrada. Para ello, debemos conocer el simbolismo utilizado por los autores. Este es un aspecto.

Ahora vamos a proceder con el segundo aspecto. Cuando usamos la palabra “Sabiduría” o *Veda*, esta no significa el conocimiento de las tres cualidades tomadas por separado –el conocedor, el objeto del conocimiento y el proceso de conocer–, sino el trasfondo que los sostiene simultáneamente a los tres. ¿Cómo llegar a él?

En primer lugar, deberíamos conocer algo acerca de *El yoga de Patánjali*¹, porque es un libro que contiene las claves prácticas de la formación que nos permite llegar a la simultaneidad de conciencia llamada *Samyama*, es decir, la aplicación simultánea de *Dharana*, *Dhyana* y *Samadhi* (una aplicación simultánea de los tres). Patánjali nos dio el concepto de *Samyama*, porque éste conforma la primera lección de cualquier escritura sagrada del mundo. Aquel

¹ Los lectores pueden consultar los libros del mismo autor:

1. *Lessons on Yoga & Patanjali* (English)
2. *Yoga Pransangamubu - partes 1 a 4* (Telugu)

que tenga *Samyama* es una persona preparada para aplicarse a sí mismo cualquiera de las escrituras sagradas. Además, sabe lo que realmente es una escritura sagrada en su verdadero sentido, es decir, aquello que los autores de la escritura sagrada tenían la intención de transmitir. Cuando se presenta un libro al mundo, es tarea fundamental del lector tratar de saber qué quiere comunicar el autor. No es suficiente que yo trate de entender el libro a mi manera. También debería intentar entender el libro según el autor. Las escrituras sagradas tienen su propio autor. Por ejemplo, en la India, tenemos a los *Rishis* llamados Valmiki, Veda Vyasa, Parasara, etc. Deberíamos saber también la intención de los autores a través de la escritura sagrada. Cuando la conocemos, entonces ya somos capaces de saber algo sobre las escrituras sagradas.

LOS CUATRO VEDAS

Ahora hablaremos de la literatura védica. Tenemos cuatro libros de la literatura védica llamados *Rig Veda*, *Sama Veda*, *Yajur Veda* y *Atharva Veda*. Estos cuatro libros están disponibles en su versión original. La palabra *Rig Veda* contiene estrofas llamadas *Riks*. Este libro contiene la fórmula original del texto de mantras, estrofas. El *Sama Veda* contiene canciones llamadas *Samas*. La palabra *Yajur* significa ritual, trabajo. Este libro contiene el procedimiento de los rituales. Estos tres forman los principales textos védicos. El cuarto sólo es un texto secundario, que toma muchos mantras de los otros tres y nos enseña cómo aplicarlos a los distintos aspectos mundanos de nuestra vida. Se trata de un *Veda* aplicado, igual que tenemos la física aplicada. La palabra *Atharva* significa “inferior”. Se le llama el “labio inferior de la pronunciación del Veda”. ¿Sabéis para qué sirve el labio inferior en nosotros, aparte de para comer y masticar? Nos ayuda a pronunciar y a entonar. Sólo se mueven el labio y la mandíbula inferiores. Gracias a este movimiento podemos pronunciar. De forma similar, el *Atharva Veda* nos permite pronunciar en nuestra

vida y aplicar lo que se explica en los tres primeros *Vedas*. Esta es la forma preliminar de entender los cuatro *Vedas*.

Pero no tomemos esta explicación como el final. Esto sólo trata de ser una introducción antes de entrar en el significado. Luego, cada uno de estos cuatro *Vedas* tiene sus propias claves y libros de explicaciones. Ahora os presentaré estos libros antes de daros a conocer el aspecto esotérico.

Brahmanas

Cada *Veda* tiene sus libros subsidiarios, que nos permiten entender el texto de los cuatro *Vedas*. Aquí tenemos lo que se llama *Brahmana*. Cada *Veda* tiene su propia literatura denominada *Brahmana*. No significa Brahmines, sino que significa una rama de la literatura, un juego de libros. Estos contienen las explicaciones y las claves prácticas, así como los conocimientos técnicos relacionados con el texto original de cada *Veda*. El *Rig Veda* tiene su *Brahmana*. Igual ocurre con el *Sama Veda*, el *Yajur Veda* y el *Atharva Veda*. El *Brahmana* contiene la explicación elaborada de cada uno de los cuatro textos originales. La palabra *Brahmana* significa “expansión o explicación”. Por eso estos libros se llaman *Brahmanas*.

Aranyakas

Hay otro juego de libros llamado literatura *Aranyaka*. *Aranya* significa bosque. *Aranyaka* significa “el discurso que se lleva a cabo en el bosque sobre los cuatro libros”. La gente solía retirarse a un bosque durante uno, dos o tres años, tras haber completado sus obligaciones con la familia y el estado. Los podríamos llamar “los retirados”, y a partir de entonces solían trabajar de por vida en estos libros. Daban también algunos discursos sobre las ciencias aplicadas de cada uno de estos *vedas*. Así pues, existe el *Aranyaka* del *Rig Veda*, el del *Sama Veda*, *Yajur*

y *Atharva Veda*. *Aranya*, como decíamos, significa bosque. *Aran-yaka* significa un discurso en el bosque. Por supuesto, esto es otra vez esotérico. Esto es lo que encontramos en la literatura sánscrita y en la historia de los textos védicos. Esto es lo que también encontramos acerca de los *Vedas* en todos los libros de los estudiosos de la India, la mayoría de los cuales no conocen la vertiente esotérica. Debemos conocer primero lo exotérico antes de profundizar en lo esotérico.

Upanishads

El tercer juego de literatura son los llamados *Upanishads*. Desafortunadamente, hay personas que creen que los *Upanishads* son una literatura separada. Algunos indiólogos e historiadores creen que la literatura Upanishádica es mucho más posterior que la literatura védica. Esto es simplemente porque no han abierto los libros originales. *Upanishads* significa “haciendo una aproximación a la luz del *Veda*”. Los *Upanishads*, de este modo, nos permiten una aproximación a los *Vedas*, y por ello son esenciales para su estudio. Hay cuatro *Upanishads*, uno para cada *Veda*, el *Rig*, el *Sama*, el *Yajur* y el *Atharva*. Esencialmente, cada uno de los cuatro *Vedas* tiene tres juegos de literatura. A saber, *Brahmanas*, *Aranyakas* y *Upanishads*, los cuales se espera que sean estudiados. Cuando los estudiamos, entendemos el texto original. Pero si los estudiamos como el que lee un periódico, solamente encontraremos diferencias entre los libros. Esto es porque los grandes indiólogos han afirmado que los textos Védicos son mucho más antiguos que los *Upanishads*, y que los *Vedas* contienen información acerca de rituales, mientras que los *Upanishads* contienen información sobre la filosofía y Dios. Hay eruditos que aún creen que el contenido de la literatura védica es diferente del contenido de la literatura Upanishádica. Es como el ciego que guía a otro ciego.

Las claves

Tenemos un juego de claves que tienen que estudiarse cuando se estudian los textos védicos. Son un total de seis y se las conoce como *Vedangas*:

1. *Chandas*, que significa la composición métrica del texto. Tratan del estudio de la métrica y las sílabas de los poemas.

2. *Kalpa*. Trata del procedimiento en los rituales del *Veda*. Por ejemplo, durante el ritual, se espera de uno que se siente en el Este, otro en el Oeste, algunos en el Sur, y el Norte queda vacante. *Kalpa* contiene ciertas reglas de los rituales.

3. *Vyakarana*. Significa gramática. Trata de la gramática del lenguaje védico.

4. *Siksha*. Es el entrenamiento para entonar y pronunciar las sílabas védicas, sonidos, himnos, etc. En un ritual se debe pronunciar de una determinada forma, y en otro ritual se debe pronunciar el mismo mantra de diferente manera.

5. *Jyotisha*. Significa la ciencia de la luz, que incluye la astrología y la astronomía, la ciencia de las galaxias y las constelaciones. Esta es la quinta clave requerida para abrir los secretos de los textos védicos.

6. *Nirukta*. Significa la ciencia de la etimología, es decir, la aproximación etimológica a las palabras védicas. Por ejemplo, si tenemos una palabra, entramos en el origen de ella, en su historia y la formación de los nombres, verbos y adjetivos que derivan de ella, tratando de entender el significado de lo pronunciado.

Así pues, a estas seis se las llama las seis claves para conocer la séptima, que es el “texto original”. Todas estas técnicas son absolutamente necesarias para adentrarnos en el esoterismo del texto.

Tenemos libros para todas estas cosas, pero lo que echamos en falta es la pieza principal. Sin ella, tenemos lo que Madame

Blavatsky dice que es la traducción muerta de las escrituras sagradas, tal como ocurre con la traducción del *Antiguo Testamento*. Desafortunadamente, sólo tenemos la traducción muerta del texto. Hemos cometido muchos errores en cada escritura sagrada. En las escrituras sagradas de los judíos se dice: “Dios dijo: Yo no permito la existencia de un segundo, porque mi nombre es YO SOY y sólo hay uno”. Esto se ha traducido erróneamente. En el libro del *Éxodo* se traduce lo que Dios dice como: “Soy un Dios celoso, no permito la existencia de ningún otro Dios”. Ved como todo está tergiversado. El significado original es: “YO SOY uno entre todos vosotros y vosotros estáis todos en Mí, por este motivo no permito ninguna idea sobre un segundo”. Este es el significado original.

Así, el significado es muy diferente. Esto es lo que se llama la traducción de la letra muerta del texto. Es como comprar el cadáver de un elefante y llevarlo a casa. Entonces tenemos el peso del sujeto sin el placer del tema. Ved, ahora hemos dejado el peso aquí, en la pizarra, y nos dirigimos hacia el placer de la asignatura.

Consideremos ahora la vertiente esotérica. La parte exotérica es conocida por cualquier erudito en India, todo indiólogo en Occidente y cualquier profesor de universidad occidental. Este es el peso de la letra muerta. Sólo un verdadero tradicionalista puede mostrar la otra parte. Afortunadamente, hay personas que conocen la tradición de cada escritura sagrada del mundo. Son los Maestros y sus discípulos. No permiten nunca que la cosa muera. Mantienen la tradición viva y nos la transmiten.

Rig Veda

La palabra *Rig* significa lo que se llama *Vak* en sánscrito, que quiere decir la palabra pronunciada. Tenemos dos tipos del mismo sonido en las escrituras sagradas. Uno es como vemos la

letra escrita. Por ejemplo, si decimos “rojo” o “ram” o “Rama”, pronunciamos con la punta de la lengua. Es una “rr”. Pero hay también otra, la “R” original. Se pronuncia en las cuerdas vocales. Es la vibración en las cuerdas vocales, la vibración original, sin la cual no tendríamos voz. No podemos oír la respiración sin esta vibración. Es lo que llamamos voz y es lo que significa *Rig Veda*: la voz de la respiración.

Dondequiera que un verdadero estudiante del *Veda* dice *Rig Veda*, significa la voz pronunciada y oída como la vibración producida en las cuerdas vocales. El libro del *Rig Veda* habla de ello. Así, *Rig Veda* no es un libro de texto sino tu propia voz pronunciada. Cuando es pronunciada, entonces es *Rig Veda*. No es solamente el libro. Veamos, si yo digo: este es el Maestro CVV, ¿cómo puede ser? Cuando digo CVV no me refiero a la fotografía, el cristal o el marco del cuadro. Similarmente, no nos referimos sólo al volumen de papel cuando decimos *Rig Veda*. Lo significativo es la voz del lector. Si un verdadero estudiante de los *Vedas* dice *Rig Veda*, se refiere a la voz al recitar los mantras o al hablar entre ellos. Así pues, recordad esto: Siempre que se diga *Rig Veda* significa la voz pronunciada y escuchada.

El *Rig Veda* posee su propio *Brahmana*, es decir, cómo pronunciar, escuchar y conectar con su musa. La comprensión esotérica del *Brahmana* es la expansión de conciencia que existe como semilla. El principio simiente se expande en los detalles del árbol. Es también un proceso de pronunciación (del árbol a través de la semilla). Los *Brahmanas* relacionados con el *Rig Veda* explican, de esta forma, la expansión de conciencia tal como la vemos en el Universo como un proceso de pronunciación de la “palabra”.

El *Rig Veda* también tiene su propio *Aranyaka*. La comprensión esotérica del *Aranyaka* es el entendimiento del proceso de los dos principios fundamentales que permiten la pronun-

ciación. De los dos principios, uno es inmutable y el otro es mutable. El mutable opera sobre el trasfondo del inmutable. Uno es la pantalla, mientras que el otro es la imagen que se proyecta en la pantalla. Uno es el labio superior que coopera con el labio inferior, que es el que se mueve. Uno es el noúmeno y el otro es el fenómeno. Uno sostiene el funcionamiento del otro. Uno es espíritu y el otro, materia. Uno es vertical, mientras que el otro es horizontal. La interacción de los dos da como resultado la pronunciación.

Tradicionalmente, para producir fuego, el hombre usa un instrumento que se compone de dos partes, una vertical y la otra horizontal. Incluso actualmente, en los rituales védicos, el fuego se produce friccionando un palo vertical con uno horizontal. Este instrumento doble se llama “*Arani*”. Aquel que se revela mediante el proceso de fricción es *Aranyaka*.

De este modo, los *Aranyakas* relacionados con el *Rig Veda* se ocupan en detalle del proceso de fricción (o batido) relacionado con la palabra —la voz del silencio en el interior de la vibración—.

Desafortunadamente, incluso los eruditos más populares únicamente comprenden los *Aranyakas* como “los estudios que se han de efectuar en los bosques”, ¡y solamente en los bosques! Tratan incluso de extender la idea de que no deben ser estudiados en las casas, pueblos y ciudades. La comprensión de la letra muerta tiene su propia “hinchazón” que ciega la verdad.

El *Rig Veda* posee su propio *Upanishad* (aproximación a la luz). Cómo pronunciar, escuchar y acercarse a la luz del Ser. La comprensión del funcionamiento del espíritu y la materia y la consecuente pronunciación de la PALABRA en los diversos planos de la existencia es el acercamiento Upanishádico al *Rig Veda*. El *Upanishad* relacionado con el *Rig Veda* proporciona este acercamiento a la PALABRA.

Cuando estás hablando, ¿desde dónde lo haces? Desde tus cuerdas vocales. ¿Qué es lo que se está pronunciando? Es la voz. ¿Qué es lo que se oye? Es la voz. ¿De qué está formada esta voz? De vibraciones sonoras producidas por la vibración primigenia de las cuerdas vocales. Entonces, cuando estas vibraciones se producen de manera rápida y continua, tenemos el efecto de lo que llamamos voz. ¿Cuál es el origen de la voz? ¿Cómo se establece el impulso de hablar? ¿Cómo lo intentas y de dónde procede este intento? ¿Cómo se revierte este intento? ¿Cuáles son los pasos anteriores antes de que se exterioricen como voz? La voz del silencio (la PALABRA no hablada) atraviesa una serie de inversiones y finalmente se exterioriza como la voz hablada. El *Rig Veda* se ocupa de esto.

Sama Veda

Aceptemos entonces que la voz se produce debido a esta vibración en las cuerdas vocales. ¿Cómo se produce esta vibración? ¿Cuál es la base de dicha vibración? ¿Con qué la estamos produciendo? Con el aire como respiración. Por muchas razones científicas se le llama la canción, porque se halla un poco distorsionada debido a nuestra rutina y hábitos alterados. No puedes perturbarla completamente. No puedes detenerla durante un tiempo y después volverla a producir de nuevo. Es automática. No tiene nada que ver con nuestra mente. Tiene su propia mente, que es la que mantiene el ritmo. El latido cardíaco y la respiración son continuos porque hay un ritmo, hay un latido que trabaja a través nuestro. Debido a estas razones, a la respiración se le llama “la canción de la vida”.

Las leyes de periodicidad, alternancia, acción en cadena y causa-efecto, todas ellas juntas componen la canción de la respiración. Hay una ley de periodicidad que hace que tu respiración sea continua. La ley de alternancia es responsable de que tras una inhalación venga una exhalación, y viceversa. Una

sigue a la otra alternativamente. No tiene nada que ver con el intento voluntario de llevarla a cabo. Pensamos que respiramos, pero el hecho es que la respiración ocurre en nosotros. No somos nosotros los que respiramos. Si por alguna razón el Creador nos sugiriera, en broma, que respiráramos por nuestra cuenta durante un día, ¿qué ocurriría? Por la mañana ya deberíamos empezar a respirar sin interrupción. Si un amigo nos llamara por teléfono para comunicarnos que nuestra mujer está enferma, entonces nuestra mente estaría ocupada con algo más importante que la respiración y ¡nos olvidaríamos de respirar! Entonces ¡dejaríamos caer el teléfono y caeríamos muertos! Resulta que nos habíamos olvidado de respirar porque estábamos con algo más importante. Así, cada vez que tuviéramos la mente ocupada en algún pensamiento, nos olvidaríamos de respirar y no podríamos vivir. Para nuestro bien, la respiración existe en nosotros y nosotros existimos en ella. Respirar no es una parte de nosotros, sino que es verdaderamente nosotros mismos, y el resto sólo es nuestro equipaje (huesos, carne y piel). Seguimos aquí mientras nuestra respiración y vida continúen. La respiración es el cisne, con la inhalación y la exhalación como sus dos alas. La vida es “la canción del cisne”, y nosotros somos los cisnes (*Hamsas*).

La respiración tiene su contraparte propia y original, llamada pulsación. La respiración se produce debido a la ley de la pulsación, la cual se llama peristalsis. La pulsación se hace posible debido a que el espacio tiene la propiedad de pulsar eternamente. “El espacio pulsa”, dice Pitágoras. La señora Blavatsky lo explica diciendo que “la conciencia Una existe a través de toda la eternidad como el trasfondo, y es activa o pasiva alternativamente”. Si tomamos una unidad de espacio, la conciencia en ese espacio es activa durante cierto tiempo y pasiva durante otro cierto tiempo. Cuando se halle en fase activa, encontraremos a las galaxias y sistemas solares manifestándose externamente. Cuando esté pasiva, encontraremos que gradualmente son absorbidos en el espacio. Así, hay una exhalación y una inhalación alternándose

en la unidad de espacio. Esto tiene lugar a través de una duración de eones, millones y millones de años. Una respiración es una unidad de espacio. Esto es lo que las escrituras sagradas llaman la respiración divina. Dichas escrituras sagradas dicen que el Señor en el espacio exhala los mundos para inhalarlos seguidamente. Así, desde la subjetividad exhala los mundos hacia la objetividad, y desde ésta los inhala hacia la subjetividad. Esto es lo que las escrituras sagradas dicen. A la inhalación y exhalación juntas se las llama la “respiración divina”. La ley de la pulsación emerge de ella. Según esta ley de la pulsación, cada uno de nosotros respira porque somos parte de ella y estamos subordinados a ella. No podemos sino respirar mientras este vehículo esté destinado a vivir. Por esto a la respiración se la denomina la canción, y los detalles sobre dicha canción se dan en el libro del *Sama Veda*. El texto no es el original, sino que es nuestra respiración el original *Sama Veda*, acerca del cual trata el libro. Este libro tiene también su propio *Brahmana*, su propio *Aranyaka* y su propio *Upanishad*.

Así pues, tenemos dos *Vedas* con nosotros (sin el equipaje de los libros). Uno es nuestra voz, el otro es nuestra respiración. El *Rig Veda* nace del *Sama Veda*. Esto significa que nuestra voz nace de nuestra respiración. Pero también el *Sama Veda* nace del *Rig Veda*. Esto quiere decir que la palabra pronunciada en silencio produce el ritmo de la pulsación como respiración. La Palabra existe siempre. Cuando esta se percibe, nace la pulsación. Cuando se concibe la pulsación, nace la respiración, y con la respiración como vehículo, la palabra concebida se pronuncia vocalmente. La palabra viaja con la pulsación y la respiración como vehículos, produciéndolos sucesivamente. De este modo, el *Sama Veda* nace del *Rig Veda*.

¡Pobres historiadores! Ellos dicen: “Los *Vedas* son contradictorios”, porque algunos afirman que “el *Rig Veda* es más antiguo que el *Sama Veda*” y otros que es al revés. Así que todo es inconsistente y confuso. Esto es lo que los indiólogos y profesos-

res de universidad dicen. Ellos no saben de qué hablan. Piensan en los dos textos y dicen: “En algunos pasajes el *Rig Veda* es más antiguo, pero en otros pasajes se considera al *Sama Veda* como más antiguo”. Esto es una tontería. Así es como encontramos a los eruditos entreteniéndose en su propia estupidez. En ese estado incluso juzgan y deciden cuál de los dos *Vedas* es más antiguo, ¡proclamando su propia afirmación con autoridad e imponiéndosela a los demás!

Yajur Veda

La palabra *yajur* significa plan o ritual. ¿Qué es un ritual? Generalmente se entiende como un misterio o juego misterioso, al estilo de una mascarada. Tenemos los misterios griegos, los misterios egipcios, etc., en los cuales la gente usaba máscaras para representar a ciertos ángeles o demonios, y recitaban discursos dramáticos y soliloquios y hacían representaciones. Esto es un ritual. A uno se le dice que se sienta en el Este y se le llama el maestro del Este. A otro se le invita a sentarse en el Oeste y se le llama el maestro del Oeste, y al tercero se le invita a sentarse en el Sur. Se colocan vigilantes en la parte interior y en la exterior. Ellos siguen un procedimiento y representan un ritual. ¿Sabéis lo que es un ritual? Un procedimiento. ¿Para qué? Es un procedimiento que está de acuerdo con el plan de la creación. Hay un año solar, un mes lunar, un día solar o algún ciclo durante el año o las estaciones. Tú te sientas en el Este y te llamas a ti mismo el sol naciente. Yo me siento en el Oeste y me llamo a mí mismo el sol poniente. Tú te sientas en el Sur y te llamas a ti mismo el sol en el meridiano. Entonces, a esto lo llamamos un ritual porque es parte de la actividad diaria, imitada o representada.

Lo que hacemos en los rituales no es el ritual original, pero lo que ocurre allí es como si se hubiera realizado. El sol en el Este es el gran maestro original del ritual, y la persona que efectúa la ceremonia en la sala lo imita, realizando, recibiendo y distribu-

yendo las energías. El ritual original, en sentido estricto, es lo que llamamos la salida y puesta del sol, etc. ya sea este un ritual egipcio, caldeo, indio o védico. Lo que hacemos es sólo una representación imitando la realidad, que funciona como un sacramento para ampliar nuestra comprensión. Aunque, en su verdadero sentido, el ritual significa lo que se lleva a cabo en la naturaleza y en la creación –el plan, el trabajo.

Cuando observamos el trabajo de la naturaleza, nos damos cuenta de que es muy ritualístico. El recorrido del sol, la luna, los planetas, las estaciones, las lunaciones, el amanecer y el atardecer, las fases crecientes y menguantes de la luna, el movimiento ascendente y descendente de las aguas, el curso del sol hacia el Sur y hacia el Norte, las transformaciones y transmutaciones de los minerales, el crecimiento de las plantas, las flores y frutos. Todo es un trabajo planeado, sistemático y sistematizado por las inteligencias de la naturaleza.

El modelo conforme al cual la naturaleza se despliega y funciona, desde lo sutil a lo denso y desde lo denso a lo sutil, se llama *Dharma*, la Ley. Las leyes de la naturaleza son de nuevo óctuplas. A través de estas leyes, la naturaleza se despliega en ocho gradaciones diferentes, hablando en términos generales. Estas leyes son los rituales de la naturaleza. Contienen los secretos de la naturaleza y se revelan a sí mismos a aquellos que observan y siguen su patrón de comportamiento. A estos se les llama ritualistas. Ellos funcionan según el plan de la naturaleza, y esta les revela el lado subjetivo. Los secretos revelados son convenientemente registrados. También se registran los procedimientos a adoptar para que esas revelaciones tengan lugar. El registro del trabajo planificado es el libro original de *Yajur Veda*. El trabajo planeado es el *Yajur Veda* original.

El Gran Plan del Universo, según el cual el sistema solar, los planetas y los seres planetarios se forman, desarrollan y recesan,

se halla concebido como *Yajur Veda*. Cada átomo del planeta, evolucionando hacia el individuo, formando un ego a través de sus propios reinos mineral, vegetal, animal y humano y, luego, hasta el reino dévico, es una obra representada sobre la pantalla del espacio, que se reconoce como la Sala del Ritual.

Hay un plan si somos capaces de ver. Cada átomo, electrón, cátodo, ánodo, planeta, sistema solar, individuo evoluciona según este plan. Nosotros también vivimos de acuerdo a un plan. Sin embargo, cuando vivimos según nuestro propio plan, nos decepcionamos muchas veces. Aunque planificamos nuestra vida, a menudo nos sentimos decepcionados. Esto se debe a que nosotros planeamos independientemente del Plan. Si estamos navegando en un barco o un transatlántico de Oeste a Este, ¿qué sentido tiene que corramos de Este a Oeste en el interior del barco? Muchas son las veces que planeamos de forma tan absurda. Así, mientras nuestro plan sea estúpido, tendremos solo decepciones y frustraciones, y lloraremos nuestras desgracias. Nos quejamos del destino, de los planetas, del Karma, de Dios, de los enemigos, de los demás, incluidos nosotros mismos. Nos olvidamos de que viajamos en un barco. La Tierra misma es un gran barco que flota en el espacio alrededor del Sol, y sin embargo creemos ciegamente que estamos seguros y a salvo, aposentados y estables en esta Tierra. Esta falsa sensación de seguridad nos protege y nos mantiene con valor en esta Tierra. Sin esta falsa sensación de seguridad, tendríamos que vivir como seres tímidos, a menos que nos hayamos iniciado en la verdadera sabiduría. Si no estuviéramos protegidos por esta estúpida sensación de falsa seguridad, estaríamos perdidos. Por suerte, somos lo suficientemente ingenuos como para creer que estamos estables en esta tierra, cuando la tierra misma no es estable, puesto que se desplaza. De haberlo sabido desde el principio, nos habríamos obsesionado con una sensación de inseguridad. Hasta que no estemos dotados con la verdadera sabiduría, no es seguro hablar la verdad. Entre tanto hay un vacío, y la naturaleza nos protege mientras estamos pasan-

do a través de este vacío. Por lo tanto, la naturaleza nos ha dado el suficiente grado de ingenuidad, en el sentido de falsa seguridad. Así comemos, bailamos y vivimos.

Cuando empezamos a conocer el Plan gradualmente, nos iluminamos y salimos de la falsa seguridad. Después de un cierto grado de conocimiento, podemos vivir con la verdad de lo que es. Aunque sabemos que la Tierra da vueltas, podemos vivir en paz. Pese a saber que algún día vamos a morir, podemos vivir en paz. Ya no vivimos condicionados por la muerte. A medida que nos vamos iluminando en aquello que los Maestros llaman sabiduría (el *Veda*), adquirimos cada vez más el verdadero sentido de seguridad en la eternidad. Hasta entonces, tenemos que estar protegidos por un falso sentido de muerte y nacimiento.

Así, llamamos el ritual, el plan de trabajo o *Yajur* a este Plan que se nos hace accesible de forma gradual y que nos será revelado a cada uno de nosotros. Nosotros tenemos nuestro propio plan, ¿qué es lo que nos lleva a hacer planes? Es lo que llamamos la mente. Así, *Yajur Veda* significa la mente que dirige el plan de trabajo. Este volumen habla de todo aquello que nosotros conocemos como mente. Tenemos, por tanto, tres *Vedas* en nosotros: uno es la palabra, el otro es la respiración y el tercero es la mente. A estos tres se los conoce como los tres libros de sabiduría que no están escritos por el hombre. En sánscrito se les llama libros *Apourusheya*, que significa escritos impersonales.

En este mundo hay dos tipos diferentes de escritos. Uno es personal, y el otro, impersonal. Si escribo una novela bonita, es una creación. Es mi ficción desconectada de la naturaleza. Pero si escribo que dos por dos son cuatro, no es mi escrito, lo escriba yo o lo escriba otro. Nosotros sólo lo copiamos. Existe antes de que lo escribamos. Esto es lo que se llama escrito impersonal, mientras que nuestra poesía, nuestra novela o ficción son escritos

personales. A los libros védicos se les llama *Apourushya*, escritos impersonales, es decir, que existen siempre en la creación y de tanto en tanto los copiamos.

Resumiendo una vez más: el *Rig*, el *Sama*, el *Yajur*, significan la palabra, la respiración / pulsación y la mente, respectivamente. Estos son los tres volúmenes originales que están en nosotros. A estos tres se los denomina los *Vedas* principales, y aquel que conoce a los tres se dice que ha conocido la sabiduría triple (Trinosofía). En sánscrito se llama *Trayi Vidya*, que significa sabiduría triple, la sabiduría de los tres *Vedas*.

De momento, ocupémonos de estos tres y pospongamos el cuarto para más tarde. Cada uno tiene su *Brahmana*, su *Aranyaka* y su *Upanishad*. *Brahmana* significa tú conoces a *Brahma*; la palabra *Brahma* significa la existencia autoexpansiva del universo. *Brahmana* tiene su raíz en *Brahman*, que significa la existencia autoexpansiva del universo. *Brahma* significa autoexpansivo. *Brahmana* significa aquel que habla del principio autoexpansivo de este universo. Así, cada uno de estos explica el significado de esos mantrams originales.

El siguiente son los *Aranyakas*. Estos son los libros que hablan de las lecciones acerca de *Arani Vidya* (lo cual ya se ha explicado antes), *Arani* es el que “hace generar el fuego”.

De esta manera imparte seis juegos de lecciones. La quinta lección es: Toma el labio inferior como el trozo inferior de madera. Toma el labio superior como el trozo superior de madera y toma, también, el proceso de tu pronunciación como la fricción. El resultado es la palabra, las sílabas, las frases y la conversación, así como el significado al que llamamos fuego. Esta es la quinta lección del primer juego. De esta forma, hay cinco juegos de cinco lecciones en *Vak* (el habla). A estos libros entonces se les llama *Aranyakas*. Tratan de las lecciones sobre

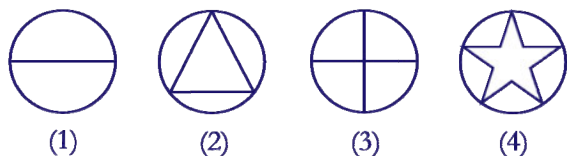
Arani o el que bate el fuego (el que hace generar el fuego). Así son los *Aranyakas*.

Hablemos entonces del *Upanishad*. *Upa* significa cerca, *shad* significa sentarse, aproximarse y sentarse cerca. Se nos anima a acercarnos cada vez más. ¿A quién? Al “YO SOY”, la Luz en nosotros. Así, estos libros nos explican cómo tenemos que aproximarnos y sentarnos lo más cerca posible del “YO SOY” en nosotros.

Por ejemplo, yo digo... Entiendo a la Persona Una a la que tú llamas “YO SOY”. Entiendo al Uno a quien tú llamas el sol, y entiendo que el verdadero “YO SOY” es el centro, y que éstos son las dos piernas de un compás. Esta es una frase del *Upanishad*. Si tu dices “YO SOY” en ti, es una pierna. Si dices “él es”, tienes otra pierna. Cuando se prolongan estas dos piernas, encuentran al verdadero “YO SOY”. También tenemos frases que lo explican en los *Upanishads*, es decir, que te acercan al “YO SOY” en ti. Tenemos entonces estas seis claves y una séptima. A esta se la conoce como *Chandas*, que es la composición métrica de las estrofas del *Veda*. Es decir, las distintas métricas de las canciones, estrofas y poemas. Así se comprende. Los *Upanishads* hablan de los diversos mantrams védicos y de cómo se han dividido las sílabas, cuál es su métrica, cómo escrutarlo, dónde puntuarlo. Esto es lo que sabían los eruditos en referencia a esto.

Nosotros vamos a dividir un día en dos mitades: (1) Día y noche. Así, a esto se le llama una métrica de dos sílabas. Esta canción está, pues, compuesta en una métrica de dos sílabas. (2) Luego, y para ciertos propósitos, dividimos el día en tres partes iguales de ocho horas cada una. Estas partes representan la métrica de tres sílabas. Cogemos las veinticuatro horas y las dividimos en tres partes iguales. Estas tres partes se llaman la métrica de tres sílabas. (3) Entonces, tomamos los cuatro ángulos de la cruz, cada uno se corresponde con un período de seis

horas: amanecer, mediodía, atardecer, medianoche. A esta métrica la llamamos tetragrama o métrica de cuatro sílabas. (4) Ahora dividimos el día en cinco partes iguales. Y no sólo el día, sino también el año. Más tarde, ellos dieron todos estos cálculos. A esto se le llama la métrica de cinco sílabas.



Ahora supongamos que el escritor quisiese explicar algo acerca de la figura (1). ¿Sabéis lo que hace? Toma palabras de dos sílabas y compone un mantram en dos mitades. Una representa la noche y la otra el día. Explica esto en frases en su métrica. Supongamos que quiere explicar la figura (2). Toma palabras de tres sílabas y las coloca en tres líneas, constituyéndose lo que en sánscrito se llama una *Tripada*. Él explica todo esto. Estoy contando todo esto sólo a título de ejemplo. Así, él va multiplicando, y entonces podemos preguntarnos: ¿por qué veinticuatro? Decimos veinticuatro horas. ¿Por qué 24 horas? La respuesta es: Porque el reloj tiene 24 horas. ¿Por qué no podemos dividir el día en 10 horas o en 100? Podríamos tener el sistema métrico, un día de 100 horas, una hora de 100 minutos y un minuto de 100 segundos. ¿Por qué no? ¿Por qué 24 horas? ¿Hay alguna razón?

Si alguien lo hubiera descubierto, habría descubierto 10 o 50 o 100, no 24. Debe de haber algo más. De la misma forma, si decimos 360° , ¿por qué no podemos dividir el círculo en 100 y cada grado en 100 minutos y cada minuto en 100 segundos? Es decir, ¿por qué no convertirlo al sistema métrico decimal que es más fácil de calcular? No es posible, porque hay algo en la naturaleza que nos da estas divisiones. No están hechas por el hombre, son impersonales. Así también, tenemos lunas nuevas y llenas que se alternan rítmicamente, completando un ciclo anual

de doce lunas llenas y doce lunas nuevas. Así que en total son 24. El mismo patrón se repite en la división horaria del día. No podemos fabricar un año con 100 lunas llenas y 100 nuevas. No podemos aplicar el sistema métrico decimal en este caso. Debemos aceptar que el día se divide en 24 horas.

De forma similar, hay una versión para 360². Después la explicaré. 360 se toma como la medida del año, porque hay algo que llamamos Sol, que gira sobre sí mismo y alrededor del cual gira la Tierra. Este es el responsable de las 24 lunaciones (12 lunas llenas y 12 lunas nuevas). Así, al Sol se le llama el medidor o metro de la canción de la Tierra. A esta se le conoce como la más grande de todas las métricas y se llama Gayatri. Esto sólo es un ejemplo. Por supuesto que hay otras métricas; hay siete juegos de métricas, porque la canción es un múltiplo de siete en su esplendor. Así, nos referimos a esto cuando hablamos de métrica. Cuando hay que explicar algo acerca de esto, se explica en un mantra que está compuesto de 24 sílabas. Por ejemplo, lo que nosotros llamamos el mantra de Gayatri (que tiene 24 sílabas en sánscrito o en hebreo, no en inglés). Los escritores o compositores de estos libros lo hacían en sánscrito, hebreo o egipcio. No existía el inglés en aquellos tiempos. Así, debemos contar las sílabas según esas lenguas, no según el inglés. Veamos el mantram de Gayatri:

OM – TAT – SA – VI – TUR – VA – RE – NYAM = 8
BHAR – GO – DE – VA – SYA – DHI – MA – HI = 8
DHI – YO – YO – NAH – PRA – CHO – DA – YAT = 8

Así, estas tres líneas, de ocho sílabas cada una, juntas forman una métrica, una estrofa. Esto sólo es un ejemplo. Habla del Sol como el centro de nuestra Tierra y el Sol como el centro de todo aquel que reside en esta Tierra. Entonces explica: OM significa Sol; TAT significa Aquello; Savitur significa el que reparte todo y

² Los lectores pueden consultar el libro *Astrología Espiritual*, del mismo autor, en el capítulo “Algunas reflexiones sobre el Círculo”.

a todos (el distribuidor). Él es aquél que libera a la creación desde su propio interior, *Devasya*. Ese que distribuye, los Señores, *Bhargaba* que es Luz, autorrefulgente. Así, el Sol brilla intensamente, abrazando con sus rayos al planeta tierra y nosotros estamos aquí como sus propios rayos. Así, abraza de nuevo a “Aquello”, al Original. Meditemos en el Original, es decir, el “YO SOY” en cada uno de nosotros. Y Él estimula el *Buddhi* en nosotros. Si sentimos como si estuviéramos haciendo algo, nos hace sentir. Si sentimos como si comiéramos, él nos lo hace sentir. Si descubrimos algo, él nos lo hace descubrir. Así, Él está estimulando nuestro *Buddhi*.

Tenemos entonces el mantram de Gayatri³, que nos enseña acerca de nuestro propio centro en el Sol. El sujeto es el centro. Gayatri no es el nombre del mantram, pero desafortunadamente la gente cree que sí. Gayatri es el nombre de la métrica, porque este mantram se da en esta métrica. A Gayatri se le llama *Tripada*, es decir, métrica de tres líneas. Una canción de tres líneas. Generalmente, deberíamos tener cuatro o dos líneas, pero en este caso, más raro, tenemos una impar de tres líneas. En ninguna parte del mundo, o por lo menos muy raramente, vamos a encontrar una composición métrica o musical con un número impar de líneas. Pues bien, aquí tenemos un caso con tres líneas, por ello se llama *Tripada*. También se la conoce como *Shat – Kukshi*, que significa que tiene seis barrigas. *Kukshi* significa barriga. Esta pobre diosa Gayatri tiene seis barrigas. Esto significa que todo el año está dividido en seis partes iguales (como las estaciones en las regiones tropicales del planeta). Son seis estaciones, cada una de ellas con su propia flora y fauna. *Shat – Kukshi* también se manifiesta en nosotros, en los cinco sentidos y la mente. Así, se estimula *Buddhi*, y esto afecta en sentido descendente a la mente y después a los cinco sentidos. También tiene *Pancha Sirsha*, cinco (*Pancha*) cabezas (*Sirsha*).

³ El lector puede remitirse a *Mensajes*, libro del mismo autor, en preparación.

Vemos en los dibujos de Gayatri cómo se la pinta con cinco cabezas; de un único cuello parten cinco cabezas.

¿Qué significa esto? Las cinco cabezas representan los cinco sentidos, las cinco reacciones a los sentidos, los cinco objetivos de los sentidos y los cinco estados de la materia. Los cinco estados de existencia, es decir: sólido, líquido, gas o aire, fuego y espacio o el contenido del espacio, que los antiguos llamaban éter o *akasha*. Estas son las cinco cabezas de Gayatri.

De igual forma están compuestos los mantrams védicos. Y no solamente los mantrams védicos, sino también muchos de los himnos del *Antiguo Testamento* y el libro de los egipcios. Están compuestos con esta dinámica. Estas escrituras sagradas se deben entender de esta manera. La composición de los capítulos de estos libros también está organizada así. Hoy solo voy a dar un ejemplo.

Todo esto procede de la ciencia que llamamos métrica, los *Chandas*. Me gustaría poner un ejemplo acerca de la composición de un libro como éste. Ved, en el simbolismo astrológico tenemos doce divisiones, que son las siguientes:

<i>Aries</i>	Cabeza
<i>Tauro</i>	Cara
<i>Géminis</i>	Laringe
<i>Cáncer</i>	Tórax / Pulmón
<i>Leo</i>	Diafragma
<i>Virgo</i>	Región Gástrica
<i>Libra</i>	Plexo Solar
<i>Escorpio</i>	Genitales / Recto / Intestinos
<i>Sagitario</i>	Muslos
<i>Capricornio</i>	Rodillas
<i>Acuario</i>	Pantorrillas
<i>Piscis</i>	Pies

De la misma forma, nosotros también tenemos doce divisiones. Vamos a ver que estas doce divisiones del cuerpo humano están influenciadas por estos doce signos zodiacales. Si tomamos en consideración el Este en el momento del nacimiento, lo llamamos el ascendente, ya que representa la reserva esencial del huevo en la matriz de la madre. Vemos cómo la posición exacta de los planetas en el momento de la fecundación del individuo le otorga la impresión total de ese nacimiento en particular. Esto es lo que la astrología nos aporta y debe explicarse en un libro, así como también los doce meses del año solar. Entonces, el libro se compone de doce cantos. En el primer canto se describe la muerte del héroe, mientras que su nacimiento se describe en el décimo, componiéndose el resto del libro en base a esto. Así se ve en la escritura sagrada del *Srimad Bhagavatam*, que se compone de 12 cantos. En el primer canto se describe la muerte de Krishna el Señor. En el décimo canto se describen su nacimiento y crecimiento. A menos que conozcamos la composición, los *Chandas* y la estructura, pensaremos que el autor es tonto y no sabe cómo escribir un libro. Esto sólo es a modo ejemplo.

Otro ejemplo serían las lunaciones; es decir, las doce lunas llenas y las doce lunas nuevas. Cuando las dividimos en cuatro partes iguales, tenemos seis en cada cuadrante, durante el día. Cuando se produce una fecundación en un momento determinado del año, entonces el nacimiento se produce al final de los tres ángulos rectos. Ello significa diez meses lunares o nueve meses solares. Así, en las $\frac{3}{4}$ partes del año se produce la concepción y la $\frac{1}{4}$ parte restante está abierta entre el hombre microcósmico y el macrocósmico. Esto lo disfrutamos como nuestro período de vida. Podéis leer el libro sobre progresiones escrito por Alan Leo, y otros también de grandes autores. Cada uno de los 90° se traduce como 90 años de nuestro período de vida tras el nacimiento. Estas son algunas ideas acerca de los ciclos de nacimientos y muertes, renacimientos y concepciones.

Cuando entramos en esto, vemos que es una gran ciencia. Para explicarlo, el autor ha tomado estos tres sectores y así ha escrito el *Mahabharata* en 18 cantos, y en él encontramos el gran libro de la iniciación, el *Bhagavad Guita*, que también está escrito en 18 capítulos. Simbólicamente, en él se describe la guerra que tiene una duración de 18 días. La relación entre producción y destrucción de los cuerpos en ciclos evolutivos está descrita como la destrucción simbólica de 18 escuadrones durante la guerra. Así es como está compuesto el texto del *Mahabharata*.

Entonces, todo esto es según la ciencia de los *Chandas*. Mañana explicaré y entraré seguidamente en uno de los mantrams védicos, concretamente me ocuparé solamente de la sexta clave, es decir, del significado de la palabra, la frase y su significado. El resto no puedo explicarlo en el transcurso de solo diez días. Deberíamos sentarnos durante un año diariamente, solo entonces podríamos conocer algo acerca de esto. Sin embargo, a partir de mañana explicaré las otras cinco claves, y luego ya entraré en la explicación de los grandes temas del *Rig Veda*, únicamente según la sexta clave, aunque de vez en cuando nos extenderemos en las otras claves.

Gracias.

Lección – 2

29 de agosto de 1982

Ayer estuvimos hablando sobre las seis claves y hoy hablaremos de la séptima. La primera clave explicada fue *Chandas*, o la métrica de los textos védicos.

La segunda clave se llama *Kalpa*, tal como contaba ayer. La palabra significa el procedimiento práctico del ritual, el detalle del ritual y cómo colocar el cubo en el altar, dónde situar la silla, cómo sentarse, cómo levantarse, cómo sostener los utensilios del ritual y todas esas cosas. Esta es la explicación didáctica general. Pero, en su sentido esotérico original, *Kalpa* significa los detalles de un ritual completo, al que nosotros llamamos creación, desde cada principio hasta el final de su período. Porque el origen de todos los rituales es la creación, y lo que nosotros imitamos de la creación es una parte de ella, es decir, lo solar, lo cósmico o lo planetario. Es un ritual dirigido por humanos, pero se decía que el ritual original o el ritual védico se había ido llevando a cabo durante la eternidad, de creación en creación. Así es como se definía.

Una creación empieza como una ola que se expande, tiene su auge o esplendor y después se retira y desaparece, fusionándose en el todo. Se puede entender como dos mitades: la primera mitad se describe como la copa de oro y la segunda mitad se describe como la copa de plata. Así pues, tenemos la mitad dorada y la mitad plateada de la creación. No es más que la fórmula del día y de la noche. El día se considera de naturaleza solar o dorada, en relación con el color de sus rayos, el calor, etc. La segunda mitad es la noche de la creación, en la cual todo es absorbido. Así, se considera que la noche es lunar, cuyo símbolo es la plata. El oro es el símbolo astrológico del sol, mientras que

la plata es el símbolo astrológico de la luna. Así, tenemos las dos mitades de la creación: la dorada y la plateada, la primera mitad y la segunda mitad. Por esta razón, cuando los antiguos llevaban a cabo un ritual, tenían dos cuencos invertidos, uno sobre el otro. El inferior era plateado y el superior, dorado.

Cada día, cuando el sol se halla sobre nuestras cabezas, la noche está viajando bajo nuestros pies. Así, al primero se le considera el cuenco superior o cuenco dorado, y al segundo se le llama el cuenco inferior o cuenco plateado. Únicamente tratamos de entender los símbolos, nada más. Porque a través de esta introducción nos familiarizamos con los conceptos básicos de los autores, qué intenciones tenían y cómo dieron lo mejor de sí mismos en el lenguaje y sus símbolos. Solamente entonces, después de estar familiarizados con todo esto, seremos capaces de profundizar en la parte restante.

Desde la emergencia (principio) de una creación hasta su final (fusión) es lo que se denomina creación total, el detalle de la cual se llama *Kalpa*. Por lo tanto, se espera que tengamos una visión aproximada del *Kalpa* antes de que podamos entender la importancia de los mantrams védicos. Si nos ocupamos de los detalles de las figuras, resultará muy tedioso, y muchos de vosotros tendréis la tentación de iros y no volver mañana. Así pues, os daré una explicación aproximada de cómo los antiguos entendían esto, el *Kalpa*.

Se considera que un día de los dioses equivale a un año de los seres de la Tierra. Dioses significa devas. En el reino dévico, se avanza un día cuando nosotros experimentamos un año. Ésta es la escala de medida. Para nosotros, treinta días son aproximadamente un mes. En el reino dévico, treinta días corresponden a treinta años para nosotros. Para nosotros, doce meses hacen un año, y para los devas doce de sus meses hacen un año dévico. Se los conoce como años divinos. Esto significa 365 años mortales,

es decir, los años humanos medidos según la salida y puesta de sol (365 años) constituyen un año en el reino dévico. Así pues, los grupos de devas que están trabajando en el reino mineral, en el planeta y los reinos animales, así como en los fenómenos biológicos sobre la Tierra, tienen sus períodos más grandes los cuales podemos equiparar a nuestros períodos y llamarlos sus propios días y años.

Toda escritura sagrada tiene un simbolismo así, de una manera u otra. Por ejemplo, los siete días de la creación en el libro del *Génesis*. Si nos adentramos en el *Génesis* sin conocer el lenguaje místico que existe en estas escrituras sagradas, pensamos que se trata de un tipo de escrito como el de los primitivos seres humanos del Paleolítico. Simplemente, porque ellos creyeron que toda la creación se llevó a cabo en siete días. Ningún hombre con sentido común cree que la creación se llevó a cabo en siete días mortales. Hay algo por encima de todo sentido común que nos permite entender lo que existe en la naturaleza. Y si creemos más en este sentido común y lo seguimos, llegaremos a lo que actualmente conocemos como ciencia. Así, si estudiamos cuidadosamente la actividad de los siete días de la creación en el *Génesis*, vemos que el sol y la luna aparecen al cuarto día. Nos reímos pensando en cómo podían existir tres días antes de que se crearan el sol y la luna. Ved, este es el resultado de leer un libro sin conocer su “alfabeto”. Así pues, los autores nos consideran tontos si tratamos de leer libros sin antes aprender el “alfabeto”.

Hay siete períodos de tiempo, cada uno de los cuales contiene millones y millones de años a los que los autores llamaban días. Toda la creación se lleva a cabo en siete etapas. A esto es a lo que los autores llamaban días. Así, en la cuarta etapa tiene lugar el despertar de la Tierra y, por lo tanto, allí estaban el sol, los planetas y la luna. Así es como lo debemos entender. De la misma manera, cada escritura sagrada posee su propio simbo-

lismo, y nosotros nos tenemos que adentrar en ésta según este particular simbolismo. Aquí tenemos los días desde el punto de vista del hombre mortal planetario, es decir, de las unidades biológicas sobre la Tierra. También existen los años para el reino dévico, para los devas que trabajan con los fenómenos nucleares, biológicos, meteorológicos y planetarios en la Tierra. Así, los devas poseen sus años y nosotros también tenemos nuestros propios años. Así existe la ecuación que los relaciona a ambos y que se dio en el *Kalpas*. Este es un aspecto que debemos recordar.

Hay un segundo aspecto. Existe un número maravilloso que forma una llave maestra para entrar en los secretos de las escrituras sagradas, igual que tenemos la llave maestra de los números para el *Antiguo Testamento*. No creáis que el *Antiguo Testamento* sea primitivo y que fue escrito por un hombre primitivo. Tampoco penséis que el *Antiguo Testamento* es diferente del *Nuevo Testamento*. No creáis que la cabeza esta separada del tronco. Podéis entender qué es un ser humano solamente cuando entendéis la totalidad en su conjunto (cabeza, tronco, pies, etc.). Debemos, pues, conocer cómo leer el libro en su totalidad, entre líneas, la carne y la sangre del libro, no el esqueleto del libro. Debemos tratar de conocer la biología del libro, no solo la anatomía de éste.

Veamos unos cuantos números clave. Por ejemplo, el 666 y el 999. Al 666 se le conoce en el *Apocalipsis* como el número de la Bestia. Al 999 se le llama el número de “Dios que desciende”. Al 432 se le denomina el número de lo que nosotros llamamos las unidades mayores de tiempo en esta tierra. Mientras tanto, lo que conocemos por “razas raíz” vienen y se van según las propensiones planetarias. Los siete planetas principales tienen sus propias características. Cada planeta da lugar a su propio molde de humanidad, antropológicamente distinto de otro molde. Este número (432) se multiplica según el cálculo que se

requiera (432.000). Esta es una de las unidades dadas en las escrituras sagradas para el cálculo de *Kalpa*. Esto nos ayuda a conocer el detalle del trabajo o ritual efectuado en una ola de creación. Así, a esta se la llama una unidad de tiempo en el reino humano sobre esta Tierra; podríamos decir que se trata de un ciclo evolutivo. En sánscrito a una unidad se le llama *Kali*. *Kali* significa unidad. Así, a esta gran cantidad de años (432.000 años humanos) se la llama *Kali Yuga*.

Tenemos muchas ideas extrañas y curiosas sobre el *Kali Yuga*: que es una edad oscura. Tenemos el mismo concepto que poseemos del anticristo. Tenemos muchos conceptos descabellados a pesar de la existencia de Dios. Tenemos la existencia del concepto del anticristo y del *Kali Yuga*. Aunque sabemos que Cristo existe, nosotros también nos acordamos del anticristo. Esta es la pena de la estúpida mente humana. Aunque sabemos cosas buenas, también nos acordamos de lo malo, porque recordamos que existen individuos malos sobre el planeta. Es decir, nos forzamos a creer en algo malo, aunque sabemos que hay bondad. Así pues, tenemos las mismas ideas salvajes y primitivas acerca del *Kali Yuga* que las que tenemos del anticristo o del diablo. Cuando Dios está aquí, nosotros nos acordamos más del diablo que de Dios. Tenemos miedo del diablo y, entonces, ya no tenemos miedo de Dios. Se espera de nosotros que no temamos porque existe Dios, pero siempre tenemos pavor del diablo porque, en el fondo, creemos que el diablo es más poderoso que Dios mismo.

Estos son los números que nos dieron los autores de las escrituras sagradas. Es suficiente si sabemos que hay algo en estos números que nos permite desvelar los secretos.

Así pues, el *Kali Yuga* es algo bueno, no malo. Esta unidad se llama *Kali Yuga*, y dos veces esta unidad se llama *Dwapara Yuga*. Tres veces se llama *Treta Yuga*. *Yuga* significa un período.

Kali Yuga significa una unidad de período. *Dwapara* significa dos. *Treta* quiere decir tres veces la unidad de período. Finalmente, tenemos cuatro veces esta unidad de período, a la cual llamamos *Krita* o *Satya Yuga*. *Krita*, en matemáticas sánscritas, significa multiplicado por cuatro. Así que tenemos diez unidades. Una vez más, se produce la misma cifra con un cero más.

Pitágoras explicó esto mismo como el secreto de la década, “la década pitagórica”. Les dio a sus estudiantes la primera fórmula el primer día. Uno más dos más tres más cuatro suman diez. En base a esta fórmula, él desarrollaba sus explicaciones durante los días siguientes. Pero desafortunadamente, nos quedamos con la primera fórmula, y decimos que esta es la década pitagórica, aunque no sabemos lo que significa. Esto se debe a que no tenemos la capacidad de ver más allá. A esta fórmula se la considera la unidad mayor o la unidad de las épocas del reino mineral. Es decir, las unidades geológicas, en las que tenemos subdivisiones en ciclos biológicos. Los subciclos del reino vegetal, los ciclos del reino animal y los del reino humano. Por supuesto, para entender y aplicar estos conceptos deberíamos realizar un curso académico con un programa concreto durante algunos meses.

Entonces, a estos 432.000 años se los llama *Kali Yuga*. Al período o época mayor se le llama *Maha Yuga* (4.320.000 años). 71 *Maha Yugas* conforman un *Manvantara* o un período de Manu, que es un vasto período de una línea de evolución humana a través de varios estadios de evoluciones biológicas. Una vez más, a esta unidad de tiempo se la llama *Kali Yuga*, que es la unidad fundamental de los ciclos. Está basada en cálculos astronómicos. A dos veces esta unidad se la llama *Dwapara*. A tres veces esta unidad se la llama *Treta*. A cuatro veces se la llama *Krita*. Todas ellas juntas forman un ciclo más grande, o *Maha Yuga*, un gran ciclo. Setenta y un *Maha Yugas* conforman un ciclo o período de tiempo aún mayor, que indica la actividad de

un Manu, es decir, un “hombre prototípico” que da lugar a sus tipos. Es el arquetipo que produce sus propios moldes como prototipos en esta tierra. Existen 14 *Manvantaras* que producen 14 moldes distintos de humanidad en esta Tierra, a través de 14 movimientos de tiempo llamados *Manvantaras*.

Tomamos esto como la unidad fundamental de los ciclos mayores llamados *Kali Yuga*, o unidad de ciclo o período. El doble, el triple y el cuádruple de esta unidad dan otras unidades distintas, y todas ellas juntas dan lugar a 10 veces la unidad fundamental, la cual produce la conciencia geológica, biológica, vegetal, animal y humana. Todas ellas llevadas a cabo por los correspondientes devas de cada reino. Así, 71 de estas unidades forman un período del Manu o *Manvantara*. Cada *Manvantara* representa un grupo de seres humanos evolucionando a través de todos esos estadios, viviendo a través de una línea de tiempo, teniendo el mismo tipo de estructura física, el mismo tipo de lógica, de psicología, de psique y de otras facultades. El mismo tipo de facultades vitales, el mismo tipo de constitución. Todo ello cambia en el siguiente *Manvantara*. Por ejemplo, en *La Doctrina Secreta* y en todas las escrituras sagradas, se describe que en el *Manvantara* anterior los seres humanos poseían un tercer ojo, que ahora está sustituido por lo que nosotros llamamos la glándula pineal. Así pues, según la teoría del uso y el desuso, durante ese período particular ciertas funciones fueron estimuladas y otras suprimidas en esa humanidad en particular. Y otro ejemplo lo encontramos en uno de los *Manvantaras* previos, ya que los seres humanos tenían cuerpos transparentes. Se podía ver a través de ellos y tenían alas y cola transparentes. Se les llamaba las serpientes. En los libros actuales les llamamos serpientes. Si leéis el capítulo sobre las serpientes en *La Doctrina Secreta*, sabréis algo más acerca de estos temas.

No deberíamos pensar que el ser humano será como Rudolf o Krishnamacharya en todas las eras. El ser humano del

siglo XX es como Rudolf o Krishnamacharya, pero en otro tiempo hubo seres humanos con cuernos.

No entendemos apropiadamente las posibilidades de los reinos biológicos. En primer lugar, tenemos 71 *Mabas Yugas* que conforman un *Manvantara*. Hasta aquí creo que está un poco más claro. Vamos a repasarlo: Al período de los años solares en esta tierra se le llama la unidad fundamental, *Kali Yuga*. A dos veces este período se le llama *Dwapara Yuga*. A tres veces este período, *Treta Yuga*. A cuatro veces, *Krita Yuga*. Si sumamos estos cuatro son diez, por lo tanto, diez veces este período se llama *Maha Yuga* o el gran ciclo. 71 *Maha Yugas* conforman lo que conocemos como el período de un Manu o *Manvantara*. *Antara* significa intervalo, *Manvantara* significa un período de un Manu. Tenemos 14 *Manvantaras* en una ola de creación en la Tierra. Cada ola incluye los ciclos etéricos, geológicos, biológicos, y estos últimos incluyen los ciclos vegetales, animales (incluyendo las aves, las bestias y los peces) y humanos. Más allá del reino humano está el reino dévico. Hay 14 *Manvantaras* o 14 barridos o líneas de creación, y este arco es un barrido mayor o línea más grande de creación sobre la Tierra.

Tras estos 14 *Manvantaras* se produce la llamada disolución temporal o *Pralaya*. Es decir, la química de esta Tierra entra en la materia sutil y esta Tierra desaparece durante algún tiempo en la reversión de la cadena de acciones. Entonces, durante un período igual de 14 *Manvantaras*, habrá un período de no creación, no habrá tierra en esta Tierra. Sin embargo, mientras tanto, otra Tierra estará funcionando en su lugar, porque cuando está concluyendo el período, se forma un núcleo que reemplaza a nuestra Tierra y se condensa como la próxima Tierra; también funcionará con sus 14 *Manvantaras*, y luego se adormecerá. A continuación, se producirá un nuevo período de amanecer. De nuevo, se manifestará visiblemente nuestro globo terrestre, con su reino mineral y su materia física durante 14

Manvantaras más, como un día nuevo con su habitual período de 14 *Manvantaras* por día (día de Brahma). Podemos entender todo este proceso estableciendo correspondencias.

Cada mes tenemos 14 fases lunares, después de las cuales hay una noche sin luna, a la que llamamos luna nueva, la desaparición de la luna. Y luego hay 14 fases lunares más, después de las cuales tenemos la luna llena. Así que, 14 fases lunares además de la luna nueva, y 14 fases lunares además de la luna llena. Vemos este proceso en cada mes lunar. Si recordamos esta fórmula, seremos capaces de reconocer la fórmula base de las creaciones de los 14 Manus. Pienso que soy lo suficientemente claro cuando hablo de las divisiones lunares. Las lunaciones son las fases de la luna. ¿Todos lo sabemos, no?

La luna llena es una fase. De la misma forma, existen 14 fases tras la luna llena. A continuación tenemos la luna nueva, que es otra fase. Después tenemos las fases crecientes y las fases decrecientes o menguantes. Veamos todo en conjunto: $14+14 = 28+1+1 = 30$ fases lunares. De luna nueva a luna nueva, o de luna llena a luna llena hay 30 fases lunares. Si cogemos un calendario, encontraremos fácilmente toda esta secuencia de fases lunares, veremos que entre luna nueva y luna llena hay 14 fases y dos lunaciones, que son los puntos nodales llamados luna nueva y luna llena. Encontraremos que se produce el mismo ciclo en las periodicidades de lo que llamamos el globo interno de la Tierra.

¿Sabéis que existe un globo interno en nuestra Tierra? Es lo que se conoce como el huevo o el óvulo de una mujer saludable. Ved, una mujer tiene su propia luna nueva, que llamamos menstruación, y su propia luna llena, que llamamos período de ovulación. Así pues, de menstruación a menstruación (en una mujer sana que no tome anticonceptivos, etc.) se producen 28 fases lunares, ya que debemos comprender a la

mujer como la correspondencia de nuestra tierra o el arquetipo de la madre. Porque la reproducción es un ritual simbólico de la tierra y del cuerpo femenino. ¿Sois capaces de ver la verdadera ciencia biológica en donde se encuentran los secretos de *Kalpa* como detalles ritualísticos? Naturalmente, todo esto lo podéis leer una y otra vez si os dedicáis a adentraros en el maravilloso libro de *La Doctrina Secreta*, escrito por Helena Petrovna Blavatsky.

Desafortunadamente, dicho libro es demasiado grande y poco manejable para que cualquier intelectual ocupado se adentre en él. Tiene sus propios asuntos más importantes. Por este motivo los antiguos decían que la sabiduría pertenece a aquellos que se han entregado a sí mismos a ella, y no tienen nada más importante que eso. A menos que nos entreguemos totalmente a la sabiduría, no adelantaremos en su estudio, ya que la sabiduría no se puede comprar, porque somos demasiado pequeños cuando nos comparamos con ella. ¿Cómo puede un hombre pobre comprar el palacio de un hombre muy rico? La sabiduría es muy rica y nuestro pobre cerebro es muy, muy pobre. A menos que entreguemos nuestro cerebro permanentemente y de por vida a la sabiduría, nunca podremos soñar en adquirirla. Esto no es un curso universitario o académico que podemos comprar pagando nuestra matrícula y clases. Ved, la sabiduría es diferente del conocimiento. Si te entregas a ella, la consigues. Si tratas de agarrarla, solamente obtendrás confusión y perderás el tiempo. Así pues, se espera de nosotros que escojamos entre las dos. Si queremos la verdadera sabiduría, debemos entregarnos totalmente a ella. Si queremos poseerla, debemos ir a la universidad, no a los libros de sabiduría, para poder comprar algún curso de lo que llamamos conocimiento académico.

Perdonadme si he sido un poco brusco, pero desafortunadamente esto es cierto. No hay ninguna excepción para ello. La

sabiduría tiene su propia aristocracia. Nunca inclina su cabeza ante nadie, ya que somos nosotros los que debemos inclinarla y entregarnos totalmente a ella, si realmente la queremos. De otra manera no hace falta que nos preocupemos por ella. Debemos escoger, porque no podemos tenerlos a ambos (el conocimiento humano-académico y la sabiduría).

Así pues, tenemos que la fórmula del Universo posee su propio calendario en su receptáculo, al cual llamamos el huevo de la mujer. Este huevo es la tierra original, a la actividad de la cual llamamos una línea de creación que incluye 14 *Manvantaras*. A este período se le llama *Kalpa* o un día del Creador. Al período de 14 *Manvantaras*, que ya hemos visto, le sigue un período de disolución o *Pralaya*. A continuación, hay un período de igual duración de vacío. Por supuesto que es un vacío según nuestro punto de vista, de la misma forma que nosotros consideramos el período del dormir como vacío, porque no podemos saber lo que ocurre durante este período de tiempo, ya que estamos durmiendo. Es por ello que no sabemos qué es el proceso de dormir, pero lo consideramos como algo negativo. Eso significa que tenemos una actitud estúpida respecto al dormir. Lo llamamos vacío. Vacío significa ignorancia propia, no hacia el dormir. De manera similar, este período es/está vacío, visto desde la perspectiva del ser humano (y se sufre el otro período). Hay por tanto, dos períodos que se alternan. Al primero se le llama *Kalpa* o un día del Creador. Al otro se le llama *Pralaya* o una noche del Creador. Creador no significa Dios, sino un delegado de Dios, al que se llama “Señor Dios” o Jehová, según los judíos; es decir, el dios doble que tiene lo masculino y femenino en Él como sus dos contrapartes. Él no es Dios, sino un delegado o representante de Dios que desciende periódicamente una y otra vez. Así pues, el Creador no debe confundirse con el Omnipresente o el Trasfondo. El Omnipresente o el Trasfondo es lo que tenemos que comprender como Dios. Es el Dios verdadero en sentido estricto. Aunque

algunas veces nosotros creemos que el Creador es Dios mismo. El Creador también ha emanado del Trasfondo y trabaja el período de tiempo que tiene asignado, y después también entra en su noche para dormir.

Así, una unidad de espacio es alternativamente activa y pasiva. A una se la denomina la fase activa y a la otra la fase pasiva. A esto se le llama *Kalpa* o un día del Creador. 365 de estos días conforman un año del Creador. Cien años del Creador constituyen el período del Creador. Por eso, debemos entender todo esto como si se tratara de una flor de loto.

Los pétalos de una flor de loto, el período del Creador, el período del creador menor, el período de los Manus, el período de los devas, el período de los pitris, el período del reino mineral, el período del reino vegetal, el período del reino animal y el período del reino humano se ven de forma similar. Es por ello que debemos comprenderlo todo en su conjunto en una de las claves del *Veda*, como *Padma* o Loto, que es la fórmula del brote de loto. Debemos ver cómo se ordenan los pétalos del loto y visualizar los pliegues del tiempo en sus ciclos y subciclos ordenados maravillosamente. A esta fórmula se la llama *Padma Purana* o la escritura sagrada de la fórmula *Padma* o del loto. Los textos de sabiduría budista lo llaman *Mani Padma*, y dan un mantram como la clave maestra, que no sirve tanto para meditar, adquirir poderes u otras cosas sin sentido, sino para conocer todo esto. El mantra es OM MANI PADME HUM. Hay personas maravillosas que creen que van a adquirir poderes meditando en este mantram. Este se da para usos elevados y no para la curiosidad frívola de personas que desean adquirir poderes en sesiones de espiritismo, invocando almas desencarnadas y cosas no esenciales, espiritismo y cosas sucias. Ved, estas son almas primitivas y sucias que tendrán que esperar un largo período antes de poder comprender lo que nos han legado los poderosos sabios videntes del pasado. Si un verdadero

budista dice *Mani Padma*, quiere decir algo diferente de lo que nosotros entendemos. Es demasiado puro. Asimismo, si un hombre de las escrituras sagradas de la antigua India nos habla del *Padma Purana*, también esto será diferente de lo que nosotros entendemos.

Todo esto debe comprenderse adecuadamente. Tenemos un período de un Creador representado en el pétalo más externo, llamado *Kalpa* en su sentido más real. Para distinguir entre un día y esto, se le llama *Maha Kalpa*, que significa Gran Kalpa o Kalpa Grande. Estas cifras se hallan en una de las páginas de *La Doctrina Secreta*⁴. También se expresa en una sola página de otro maravilloso libro, llamado *Tratado sobre Fuego Cósmico*. Por supuesto, espero que hayáis leído estos libros. Sois lo suficientemente buenos para leerlos, porque ya hace 100 años que se imprimió por primera vez *La Doctrina Secreta* y unos cincuenta el *Tratado sobre Fuego Cósmico*. Así que habéis tenido suficiente tiempo para leerlos, por lo menos cinco o seis veces. Por esta razón estoy frente a vosotros con gran respeto, porque creo que habéis leído estos libros. De otra manera, todo esto sería tan inútil como lo es para un lego que va por la calle, se lo mira y sigue su camino sin entender nada. Esto es, pues, lo que llamamos *Kalpa*, que no es sino un atlas, como una vista aérea de Ginebra. Para evitar que un extranjero como yo pueda sentirse confuso en las calles y laberintos de Ginebra, si observara la ciudad desde un aeroplano, así es como se le aparecería. Así, la segunda clave es *Kalpa*. La primera clave es *Chandas*. La segunda es *Kalpa*.

La tercera clave es *Vyakarana* o la gramática de las escrituras sagradas. Dicha gramática nunca significa la gramática de una lengua particular. Hay una gramática común a todas las lenguas, que puede aplicarse a cualquiera de ellas. Os hablé, por ejemplo,

⁴ *The Secret Doctrine* – Vol. II. *Anthropogenesis*, pp. 68-70. Edición en inglés de 1979. The Theosophical Publishing House, Adyar, Madras.

de la Trinosofía: el estudiante (aquel que quiere saber), el objeto del aprendizaje y el proceso de aprender. Toda frase, en cualquier lengua, consta de sujeto, objeto y predicado. Es decir, esto no pertenece a ninguna lengua, sino que es el molde original de la frase. Es aplicable a cualquier frase de cualquier lengua. Dondequiera que haya una frase y un individuo que la pronuncie, vamos a hallar esta estructura. De la misma manera, existen unas reglas establecidas por la gramática. Por ejemplo, al “YO SOY” en ti se le llama sustantivo, y el horizonte que te rodea es el verbo o la acción. A la rotación de la Tierra alrededor del Sol y de sí misma se la llama el verbo o la acción. A aquel que genera la rotación o revolución, es decir, el centro de conciencia, se le llama la Persona, que después evolucionará a nombre y adjetivo. Por supuesto, esto es solo un ejemplo de la gramática de las escrituras sagradas.

Veamos ahora las relaciones entre ellos; tomemos como ejemplo el nombre y el verbo. ¿Cuál es su relación? Es lo que llamamos el radio o nuestro punto de vista acerca del entorno, el universo. El “YO SOY” es el centro del círculo, el horizonte es la circunferencia del círculo y a la relación entre ellos se la conoce como el radio o nuestro punto de vista. Dicho punto de vista consta de cuatro etapas en su despertar. A estas cuatro etapas se las llama las cuatro etapas de la pronunciación de la palabra. Esto solo es un ejemplo. Pasaremos al tema siguiente tras el siguiente ejemplo. Los que lo puedan entender, perfecto; los que no, simplemente que lo escuchen e intenten comprender.

Las cuatro etapas o pasos de la pronunciación:

Impulso 4 (<i>Para Vak</i>)	1 Pronunciación oral o articulada (<i>Vaikhari Vak</i>)
Concepto Puro 3 (<i>Pasyanti Vak</i>)	2 Lenguaje mental (<i>Madhayama Vak</i>)

Al número (1) se le llama la pronunciación oral de una frase. Supongamos que yo digo: “Aquí está Mr. Noltinck”. Esto es una frase pronunciada y también es una frase en lengua inglesa (o en español). Este es el primer estadio. Anterior a este, tenemos el estadio del lenguaje mental, ya que antes de que pueda pronunciar “aquí está Noltinck”, debo haber pronunciado la misma frase mentalmente. Así que antes de la pronunciación, existe la frase en el plano mental. Es el estado previo (2), y se lo conoce como lenguaje mental. Previo a este no hay lenguaje, sólo un concepto que yo puedo traducir después al inglés, francés, alemán o a mi propia lengua. Así que a esta tercera etapa se la llama la frase mental sin lenguaje. Primero está el lenguaje oral pronunciado. El segundo es el lenguaje mental antes de ser pronunciado. El siguiente (3) es la frase mental antes de que descienda en forma de lenguaje o concepto puro. Antes de todo esto sólo tengo la sensación de que debo decir algo. A menos que sienta el impulso, no puedo empezar. Es el punto de partida que llamamos el “Impulso”.

Este es el llamado alfabeto cuádruple básico que desciende y se materializa en la gramática de las escrituras sagradas. Es lo que viene a llamarse la palabra tetrasilábica, o de cuatro sílabas. A esta se le da un nombre muy sagrado en las lenguas occidentales, que es el de Tetragrama. Desafortunadamente, hoy en día se usa muy erróneamente. Tetragrama significa la pronunciación tetrasilábica. De igual forma, tenemos varios aspectos relacionados con la gramática de las escrituras sagradas, llamada *Vyakarana*. Esto es tan solo un ejemplo.

Para vuestra información, estos cuatro pasos: frase oralmente pronunciada, antes frase en lenguaje mental, antes frase mental previa al lenguaje y antes de eso, el impulso. Ahora lo repetiremos en sentido inverso. Primero empezamos con el impulso. Luego, este desciende al concepto o frase mental sin lenguaje. Tras esto, viene la frase mental con lenguaje, y final-

mente esta desciende para ser pronunciada en las cuerdas vocales. Vemos, pues, que al impulso se le llama *Para Vak* o la pronunciación más elevada.

Al concepto puro se le llama *Pasyanti Vak*, es decir, la palabra visualizada. Esto significa que somos diferentes de lo que queremos pronunciar. En la primera etapa no somos diferentes, queremos pronunciar. Por lo tanto, somos lo mismo. Por eso, al primer estadio se le llama “la palabra era Dios”, es decir, la palabra estaba con Dios. Ved, primero la palabra estaba con Dios y la palabra era Dios. A la tercera etapa se la llama *Madhayama Vak*, es decir, la palabra comprensible, aquella que podemos comprender con nuestros propios sentidos. Antes de este momento, no podemos comprenderla, solamente queremos pronunciarla. Y, finalmente, se produce el cuarto paso, llamado *Vaikhari Vak*. Es decir, la palabra con forma y nombre. Desafortunadamente, creemos que la palabra es el nombre y la forma, que la palabra es el significado. Esto no es así. El significado es diferente. La palabra indica el significado. El significado indica el contenido, que es quien pronuncia. Nosotros creemos que los nombres son las personas, pero no es así, los nombres nunca son las personas. Estos son los cuatro pasos, pasos gramaticales, a través de los cuales la Palabra, a la que llamamos Dios, desciende sobre la tierra como la creación.

La palabra desciende sobre la tierra como la creación en cuatro etapas. Esta es la razón por la que en las antiguas escrituras sagradas, al Dios Supremo se le representa con cuatro brazos y cuatro manos, y a su hijo emergiendo de su ombligo o el centro, con cuatro caras y cuatro cabezas; el Creador de cuatro caras es Brahma. Él tiene un loto en su ombligo y un niño pequeño con cuatro cabezas.

Tenemos solamente dos versos en la versión hebrea. Los otros dos versos pueden encontrarse en algún otro lugar de la

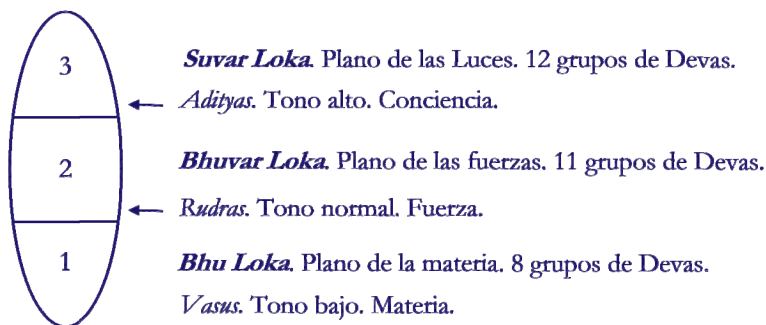
versión hebrea. Porque el texto actual del *Antiguo Testamento* no es una versión fidedigna de la traducción de la versión hebrea, ya que fue abordada y amañada por muchas personas religiosas. Hemos de averiguar de qué se trata. Algunos religiosos afirman que los *Vedas* están interpretados por los hindús de forma grosera y sucia. Asimismo, el *Antiguo Testamento* ha sido abordado por los obispos cristianos y los padres de la iglesia de una forma maravillosa. Debemos, por tanto, hallar las líneas fidedignas en algún otro lugar.

Tenemos, por tanto, los cuatro pasos. Encontraréis dichos pasos en cualquier escritura sagrada del mundo. Y aquí tenemos un ejemplo de la gramática dada en las escrituras sagradas; *Vyakarana*.

El cuarto paso se llama *Siksha*, que es el entrenamiento en la entonación. Es decir, la pronunciación y su entrenamiento. Cómo pronunciar las sílabas, los sonidos en las escrituras sagradas. Nos enseña cómo pronunciar los sonidos en tres tonos. El primero es nuestro tono normal, el segundo es un tono más alto que nuestro tono normal (semejante al que utilizaríamos cuando llamamos a un amigo por la calle). El tercero es el llamado tono bajo, más bajo que nuestro tono normal. Así, cada uno de nosotros posee tres tonos: el normal, el supernormal y el subnormal. Esto nos indica lo importante que es la disciplina del entrenamiento de la voz y cómo debemos pronunciar estos tres tonos. A su vez, cada uno de estos tres posee siete subtonos. En sánscrito se les llama las siete escalas musicales. Debemos, por tanto, practicar los 21 subtonos si queremos pronunciar y recitar correctamente las escrituras sagradas védicas. *Siksha* es la rama que nos enseña la correcta pronunciación y entonación.

En su sentido esotérico, cuando practicamos todo esto, ¿sabéis lo que ocurre? Experimentamos lo que se ha dado en

llamar los tres mundos de la existencia. El primer mundo es el mundo de la materia, con sus conceptos de espacio, tiempo, longitud, amplitud, grosor, diámetro, etc. Hay ocho dimensiones descritas. Nosotros, por supuesto, no vamos a profundizar en esto. El segundo es el mundo de la fuerza, que es el que mueve el aspecto materia. Y el tercero es el mundo de la conciencia. Desde el átomo más minúsculo hasta el sistema solar más grande, cada uno es una cápsula de estos tres mundos. No hay nada que pueda existir que no incluya estos tres aspectos. De esta forma: Al que le corresponde el (1), se llama *Bhu Loka* en sánscrito. *Loka* quiere decir mundo o un plano. *Bhu* significa el plano material. El plano de la fuerza (2) se llama *Bhuvar Loka*. En este se encuentra la electricidad, el calor, la luz, etc. El plano de la conciencia (3) se llama *Suvar Loka*. Los tres planos juntos se llaman, en sánscrito, OM o una unidad de Dios.



Tú eres una unidad. Cada célula de tu cuerpo es una unidad. Y cada átomo de tus células es una unidad. Cada Tierra es una unidad. Cada sistema solar es una unidad. Todas las galaxias de una unidad de espacio-globo son una unidad. Y así sucesivamente. Cada mañana, el brahmin ortodoxo pronuncia: OM BHUR BHUVAH SUVAHA. Medita así y después canta el Gayatri. Entonces, cuando pronunciamos con el tono normal, nuestra conciencia existe en el plano de las fuerzas. Cuando pronun-

ciamos con el tono más bajo, nuestra conciencia existe con el aspecto material de nuestro vehículo. Cuando nos incorporamos con el tono más alto de nosotros mismos, nuestra conciencia se conecta con las luces en nosotros. Es decir, la conciencia psicológica, psíquica y espiritual en nosotros. Así, cuando *Suvar Loka* controla a *Bhuvan Loka* y éste gobierna a *Bhu Loka*, alcanzamos la liberación o la libertad. Pero en sentido inverso, hablamos de infierno o esclavitud. Así, se espera de nosotros que hagamos lo necesario para procurar que la luz dirija a la fuerza y esta controle a la materia en nosotros. Será entonces cuando viviremos en absoluta libertad o en el reino de Dios. De otra forma, lo que ocurre es que nuestros sentidos, órganos sensoriales, instintos de alimentación, sueño, sexo, etc. condicionan la fuerza en nosotros; y la fuerza aprisiona al “YO SOY” en nosotros. Pobre individuo, permaneceremos lamentándonos y quejándonos, ya que el “YO SOY” estará aprisionado en nuestro interior. Naturalmente, esto es solo una broma. Veamos ahora estos tres aspectos:

En *Suvar Loka* tenemos a 12 grupos de devas trabajando. En el plano de la fuerza (*Bhuvan Loka*) hay 11 grupos de devas trabajando. Y en el plano de la materia hay 8 grupos de devas que están trabajando. Debemos saber cómo pronunciar un sonido (o una frase) para poder comunicarnos con estos planos. Los 12 grupos de devas de *Suvar Loka* se llaman *Adityas* (hijos de Aditi en la escritura sagrada). Podemos saber más acerca de los *Adityas* si leemos *La Doctrina Secreta* de Madame Blavatsky. Se les conoce como los hijos de Aditi o *Adityas*. A los 11 grupos de devas de *Bhuvan Loka* se les llama *Rudras*, que significa los devas vibrantes. *Rudra* significa vibración. Los *Adityas* son radiantes por naturaleza, y los *Rudras* son vibrantes por naturaleza. A los 8 grupos de devas de *Bhu Loka* se les llama *Vasus*, que son materializadores por naturaleza. Es decir, los 12 grupos son aquellos que irradian, los 11 grupos son los que vibran, y los 8 grupos son los que materializan. Todo el huevo en su

conjunto se llama el Huevo autoiluminador de Dios, que contiene el polluelo que llamamos el creador.

Así, desde el trasfondo divino, emerge el huevo autoluminoso. Desde el huevo viene de nuevo el pequeño dios o la imagen de Dios. Esto lo veremos con más detalle a partir de mañana, cuando tengamos más información para saber cómo interpretar y estudiar los *Vedas*. El gallo está ahí como Dios en el trasfondo. El huevo está ahí a través de la gallina, la naturaleza, y el pollito está ahí para que nosotros lo disfrutemos. Mañana lo veremos mejor.

Esto es lo que llamamos el huevo. Es el huevo dorado o el oro hecho de luz. Dorado no significa el huevo que diariamente ponía el pato, según reza la historia: Un pato solía darle un huevo de oro al granjero. Su mujer le dijo un día: “ábrele la barriga al pato y así tendremos todos los huevos” (ya conocemos la historia). Pobre hombre, porque desde aquel día se quedó sin huevos. No se trata de ese huevo dorado, sino del huevo brillante de luz que llamamos la primera objetivización. La oscuridad se identifica con la subjetividad, y la luz es lo que se conoce como la objetividad; el amanecer de la objetividad.

Podemos ver como a este huevo se lo describe danzando sobre la ola de la aparición y la desaparición, es decir, emergiendo y fusionándose. Así es como se lo describe. Por lo tanto, danza entre la existencia y la no existencia. Tenemos el océano de olas, en donde podemos encontrar el primer impulso de la creación en forma de una ola, tal como hemos descrito. Y existe un océano de tales olas. Hay otro grupo de devas que hacen el trabajo del océano. Se les llama *Gandharvas* (devas de la música), y significa los devas que producen las periodicidades. Por ejemplo, nuestra respiración, nuestro latido cardíaco. Ahora entendemos por qué a nuestra respiración se la llama la canción o *Sama Veda*. Están luego los devas o señores de lo que toscan-

mente llamamos hábitos. Existe una naturaleza en nosotros que nos hace repetir. Es lo que denominamos hábito. Si no funcionase, no tendríamos la oportunidad de respirar una segunda vez. A menos que estos devas funcionen, nuestro corazón no tendría la oportunidad de latir una segunda o una tercera vez. Así, pues, se les llama los señores de la repetición, o señores de la periodicidad, o señores de la música, devas de la música. Son los *Gandharvas*. Dicho sea también de paso, mucho les debemos a ellos por nuestros descubrimientos musicales, porque nosotros sabemos que existe una cosa tan peculiar como la música debido a que ellos están en nosotros. ¿Cómo podríamos si no saber qué es la música? ¿Y cómo podríamos elaborar las leyes de la música? Esto es solo un ejemplo de la cuarta clave que llamamos *Siksha*.

La quinta clave se llama *Jyotisha*. Significa la ciencia de la luz. *Jyothi* significa luz, la ciencia de la luz. Incluye lo que conocemos como Astronomía, Astrología y lo que más recientemente hemos empezado a llamar Astrobiología. Por supuesto que, en el futuro, se desvelarán muchas más dimensiones sobre esta ciencia, las cuales todavía son desconocidas para el hombre actual. Somos todavía unos niños en el terreno de la Astrobiología. En un futuro, se desarrollará una ciencia llamada Astrogenética, que versará acerca de la música de las hormonas, los genes, los cromosomas y el número, así como la constante en el número y las periodicidades. Todavía no hemos entrado en este tema. Las escrituras sagradas nos servirán más y mejor una vez hayamos empezado con esta temática, porque hay una fuente de información en las escrituras sagradas acerca de eso que nosotros llamamos genes, hormonas y cromosomas.

Por el momento, si hablamos de estas cosas, nos sentimos como aquellos que hablaban de un aeroplano antes de que nacieran los hermanos Wright. Se les consideraba locos. Antes del nacimiento de los hermanos Wright, si alguien osaba pro-

nunciar la palabra aeroplano, se le hacía callar. Igual le ocurre a aquel que explica las escrituras sagradas acerca de los genes, hormonas y cromosomas, porque estas ciencias todavía no están manifestadas sobre el planeta en el presente ciclo.

Jyotisha usa unas determinadas fórmulas, según las cuales llegamos al número que hemos llamado *Kalpa*: 432 y 72, 666, 999, etc. La Astrología no se ocupa solo del estudio de los doce signos del zodiaco y de los doce planetas, para predecir “tu boda será tal y tal día, tu esposa será muy bonita” y todo esto. No. Es algo diferente y superior, porque los planetas no están preocupados en si estamos o no casados. Los planetas son los menos preocupados, porque piensan en ellos mismos como partículas en la creación. Es por ello que no nos consideran ni tan siquiera como pequeñas motitas. Según los planetas, debemos cuidarnos de nosotros mismos. Cuando viene el tren, debemos subirnos a él. El tren no está para cuidarnos, aunque sí está allí para que nos subamos o no a él. Así también, los planetas. Nosotros no somos tan importantes para el tren, igual que éste no lo es para el servicio ferroviario. Así pues, debemos entender lo que son las prioridades. Debemos ser capaces de distinguir entre nuestros privilegios y nuestras obligaciones. Somos unos necios si únicamente recordamos nuestros privilegios, ya que solo somos motitas en esta creación. Cuanto más recordemos nuestras responsabilidades, más luminosos seremos. Así, nos sentiremos parte de las chispas de la creación, sirviendo a aquellos grandes seres que nos entregaron las escrituras sagradas y las ciencias superiores. A menos que empecemos a servir, nunca podremos entrar ahí. Si queremos entrar sin esta premisa, hallaremos cerrado, porque en ningún caso disponemos de privilegios.

Jyotisha nos habla acerca del paso de la Tierra alrededor del Sol en 4 divisiones iguales. Exactamente en el mismo patrón que *Vyakarana*. Está el equinoccio de primavera, que tiene lugar

el 21 de marzo, cuando nos hallamos en el ecuador, con el Sol pasando por encima de nuestras cabezas. En esta situación, la duración del día y de la noche, si las medimos desde la región del ecuador, serán la misma en minutos y segundos. A este punto lo conocemos como el equinoccio de primavera. Seis meses más tarde ocurre el llamado equinoccio de otoño (21 de septiembre). De nuevo, la duración del día y la noche es exactamente la misma. Al principio de Capricornio, por el contrario, tenemos el día más corto y la noche más larga (22 de diciembre). Y, al contrario de este, el 22 de junio tendremos el día más largo y la noche más corta. Así pues, en resumen, el 22 de junio tenemos el día más largo y la noche más corta. El 22 de diciembre, la noche más larga y el día más corto. El 21 de marzo y el 21 de septiembre, el día y la noche tienen la misma duración. La Tierra encuentra estos 4 puntos cardinales en su rotación anual alrededor del Sol. Esta fórmula se da en el libro, y también el método para calcular estos 4 puntos con la ayuda de una vara, de uno mismo y de la salida del Sol. Todo ello debe equipararse y encuadrarse en las cuatro etapas de pronunciación de nuestro mundo (la palabra).



Esta fórmula se da en la primera lección de *Jyotisha*. También se menciona otra fórmula, a saber: Tomando la salida del Sol desde nuestra posición, tenemos el Este; nuestro Oeste responde a la puesta del Sol; nuestro meridiano será el mediodía

y nuestro nadir será la medianoche. Cuando estamos en la Tierra y miramos a nuestro alrededor, podemos encontrar, respecto de nosotros, nuestro Este, nuestro meridiano, nuestro Oeste y nuestra medianoche, y la posición del Sol en nuestra medianoche, bajo nuestros pies, tendrá lugar en algún lugar del continente americano. Durante la medianoche, para un americano, el Sol se halla en Ginebra. Así, debemos encontrar nuestro tetragrama diario y anual. A estas cuatro posiciones se las llama las cuatro pronunciaciones del día. También tenemos los cuatro sectores del mes lunar, los cuatro cuadrantes del mes lunar con 7 días cada uno de ellos, cuando los tomamos de luna llena a luna llena o de luna nueva a luna nueva, o desde cualquier día lunar hasta el siguiente que coincida en la misma fase. Esto nos da la fórmula de los 7 días de la creación. Se dice que tres etapas de la palabra existen en el interior de uno mismo, y que la cuarta etapa es la pronunciación oral, es decir, la palabra como emisor, como concepto, como lenguaje y, finalmente, como sonido emitido. Esta última es la manifestación de las 3 anteriores. Tres cuartas partes de la creación existen en el mundo de las causas y sólo una cuarta parte se manifiesta en el mundo de los efectos o mundo fenoménico. Lo fenoménico es una cuarta parte, mientras que el noúmeno o las causas son tres cuartas partes. Esta fórmula también se da en este capítulo. Podemos ver también esta correspondencia cuando, mediante la fertilización, se coloca a un niño en el útero de la madre: viaja tres cuartas partes del año dentro del útero de la madre hasta que sale para vivir en el mundo. Estos siete días también se magnifican a través de una lente en el período de su vida personal. Por supuesto, este es otro tema. Así, la fórmula de las siete fases y los siete brazos del Creador se deben comprender en términos astrológicos y astronómicos.

Se dice que el Señor, el Creador, se exterioriza como Dios, es decir, Dios aparece como Creador y luego viene como la creación séptuple del mundo. Se le llama la terminación séptu-

ple del nombre o del Creador. Según la gramática sánscrita, hay 7 declinaciones. La primera es el nominativo, la segunda es el acusativo, la tercera lo instrumental, otras declinaciones son el dativo, el ablativo, etc.

Se dice que la circunferencia, o el verbo tiene 90° o inflexiones, o 90 formas verbales. Cada raíz sánscrita tiene 90 formas verbales. Sabemos que cada raíz produce verbos. Por ejemplo, tenemos la primera persona del singular, dual, plural. La segunda persona del singular, dual, plural. La tercera persona del singular, dual, plural. Hay nueve en cada tiempo verbal, y en cada modo existen nueve formas verbales. En presente, por ejemplo, tenemos nueve. Hay tres tipos de tiempo pasado: el remoto, el inmediato y el pasado. En cada uno de estos, cada tiempo tiene nueve formas. De la misma forma, los tiempos y modos juntos, en la gramática sánscrita, dan un total de diez. Entonces, tenemos nueve en diez, noventa formas verbales y siete sustantivos o nombres.

Todo esto se puede representar como siete fases lunares en un cuadrante. Y estos se equiparan con los noventa amaneceres y noventa atardeceres de un cuadrante. Vemos como todo esto se nos da como una fórmula. De igual manera, tenemos 49 fórmulas en el *Jyotisha* (7x7). Esto es sólo un ejemplo. Todo lo dicho hace referencia a la quinta clave, que llamamos *Jyotisha*, la ciencia de la luz, que incluye la Astrología y la Astronomía.

La sexta clave se llama *Nirukta*, es decir, la ciencia de la etimología, la clave etimológica, lo que en verdad llamamos el diccionario científico. Lo podemos llamar la ciencia del diccionario. Nos ayuda a usar esta clave adecuadamente para interpretar un párrafo dudoso; cómo avanzar y retroceder en el texto; cómo conocer el contexto y cómo no desviarnos de este; cómo evitar interpretar según nuestra propia filosofía, religión o culto, porque estos son libros de un valor universal. Imaginad

que un ardiente y leal hindú, como Krisnhamacharya, trata de interpretarlo según el hinduismo, ¡no hay manera! Suponed también que un católico-romano trata de explicarlo según su propio culto. ¡No hay nada que hacer!

Así pues, todo esto debería protegerse de los seres malignos, los magos negros a quienes podemos llamar eruditos y gente de religión, los fanáticos, las personas de mente estrecha que sólo ven a su gente y a los no creyentes. Como persona religiosa, encuentro a los que creen lo mismo que yo y a los que no creen en mi religión. Por eso, a esta gente sectaria se los debe apartar de estos libros. Porque no es sino el trabajo de lo diabólico lo que nos lleva a creer en religiones y a ver a los demás como no creyentes. Debemos protegernos de estos instintos paleolíticos. Estos libros sagrados deben ser protegidos cuidadosamente, y los Maestros saben cómo hacerlo. Ellos tienen el ingenio y los métodos habilidosos necesarios para protegerlos, porque ya los supieron proteger de las garras de los magos negros de la Atlántida. Así pues, no es demasiado difícil para ellos proteger dichos libros del maléfico genio de los fanáticos religiosos de los siglos.

Esta es la última clave, *Nirukta*. Nos dice cómo usar estas cosas. Por ejemplo, tenemos la palabra átomo. Tenemos otra palabra que es Adán, utilizada durante siglos en la literatura. Hoy en día encontramos la palabra átomo. En el Medioevo, vemos como la palabra Admi estaba relacionada con varias lenguas de culto arábigo. Y, en Oriente, durante varios siglos, encontramos la palabra Atman. ¿Qué hay de común en todas estas palabras? Así pues, nosotros le cortamos el pelo y le afeitamos la barba y el bigote, y descubrimos al individuo. Esta ciencia nos permite hacer todo este proceso de forma científica, y nos permite leer cualquier escritura sagrada de cualquier siglo, llegando en ella tan lejos como se pueda y sin desviarnos de los autores. Os voy a dar otro ejemplo para encontrar el común

denominador y saber qué es: Padre/*Pater* – *Father*/*Pitri*; Madre – *Mother* – *Matri*; *Stone* (piedra en inglés) – *Stein* (piedra en alemán)/*Sthan*. La última palabra es el término en sánscrito. A ver si podéis averiguar qué tienen en común. *Pitri*/*Pitru* significa padre, y hermana para el padre. Aquí, *Matri* significa madre, (*Bhratru* significa hermano) y *Sthan* piedra. Se espera que consideréis el máximo número de palabras en los distintos idiomas, y encontréis la relación entre ellas, con el objeto de entender el texto original. Así pues, esta es la última clave, la sexta clave.

Debemos entonces aplicar las seis claves a la séptima, que es la que llamamos el texto védico original. No las páginas, sino el texto es lo que conocemos como el “YO SOY en nosotros”. Es por ello que muchos mantrams en los textos védicos, hacia el final, hacen referencia al “Uno que sabe y lee”. Los mantrams describen un aspecto de Dios y preguntan: “¿Sabes a Quién estamos describiendo? A Aquel que está leyendo esto”. Así es como ellos responden. Vemos cómo describen al Todopoderoso de una forma particularmente esplendorosa: como creador o destructor, como rey o administrador, como la divinidad solar o como el rayo solar o un huevo brillante, o algo así y hacia el final dicen: “¿Sabes a Quién estamos describiendo? Es el Dios solar, que es además el propio lector. Aquel que conoce esto es el mismo que Aquel que se describe aquí”. Así es como ellos lo describen. La séptima clave es, por tanto, el texto original o el “YO SOY” en nosotros. Es lo que Madame Blavatsky nombraba como “El manuscrito original, del que solamente existe una copia”. H. P. Blavatsky lo llamaba el manuscrito más antiguo. Éste es el “YO SOY” en cada uno de nosotros. La afirmación de que sólo existe una copia, significa que “YO SOY” siempre es un número singular.

Estas son las seis claves, junto con la séptima, a la que se conoce como la clave Maestra. Gracias.

Lección 3

30 de agosto de 1982

Con esta introducción, vamos a ocuparnos ahora del estudio de un pasaje del texto védico.

Los pasajes de los principales textos védicos se conocen como *Sambitas*. La palabra *Sambita* significa colección. Generalmente, se entiende como una colección de un grupo de pasajes o mantrams; pero de hecho, el comentario dice que se trata de una colección de palabras, sonidos y significados en una síntesis a la que llaman mantra o mantram. Hoy en día, la palabra mantra o mantram se usa en Occidente para hacer referencia a algo misterioso o milagroso. Pero nunca ha significado nada así. La palabra mantram quiere decir algo en que meditar. Proviene de la raíz sánscrita *Man* (meditar). *Manas* significa mente. A través de la mente, el hombre se interioriza. Cada pasaje debe enfocarse intuitivamente, con la ayuda de los vehículos interpretadores o vehículos intelectuales. Y con la ayuda de lo que nosotros llamamos lógica, significado y sintaxis. Así es como ellos definían el mantram. Nada peculiar ni religioso. Incluso en India, popularmente se cree que un mantram produce efectos extraños y sobrenaturales. Nada más lejos del auténtico significado de mantram.

Los *Sambitas* contienen lo que nosotros llamamos mantrams. Se trata de una colección de todas las facultades psicológicas y suprapicológicas de un ser humano a través del vehículo del sonido y el significado. Todo el texto se halla dividido en muchos *Suktas*. *Sukta* significa lección. Así, todo el texto contiene muchos *Suktas*. La palabra *Sukta* se compone de *Su+Ukta*. *Ukta* significa pronunciación. *Su+Ukta* significa la perfecta pronunciación. Eso significa que contiene las claves del sonido, las claves de las sílabas y las claves de los números, los cuales nos proporcionan el método de cómo pronunciar. Así, cuando se pronuncian, nos permiten

vislumbrar algo acerca de la pronunciación del Señor Todopoderoso en nuestro interior. La palabra pronunciación se usa en un doble sentido: nosotros pronunciando el mantram, o la conciencia del mantram pronunciándose a través nuestro. Se define de esta forma. Cada *Sukta* tiene muchas estrofas, que se llaman *slokas*. Puede haber un número de diez, quince o veinte. Algunas veces cinco, seis o siete. En el *Purusba Sukta* hay 24 *slokas*. Este número es significativo. Tiene relación con el contenido y significado del texto. Nos ocupamos, pues, del *Sukta* que se llama *Sukta* de la Persona. Es el *Purusba Sukta*. *Purusba* quiere decir Persona; la perfecta pronunciación de la Persona o Persona Cósmica. Nos habla de la creación en dos mitades. Una es la cosmogénesis y la otra es la antropogénesis, es decir, la creación del cosmos y del individuo (el ser humano). Así, el *Sukta* trata de la Persona Cósmica o Conciencia Cósmica, y de la persona llamada individuo. De este modo, se le llama *Purusba Sukta*. También nos da una clave para entender la relación entre el año solar y el nacimiento del ser físico individual. Por tanto, nos enseña algo acerca del año. El número 24 tiene relación con las 12 lunas nuevas y las 12 lunas llenas. En cada *Sukta* que examinamos, el número es altamente significativo. Ello siempre está en consonancia con el significado del *Sukta* o el tema del que trata el *Sukta*.

El *Purusba Sukta* contiene 24 *slokas*, que también se llaman mantrams. Cada *Sukta* contiene muchos *slokas* o mantrams. Todo el texto se llama *Sambita*, que quiere decir colección original. Existen cuatro *Sambitas*: el *Rig Veda*, el *Yajurveda*, el *Samaveda* y el *Atharvaveda*. Cada colección contiene muchos *Suktas*. Cada *Sukta* es una lección sobre varios temas significativos, y cada *Sukta* contiene muchos *slokas* o mantrams. Cada mantram se halla compuesto en una métrica determinada, los *Chandas* de los que ya hemos hablado antes. Una vez más, los *Chandas* estarán en consonancia con el tema mencionado en el mantram. Siempre que hablemos de un himno o mantram védico, debemos conocer la métrica usada para su composición (*Chandas*) y el Rishi (sabio

vidente) que lo compuso, y también el deva del cual se habla, así como también el deva invocado en aquel himno en particular. En cada mantram de los textos védicos se dan estos tres puntos para que los entendamos apropiadamente. *Deva*, por ejemplo, se interpreta erróneamente como un dios. No puede ser un dios, porque sólo hay un Dios. No puede haber dioses. *Deva* significa la existencia de esa determinada palabra o frase sobre la que trata el pasaje completo, así como tú eres el *deva* de tu cuerpo. Esta es la razón por la cual los tejidos de nuestro cuerpo, la materia, la respiración, el latido cardíaco; todas estas cosas se mantienen convenientemente, porque nosotros nos hallamos en su interior. En este sentido es como se usa y define el término *deva* en los comentarios y en los textos védicos.

Lo que nos ocupa ahora es el *Purusha Sukta*. En total, contiene 24 estrofas o mantrams. Como os decía, la palabra *Purusha* significa Persona. Etimológicamente, las dos palabras tienen el mismo origen, *Purusha* y Persona. Lo externo difiere de una lengua a otra, así como cada uno lleva un vestido diferente. Cuando venimos a Ginebra, la ropa que nos ponemos es distinta de la que normalmente llevamos, pero la persona es la misma. De igual forma, etimológicamente, las dos palabras –*Purusha* y Persona– son la misma. Así, el *Purusha Sukta* trata de la Persona. Está compuesto por mantrams con una métrica de 8 sílabas por línea. Si hay 3 líneas de 8 sílabas, lo llamamos Gayatri. Ahora aquí hay cuatro líneas. Se trata de otra métrica o *Chandas*. Cada mantram del *Purusha Sukta* contiene 32 sílabas en total. Para nuestra información, a esta métrica se le llama *Anustup*. *Stup* significa loar, y *Anu* significa eco. Esta métrica, por tanto, indica algo que resuena como un eco en los seres vivos. Se trata del eco que produce el original a través de los seres vivos. Esta métrica se utiliza siempre que hablamos de eso y se quiere entender el significado del mantram. Por ejemplo, el *Mahabharata* y el *Ramayana* se hallan compuestos con dicha métrica. Es una de las métricas más popularmente usadas en sánscrito. Podemos afir-

mar que la literatura clásica sánscrita contiene el mayor número de poemas e himnos compuestos con esta métrica. Antes de adentrarnos en el texto, quiero comentar un punto más.

Hay otro himno llamado *Sri Sukta*. *Sri* significa aquello que es dependiente de algo. Si llamamos así a una persona, se trataría del total de la persona: el cuerpo, la mente, la inteligencia, el esplendor, la luz, el sonido. Todo lo que la persona tiene se llama *Sri*. Todo lo que es se llama Persona. Debemos entender, por tanto, que lo que tenemos no es lo que somos. Lo que somos es el auténtico “YO SOY” en nosotros. Es por este motivo que los dos *Suktas* (*Purusha* y *Sri*) se aprenden juntos, uno después del otro. De hecho, se los considera una pareja de *Suktas*. Son la joven pareja que podemos ver en los himnos védicos. Así pues, hay una lección para el “YO SOY” en nosotros y otra para el “yo tengo” en nosotros. Cualquier cosa que podamos decir, como “yo tengo”, “esto es mío”, “esta es mi mano”, “este es mi cuerpo”, “esta es mi piel”, “este es mi hueso”, “esta es mi cabeza”, “esta es mi nariz”, “este es mi ojo”, “esta es mi oreja”, a todo ello se le llama nuestra *Prakriti*, o nuestra naturaleza o nuestro *Sri*, que es lo que depende de nosotros para su existencia.

A ambos, *Prakriti* y *Purusha*, juntos, se los conoce como la unidad de la existencia, que es doble en su naturaleza. Somos dobles en la existencia. Somos lo que somos y lo que tenemos. La falta de uno de ellos condiciona la existencia del otro. Incluso la voz pertenece a lo que tienes y no a lo que eres. En los *Tantras* también encontramos que el Señor es doble en Su Existencia. Es decir, mitad hombre y mitad mujer. Esto quiere decir la mitad activa y la mitad pasiva. Se les llama el Padre y la Madre de la creación. Nosotros existimos gracias a Ellos. El “YO SOY” en nosotros y el yo tengo en nosotros son el Padre y la Madre en el sentido más verdadero. Se trataría de un padre y una madre distintos de los biológicos, que a su vez también se hallarían constituidos de aquellos dos. Gracias.

PURUSHA SOOKTAM

(Texto para Recitar)

SHANTI PATHAM (Invocación de Paz)

Tatçham yora vṛuṇi mahe
Gātum yagnāya gatum yagnāpataye
Daivī sswasti rastu naha
Swastir mānushebhyaha
Ūrdhwam jigātu bshhajam
Śamno astu dvipade
Śam chatushpade
Om śantihi śantihi śantihi.

1. Sahasra śīrshā purushaha
Sahasrākshaha sahasra pāt,
Sa bhūmim viswato vṛutwā
Atyatiṣṭha ddasaṅgulam.
2. Puruṣha evedagum sarvam
Yadbhūtam yaccha bhavyam,
Utāmṛtatwa syeśānaha
Ya danne nātirohati.
3. Etāwānasya mahimā
Ato jyāyagumscha pūrushaha,
Pado'sya viswā bhūtāni
Tripā dasyā'amrutam divi.
4. Tripā dūrdhwa udait purushaha
Pado'syehābhavā tpunaha,
Tato viswaṅ nyakrāmat
Sāsanānasane abhi.

5. Tasmā dvirā dajāyata
Virājo adhi pūrushaha,
Sa jāto atyarichyata
Paschāt bhumi madho puraha.
6. Yat purusheṇa havishā
devā yagñā matanvata,
vasantho asyāsīdājyam
grīshma idhma ssaraddhavihi.
7. Saptāsyāsan paridhayaha
Trissapta samidhaha krutāha,
Deva yadyagñam tanvānāha
Abadhnan purusham pasum.
8. Tam yagñam barhishi proukshañ
Purusham jāta magrataha,
Tena devā ayajanta
Sādhyā rishayascha ye.
9. Tasmād yagñāt sarvahutaha
Sambhṛutam pṛushadājyam,
Pasūgu staguschakre vayavyān
Āranyān grāmyācha ye.
10. Tasmādyagñā sarvahutaha
Richa ssāmāni jagñire,
Chandāgumsi jagñire tasmāt
Yaju stasmā dajāyata.
11. Tasmā dashwā ajāyanta
Ye ke chobhayā dataha,
Gavoḥ jagñire tasmāt
Tasmā jātā ajāvayaha.
12. Yat purusham vyadadhuhu
Katithā vyakalpayan,
Mukham kimasya kau bāhū
Kāvūru pādā vuchyete.

13. Brāhmaṇo'sya mukha māsīt
Bahū rājanyaha kṛutaha,
Ūrū tadasya yadyaisyaha
padbhyāgum sudro ajāyata.
14. Chandramā manaso jātaha
Chaksho suryo ajāyata,
Mukhā dindra schāgnischa
Praṇā dvāyu rajāyata.
15. Nabhyā asī dantariksham
Sirshṇo dyau ssamavartata,
Padbhyāgum bhūmirdisa ssrotrāt
Tathā lokāgum akalpayan.
16. Vedāhametam purusham mahāntam
Adityavarṇam tamasastu pāre,
Sarvāṇi rupāṇi vichitya dhīraha
Nāmāni krutwa'abhivadan yadāste.
17. Dhātā purastā dyamudā jahāra
Sakraha pravidwān pradisa schatasraha,
Tamevam vidvā namṛuta iha bhavati
Nanyah panthā ayanayā vidyate.
18. Yagñena yagña mayajanta devāha
Tāni dharmāṇi prathamā nyāsan,
Teha nākam mahimāna ssachante
Yatra purve sādhyā ssanti devāha.
19. Adbhya ssambhūtaha pruthivyi rasācca
Viswa karmaṇa ssamavarta tādhi,
Tasya twashṭha vidadha drūpameti
Tat purushasya viswa mājāna magre.

20. Vedāhametam purusham mahāntam
 Ādityavarṇam tamasaha parastāt,
 Tamevam vidwān amṛta iha bhavati
 Nanyah pantha vidyate'ayanāya.
21. Prajāpati scharati garbhe antaha
 Ajāyamāno bahudhā vijāyate,
 Tasya dhīrāha parijānanti yonim
 Marechenam pada mitçcanti vedasaha.
22. Yo devebhya ātapati
 Yo devānām purohitaha,
 Purvo yo devebhyo jātaha
 Namō ruchāya brāhmāye.
23. Rucham brāhmam janayantaha
 Devā agre tadabruvan,
 Yastvaivam brahmaṇo vidyāt
 Tasyā deva asan vase.
24. Hṛischa te lakshmischa patnyau
 Aho rātre parshwe, nakshatrāṇi rūpam,
 Asvinou vyāttam, ishtam manishāṇa,
 Amum manishāṇa, sarvam manishāṇa.

SHANTI PATHAM (*Peace Invocation*)

OM

Tatççham yora vṛuṇi mahe
 Gātum yagnāya gatum yagnapataye
 Daivī sswasti rastu naha
 Swastir mānushebhya
 Ūrdhwam jigātu bshesajam
 Śaṁno astu dvipade
 Śaṁ chatushpade
 Om śantihī śantihī śantihī.

पुरुष सूक्तम् (पठन् पाठः)

शान्ति - पाठः

ओम् तच्छंयो रावृणीमहे । गातुं यज्ञाय । गातुं यज्ञपतये ।
दैवीस्वस्ति-रस्तु नः । स्वस्तिर्मानुषेभ्यः । ऊर्ध्वं जिगातु
भेषजम् । शं नो अस्तु द्विपदे । शं चतुष्पदे । ओं शान्तिः
शान्तिः शान्तिः ॥

ओं सहस्रशीर्षा पुरुषः । सहस्राक्षः सहस्रपात् ।
स भूमिं विश्वतो वृत्वा । अत्यतिष्ठ दशाङ्गुलम् ॥ 1

पुरुष एवेदं सर्वम् । यद्भूतं यच्च भव्यम् ।
उतामृतत्वस्येशानः । यदन्नेनातिरोहति ॥ 2

एतावानस्य महिमा । अतो ज्यायाँश्च पूरुषः ।
पादोऽस्य विश्वा भूतानि । त्रिपादस्थामृतं दिवि ॥ 3

त्रिपादूर्ध्वं उदैत्पुरुषः । पादोऽस्येहाभवात्पुनः ।
ततो विष्वङ् व्यक्रामत् । साशनानशने अभि ॥ 4

तस्माद्विराडजायत । विराजो अधि पूरुषः ।
स जातो अत्यरिच्यत । पश्चाद्भूमिमथो पुरः ॥ 5

यत्पुरुषेण हविषा । देवा यज्ञ-मतन्वत ।
वसन्तो अस्यासी-दाज्यम् । ग्रीष्म इध्मः शरद्धविः ॥ 6

सप्तास्यासन् परिधयः । त्रिस्सप्त समिधः कृताः ।
देवा यद्यज्ञं तन्वानाः । अबधन् पुरुषं पशुम् ॥ 7

- तं यज्ञं बर्हिषि प्रौक्षन् । पुरुषं जातमग्रतः ।
तेन देवा अयजन्त । साध्या ऋषयश्च ये ॥ 8
- तस्माद्यज्ञा त्सर्वहुतः । संभृतं पृषदाज्यम् ।
पशूँस्ताँश्चक्रे वायव्यान् । आरण्यान् ग्राम्याश्चये ॥ 9
- तस्माद्यज्ञात् सर्वहुतः । ऋचस्सामानि जज्ञिरे ।
छंदाँसि जज्ञिरे तस्मात् । यजुस्तस्मा-दजायत ॥ 10
- तस्मादस्वा अजायन्त । ये के चोभयादतः ।
गावोह जज्ञिरे तस्मात् । तस्माज्जाता अजावयः ॥ 11
- यत्पुरुषं व्यदधुः । कतिथा व्यकल्पयन् ।
मुखं किमस्य कौ बाहू । कावूरू पादावुच्येते ॥ 12
- ब्राह्मणोऽस्य मुखमासीत् । बाहू राजन्यः कृतः ।
ऊरू तदस्य यद्वैश्यः । पद्भ्याँ शूद्रो अजायत ॥ 13
- चन्द्रमा मनसो जातः । चक्षोः सूर्यो अजायत ।
मुखादिन्द्रश्चाग्निश्च । प्राणाद्वायुरजायत ॥ 14
- नाभ्या आसीदन्तरिक्षम् । शीष्णोँ द्यौस्समवर्तत ।
पद्भ्यां भूमिर्दिशः श्रोत्रात् । तथा लोकाँम अकल्पयन् ॥ 15
- वेदाहमेतं पुरुषं महान्तम् । आदित्यवर्णं तमसस्तु पारे ।
सर्वाणि रूपाणि विचित्य धीरः । नामानि कृत्वाऽभिवदन् यदास्ते ॥ 16
- धाता पुरस्ताद्यमुदाजहार । शक्रः प्रविद्वान् प्रदिशश्चतस्रः ।
तमेवं विद्वानमृत इह भवति । नान्यः पन्था अयनाय विद्यते । 17
- यज्ञेन यज्ञ-मयजन्त देवाः । तानि धर्माणि प्रथमान्यासन् ।
ते ह नाकं महिमान स्सचन्ते । यत्र पूर्वे साध्याः सन्ति देवाः ॥ 18

अद्भ्यस्संभूतः पृथिव्यै रसाच्च । विश्वकर्मण स्समवर्तताधि ।
तस्य त्वष्टा विदधद्रूपमेति । तत्पुरुषस्य विश्वमाजानमग्रे ॥ 19

वेदाहमेतं पुरुषं महान्तम् । आदित्यवर्णम तमसः परस्तात् ।
तमेवं विद्वानमृत इह भवति । नान्यः पन्था विद्यतेऽयनाय ॥ 20

प्रजापति-श्चरति गर्भे अन्तः । अजायमानो बहुधा विजायते ।
तस्य धीराः परिजानन्ति योनिम् । मरीचीनां पदमिच्छन्ति वेधसः ॥ 21

यो देवेभ्य आतपति । यो देवानां पुरोहितः ।
पूर्वो यो देवेभ्यो जातः । नमो रूचाय ब्राह्मये ॥ 22

रूचं ब्राह्मम् जनयन्तः । देवा अग्रे तदब्रुवन् ।
यस्त्वैवं ब्राह्मणो विद्यात् । तस्य देवा असन् वशे ॥ 23

हीश्च ते लक्ष्मीश्च पत्न्यौ । अहोरात्रे पार्श्वे ।
नक्षत्राणि रूपम् । अवश्रिनौ व्यात्तम् । इष्टं मनिषाण ।
अमुं मनिषाण । सर्वम मनिषाण ॥ 24

ओम् तच्छंयो रावृणीमहे । गातुं यज्ञाय । गातुं यज्ञपतये ।
दैवीस्स्वस्ति-रस्तु नः । स्वस्तिर्मानुषेभ्यः । ऊर्ध्वं जिगातु
भेषजम् । शं नो अस्तु द्विपदे । शं चतुष्पदे । ओं शान्तिः
शान्तिः शान्तिः ॥

Purusha Suktam

Explicación de las Estrofas

ESTROFA - 1:

Sahasra sīrshā purushaha
Sahasrākshaha sahasra pāt,
Sa bhūmim viswato vṛutwā
Atyatīṣṭha ddasaṅgulam.

División de las Palabras:

SAHASRA SIRSHA PURUSHAHA
SAHASRAKSHAHA SAHASRA PAT
SA BHUMIN VISWATO VRUTWA
ATYATISHTA DASANGULAM

Consideramos la traducción y significado de la estrofa:

Este es el texto original del primer mantram del *Purusha Sukta*. Según la división silábica sánscrita, tenemos ocho sílabas en cada línea. SA es la primera sílaba, HA es la segunda sílaba, SRA la tercera, SIR la cuarta, SHA la quinta, PU la sexta, RU la séptima y SHA la octava. Esto es todo, puesto que HA no se considera una sílaba, sino una terminación consonántica. No hay vocal en la pronunciación. Así pues, hay ocho sílabas. La métrica de ocho sílabas nos habla del Octavo que se encuentra más allá de los siete planos de existencia. El *Purusha* es el octavo del cual emergen los siete planos de la creación.

El *Purusha* posee mil cabezas, mil ojos y mil pies. Él impregna y envuelve el globo de nuestra creación en todas sus dimensiones. Se halla más allá de estas dimensiones en diez dígitos.

Ahora intentemos comprender el significado. Cada estrofa requiere un comentario, como *La Doctrina Secreta* de Madame Blavatsky. Es la naturaleza de todas las estrofas arcaicas de cualquiera de los libros antiguos y en cualquier lenguaje, se trate de sánscrito antiguo, de hebreo o de egipcio. Porque el texto era originalmente el mismo, y a lo largo de las eras ha sido traducido a los distintos idiomas. Así pues, nos encontramos con lo mismo cuando profundizamos en el texto. Veamos ahora una o dos peculiaridades.

Estuvimos hablando de varias métricas. A la primera métrica se la llama la sílaba simple, el OM ॐ. Es la pronunciación total de toda la creación en una unidad o exhalación. Se la llama, por tanto, la métrica de una sola sílaba o unisilábica. A esta sílaba se la llama “La Palabra” en cualquier escritura sagrada y en cada lengua. En la *Biblia* leemos lo siguiente: “La Palabra estaba con Dios y la Palabra era Dios”. Primero fue la Palabra (el Verbo). En una de las lenguas a la palabra se la conoce como OM. Se la llama la métrica unisilábica, a la que Madame Blavatsky describe como un círculo con un punto central (⊙). En la primera página de las estrofas arcaicas en sánscrito, encontramos este círculo con un punto central (⊙) como el símbolo de esta métrica unisilábica que representa todo el universo emergiendo como una unidad. Y, a ambos juntos, círculo y punto, se los conoce como el “YO SOY” en cualquier lengua, ya sea en inglés, francés, alemán, sánscrito, latín, griego o hebreo, se trata de lo mismo. Vemos en el *Antiguo Testamento* a Moisés ascendiendo al centro Autoluminoso, traducido erróneamente como la zarza ardiente. No es que esté ardiendo, sino que brilla. Nunca arde. Es siempre brillante y autoluminoso. Moisés fue hasta allí y preguntó: “Mi Señor, ¿cuál es el nombre de mi Dios?” Él respondió: “Ve a Egipto y cuéntale al Faraón que el nombre de tu Dios es YO SOY, AQUELLO YO SOY”. Ved cómo Dios es muy

cuidadoso. Si le hubiera dicho a Moisés que les dijera que su nombre era YO SOY, entonces Moisés habría ido allí afirmando que él es aquél que es. Entonces Dios habría muerto. Sería solamente letra muerta. Así, para evitar esto, Dios le dijo: “YO SOY, AQUELLO YO SOY”. Dios nunca dijo: “Mi nombre es YO SOY”; por el contrario, dijo: “YO SOY, AQUELLO YO SOY”. Esto significa que dondequiera que expreses tu nombre, sólo podrás expresarme a Mí si tú te expresas como “Yo soy”. Sólo a través de esta palabra me podrás expresar. Así pues, no puede haber representante ni suplantación. Es por ello que en el Evangelio también se dice: “YO SOY EL CAMINO”. Eso es lo que el Señor nos da para esa iniciación, “Yo soy la Vida”, “Yo soy la resurrección”. Desafortunadamente, los cristianos dicen: “Él es el camino”. Así, una vez más, Dios está muerto. En sánscrito se dice *Aham*, que significa “YO SOY”. Esta métrica unisilábica se convierte posteriormente en bisilábica ⊙. Así, tenemos que añadir la sílaba “SO”, que significa “Él es Aham (YO SOY)”. Cuando existe una conciencia creada, ésta dice: “YO SOY AQUELLO” o “Él es yo mismo”. Su nombre es “YO SOY”. De este modo tenemos dos sílabas. Aquel que habla de Dios y Dios. A esto se lo conoce como el primer paso de la creación. Esta es la primera diferenciación de una entidad que ha sido creada, o un universo que es parte de la creación del Creador. En este estadio, se la llama la métrica bisilábica.

Se espera que entendamos un poco esta terminología. Existen dos potencias sonoras o sonidos que nos afectan. En las fosas nasales, zona de regulación de la inhalación, se produce el sonido “S”. La exhalación, por el contrario, se halla regulada en el hoyo de la laringe, con la ayuda de la potencia sonora “H”. Así que exhalemos y tratemos de localizar nuestro sonido “H”, que se está emitiendo silenciosamente. Inhalemos e intentemos

localizar nuestro propio sonido “S” y cómo se está regulando en nuestras fosas nasales.

Mientras inhalamos podemos situar la regulación de nuestro propio sonido “S” en la base de las fosas nasales. En la exhalación encontramos la potencia del sonido “H” en el hoyo de la laringe. Al aire que inspiramos lo llamamos “SO” o “Él mismo”, es decir, hablamos en tercera persona. Si aquí hay aire, decimos “eso es aire”. Eso es en tercera persona. Ahora bien, con el mismo aire, hablamos de “YO SOY” en primera persona cuando estamos exhalando. El mismo aire lo usamos para llenar nuestros pulmones, emitir nuestra voz y decir “yo estoy aquí”. La palabra YO SOY significa el mismo aire, pero cuando es externo, fuera de nosotros, lo denominamos “este aire”. Así, decimos que aquí hay aire. No decimos “yo estoy aquí”, sino “esto es aire”. Cuando el aire está en nuestros pulmones decimos “YO SOY”. Entonces, al mismo aire, cuando es inhalado, se le llama Él o El Aire, o el Dios, o el Deva del aire, mientras que cuando lo exhalamos lo llamamos *Aham*, “YO SOY”.

La potencia de un sonido te permite inhalar. La potencia de un segundo sonido te hace exhalar. De esta forma, estos dos sonidos juntos forman uno de los mantrams bisilábicos en los que meditan los devas de la respiración en nosotros. Ya que debido a que estos devas de la respiración meditan en estas dos potencias del sonido, es por lo que nosotros respiramos. ¿Quién es el deva que está respirando en ti? ¿Podemos nombrarle o ubicarle? Vamos a hacer una tentativa peculiar. Suprimiendo las consonantes, tenemos una vocal o una sílaba [o – am = I AM (YO SOY)]. Esto es lo que significa YO SOY. Esta es una representación fonética de lo que somos y lo que tenemos. Lo que somos es “YO SOY”, y lo que tenemos es la respiración. Después de esto, tenemos todo el resto: el cuerpo y todas esas cosas.

Mientras la respiración esté presente, tendremos corazón, pulmones, cuerpo, alimentos, etc. Así pues, ¿cuál es el primer sonido de este mantram? *Sahasra*. La estrofa empieza con estos sonidos, que son la inhalación y la exhalación, la exhalación y la inhalación. Las potencias sonoras de la inhalación y de la exhalación forman una unidad. Lo positivo y lo negativo forman una sola unidad o célula. Lo negativo y lo positivo, otra célula o unidad. Es por este motivo que la estrofa empieza así, con esos sonidos.

Hay otro sonido que se ha dado aquí, que es la vibración de las cuerdas vocales, llamado, en su verdadero sentido, el *Rig Veda*. Cuando la voz se hace audible, es decir, cuando vocalizamos el sonido, estamos refiriéndonos al *Rig Veda* o primera vibración. Simbólicamente, se le conoce como “el primer toro”, porque fertiliza la mente con el significado y la conversación. Se le denomina el primer fertilizador, que quiere decir el toro. De esta manera, simbólicamente, a este sonido se le llama el toro (♉). Así, tenemos estos tres sonidos: SA, HA y SRA. La “A” sólo es para la entonación.

En el mismo texto, es interesante observar cómo el Señor o “YO SOY”, la Persona de la Personalidad Cósmica, desciende como *Hari*. Cuando el Señor desciende, su nombre místico es *Hari* en sánscrito, porque Él ha descendido como exhalación y voz. Así pues, cuando a Dios se le pide que descienda, lo hace como un ser viviente que posee su propia respiración y su propia voz, ya sea humana, de ave o animal. Esta es una técnica peculiar de narrar estos hechos. Tradicional y simbólicamente, el sonido SO es el sonido activo, y HAM, el pasivo. Es así porque SO representa el polo positivo del aire exterior. Es decir, lo podemos coger porque él mismo se está emitiendo. En otras palabras: podemos inhalar porque exhalamos. A menos que exhalemos el aire, no podríamos inhalar de nuevo. Esto signifi-

ca que sólo podemos respirar si se nos otorga dicha capacidad. Veis, nos hallamos en el polo receptor, y de este modo, al exhalar, estamos en el polo negativo. Estamos respirando el aire que no es nuestro, ya que ha sido inhalado previamente. Así, lo que tenemos es el llamado principio pasivo, y lo que somos es lo que llamamos el Señor que todo lo impregna o principio activo. El YO SOY en nosotros es lo masculino o Dios Padre. Luego, el yo tengo en nosotros es el segundo sonido que reproducimos y conocemos como la Madre o la divinidad femenina, que nos recibe en su cuerpo, nos concibe y nos pare de nuevo como un niño, en la forma de nuestra propia conversación o voz, es decir, aquella que nos permite morar en este cuerpo. Todo esto acerca de una parte del simbolismo relacionado con este mantram. Aunque sea simbólico, debemos intentar comprender el significado profundo. Cuando se nos enseña directamente, como si se tratara de una lección, no la entendemos. Así pues, se da de forma simbólica. Debido a que, cuando estas lecciones se dan directamente, no las podemos comprender, por eso ahora, y dondequiera que se den, se hace en el lenguaje de las parábolas y las fábulas. Recordad lo que decía Jesús: “Hablo en parábolas, porque si lo hago directamente, no lo podéis entender”. Este es el lenguaje de las escrituras sagradas. ¿Por qué Dios se extiende a sí mismo en diez dígitos? ¿Por qué no nueve? ¿Porque conoce el sistema decimal! Esto significa, en primer lugar, que debemos entender de números hasta cierto punto. Qué es el cero y qué es el uno. Para ello, debemos remitirnos al simbolismo pitagórico.

Los historiadores dicen que el hombre primitivo, gradualmente, descubrió los números a lo largo de los siglos. Las escrituras sagradas, por el contrario, lo ponen en duda. Poseemos dos ojos, dos orejas, dos fosas nasales, dos manos, dos pies. ¿Se hallan estos números en el embrión mientras éste se desarrolla?

¿Sabe el embrión de aritmética? Os pido una respuesta directa. Sí o no. No queremos posponer el tema. ¿Existe alguna inteligencia en el embrión que sepa de aritmética o no? ¡Si es que no, decid que no! ¡Si estáis convencidos de que existe alguna inteligencia, decid que sí! Si el átomo posee sus propias constantes numéricas, ¿creéis que hay alguna inteligencia que sepa de aritmética en el átomo? Si creéis que es así, decidlo. Si no, decid que no y dad las razones (la audiencia cree que hay una conciencia en el átomo). Sí, pero, ¿qué hay sobre estos que la niegan? La necesidad de probar que no hay una conciencia en el átomo recae sobre ellos. Deben demostrar que esta conciencia no existe.

Sabemos que el número de cromosomas de cada especie es constante. ¿Poseen las células reproductoras una inteligencia interna, como si de un profesor de aritmética se tratara, o no? De no ser así, la meiosis (división celular de las células reproductoras) no tendría lugar con esta precisión numérica. ¿Es accidental el hecho de que tengamos 32 dientes (por supuesto, no en el momento de nacer) o, por el contrario, existe alguna conciencia o inteligencia que sabe de números en el embrión cuando nuestros dientes se van a desarrollar? El número de huesos en el cuerpo humano es constante. ¿Es esto un accidente? Un accidente puede provocar que algún hueso se elimine, pero no es accidental que poseamos un número constante de huesos.

Así pues, hay una conciencia del número en el embrión que se encarga de desarrollar el cuerpo según unas potencias numéricas. Cuando la estructura se ha completado en la matriz de la madre, el feto está completo. Posee dos ojos, dos fosas nasales, dos orejas, una sola lengua (suficiente, porque si tuviéramos dos o más lenguas, hablaríamos y comeríamos demasiado), dos ma-

nos, dos pies, dos pulmones, etc. Existe esta fórmula numérica en el interior: dos ojos y una nariz, dos manos y un tronco, dos pulmones y un corazón. De esta forma, dos más uno, dos más uno, dos más uno situados verticalmente a lo largo de la columna vertebral. Esta es una fórmula consistente.

Entonces, hay una inteligencia numérica que se activa en el embrión en el momento de la fecundación, y que se encarga de lo numérico. Y cuando esta inteligencia acaba su trabajo, ¿qué hace? Se introduce en la columna vertebral y se construye una bonita casa en un lugar particular de dicha columna. Se sitúa allí y, cuando nacemos, se encuentra allí como conciencia numérica. Un niño posee conciencia numérica aunque no conozca nuestro lenguaje de los números. Él conoce los números, y nosotros conocemos los nombres de los números. Por ejemplo, tenemos dos niños y a uno le damos dos bombones y al otro le damos cuatro. Aunque no sepan el nombre de los números dos y cuatro, el que ha recibido sólo dos bombones te puede dar un puntapié. Es decir, que el niño tiene conciencia del dos, pese a que no conozca la palabra “dos”. Lo mismo ocurre con la conciencia del cuatro, aunque no conozca la palabra “cuatro”. ¿Quién le enseñó? El mismo maravilloso profesor de aritmética que se encuentra en su columna vertebral.

Existe una conciencia del número que las escrituras sagradas llaman Kapila. Se dice que éste ha impartido al mundo una ciencia llamada sistema *Sankhya*. *Sankhya* significa número. El sistema *Sankhya* significa el secreto de los números, la filosofía *Sankhya*. Los historiadores han buscado insistentemente una fecha para tratar de datar el período de existencia de este autor en la Tierra. Algunos le asignan una fecha antes de Cristo y otros después de Cristo. Ahora, pues, podemos encontrar al pobre Kapila en la historia de la literatura, y se supone que él es

el autor de un libro y un sistema. Unos historiadores afirman que vivió cerca del año 500 aC, y otros que lo hizo 1.200 años dC. ¡Ved, el hombre ciego y el elefante!

Existe una conciencia del número que se llama Kapila. Hay una conciencia mórfica que se llama Viswakarma, conocida también por los francmasones como el Gran Arquitecto del Universo. Pobre individuo, la historia cuenta que fue asesinado mientras se hallaba construyendo el edificio, y ahora el edificio está incompleto. Así es como va la historia. Evidentemente, esta historia contiene un gran significado que debe ser descubierto. Pero, desafortunadamente, aquellos que van, se sientan y beben abundantemente por la Gloria de Dios son hoy en día llamados francmasones. Ellos son los francmasones, pero la existencia de lo falso siempre demuestra la existencia del original. Nosotros conocemos la falsificación con el nombre de francmasones, los cuales beben, bailan y comen en el salón de la Francmasonería. Existen, sin embargo, las personas auténticas, piadosas, que con devoción todavía llevan a cabo todos aquellos misterios. Así, para cada juego infantil y ridículo existe uno que es el original, el verdadero y piadoso. Perdonadme, pero esto es la verdad.

A Viswakarma, que va a ser mencionado en nuestro *Purusha Sukta* más adelante, se le llama “la conciencia de la forma” o el arquitecto. Después, hay otro al que se le llama el moldeador, el Señor de los moldes, que es el carpintero de nuestro cuerpo físico. Se le llama Twashta, el carpintero. La palabra *Twashta* significa aquel que talla una forma en madera. Esto es *Twastha*, el que talla. Twastha siempre prepara las formas a través de su carpintería. Prepara lo que en la Teosofía conocemos como “el doble etérico”. La conciencia del cuerpo etérico, el propietario del cuerpo etérico, es un deva. Él esculpe nuestra forma, y el resultado es la materia física organizada en la forma de nuestro

cuerpo. Viswakarma es su original, el proyecto a partir del cual Twastha trabaja. Viswakarma es el Señor del proyecto original. Twastha es el carpintero, el albañil; y la persona que calcula y proyecta es Kapila. Así, Kapila es la conciencia del número, según el que, y de acuerdo con él, los otros dos pueden planificar el templo. Durante la noche se construye el templo. Es por esta razón que se dice que el Templo de Salomón se construye en la oscuridad y en silencio. El Templo se revela de la noche a la mañana sin que se escuche un solo golpe de martillo. Este es el lenguaje de la Francmasonería en su 30° grado. Así, cuando un individuo es instalado como la imagen del Señor en un templo, es decir, en la matriz de una mujer cuando tiene lugar la fecundación, entonces estos Señores construyen el templo, como líderes de los grupos devas. El cuerpo está entonces completo y sirve como templo del Señor, que reside en él con el nombre de “YO SOY”. Así pues, tenemos el trabajo efectuado por este caballero llamado Kapila, el profesor de matemáticas. Entonces podemos comprobar la falsedad y el sinsentido de pensar que los números fueron descubiertos en India, Creta, Egipto y otros lugares. Los números actúan en el embrión y en el feto, y no han sido descubiertos por los matemáticos, sino que lo fueron por las fuerzas de la naturaleza.

La verdadera definición de un número es la de una conciencia de la naturaleza. Así lo explicó Pitágoras. El número es una conciencia de la naturaleza que trabaja como el Señor de un grupo de devas. Usamos un dibujo, una grafía, que simboliza lo que llamamos número. 1 no es el número uno, sino que es un símbolo para el número uno. ¿Es esta foto el Maestro CVV? Solamente es una foto del Maestro CVV. Así entonces, ¿puede esto (1) ser el número uno? De ninguna manera, sólo es una representación del número uno. Por lo tanto, el número uno, como palabra, tampoco es un número, sino sólo el nombre del número. Si decimos

“número uno”, ¿se trata del mismo uno? No, sólo es el nombre. Pero, ¿dónde se halla el número? En nuestro interior. Nunca puede ser exteriorizado. Decidme si tenéis alguna objeción.

Los números están aquí como parte de nuestra conciencia. Son los Señores de la conciencia. Existen potencialmente en nosotros y actúan dinámicamente. Estos devas poseen dos estados: uno es el estado potencial y otro el estado dinámico, que vamos a ver en la siguiente estrofa. En el estado potencial, a estos devas se les llama *Sadbhya*, que significa los devas potenciales. Por ejemplo, tomemos la semilla del árbol de banyan. ¿Contiene ésta el árbol de banyan? No en el plano físico, pero sí contiene al árbol cualitativamente. Entonces decimos que el árbol se encuentra en estado de *Sadbhya*. Cuando empieza a germinar, se manifiesta dinámicamente, es decir, que se halla en el estado de *Siddha*. *Siddha* significa manifestación. *Sadbhya* significa potencial. Uno es el estado de semilla y el otro el estado de árbol de la misma cosa. Todo el Universo existe como una alternancia de estos dos estados. Existe el estado *Sadbhya* de todo el Universo, a partir del cual germina el estado *Siddha* o manifestación externa del Universo. De manera similar, los devas también tienen estas dos fases, el estado *Sadbhya* de los devas y luego el estado *Siddha* de los devas.

Si os pregunto cuántos grados hay en una pizarra en la que no hay nada escrito o dibujado, me diréis que no hay grados. Ahora bien, si dibujo un punto sobre la pizarra y vuelvo a hacer la pregunta: ¿Cuántos grados hay alrededor de este punto?, me responderéis que hay 360°. Así, los grados están potencialmente en cada punto de la pizarra, pero solo se manifiestan cuando se manifiesta el punto. Entonces, ¿dónde existen los números? Los números existen en el espacio. Esta es la definición que dieron Pitágoras y muchos Maestros. Los números existen en el espacio como las inteligencias que trabajan en él. Así, los números se

encuentran entre los devas del espacio. Existen nueve grupos de devas del espacio, y son conocidos a través de estas escrituras sagradas. De esta manera, podemos preguntar: ¿Qué es el número uno? La respuesta es: Lo que llamamos “YO SOY” o conciencia despierta. Cuando nos despertamos del sueño, automáticamente sentimos “YO SOY”. Este es el nacimiento del número uno. Así es para todo individuo en el Universo. ¿Dónde estaba la conciencia “YO SOY” mientras dormíamos? Estaba aquí, pero nosotros no estábamos aquí. Esta es la respuesta que dan Pitágoras y muchos de los Maestros y antiguos sabios videntes. Cuando estamos durmiendo, ¿dónde está este mundo? Está aquí, pero nosotros no estamos aquí. De la misma forma, cuando el Universo se disolvió en la oscuridad o *Pralaya*, ¿dónde estaba todo esto? Estaba aquí, pero no había nadie para decir que se encontraba aquí. Ved, todo estaba aquí, ¡pero desafortunadamente no estábamos aquí para decirlo! Por supuesto, que deberíamos reflexionar sobre todas estas cosas durante algún tiempo. No es tan fácil de aprender y entender. Debemos vivirlo y darnos cuenta de ello.

La semilla de la conciencia tiene que sumergirse y empapar-se en el jugo de esta sabiduría. Ved lo que ocurre cuando las semillas se sumergen durante dos o tres días en jugo de limón. Dichas semillas adquieren el sabor del jugo. Esto es lo que nos ocurre a nosotros aunque no lo entendamos. ¿Qué es lo que ocurre cuando una pieza de hierro es magnetizada por un imán? El hierro nunca va a entender qué es un imán, pero se transforma en imán. Es una transformación aún sin conocimiento. Así, sólo a través de este proceso podemos conocer lo que son las escrituras sagradas, lo que es la creación, lo que tú eres, lo que yo soy y lo que es el Trasfondo. No se trata de la adquisición de conocimientos. Es algo más que la mera comprensión mental. A los Maestros, que conocen este método de enseñanza, se les llama los autores de las escrituras sagradas.

Existe un método de enseñanza que es ostensiblemente diferente del que nosotros conocemos. Yo también fui profesor de Universidad durante treinta años, pero el proceso es como el del elefante y el hombre ciego. Nosotros enseñamos y los estudiantes aprenden, ellos enseñan y sus estudiantes aprenden. Así va el mundo. Este no es el proceso, yo también estaba ciego.



Este es el número uno, “YO SOY”. Entonces, una pregunta: ¿Y cuál es el cero? Pitágoras pregunta: ¿Cuál es el espacio? Geométricamente, es un globo. El espacio es ilimitado, pero geométricamente es un globo porque, dondequiera que nos encontremos, nos rodea. Mientras nos hallamos aquí, formamos el centro geométrico alrededor del cual se forma el globo. Cuando ni tú ni yo estamos aquí, el espacio sí está presente, pero no hay nadie que pueda definir lo que es un globo. Esto es lo que Pitágoras enseña en su décimo volumen de los 33 que constituyen sus enseñanzas. Él afirma: “El espacio es geoméricamente un globo, numéricamente un cero y fonéticamente la sílaba Uno”. ¿Qué quiere decir Pitágoras con esto? Cero significa el espacio, uno significa “YO SOY”. En cada período de tiempo, el *Purusha*, la persona peculiar de la cual estamos hablando, despierta como “YO SOY” en el espacio. Así Él se manifiesta como uno en el cero. Seguidamente, se manifiesta como uno exteriormente al cero. De esta forma se da cuenta de su existencia independiente, teniendo el cero delante de él. Esto significa que él se impregna a través de 10 pasos. El décimo es él mismo reproducido como su propia imagen, a la que llamamos la persona sobre la tierra, el hombre. A esto se refieren las escrituras sagradas cuando dicen que “el hombre es creado a imagen de Dios”, o que “Dios ha creado al hombre a su imagen y semejanza”. Por supuesto, esta sólo es la sexta clave, es decir, el significado. Hay cinco claves

más. Si sólo aplicamos el significado, únicamente tendremos el significado. Desconocemos el significado de las otras cosas. Así pues, tenemos nueve etapas y la décima es Él mismo como su propia reproducción o el hijo del Padre. El Uno o “YO SOY” nace del espacio o cero, y se manifiesta gradualmente. Es entonces cuando tienen lugar las nueve etapas de la evolución cósmica. Se trata de una entidad material o física con cuerpo físico sobre la tierra. Así pues, habiendo impregnado todas las direcciones y dimensiones, el globo terrestre, es decir, la existencia material, se sitúa por encima y más allá de la dimensión material en 10 dígitos. Esto significa que Él genera, produce, germina, crea, reproduce y procrea a partir de la potencia del cero y el uno; el número diez. A través de múltiplos de diez, Él multiplica. Evidentemente, todo esto precisa de una reflexión diaria durante algún tiempo. No es necesario repetir la estrofa, sino lo que dijo el autor de la estrofa, o lo que Pitágoras dijo, o lo que el Maestro Kut Humi dictó a Madame Blavatsky en sus escritos secretos. Hay algunos párrafos acerca de esto, en lo que ahora es el libro que conocemos como *Las Cartas de los Mahatmas M. y K.H.*, escritas por A.P. Sinnet, que tratan de la evolución del dios antropomórfico u hombre en la creación de Dios. Esto es algo que podemos entender de forma parcial en estos momentos.

Así, a partir de diez dígitos, Él multiplica. Es por esta razón que existen 9 agujeros en el mecanismo del cuerpo humano. Nueve orificios funcionales. Y el décimo es el que hace referencia al canal del parto en la mujer. Tenemos entonces que nueve orificios son comunes para hombre y mujer, pero el décimo es el orificio, la puerta de salida para el ser que está naciendo. Así, los dioses trabajan con el número de la siguiente manera: el padre (9) y la madre (10), ambos juntos suman $9+10 = 1+9 = 10$. Vemos como el cálculo aritmético no fue inventado por el hombre, sino copiado de la naturaleza.

ESTROFA - 2

Puruṣha evedagum sarvam
Yadbhūtam yaccha bhavyam,
Utāmṛutatwa syeśānaha
Ya danne nātirohati.

División de las Palabras:

PURUSHA EVEDAGUM SARVAM
YADBHUTAM YATCHA BHAVYAM
UTAMRUTATWA SYESANAHA
YAD ANNENA TIROHATI

Consideramos la traducción y significado de la estrofa:

Todo lo que es en el presente, lo que fue en el pasado y lo que será en el futuro es el Purusha (la Persona). Él es el Señor de la eternidad y de la vida eterna. Se multiplica a través del alimento, aunque está más allá del alimento.

El Purusha lo es todo en la creación. Si tú, señalando un trozo de tiza, dices: “esto es un trozo de tiza”, ¿es cierto o falso? Es verdad, claro, pero el nombre “tiza” es un nombre que tú le has dado. La palabra “tiza” no está incluida en el objeto. Si tú dices “esto es una mesa”, esto sólo es el nombre que nosotros le hemos dado. El nombre no está en la mesa. Así pues, el nombre es una verdad sobreimpuesta. Ved, si decís Krishnamacharya, es un nombre dado y aceptado, pero no está allí en su interior. Si tomas una muestra de sangre y la envías a examinar al laboratorio, no vas a encontrar en la muestra nada que diga que es de

Krishnamacharya. Si yo digo “esta es mi mujer”, lo digo desde el pensamiento, es decir, puedo encontrar a mi mujer en mi mente, pero no la voy a encontrar en su sangre. Es una superposición. Si tú mandas una muestra de la sangre de tu mujer al laboratorio, no vas a encontrar nada en esa sangre que diga que es de “tu mujer”. Cuando dices “tiza”, la palabra está en ti, pero no en el objeto. También puedes nombrarla por su composición química y por su peso. Pero, ni el uno ni el otro son el objeto en sí mismo aunque tengan un peso determinado y componentes químicos. El nombre que tú le das a sus componentes químicos (calcio, carbonato, yeso, etc.) no son el objeto en sí mismo. Finalmente, puedes considerar también su composición molecular y atómica. Solo son nombres. Entonces, los isótopos, los electrones, los protones, ¿qué hay en ellos? Si analizas los átomos y las vibraciones últimas y finales, ¿qué es lo que hay allí? Hay espacio y hay tiempo. Y solo hay el producto del espacio y del tiempo. Así es la creación. Entonces la estrofa dice:

No es sino el cuerpo de la Persona, y en ese cuerpo existe lo que conocemos como átomos, moléculas, nombres. Tanto la persona que pone nombres como la persona nombrada forman parte de la Persona. Así pues, todo lo que puedes ver y oír a tu alrededor, es la misma Persona, y en Su cuerpo vivimos.

Cada uno de nosotros tiene un punto de vista o visibilidad, más allá del cual no sabemos y dentro del cual, sabemos. Existe un radio de acción. Tenemos un área de alcance, más allá de la cual no podemos saber. Si queremos saber lo que hay en una estrella, no lo podemos conocer realmente, porque está más allá del alcance de nuestros sentidos y nuestra mente. Podemos imaginar, tal como hacen los científicos, que hablan de años luz. Los científicos imaginan millones de años luz. Nosotros tam-

bién podemos imaginarnos un cuento de hadas como este. Pero la verdad es diferente.

Nuestra mente y nuestros sentidos tienen limitaciones para ver la verdad. Los sentidos no pueden ver más allá de un alcance determinado, solo pueden funcionar dentro de unos límites. Nuestra mente tampoco puede percibir más allá de un determinado límite. Más allá de este límite, los resultados obtenidos solo son imaginaciones y elucubraciones que se hallan lejos de la verdad.

También tenemos una lente estrecha, a la que llamamos futuro. Si yo digo “mañana nos reuniremos”, esta es nuestra estrecha abertura en el futuro. Por la tarde decimos: “mañana nos reuniremos”. ¿Cómo lo sabemos? Solo sabemos que es una posibilidad o una probabilidad, pero no lo podemos asegurar. Si mañana se produce una tormenta de nieve, no nos podremos reunir. Por lo tanto, mañana existe en nosotros solo como probabilidad o posibilidad. Lo cual existe en nosotros como una forma de impresión, al igual que el pasado, como un cadáver de nuestra experiencia. La forma del presente es verdaderamente el Purusha. Él existe en forma de su proyección hacia atrás y hacia delante, a la que nosotros llamamos el pasado y el futuro. El Purusha es, por tanto, el Presente, el Pasado y el Futuro. Es Eterno.

¿Qué es la eternidad? No es un milagro. No hay nada milagroso ni absurdo acerca de esto. Nosotros tenemos nuestro propio campo de acción, sólo en un sentido no eterno o cronológico. Nosotros conocemos las cosas una detrás de otra. Aunque, de hecho, las cosas existen simultáneamente. Pero nuestro mecanismo no nos permite conocer las cosas simultáneamente. Es por ello que recibimos el conocimiento o las co-

sas una detrás de otra. Cuando estoy mirando un edificio, no puedo ver otro. Primero uno y después el otro. Igual pasa si estoy leyendo un texto. No puedo leer dos textos a la vez. Así, con los cinco sentidos y la mente, solo somos capaces de proceder en sentido cronológico, sucesivo, no simultáneamente. Ahora bien, si consideramos la materia que hay en un papel, en otro papel, en el cuerpo, en términos de materia subatómica, la denominamos como la materia del trasfondo o eternidad. Vemos, pues, que la eternidad no es un milagro ni una imposibilidad, sino que es una existencia que es tan natural y tan normal como nosotros mismos –nuestra propia existencia–. Esto es lo que llamamos la Conciencia del Trasfondo, más allá del tiempo. Nosotros nos comportamos dentro del tiempo.

Hasta ahora, el *Sukta* ha explicado tres pasos. En el primero nos enseña que el Purusha posee mil cabezas, mil pies y mil ojos. En el segundo, que ha impregnado y rodeado todo el globo de la creación en todas las dimensiones. En el tercero, que el Purusha también se halla más allá de estas dimensiones porque está más allá de Sus propias medidas. ¿Conocéis una frase misteriosa que se encuentra en el libro de los proverbios del *Antiguo Testamento*, que dice: “Dios numeró todo con números y midió todo con medidas”? ¿Qué significa esta frase? ¿Qué es lo que hizo? Si tú dices que “esto es un litro” antes de descubrir que era un litro, ¿cuál es tu concepto de la medida? Posiblemente tienes otra medida. Así, el concepto de medida es más verdadero que el instrumento de medición. Por lo tanto, Dios nos dio el concepto de medida y nosotros descubrimos las distintas formas de medición. Cuando Dios mide algo, lo hace con aquello que llamamos medidas, y no con instrumentos de medición. La frase dice, por tanto: “Dios lo midió todo con medida”; es decir, la ciencia de la medición o el concepto de lo que nosotros llamamos medida.

Igual ocurre cuando Dios quiere numerar. Cuando queremos numerar, tenemos muchos números. Nosotros usamos la grafía numérica, porque no podemos usar los números. En cualquier lengua debemos usar o la grafía o el nombre del número. Por ejemplo, si decimos catorce, estamos refiriéndonos al nombre, pero no al número. Igual ocurre con el número uno. O el número cuatro. Así pues, podemos usar el nombre o la grafía de un número, pero no estamos capacitados para usar lo que llamamos número en sí. De hecho, sabemos y no sabemos lo que es un número. Éste actúa y funciona en nosotros. ¿Qué hace Dios? Lo numera todo con el número, es decir, con la conciencia del número. Nos ha dado lo que nosotros llamamos el número, y nosotros contamos con lo que Él nos ha dado como la conciencia del número. Ved, esta es una afirmación en la cual deberíamos meditar durante unos cuantos años. Creemos que lo hemos entendido, porque, después de todo, se trata del *Antiguo Testamento*. ¡Nosotros queremos el *Nuevo Testamento*! Queremos más Nuevos Testamentos si están disponibles en el mercado. A lo viejo, le prestamos poca atención. Si es el *Nuevo Testamento*, le dedicamos un poquito más de atención. Si encontramos un Testamento más nuevo, le dedicamos, pues, un poco más de atención.

El Testamento, sin embargo, está en Dios que nos ve y nos pone a prueba para determinar si leemos y seguimos el texto adecuadamente o no. Así, “el día del Juicio Final” es con Dios, no con el lector o el libro. Igualmente el *Sukta* reza, en la primera estrofa: “Existen dimensiones de esta creación”. Si decimos “esto es un globo solar”, dicho globo solar está lleno de “YO SOY” o Purusha, pero el Purusha está por encima y más allá del globo solar. Si no fuera así, el Purusha sería un prisionero en el globo solar. Cuando afirmas “este es mi cuerpo”, tú estas por encima y mas allá del cuerpo. Si no, serías un prisionero del cuerpo. Eres capaz de proyectarte y saber que la pared existe. Lo llamas vista o

visión, y eres capaz de proyectarla y entender que hay alguien hablando. Asimismo, tú eres capaz de extenderte y sobrepasar tu entorno, por encima y más allá de tu cuerpo físico. De la misma manera, el “Morador interno” existe en todo lo que está alrededor y por encima de todas las cosas en esta creación. Él existe en las mismas dimensiones que hay en la creación, aunque Él las sobrepasa y nunca está atado a esas dimensiones.

Si decimos: “esta pieza de madera la utilizaremos para hacer una mesa”, la madera no se halla limitada por las medidas de la mesa, porque la madera fue talada de un árbol que no coincidía con las dimensiones de la mesa y que, por lo tanto, no estaba subordinada por el tamaño de la mesa. Nosotros cogemos la madera necesaria en función de las dimensiones de la mesa que queremos construir. Aunque la cantidad de madera supera a la necesaria para construir la mesa. De igual forma, cualquier parte de la creación, ya sea el sol, los planetas, las estrellas, está conformada según las necesidades en color, calidad, cantidad, color, luz, sonido, etc., aunque el Morador interno de todas las cosas existe sobrepasándolo todo, dado que no está limitado por estas dimensiones.

Entonces, “Él se situó más allá de esto, sobrepasándolo en diez dígitos”. Aún sigue allí. Tenemos que explicar algo más, porque esto continuará en la próxima lección. Esto es lo que se propone en la primera lección. Hoy, en esta segunda lección, lo que se está transmitiendo es: “Todo lo que está presente a nuestro alrededor es solo este Purusha”. Todo lo que fue en el pasado, todos los mundos y su creación, era Purusha. Todo lo que será próximamente o a partir de mañana, es decir, todo lo que llamamos futuro (las tres posibilidades y probabilidades), es el mismo *Purusha*. Esta es una propuesta. La otra es: “Él es el Señor de la Eternidad y la vida Eterna”. Lo que significa que los seres creados pueden entender solo una cosa cada vez, pero como Él

es la base para todo, puede entenderlo todo simultáneamente. Es por ello que ÉL es la eternidad. Él es el Señor de la eternidad y de la vida eterna. La vida en el cuerpo no es eterna. Es temporal, como el espacio en una vasija. De hecho, y aunque se rompa la vasija, el espacio sigue estando allí. Es decir, temporalmente, el espacio en la vasija parece ser no eterno. Decimos: “el espacio de esta habitación”. Hay un espacio en esta habitación, sin duda alguna. Pero debemos recordar que fue la habitación la que fue construida en el espacio. Esto lo debemos recordar. El espacio estaba aquí antes de que se construyera el edificio. El edificio se construyó en el espacio, no el espacio en el edificio. Así, el espacio es absoluto y el edificio es relativo. Porque el espacio ya estaba ahí aunque sin edificio alguno, y seguirá existiendo este espacio cuando el edificio sea derruido. Mientras tanto, lo llamamos el espacio del edificio, aunque, de hecho, se trata realmente del espacio más allá y por encima del edificio. En este sentido, el Morador de este espacio, al cual llamamos la Persona, es eterno y es el Señor de la vida eterna, la eternidad.

Entonces, tenemos otra pregunta: “Él se multiplica por el alimento”. ¿Qué significa esto? ¿Que come su pan diariamente y crece? Considerémoslo en otra dimensión. Él es una planta con ramas y hojas. Él es un hombre que quiere comer. Así pues, esto es comida para él y aquí también está aquel que quiere matarlo y comérselo. Dice: “este es mi alimento”. ¿Qué es el alimento verdaderamente? Tenemos la fórmula bioquímica de la hierba. También tenemos la química del animal (el cuerpo humano). Y aquí tenemos la bioquímica del ser humano que no admitiría nunca que se le matara y que fuera comido. Después, tenemos una materia química a la que llamamos “X”. Los mismos minerales y compuestos químicos que están en el cuerpo de cualquier animal, solamente con mínimas diferencias, también se hallan en el cuerpo humano. Todos los minerales y

compuestos químicos del planeta son los mismos, y están distribuidos en todos los cuerpos de los seres. Si vamos a la Luna, nos encontraremos que hay algunos compuestos químicos que el hombre todavía no conoce. Pero en la Tierra, todos los minerales y sustancias químicas son las mismas. Podemos, afirmar, entonces, que la química y la bioquímica son las mismas. De esta manera, tenemos una fórmula “ X_1 ” para el primer mineral, otra fórmula de “ X_2 ” para el segundo, y una tercera fórmula de “ X_3 ” para el tercero. Cuando el hombre come una planta, se llama a sí mismo “YO SOY”. Él nunca dice: “Yo y también las plantas que me he comido”. Aunque comamos, no decimos: “Voy y mi alimento viene conmigo”. No lo expresamos así.

Cuando nos ponemos una camisa, ¿decimos, acaso, mi camisa y yo nos vamos a caminar? Mi camisa es la tercera persona, pero yo solo hablo en primera persona, e incluyo a mi camisa. Así pues, según las escrituras sagradas, el alimento es la tercera persona que se transforma en primera persona. Por lo tanto, el Purusha se multiplica con la comida. ¿Qué es lo que se multiplica? ¿Son los tejidos del cuerpo o alguna otra cosa? La parte que crece sólo son los tejidos físicos, pero nada más que esto. Decimos que la mente también crece. La mente nunca crece, sino que se expande en su consciencia.

Cuando éramos niños, teníamos el “YO SOY” en nosotros. Ahora que tenemos cuerpos grandes, el mismo “YO SOY” sigue estando en nosotros, no ha crecido. No existe eso de un “YO SOY” más grande y otro “YO SOY” más pequeño. Por ejemplo, hay espacio en esta habitación, también hay espacio en la habitación más pequeña. Pero no hay un espacio mayor o menor, sino que tan solo hay espacio. En la habitación pequeña, sin duda, hay espacio. En la habitación grande hay espacio. Ahora bien, el espacio no es grande ni es pequeño. Las dimensiones se aplican a la

habitación, no al espacio. Así, el Purusha nunca crece, aunque crece por medio de la comida; es decir, es la materia la que crece, el Morador interno se multiplica por medio del alimento. Ved, Él nunca crece, pero hace que el cuerpo crezca. Nunca come, pero hace que la mente se sienta inclinada a comer para el cuerpo. La mente induce a la lengua a comer. La lengua se cree que está comiendo, pero el estómago le arrebató el alimento a la lengua. De hecho, ni la mente ni la lengua comen. Cuando estamos comiendo algo sabroso, ¿es la mente la que come? La mente quiere comer, y requiere los servicios de la lengua. Ved lo divertido del asunto. La pobre lengua también está decepcionada. El estómago es como el mono entre dos gatos. Creo que conocéis la historia. Dos gatos se estaban peleando por un trozo de pan. Así que llegó un mono y les preguntó: “¿Por qué os peleáis?”. Los gatos le respondieron: “Tenemos solo un trozo de pan y somos dos”. El mono dijo entonces: “Esto es muy sencillo, yo os explicaré lo que hay que hacer”. “Dadme el trozo de pan”. Les dijo a los gatos que le prepararan una balanza para pesar el trozo de pan correctamente. Los gatos se la trajeron. El mono tomó el pan y lo partió en dos trozos, colocando cada uno en un platillo de la balanza. Uno de los trozos pesaba más que el otro. Así que el mono decidió comerse el trozo sobrante para equilibrar el peso. Luego, fue el otro trozo de pan el que pesaba más. Así, el mono les dijo: “Esperad hasta que los dos trozos pesen lo mismo, entonces os los podréis comer, a menos que queráis pelearos”. Con la excusa de tratar de equilibrar los dos pesos de ambos trozos de pan, el mono se comió todo el pan. Así pues, los gatos se quedaron mirando cómo el mono se zampaba todo el pan y se iba a casa, mientras ellos se quedaban sin comida.

De la misma manera, la mente quiere comer. Cuando ve agua, la mente siente que quiere beber. Pero necesita de la lengua para satisfacer su deseo de beber agua. “¡Quiero agua!”, dice. La

lengua, pobrecita, quiere apropiarse de algo de agua, pero es el estómago el que finalmente se la queda toda. Así que, solo ha sido un trabajo para la lengua y una pérdida de tiempo para la mente. Toda el agua se va al estómago. Esto es lo que ocurre. Afortunadamente, el estómago es un “buen mono”. No es como el mono de nuestra historia, que se lo come todo, sino que se encarga de proporcionar el alimento, en forma de energía, para la lengua y para la mente, porque de otro modo no existirían ni el uno ni la otra. De esta forma, en las escrituras sagradas, al estómago se le da el nombre de “el propietario de la casa”, el cabeza de familia. Si consideramos todo el cuerpo como una familia, a él se le llama el padre o el jefe de la familia, porque todo lo que toma del exterior lo distribuye por el resto del cuerpo. Es por ello que se le conoce como *Gruhapati*, que significa el propietario de la casa.

Así, con el alimento, el Purusha se multiplica y sobrepasa todas las dimensiones; es decir, impregna la materia, existe en la materia y se multiplica en la materia en diversas formas, existiendo, además, por encima y más allá de la materia, porque Él también existe en la materia. Esto es lo que Él significa. Hay espacio en la casa, aunque el espacio existe por encima y más allá de la casa, y el espacio nunca está condicionado por la casa, o por las habitaciones o por los aromas que producimos en la casa. El espacio no está condicionado. De la misma forma, la Persona (Purusha), que vive en todo y en cada uno de nosotros, se desarrolla con el alimento, aunque nunca come. El Purusha produce materia y hace que la materia se coma a la materia. Así pues, el alimento solo es un término relativo, y lo que consideramos la propiedad de asimilación es el “no-yo” convirtiéndose en el “Yo”. Con el concepto de la comida, Él se multiplica en la forma de los seres. Sin embargo, Él no existe nunca como los seres. Él está en la forma de cada ser, pero no es ninguno de ellos. Este es el significado del segundo mantram.

ESTROFA - 3

Etāwānasya mahimā
Ato jyāyagumscha pūrushaha,
Pado'sya viswā bhūtāni
Tripā dasyā' amrutam divi.

División de las Palabras:

ETAVANSAYA MAHIMA
ATO JYAYAGUMSHA PURUSHAHA
PADOSYA VISWA BHUTANI
TRIPADASYA AMRITAM DIVI

Consideramos la traducción y significado de la estrofa:

Tal es la grandeza y el esplendor de la Persona de la cual estamos hablando. La Persona es todavía más grande que lo que ya hemos hablado hasta el momento. Vamos a explicar algunas cosas más acerca de Él (Purusha). “Él es siempre más grande que su grandeza”. Esto significa: no creas que es más grande por su grandeza. Su grandeza está con Él porque Él es grande. Veamos. No creas que una persona esté a salvo porque es rica. Esto es demasiado. Su riqueza depende de su existencia. Así, es estúpido pensar que aquello que depende de nosotros nos puede proteger o salvar. Así que Él no es un ser humano que cree que su riqueza o dinero le salvarán o le protegerán. Él es siempre más grande que su grandeza, es decir, Él brilla mas allá de lo que nosotros llamamos grandeza y cualidades, Él es independiente de cualquier grandeza y no está condicionado por ella. Él es siempre más grande que la grandeza de su propia creación. De no ser así,

habría confiado en su cuenta bancaria. Pero todos estos bancos existen sobre el globo terrestre. El globo terrestre gira alrededor del Sol, así que Él sabe del peligro o del riesgo. En cualquier momento, el globo terrestre puede inclinarse. Entonces ya no quedará ningún banco. Así que Él es lo suficientemente sabio como para no guardar dinero en ningún banco.

Veamos entonces la traducción y significado de la estrofa: “Todo esto es Su Grandeza”, es decir, todo lo que se ha explicado en los dos mantrams anteriores es Su Grandeza. Todo esto también significa todo lo que ya sabes. Todo lo que digas o definas como “esto”, es su Grandeza. Esta es la primera frase. La siguiente: “Él es siempre más grande que Su Grandeza”. La siguiente: “Todos estos seres están incluidos en una cuarta parte de Él. Las restantes tres cuartas partes son la eternidad que brilla como el cielo”. En este caso, inmortalidad significa eternidad y cielo significa “luz” (la palabra *Divi*). El significado exacto de lo que llamamos “cielo” es luz. Lo que conocemos como luz es solo luz óptica. Si no tuviéramos ojos, no habría luz para nosotros. Pero la luz está aquí, tanto si hay como si no hay ojos. Aquello que nosotros conocemos como luz *buddhica* es la luz mayor, que está más allá de lo que nosotros llamamos luz visible. Y lo que nosotros llamamos conciencia no es sino la Luz verdadera. Si nuestra mente despertara un poco en este sentido, habríamos entendido algo.

¿Qué significa entendimiento? ¿Qué ocurre cuando entendemos algo? No es sino iluminación. Se trata de tener una vela un poco más potente. Así, la luz en su verdadero sentido es diferente de aquello que llamamos luz, porque lo que conocemos como luz solo lo es para los ojos o luz óptica. Tenemos que saber qué es la luz mental. Cuando una cosa nos viene a la memoria, es la facultad de la luz mental la que lo permite. Y,

cuando nos viene algo a la mente que no sabíamos previamente, entonces es la luz *buddhica* la que se manifiesta. Se trata de la verdadera intuición, que no tiene nada que ver con la lógica o el razonamiento. Algunas veces, la verdad viene directamente a nuestra mente. A eso lo llamamos la luz *buddhica*. Entonces, por encima y más allá de esto, te sientes muy feliz, y no tienes ningún motivo para ello. Esa es la verdadera luz, la que los verdaderos sabios videntes llaman la luz del alma. Podemos ver dentro de esa luz cuando estamos despiertos, cuando vivimos grupalmente. De otra forma vivimos masificados. Cuando estamos en un grupo, este existe y nosotros existimos en él. Esto significa que la Persona Una existe con todas estas cabezas, manos, pies, etc., y nuestros cuerpos existen en Él. Esto es lo que ocurre cuando empezamos a vivir en la luz del alma. Ved, esta es la verdadera luz.

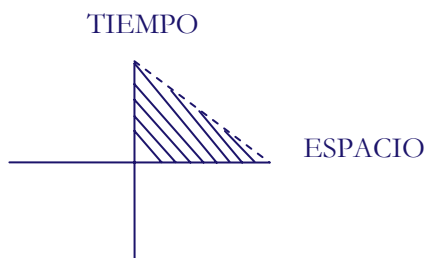
Un poco menos de iluminación y tenemos lo que llamamos la luz *buddhica*. Y si le restamos más iluminación, es lo que nosotros llamamos inteligencia. Y cuando seguimos descendiendo, llegamos a la lógica, nuestro razonamiento y el racionalismo, que no es sino el hábito de nuestra naturaleza inferior. Este es el porqué cada uno de nosotros tiene su propia lógica, diferente de la de los demás. Porque la lógica pertenece a la existencia inferior de nosotros mismos. Cada uno es lógico, pero cada uno tiene su propia lógica, que es distinta de la lógica de los otros. Así como ocurre con nuestra cara, que es distinta para cada individuo. Así es también la luz menor. Entonces, a un nivel de menos luz, por debajo, encontramos lo que nosotros llamamos la individualidad, que es una luz muy, muy tenue. Está repleta de preocupaciones, miedos, ansiedades, celos, etc. y en la que nosotros nos cuidamos de ver que nuestras cosas nos pertenecen a nosotros y no a otros. Y algunas veces, si es posible, incluso intentamos ver que las cosas de los otros también nos pertenezcan. Nos sentimos bien,

solo temporalmente, arrebatando lo que no es nuestro. Así pues, nos encontramos en el plano de luz de menor intensidad, que es donde generalmente vivimos. Lo conocemos como la vida mundana. Por ello siempre vamos tras la felicidad y nunca somos felices. Siempre vamos en pos de la felicidad, pero para nosotros solo es un concepto. Es como un perro, que conoce el olor de la carne oliendo el hueso sin carne alguna. El perro se come el hueso porque huele a carne, pero no hay carne en él. De igual forma, la personalidad inferior en nosotros siempre va en busca de la felicidad. Hay mucha preocupación por ser feliz. Nadie puede estar preocupado por la felicidad, porque la propia preocupación mata la felicidad. Si estamos preocupados por ir tras la felicidad, es que somos tontos. Ved, estamos agotados intentando ser felices, lo que significa que todavía somos más tontos. Pensamos en la felicidad, por lo tanto somos mucho más estúpidos. Dado que pensamos en la felicidad, no podemos ser felices, porque pensar está en medio. Así pues, nos estamos perdiendo algo.

Os voy a contar una historia: Había una vez un perro de caza y un individuo que tenía una lanza. El hombre mató un animal con la lanza, quedando un poco de sangre en ella. De vuelta a casa, el perro olió la sangre y se puso a lamer la lanza. ¿Qué ocurrió? El perro se lesionó la lengua, e impregnó todavía más la lanza de sangre. Así que siguió lamiendo la lanza y depositando su propia sangre en ella. El olor de la sangre le estimulaba a seguir lamiendo y, en consecuencia, a seguir lesionándose la lengua. Al final, el perro murió desangrado. Ésta es una corta historia de las antiguas escrituras sagradas indias. De manera similar, la personalidad inferior, de la cual el hombre está muy enamorado, está preocupada y agotada en busca de la felicidad. Y eso es porque no es más que un estúpido que no sabe en absoluto lo que es la felicidad. Para la personalidad, la felicidad

únicamente es un concepto, una palabra. Solo cuando la luz del alma se enciende, la felicidad se manifiesta. No antes.

Así, la estrofa dice: “Él es siempre más grande que Su grandeza, y todos estos seres están incluidos como una cuarta parte de Él, mientras que las otras tres cuartas partes son la eternidad que brilla en la Luz, es decir, el cielo”. Esta es la traducción o el significado general de la estrofa. Vamos a ver si podemos entenderlo un poco mejor.



Observad el gráfico. Hay una dimensión que llamamos tiempo y otra dimensión que llamamos espacio. En Él, el tiempo y el espacio son uno. Sin embargo, cuando se propone la creación, surge y se manifiesta (vertical y horizontalmente). Así tenemos verticales y horizontales. Y cualquier idea trazada es lo que nosotros llamamos “suceso que ocurre”. Un suceso requiere de un eje “x” y de un eje “y”. Esto significa que debemos tener una dimensión de tiempo y otra dimensión de espacio. Y en medio es donde puede ocurrir el suceso, solo como producto de los dos. Cuando alguien nace, es el producto del tiempo y del espacio. De lo contrario, no hay ni principio ni final. Si decimos que allí hay algo, es que está allí como el producto del espacio que ocupa y del tiempo en el que ocurre. Este es el concepto básico que postuló Albert Einstein, que difería un poco de las propuestas científicas anteriores. Desde esta dimen-

sión, él nos dio una visión de la Era de Acuario, del nuevo mundo. Esta es la antesala de la objetividad.

¿Qué es lo que contiene? ¿Cuál es el contenido de algo? Es lo que llamamos las moléculas, los átomos, y las partículas subatómicas (electrones, protones, etc...), que son las unidades fundamentales del espacio y del tiempo. Observad que cada unidad es triple, y que solo una cuarta parte del total explicará cómo es esta teoría. Triple significa que posee los tres aspectos que ya conocemos: materia, fuerza, conciencia. Todo lo que existe tiene estos tres componentes (materia, fuerza, conciencia). Sin estos componentes no hay existencia posible. Pongamos un ejemplo: Sin nuestro cuerpo físico no podemos alquilar un apartamento. Por tanto, tiene que haber una fuerza que mueva esta materia física, así como una mente que dirija esta fuerza. Solo entonces podemos hablar de una unidad, o una existencia o una constitución. Al igual que hay una Constitución para gobernar un país, tenemos una constitución en términos de materia, fuerza y conciencia.

De esta manera, la existencia triangular da lugar al globo autoluminoso de una unidad de creación que nosotros llamamos globo del espacio, del cual proviene el globo solar, y de éste se forman los globos planetarios. Dado que el espacio es un globo por naturaleza, las órbitas de los planetas son circulares o casi y aproximadamente circulares. No hay ninguna lógica condicionada que nos pueda ayudar en este punto. La ignorancia no puede ser nunca el conocimiento de una menor ignorancia. Os hago una pregunta: ¿Cómo os mantenéis en pie? Porque existe el suelo. Esta afirmación es de una gran ignorancia, que forma la respuesta de una ignorancia menor. Una vez más, me podéis preguntar: ¿Cómo se sostiene el suelo?, yo digo: sobre el segundo piso, una ignorancia mayor. Podéis preguntar enton-

ces: ¿Cómo es que existe el segundo piso?, yo respondo: porque está en la planta baja. Una mayor ignorancia todavía. Finalmente, preguntáis: ¿Cómo existe este edificio? Os respondo: Porque hay la tierra o el suelo. Aún una mayor ignorancia. Debido a que la tierra siempre está dando vueltas y yo pienso estúpidamente que la tierra es estable, os respondo que debido a que se asienta en el suelo o en la tierra, el edificio se mantiene en pie. Ved, por tanto, cómo la ignorancia se incrementa progresivamente, partiendo de una pregunta menos ignorante. Entonces decimos, de acuerdo, la tierra es la base para este edificio y para toda la ciudad de Ginebra. Lo aceptamos, pero entonces nos preguntamos: ¿Cuál es la base de esta tierra? ¿Cómo se sostiene la tierra? Entonces, con pedantería científica, respondo que, gracias a la atracción gravitatoria que el Sol ejerce sobre la Tierra, ésta se mantiene ahí. Y me quedo tan tranquilo pensando que he respondido. Entonces, impertinente e inconvenientemente me preguntáis de nuevo: ¿Cómo se sostiene el Sol? Por supuesto que puedo responder que el sistema solar está ahí y es el responsable, etc... ¿Y cómo y dónde se sostiene el sistema solar? ¿Sobre qué base? Mi respuesta es hacer la “vista gorda”.

Aquí se muestra el camino que seguimos en las tres próximas estrofas. Se da un sendero continuo como una dimensión para entender cómo existe todo el mundo en su conjunto, en vez de creer, estúpidamente, que la Tierra es estable y que todo lo que está sobre ella también lo es. Recordemos que la Tierra es como un aeroplano en equilibrio, como un avión a reacción que, cuando ya ha despegado y vuela horizontalmente, podemos llevar a cabo una *sirshasana* en el avión porque está estable. Aunque vaya a una gran velocidad, puedes saltar, bailar, ponerte cabeza abajo. Todo ello es posible hasta que se produzca la siguiente turbulencia, que se percibe como inestabilidad en el aeroplano. Igual ocurre entonces con la Tierra, el sistema solar y con el grupo de

otros doce sistemas solares que giran alrededor de un centro que, según los científicos acuarianos, se llama Alción.

Queremos saber, por tanto, cómo existe la creación, cuál es su base, su estabilidad y el terreno sobre el cual existe. Este es un campo para las siguientes tres estrofas, que vamos a abordar mañana. Gracias.

1 de Septiembre de 1982

Nos encontramos a mitad de camino de la tercera estrofa. Todo ello es Su esplendor, el Purusha es siempre más grande que Su propia grandeza o esplendor. Así es, y todos los seres están incluidos en una cuarta parte de Él. Las tres cuartas partes restantes están en la eternidad, que brilla en el cielo o en la luz. Esta es la traducción de la estrofa que vimos ayer.

Veamos si podemos entender el significado de la cuarta parte y de las tres cuartas partes, y llegar tan lejos como nos los permita nuestro propio alcance. En la introducción estuvimos hablando de los cuatro estadios de la pronunciación de la palabra. Recordémoslos gráficamente:

<i>Impulso</i> X (1)		<i>Lenguaje Vocal</i> (4) VLS
<hr/>		
MS (2) <i>Concepto Fase Mental</i>		(3) MLS <i>Lenguaje mental</i>

En sentido inverso, de 4 a 1, tenemos la frase emitida sonoramente (4). Antes hemos formado una frase mental en nuestra propia lengua (3), sin lo cual la pronunciación no habría sido

posible. Pero antes hemos creado el concepto mental, que todavía no tiene lenguaje (2).

El estadio (4) es el lenguaje que usamos habitualmente. Puede ser inglés, francés, alemán, etc. Cada cual tiene su frase antes de que sea traducida a su idioma. En inglés, por ejemplo, debe tener un concepto propio antes de efectuar la traducción a su propia lengua. Igual pasa con un alemán, un francés o cualquier otra lengua. Así pues, la frase es un concepto mental en este estadio (2). Entonces el individuo lo traduce mentalmente a su propio idioma (3) y, posteriormente, lo transmite sonoramente gracias a sus cuerdas vocales (4). Hasta aquí tres estadios. Antes de todo esto, siente que tiene que hablar. Eso es todo. Tiene el impulso (1) de hablar. Así pues, hemos recorrido el camino de la palabra emitida en cuatro pasos. Aunque de hecho, esto ocurre en sentido inverso al que hemos detallado. Empieza con el impulso, sigue con el concepto, después se traduce al lenguaje mental y, finalmente, se transmite sonoramente a través de las cuerdas vocales.

Así es como hablamos. Sin estos cuatro pasos, no hay habla. Vemos cómo hay un paso objetivo (la emisión de la palabra) y tres pasos subjetivos. Cuando se ha llevado a cabo la preparación, en tres de los cuatro pasos, el cuarto paso restante (el de la objetividad o exteriorización) se manifiesta. Así, una cuarta parte corresponde a la palabra emitida, pronunciada (objetividad). Los sonidos, las sílabas, la gramática, el significado, etc. corresponden a esta cuarta parte objetiva. Las otras tres partes permanecen en la subjetividad.

Observa tu habla, tus palabras, tus frases y tus conceptos. Aquí hay dos cosas que son misteriosas. No sabemos de dónde procede este impulso (1). Después de sentir que tenemos que

hablar, tenemos la capacidad de controlarnos. Si queremos hablar, podemos hacerlo. Ahora bien, antes de que llegue a nuestra mente, no tenemos el control. No podemos pedir que algo nos venga a la mente por nuestra voluntad, para luego poderlo decir sin más. Solamente después de recibirlo, es nuestro. La sugestión nos llega, es decir, no es nuestra. Solo después de que nos haya llegado, es nuestra. Somos el portal entre lo que no es nuestro y lo que es nuestro. Más allá de este portal, todo es oscuro. No podemos salir y tratar de averiguar qué hay allí. No sabemos si hay tierra, agua, espacio o cualquier otra cosa. Es como una puerta abierta a la oscuridad acerca de la cual no sabemos nada. Así que no nos atrevemos a salir. Sabemos que existe una puerta de conciencia en este lado, y que nosotros somos el dueño. La puerta de la conciencia limitada se abre a la conciencia ilimitada. Así es como podemos hablar de la psicología del portal entre lo conocido y lo desconocido.

Este es uno de los conceptos más sublimes que se presentan en todas las escrituras sagradas de todo el mundo. Debemos tener una idea clara sobre este portal.

La oración diaria del científico, sabio vidente de las escrituras sagradas, es y ha sido: “Meditamos en la luz, que conocemos solo como oscuridad”. A menos que haya luz, no tendremos el impulso de hablar o no hablar. Es debido a la luz que estamos recibiendo las órdenes y los impulsos de hacer o no hacer; de hablar o no hablar. Definitivamente, tiene que ser luz, no oscuridad; la luz de la conciencia. Puesto que la conciencia es ilimitada, es oscuridad para la conciencia limitada. Así, para nuestra conciencia es oscuridad, porque la conciencia está limitada. Para sí misma es la luz. Si leéis una traducción corriente del mantram de Gayatri, comprobaréis que habla de esta luz y de su invocación. Es el significado de cualquier plegaria verdadera, dado que

la oración en sentido estricto y auténtico es solo Una. No hay dos oraciones. Todo sabio vidente que ofrece alguna plegaria da el mismo significado en su propio lenguaje a sus seguidores. La oración es la misma, aunque el lenguaje sea diferente.

La tabla de multiplicar puede explicarse en cualquier lengua, pero los valores son los mismos. Puedes traducirla, pero no la puedes cambiar. Así pues, muchas oraciones religiosas se tergiversan, no son científicas, y su utilidad es solo personal. El hecho de tener un dios personal que es nuestro amigo, filósofo y guía personal, que nos habla solo a nosotros, es un concepto no científico de la Luz. Lo que llamamos dios personal, solo es verdad para nosotros. Para mí, mi dios personal es verdadero, pero para otra persona no lo es. Un dios personal no es verdadero. En cualquier religión, el concepto de dios significa un nombre y una forma. Es por ello que la religión no es el objetivo final, sino solo una escuela de entrenamiento con bases elementales para después poder abordar la ciencia del espiritualismo. Perdonadme si he ofendido a alguien, pero esa es la verdad.

Es algo muy, muy piadoso y noble tener una religión para uno mismo, pero es solo una escuela infantil de nivel elemental, para darnos el entrenamiento suficiente y ponernos en forma para tratar de experimentar qué es el verdadero Dios, que está más allá de nuestro pequeño dios. Hasta que no sepamos que “tu dios es mi dios”, estaremos limitados por lo que conocemos como religión. Yo pertenezco a mi religión, tú perteneces a la tuya. Sin embargo, más allá de nuestros estrechos conceptos religiosos, hay un concepto universal, que es esencialmente científico y que es el verdadero concepto de Dios. Os lo digo, ninguna escritura sagrada es religiosa, aunque las personas religiosas posean escrituras sagradas. Estas personas son demasiado pequeñas para manejar las escrituras sagradas, pero siguen

haciéndolo. De la misma manera en que un hindú usa los *Vedas*, el cristiano maneja la *Biblia* y el budista los textos sagrados budistas. Por supuesto que pueden, pero hay algo más allá.

Los Maestros de Sabiduría, los sabios y los videntes de todos los tiempos están más allá de los conceptos religiosos. Respetan las religiones, pero saben que los conceptos religiosos, sus valores y propósitos no son la verdad última. Son profundamente respetuosos y, de hecho, respetan más las religiones que nosotros, aunque conocen las limitaciones de las escuelas religiosas. Ved que este es el caso de personas como Pitágoras, Vedavyasa, Shankaracharya y Platón. Aquellos que compusieron las escrituras sagradas son todos de esta clase de personas. Por este motivo, las escrituras sagradas siguen siendo universales durante miles y miles de años, aunque las religiones cambien y ocurran muchas transformaciones en el planeta. Las escrituras sagradas no pueden ser modificadas porque contienen la sabiduría universal. Ved cómo el *Evangelio* no pertenece al cristianismo, aunque los cristianos posean el *Evangelio*. Porque Cristo nunca fue cristiano.

Así, tres cuartas partes están en comunión con la experiencia eterna o lo ilimitado, y una cuarta parte es lo que conocemos como mortales.

Ahora, otro ejemplo: tratad de recapitular vuestros estados de existencia. El estado objetivo es aquello que llamamos nuestro estado de vigilia. En estos momentos nos encontramos en este estado. Yo sé que vosotros estáis aquí, y vosotros sabéis que yo estoy aquí. Nos encontramos, pues, en el estado objetivo. El siguiente es el estado semisubjetivo, que es lo que llamamos el estado de ensoñación. El siguiente es el estado que llamamos inconsciente, en el que estamos dormidos. Uno debe

ser consciente del mundo que le rodea, al cual llamamos estado de vigilia, o de un mundo misterioso al cual llamamos sueño.

“Yo soy” (Simultaneidad de la Existencia)	“Objetividad”
“Inconsciente” (sueño/dormir)	“Semisubjetividad” (ensoñación)

Tú puedes decir: “Mientras dormía he tenido un sueño placentero o he tenido una pesadilla”. Puedes decir algo así. En cambio, no puedes decir: “Estoy dormido”. Una vez has despertado, ya puedes decir que estabas durmiendo. Nadie dice: “Estoy durmiendo”, porque significaría que ya no está durmiendo. Puedes tratar de investigar durante años sobre lo que es en realidad el dormir. El caso es que a la mañana siguiente te das cuenta de que lo habrías hecho, pero dormías. Así pues, solo tras salir del estado de dormir puedes afirmar que estabas durmiendo. Por eso nadie sabe a ciencia cierta cómo se experimenta el estado de dormir. ¿Sabe alguien cómo durmió?, ¿alguien conoce las experiencias que tuvo mientras dormía? No podemos afirmarlo, porque los instrumentos con los cuales experimentamos a diario (la mente y los sentidos) estaban descansando. En el lenguaje francmasónico se dice que los instrumentos masónicos están rotos. La plomada está rota, el nivel horizontal también está roto, todas estas cosas están rotas y solamente el martillo está presente; pero no te pertenece a ti, sino a alguien que está más allá.

¿Puede alguien decirme si hay algún estado, distinto de los tres existentes, en el que hayáis podido experimentar hasta ahora? Podemos experimentarlo, pero no lo podemos describir. Si lo podemos mencionar, se convierte en un nombre. De forma

similar, comoquiera que lo llaméis, solo sois objetivos respecto a él, pero no sois él.

Es un estado consciente, más consciente que el propio estado objetivo. Es algo más que lo objetivo. Cuando empiezas a experimentar la música, la ópera, ves al músico allí. Entonces empiezas a escuchar la música. Al cabo de unos pocos minutos, ¿qué ocurre? Al principio te tienes a ti mismo, al músico y a la música. Tras unos minutos más, ya no estás allí en tu consciencia. Están el músico y la música. Entonces vuelves a observar lo que ocurre. Te das cuenta de que ya no hay músico, solo hay música. Supón que el músico tiene una característica peculiar en la cara, un gran bigote, por ejemplo. Al principio eres consciente de éste. Tras unos pocos minutos, ya no existe el bigote para nosotros, porque no hay músico. Solo existe la música. ¿Somos capaces de aceptar que estos cambios ocurren en nosotros cuando estamos realmente interesados en lo que estamos haciendo? Lo que sucede es que no hemos analizado lo que ha ocurrido. Tratemos de hacerlo ahora.

En primer lugar, cesamos de existir para nosotros mismos, permaneciendo solo dos entidades: el músico con su bigote y la música en nuestros oídos. Seguidamente, el músico desaparece. Él ya no existe para nosotros, solamente existe la música. Luego el sonido de la música desaparece, pero la música sigue existiendo. No tenemos por qué creérnoslo ahora, aunque trataremos de comprobarlo más tarde. El proceso de escucha desaparece, mientras la música sigue existiendo. Es decir, en vez de tres, solo existe uno. Este proceso nos ha ocurrido muchas veces, pero no hemos reparado en él, analizándolo, examinándolo. No se trata de un milagro ni de una cosa imposible. Solo hay que fijarse en ello. Ese es el estado que se conoce como el “cuarto estado de la consciencia”. Tenemos nombres para los

otros tres estados: conciencia objetiva, consciencia del ensueño y consciencia del dormir, que es no-consciencia. El cuarto estado no tiene nombre, los antiguos sabios videntes lo llamaban el cuarto estado. En sánscrito se le llama *Thuriya*. La palabra *Thuriya* significa el cuarto estado, el estado de simultaneidad de la existencia. La simultánea existencia de la consciencia. A esto se le llama Yoga. El estado auténtico de *Samadhi* no es aquel en el que nos evadimos del mundo exterior. Esto es un estado de falso *Samadhi*, y no el *Samadhi* Yóguico que dieron Patánjali, el *Bhagavad Guíta* o cualquier otro Maestro. Si cierro los ojos y me siento como un cadáver, diciendo: “Estoy en *Samadhi*, no puedes hablarme porque no te oigo”, esto no es *Samadhi*. *Samadhi* es un estado de consciencia que tiene lugar en todo momento, tanto con los ojos abiertos como con los ojos cerrados. A eso es a lo que se llama *Samadhi*. Esto es la auténtica práctica del Yoga, en el sentido más científico. Hoy en día usamos la palabra Yoga de forma ligera y absurda. En nombre del Yoga nos referimos a muchas tonterías. Le llamamos Yoga a todo. Pero el Yoga en su sentido científico es solo uno. Es un proceso, una experiencia en sí mismo. Cualquiera debería experimentar lo mismo. Solo entonces lo podemos calificar de científico.

El cuarto estado es el verdadero estado científico que llamamos experiencia. Al menos, lo experimentamos una o dos veces al mes, cuando estamos concentrados en algo muy importante y totalmente interesante para nosotros. Entonces pasamos a formar parte de ello. Supón que estás leyendo un libro que te hace sentir bien, noble y con un lenguaje que resuena con tu temperamento. Empiezas a leer el libro; al principio, tú estás allí, el libro está allí, y el esfuerzo por leer también está allí. A medida que el libro se te hace cada vez más interesante, tú desapareces, pero el libro y el proceso de lectura permanecen. Unos pocos minutos más tarde, el libro ya no está, aunque sigues

pasando las páginas. Solo está presente el hecho de leer. Finalmente, la sensación de leer en detalle también desaparece, permaneciendo solamente la experiencia, que no puedes definir. Cuando cierras el libro, dices: “Estaba leyendo este libro”. Así pues, lo que Patánjali o el *Bhagavad Guita* afirman del *Samadhi* no es una imposibilidad o algo muy elevado, a lo cual nosotros no podamos acceder. Los Maestros nunca hablan de cosas inalcanzables ni imposibles. No hablan nunca de filosofía, sino de algo que es posible, probable y que podemos lograr sin dificultad, pero con habilidad y perseverancia. El Yoga no puede alcanzarse con dificultad, porque, precisamente, todo el esfuerzo se utiliza para salir de las dificultades del mundo terrenal. Si se hace muy difícil, es absurdo. Ya tenemos suficientes dificultades a diario. ¿Por qué deberíamos sentir que es muy difícil alcanzar el Yoga? Porque queremos salir de las dificultades del mundo. ¿No es absurdo aquel que se enfrenta a las dificultades para tratar de salir de la dificultad?

En el *Bhagavad Guita*, el Señor dice: “El Yoga es la habilidad en la acción, no la dificultad para lograr”. La dificultad existe en nuestra estupidez al abordar una cosa. La dificultad no es una entidad que exista objetivamente, sino que nosotros la creamos, ya sea en el mundo cotidiano, en la esfera laboral, en el campo filosófico y religioso. Nosotros creamos las dificultades. Los procedimientos están en la naturaleza. Ved, esto es lo que aconseja el *Bhagavad Guita*: “El Yoga verdadero es aquel que se experimenta como la habilidad de hacer las cosas. Si algo se hace con pericia y el proceso es completo, entonces es Yóguico. Si es difícil, es decir, máximo esfuerzo y mínima remuneración, es estúpido”. Tenemos, entonces, la dulce experiencia, que no es como la conciencia del *Samadhi* del cannabis o del hachís, pero es más consciente que lo que llamamos la conciencia objetiva. Incluso tú existes como segunda persona para ti mismo. Es por ello que

dices: “Ahora estoy despierto, ahora te veo, ahora bebo, ahora como, disfruto”. Pero eso es falso, porque el gozo sólo es para nosotros mismos y no para algo diferente, como es el sentimiento. Si alguien dice: “Estoy disfrutando”, es que no lo está haciendo realmente. Igual que cuando alguien dice: “Estoy durmiendo”. Cuando uno duerme de verdad, no puede decir “Estoy durmiendo”. De forma similar, el auténtico placer te abandona a ti y no a una segunda cosa. Muchas personas dicen: “Vamos a disfrutar del fin de semana”. Conducen 200-300 Km con la familia en el coche y, exhaustos, sienten que han disfrutado. De nuevo conducen cientos de kilómetros para volver y luego afirmar, el domingo por la noche, que esto han sido unas vacaciones de fin de semana.

Es nuestro más profundo sentido común el que hace la vida placentera en cada momento, en cada minuto y en cada segundo. Tenemos derecho a disfrutar de la vida cada segundo, siempre que seamos conscientes de nuestro ser y usemos constantemente nuestro profundo sentido común.

Toda la creación es la pronunciación de la Conciencia de Fondo, a la cual llamamos el espacio ilimitado y su consciencia. En sánscrito se le conoce como Narayana, que es la consciencia del espacio ilimitado. De Él, la creación es despertada como un impulso. Así como también un impulso te saca del sueño y te dice que “deberías despertar”. En el momento en que te despiertas, ya eres el dueño de tu consciencia limitada. Pero ¿qué hay acerca del momento antes de ser despertado de tu sueño? Entonces no eres el dueño de tu propia consciencia limitada. Así, desde este estado, una unidad de espacio es despertada a lo que llamamos el “YO SOY” de esta unidad de espacio. Existe, entonces, el “YO SOY” del Trasfondo, que llamamos Narayana, que es el espacio “YO SOY”, el “YO SOY” del espacio ilimitado. Es lo que se llama el potencial o punto neutro de la creación. Es

el cero en la creación. Desde Él, una unidad de espacio es despertada cada vez a su propio “YO SOY”. Entonces lo llamamos el espacio activo. Previamente era el espacio pasivo. Por este motivo se dice que el espacio es activo y pasivo alternativamente. Cuando es pasivo, significa que se disuelve en su propia subjetividad, y cuando es despertado, se produce de nuevo el comienzo de la creación. Luego, se despierta en las muchas divisiones de la creación a las que nosotros llamamos planos. Los planos de la creación son principalmente siete, cada uno de ellos con siete subdivisiones, y cada subdivisión, a su vez, se subdivide en siete más. Así pues, existe un lenguaje propio en el despertar. Primero está el estímulo “yo debería despertarme”. Después, el estímulo de “yo debería despertarme como yo mismo”. En el tercer momento, decimos “yo debería crear mis propios conceptos como esta creación”, y la cuarta etapa es lo que conocemos como el mundo objetivo, con todos los seres vivos creados y proyectados como los numerosos Yo Soy sobre el trasfondo del Uno “YO SOY”. Es como una multitud de botellas que han sido lanzadas a un río. Las botellas están en el río, pero el río también está en el interior de todas y cada una de las botellas. Si tú lanzas algunas vasijas pequeñas al río, sin duda las vasijas están en el río, pero también el río está en las vasijas.

De forma similar, el “YO SOY” al cual llamamos el Dios más elevado, está en todas partes. Es lo que llamamos nuestro propio ego o el “YO SOY” limitado. El mismo “YO SOY” es despertado en cada vasija como el “YO SOY” individual.

Todo esto ocurre en tres etapas, siendo la cuarta etapa la existencia objetiva de la creación. Es por este motivo que toda esta creación, todo aquello que podemos conocer y expresar, es solo una cuarta parte del total. En el interior de sí misma existen las otras tres cuartas partes, las cuales pertenecen a la eternidad.

ESTROFA – 4

Tripā dūrdhwa udait purushaha
Pado' syehābhavā tpanaha,
Tato viswaṅ nyakrāmat
Sāsanānasane abhi.

División de las Palabras:

TRIPAD URDHWA UDAIT PURUSHAHA
PADO SYEHA BAHVAT PUNAHA
TATO WISWANG NYAKRAMAT
SASANANASANE ABHI

Veamos ahora el significado:

El Purusha, que impregna las tres cuartas partes, brota de nuevo en la restante cuarta parte y se manifiesta como el mundo que conocemos. Desde ahí, Él comienza a extenderse por todas las dimensiones, de lo orgánico a lo inorgánico y de lo inorgánico a lo orgánico.

Sólo un punto de interés: Sabemos que la Tierra se inclina hacia el Norte durante los primeros seis meses del año, y después se inclina hacia el Sur durante el segundo semestre. Así se hacen posibles las zonas de Cáncer y de Capricornio. Entre estas dos zonas se generan la mayoría de las reacciones entre lo orgánico y lo inorgánico. Los antiguos lo simbolizaban en un bello glifo, que nosotros usamos ahora para representar el signo de Cáncer (♋). Este es un símbolo de esta acción reversible que se produce durante el año, y que empieza en Aries y finaliza en Piscis.

Tenemos las fechas del 22 de junio y el 22 de diciembre. Son las fechas de las dos inclinaciones llamadas solsticios. Nosotros las conocemos como el solsticio de verano y el solsticio de invierno. Los solsticios crean una zona alrededor del ecuador. Dentro de esta zona es donde se manifiesta en su máximo esplendor la fauna y flora de los reinos orgánicos. Se produce mucha germinación: árboles, plantas, animales, gusanos, gérmenes, aves, peces, etc., allí encontramos la máxima expresión. A medida que nos aproximamos a los polos, observamos que van disminuyendo progresivamente. Esto no significa que las regiones polares no sean fértiles. Debemos entender las cosas desde la perspectiva correcta. De otra manera, nos será difícil entender los pasos siguientes, ya sea la astrología o las escrituras sagradas o el Yoga u otras cosas. Esto no quiere decir que solamente la parte del vientre de la Señora Tierra sea reproductiva. Significa que la cabeza, que llamamos el centro *Sahasrara* del planeta, y el centro de base, o *Muladhara* planetario, forman el eje de rotación o la Columna Vertebral del Planeta. Esta es una de las mayores claves que se dan en las escrituras sagradas.

¿Cómo es que se nos ha ocurrido esta idea de que nosotros también deberíamos tener una columna vertebral? De hecho, no es idea nuestra. Debido a que la Tierra gira sobre su propio eje, a los seres avanzados de esta Tierra se les ha dado una correspondencia con ella, y esto es lo que nosotros llamamos la columna vertebral. Esto se debe, como decía, a la ley de las correspondencias. Ved, pues, cómo existe un eje central de rotación terrestre. Este eje le dio una idea a la Tierra. Un buen día sintió que “sería bonito proporcionar un centro similar a estos seres humanos que me habitan”. Lo disfrutarían. Así pues, Dios dijo: “Que haya columna vertebral”. Esto solo es un ejemplo de lo que llamamos la ciencia de las correspondencias.

Hay una parte reproductiva (infradiafragmática) y otra liberativa (supradiafragmática). Es decir, la conciencia individual alcanza la conciencia planetaria, después la solar y, finalmente, la cósmica. Todo ello a través de los tres centros superiores: los centros del corazón, del entrecejo, y de la cabeza. Nosotros vivimos en los chakras medios de la Tierra con la conciencia objetiva. A través del chakra coronario y el de base de la tierra, llegamos a la conciencia de la liberación. ¿Cómo sino podría el ser humano tener la maravillosa idea de liberación? Ved como no podemos tener ideas por nosotros mismos. Es sólo la parte del comportamiento de la psicología humana la que le proporciona al ser humano las ideas. Estas ideas no nos pertenecen, sino que pertenecen a la naturaleza, una parte de la cual es la naturaleza humana y sus ideas. Es una maravillosa obra de teatro la que se representa. Así, las partes inferiores son reproductoras y las superiores liberativas. Es decir, desde el espíritu a la materia se nos trae aquí dentro de este cinturón. Desde la materia al espíritu se nos hace despertar a través de esta conciencia polar. Por esta razón no son generativas o reproductivas. Por supuesto, esta es una clave sobre la ciencia de las correspondencias que se da en las escrituras sagradas. En todas las escrituras sagradas se dan muchos secretos avanzados de esta ciencia de las correspondencias. Pero nuestra cabeza nos da vueltas cuando se nos dan directamente, y por tanto, se dan a través de bellas historias y parábolas.

El 22 de diciembre es la noche más larga. En las escrituras sagradas a ese día se le llama “el anciano ciego”. En las escrituras sánscritas se le conoce como *Deerghatamas*, que significa “la interminable ceguera”. El anciano que ha nacido ciego. Por lo que a este solsticio se le simboliza como a un hombre viejo que ha nacido ciego, pero que lo sabe todo. Ahora se nos tienen que explicar muchas cosas acerca de los equinoccios, la precesión de

los equinoccios, el desplazamiento de los polos, el movimiento del ecuador y el cambio climático ecuatorial y polar y, a resultados de ello, el hundimiento de los continentes y la emergencia de nuevos continentes en los océanos. Todo esto se debe explicar con esta clave. Por este motivo se dice que a este viejo ciego, su mujer y sus hijos lo quieren matar. Empiezan entonces un relato, y el relato contiene toda esta fórmula. Así que lo atan a un madero y lo lanzan a la corriente de un río, y así él, de esta manera, iba avanzando y avanzando y así la historia se hace bonita. Cada parte de esta historia nos enseña los cálculos astronómicos del año solar.

En el *Mahabharata*, el *Bhagavatam* y los *Puranas*, vamos a encontrar esta misma historia. También en el *Libro de los Muertos* del antiguo Egipto hallamos esta misma historia. Así pues, este no fue sólo el símbolo de Cáncer (♋), sino que es un símbolo de un fenómeno que ocurre entre Cáncer y Capricornio. Es un símbolo que representa el aire como oxígeno y como dióxido de carbono y la maravillosa actividad que tiene lugar entre ambos. Lo que nosotros llamamos oxígeno es lo que los antiguos alquimistas llamaban “el Sol que viaja”. Al oxígeno se le llamaba “el Sol que viaja” y los mismos antiguos también llamaban a Saturno, que es karma, “el Rey que duerme”. Así pues, toda la creación es un juego de pelota entre estos dos. Cuando tenemos oxígeno, el Sol nos proporciona vida, calor, circulación, él nos da la cordialidad, la conciencia, la circulación de la sangre, purificación, rectificación. ¿Qué ocurre cuando en nuestro interior solo tenemos oxígeno y no dióxido de carbono? Que vamos a ser tan brillantes que nos haremos incandescentes y nos quemaremos y moriremos. Si inspiráramos dos o tres veces y no hubiera dióxido de carbono junto con el oxígeno, nos volveríamos brillantes y nos quemaríamos, ¿no es cierto? Así pues, Saturno se encarga de causar la carbonización, la materialización, la frialdad, porque

de lo contrario, el calor iría en aumento hasta que el fuego nos consumiera. El carbono en nosotros produce frío. Por eso, si sufrimos un envenenamiento por carbono, nos volvemos cianóticos, fríos y sudorosos. Así, nuestra exhalación se hace con las características de la frialdad, la contracción, la cristalización y la muerte o fuga de la conciencia. La inhalación, por lo contrario, es la inundación de la conciencia en el cuerpo. Una es expansión, la otra es contracción. Una es calor, y la otra, frío. Una alternancia entre las dos es lo que conocemos como lapso de vida. Sin esta alternancia, no tendríamos de este lapso de vida. Así, los antiguos simbolizaban estos dos principios con este símbolo (♋) de Cáncer. Hoy en día, solo se usa para representar el signo de Cáncer. Es, en cualquier caso, el símbolo de las reacciones reversibles en toda la creación, entre la oxidación y la carbonización. Cuando estos dos fenómenos se hacen posibles, entonces vienen los otros devas. Por ejemplo, los devas del cloro, a los que se llama discípulos de Indra. A Indra se le describe como poseedor de un caballo verde. Se dice que Indra tiene este caballo porque pertenece al grupo del cloro. Él da a luz al reino de las plantas. A Indra se le llama el “rey sobre el caballo verde”.

A Saturno se le llama el “Señor de la Muerte”, que reside en los inframundos. Al Sol se le llama “el Señor de la Verdad” (*Satyavan* en sánscrito), que está destinado a morir en la carbonización del cuerpo. Cuando inhalamos oxígeno, éste está destinado a convertirse en carbono, de otra forma no podríamos vivir. El Sol sale cada día y está destinado a ponerse por el Oeste. Entre el amanecer y el ocaso, la luz del Sol desciende a la Tierra. A esta luz del Sol en las escrituras sagradas se la conoce como la doncella Savitri. La historia cuenta que Savitri quería casarse con Satyavan, pero la predicción era que él moriría tras consumir el matrimonio, y que Saturno se lo llevaría a los inframundos. Aún así, Savitri quería casarse con Satyavan. Con-

sumó el matrimonio y, a la puesta de Sol, Saturno se llevó a Satyavan a los inframundos, y Savitri les siguió. La historia cuenta que el dios de los inframundos le dijo a Savitri que se marchara: “No puedes devolverle la vida, no es posible”. Ella dijo: “Allí donde él esté, allí estaré yo”. Así es como el Señor de los inframundos descubrió que ambos, Savitri y Satyavan, eran inseparables. Entonces le dijo a ella: “Volverás de nuevo con él en el siguiente amanecer”. Esta historia está bellamente explicada, contemporáneamente, en el libro *Savitri*, de Sri Aurobindo, editado en lengua inglesa. Por supuesto que esta historia se halla en las antiguas escrituras sagradas, pero ha sido actualizada con todo el simbolismo por Sri Aurobindo. Esto es solo a modo de ejemplo.

Así pues, a esto se lo conoce como *Sasananasane*, que es lo orgánico y lo inorgánico, confrontados entre sí. Uno trabaja para el otro. Cuando los cuerpos están sintetizados, el reino inorgánico colabora con el reino orgánico. Cuando los cuerpos se analizan durante lo que llamamos muerte, el reino orgánico colabora con el inorgánico para volver a su lugar de origen y tomarse unas vacaciones. De nuevo, tras las vacaciones, vuelven al organismo para formar un compuesto orgánico.

Previamente se ha dicho que el Purusha se multiplicará por 10 dígitos. En las próximas estrofas va a ocurrir algo peculiar. Sólo lo apunto momentáneamente, pero lo dejo aquí.

El uno se convierte en 10. Se dice que toda la creación es un globo de espacio que se vuelve activo como una unidad de globo de espacio. Se forma como un huevo a partir del espacio original. Es decir, si tomamos el espacio original como Purusha (número uno), es decir, la Conciencia de Fondo, el huevo que aparece es la conciencia cero. De este huevo aparece el segundo

Purusha (la siguiente generación). Así pues, del gallo proviene el huevo, y el huevo contiene, en forma de pollito, un nuevo gallo. Esta es la fórmula a partir de la cual desciende una persona. Así pues, del ave al huevo, el huevo aparece. A partir del huevo aparece un nuevo pájaro. Este es el ciclo de alternancia del Purusha. Del gran huevo provienen huevos pequeños.

En el cuarto estado de la pronunciación, su valor numérico será el que nos haga recordar. ¿Qué es esto? Desde el punto de vista astronómico, todo el día, o todo el año, en definitiva una unidad de tiempo se divide en seis partes iguales. Para ciertos propósitos astronómicos, esto se multiplica por 6=36, y después se vuelve a multiplicar por seis. Estas cifras simbolizan el descenso del hombre a partir de Dios. Es por ello que, en el *Apocalipsis*, al número de la bestia se lo conoce como el 6, 6, 6. Por supuesto, esto solo es un apunte que precisa de tiempo para ser entendido. A este se le conoce como el primer hombre. Se le llama la segunda generación. A la tercera generación se la conoce como el Adán de polvo o Karma. Adán cayó por la tentación de Eva. Esto significa algo que debemos entender más adelante. A este se le llama el tercer Adán. El primer Adán es la imagen de Dios en los Cielos en la forma de la creación. Se le llama el hombre en el cielo. Como segundo, no ha descendido a la Tierra sino en la siguiente generación, esto es, en el Jardín del Edén antes de la caída. La tercera generación es la del Adán de polvo o la caída en la existencia de la materia física. Tenemos, por tanto, tres estadios descendentes de la creación: el primero, de la Luz, que se le llama la consciencia; el segundo, que es el estadio de las fuerzas o de los devas; y el tercero o estado de la materia. De nuevo, pues, estamos aquí como una cápsula de tres. Tenemos el cuerpo material, la fuerza que guía la materia, y la conciencia que dirige la fuerza. Cada uno de nosotros está formado por una cápsula de los tres. Esto es de gran interés.

Esta es la razón por la cual el fenómeno de la rotación está regido por el número 36, y los grados son 360. En este caso el sistema métrico decimal no es útil para la división de cada grado. Hay ciertos secretos que iremos comprendiendo gradualmente. Según las escrituras sagradas, los nueve números, llamados dígitos, están divididos en tres grupos, con tres naturalezas distintas cada grupo. Al primer grupo se le llama el grupo de egos o individuos. Al segundo grupo se le conoce como Prajapatis, es decir, los Señores de la periodicidad. Estos se encargan de los ciclos, las repeticiones. Por ejemplo, el día, el mes, el año, la semana. Al tercer grupo se le denomina el de los “Pilares del Templo”. En el grupo de los Egos encontramos los números 1, 5, 7. ¿Podéis dividir alguno de estos números? Son indivisibles, y por ello se les conoce como “átomos permanentes, indivisibles o egos”. Ningún matemático puede dividirlos. Al 3, 6, 9 se los conoce como los “números cíclicos” (Prajapatis). Y los restantes 2, 4, 8 son los “pilares”. Pitágoras llamó a estos tres grupos de forma distinta. Al primer grupo los llamó las “personas”, es decir, unidades de consciencia. Al segundo grupo los llamó números de rotación, puesto que sirven para calcular medidas circulares, ya que para ello el sistema decimal es inexacto y siempre nos dará decimales. Si queremos hacer cálculos con medidas circulares, como el radio, el diámetro, la circunferencia, precisamos de un sistema de medición que sea exacto. A este sistema se le llama un noveno. En la antigua India hubo un matemático que lo desarrolló perfectamente. Él nos dio este método con el que se pueden hacer cálculos circulares exactos. Así también lo hizo Pitágoras, que era un adepto, y que tuvo acceso al mismo conocimiento, puesto que la sabiduría era común a todas las naciones y países. Nunca perteneció a una nación. Era un conocimiento universal, al cual en la antigüedad todo país tenía acceso. Pitágoras los llamó números de rotación. Al tercer grupo (2, 4, 8) los llamó los números lineales, es decir,

los que permiten medir la longitud, la anchura. Las potencias de estos números lineales producen las dimensiones que conocemos como dimensiones lineales. Los números 3-6-9 y sus potencias producen lo que llamamos rotación, movimiento cíclico, movimiento armónico, periodicidades. Los números 1-5-7 y sus potencias producen la conciencia del “YO SOY” en nosotros, aquel que es real. El Yo Soy en nosotros que es falso, es el que conocemos como ego inferior, que no es sino una ilusión, un espejismo de la mente. Los tres “Yo Soy” o los tres Adanes. Así es como las antiguas escrituras sagradas dividen los nueve dígitos en tres categorías. Acabamos de tener algunas impresiones sobre éstas. Algún día nos ayudarán.

El Purusha o la Persona tiene mil cabezas, ojos y pies. Ha impregnado todo el globo de la creación en todas las dimensiones, multidimensionalmente. Él se halla más allá de estas dimensiones en diez dígitos. Esto es lo que se dice en la primera estrofa.

La segunda estrofa propone que todo lo que fue en el pasado, lo que es en el presente y lo que va a ser en un futuro no es sino la presencia o la impregnación del mismo Purusha. Él es el Señor de la Eternidad. Se encuentra más allá del tiempo y del espacio, y se multiplica por los alimentos o la asimilación. Él sobrepasa el metabolismo de los seres vivos. Esta es la segunda estrofa.

En la tercera estrofa, vimos que todas las cosas descritas anteriormente son su grandeza o esplendor, y que Él siempre es más grande que su propia grandeza. Todos estos seres están incluidos en $\frac{1}{4}$ parte de Él, es decir, toda la creación objetiva forma una cuarta parte del Purusha. Las restantes $\frac{3}{4}$ partes existen en la eternidad. Esta es la tercera estrofa.

En la cuarta estrofa hemos visto que el Purusha, que impregna las restantes tres cuartas partes, ha brotado hacia arriba, en dirección ascendente, mientras que la $\frac{1}{4}$ parte restante conforma el mundo que conocemos. Entonces, a partir de este, Él empieza de nuevo a extenderse en todas direcciones, de lo inorgánico a lo orgánico y viceversa.

Él germina a través de estos tres primeros estadios, y en el cuarto estadio llegamos a la existencia material, en la que los reinos orgánico e inorgánico trabajan conjuntamente. Ahora vamos a la siguiente estrofa, que es la quinta.

ESTROFA - 5

Tasmā dvirā dajāyata
Virājo adhi pūrushaha,
Sa jāto atyarichyata
Paschāt bhumi madho puraha.

División de las Palabras:

TASMAD VIRAD AJAYATA
VIRAJO ADHI PURUSHAHA
SA JATO ATYARICHYATA
PASCHAT BHUMIN ADHO PURAHA

Veamos ahora el significado:

De la impregnación del Purusha aparece el huevo brillante. De este huevo, una vez más, nace el Purusha como su propia proyección. Habiendo nacido, se expande, en primer lugar, hacia el Oeste, después hacia el suelo, dentro de la tierra, y después hacia el frente, hacia el Este. Hasta aquí la traducción.

Al principio no había ni Este ni Oeste. Es el Sol el que permite que para la Tierra y los seres vivos exista un Este y un Oeste. Lo ilimitado quiso descender, así que adquirió la forma de un huevo, es decir, de un globo separado del resto del espacio ilimitado. De esto hablábamos ayer, acerca del espacio que se ha despertado. Así, una unidad de espacio se manifestó como un huevo brillante sobre el trasfondo del espacio. Y otra vez podemos encontrar en el huevo el mismo desarrollo, en el que el espacio-hijo se desarrolla a partir del espacio-padre. De la

misma manera que tenemos la misma pizarra en el interior del círculo (cuando se dibuja un círculo en la pizarra). Cuando describimos un círculo, tenemos parte de la pizarra dentro del círculo y otra parte de la pizarra fuera del círculo. De forma similar, Él fabrica un huevo a partir de Sí mismo y lo exterioriza. Él mismo es el contenido del huevo. Así es como Él nace. Ahora Su propósito es llegar a ser de nuevo el espacio ilimitado o realizarse a Sí mismo como la conciencia ilimitada. Así, en el huevo, Él está siendo incubado como un pollito. Hacia el final, cuando es perfecto, el pollito aparece como una réplica de su progenitor. La diferencia no es sino la relación entre padre e hijo. Nosotros, como seres vivos del planeta, no somos distintos del Uno, que es nuestro Trasfondo, porque Él nos completa, igual que el huevo está pleno por ese mismo Uno. Somos como los huevos que Él ha puesto. Él nos contiene, nosotros le contenemos a Él, y ahora nos encontramos en el proceso de volvernos Él mismo. Esto es lo que se conoce como la creación en el curso de su evolución. Esta es toda la historia.

Toda la historia es la de un pájaro dando a luz, poniendo un huevo, y de este huevo nace el pollito y llega a ser un pájaro completo. Este es el concepto que se nos da para que lo entendamos. El origen de la creación, el desarrollo de la creación, el objetivo de este desarrollo y el propósito de esta creación, todo esto junto, representado como un símbolo, es el gran pájaro dando a luz un huevo. El huevo genera un ave pequeña, y esta ave pequeña se convierte de nuevo en una gran ave. Así pues, el ave no es sino la creación del ave. Este es un aspecto.

“Hacia el Oeste” significa el primer lugar donde el Sol se pone. Según el simbolismo de todas las escrituras sagradas, el Sol (☉) indica el desarrollo completo del “YO SOY”, o la conciencia del espacio ilimitado. Desde este punto, Él alcanza un

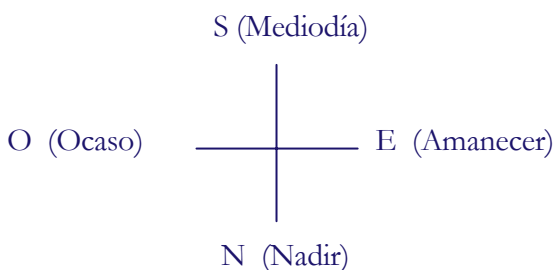
estado en donde el Sol se pone. Es decir, el grado de iluminación de la autoconsciencia (la Luz del Espíritu) va disminuyendo progresivamente, hasta que llega a las capas que le rodean. Cae en los distintos estadios del devenir de la creación, dejando de ser Él mismo. Está cubierto por sus propias capas, igual que nosotros estamos cubiertos por nuestras capas de piel, huesos, músculos, etc. Ahora estamos ocultos. Así también el Espíritu. Éste, en primer lugar, desciende hasta las capas que le convierten en un no-espíritu, lo que nosotros llamamos como lo segundo para sí mismo o la objetividad.

Por ejemplo, cuando encendemos una cerilla, encontramos el fuego en el extremo de la cerilla. Pero lo que ha ocurrido es que el fuego estaba, inicialmente, en su forma original, o lo que nosotros llamamos el contenido del espacio. Ahora ha descendido a la cerilla, y lo llamamos llama o fuego que consume. No es el fuego original, pero se le llama lengua de fuego. Lo que llamamos fuego visible o llama es una de las siete lenguas de fuego. Esto es lo que dicen las escrituras sagradas.

Está descrito que el fuego tiene siete lenguas. Al fuego original se le conoce como el contenido del espacio. El espacio es la solidificación del fuego original que, cuando va disminuyendo progresivamente la intensidad de su grado de iluminación, se ve como el fuego combustible. Es decir, el fuego solo puede existir en la sustancia de la materia porque es la manifestación más densa, más inferior, del fuego. De manera similar, la Omnipresencia del espacio ilimitado va descendiendo en las capas generativas del universo creado, que van siendo cada vez más densas. Él es el principio más sutil en su forma original, pero empieza a ser cada vez más denso dentro de Sus propias capas, las cuales ya no son Él mismo. Igual que nos ocurre a nosotros diariamente, cuando vemos que nuestros tejidos se hacen más

densos. Nos crece el pelo y la barba, y los cortamos y afeitamos porque ya no somos nosotros mismos. De igual forma, Él empezó a hacer crecer sus capas, llegando al ocaso de Su propia gloria en Su propio desarrollo. Así, primero Él se fue al Oeste para ponerse. Tuvo su propio ocaso o pérdida temporal de iluminación a favor de la mente y la materia.

Él había construido capas a Su alrededor. A continuación, viajó a las capas más densas de la Tierra o la materia. Esto significa el siguiente estadio. Empezó a crear capas de materia o existencia material, cosa que no le permitía ningún grado de Su iluminación. Simbólicamente, está enterrado en la materia, es decir, ha producido materia a partir de Sí mismo. En primer lugar, ha fabricado capas que son más densas que Él, pero más sutiles que la materia. Éste es un estadio. En el siguiente estadio se dirige hacia la Tierra y se zambulle en la profundidad de la tierra material, es decir, crea materia a su alrededor como la más densa de las capas. Así, Él va a lo más profundo de la Tierra, es decir, empieza a existir como el morador de los átomos en el plano físico de existencia, a los que conocemos como el reino mineral e incluso reinos inferiores. Si cogemos un poco de arena, encontraremos los átomos del reino mineral. Cada átomo tiene su propio núcleo, que es su “YO SOY” central, el mismo Uno existiendo en cada uno de ellos, solo que en estado letárgico e inactivo. Así pues, Dios está dormido en los minerales, sueña en las plantas, se despierta en los animales y se conoce a Sí mismo en los seres humanos. Esta es la afirmación encriptada que se da en uno de los comentarios de las escrituras sagradas. Esto escenifica estos cuatro estadios de la consciencia en su despertar. La consciencia ha descendido en la dirección inversa a los cuatro estados de la consciencia, en orden descendente, disminuyendo Su luminosidad. Así, la Persona duerme ahora abajo, en el fondo de la Tierra.



A la mañana siguiente, Él sale de nuevo, es decir, amanece por el Este. Él se eleva otra vez como el alma individual. Es el amanecer del alma. Este cambio tiene lugar a través de una cuarta parte. Como símbolo de todo esto, tenemos el Sol del mediodía, que representa la conciencia humana en su plenitud autoconsciente. Gradualmente, la conciencia se desplaza hacia el Oeste y después hacia la medianoche. Él se encuentra en nuestro fondo, bajo nuestros pies, durante la noche, cuando la conciencia duerme. Por eso los seres vivos duermen cuando es oscuro y se despiertan en Él cuando amanece. Así vemos, pues, como toda la actividad diaria de 24 horas es un símbolo de Su actividad total a través de eones; es decir, de millones y millones de años de Su creación y de Su actividad creadora.

Ved, cada día tenemos un emblema o un vivo ejemplo de toda la actividad. Si observamos la actividad de las 24 horas de un día, de mediodía a mediodía, entenderemos cómo toda la creación va en un orden cíclico, y así podremos comprender cómo y en qué sucesión se producen los cambios desde el espíritu a la materia a través de la mente, y cómo se produce también el despertar desde la materia al espíritu, a través de la mente. Consideramos el día, con sus cuatro cuadrantes de seis horas cada uno de ellos, como el emblema o símbolo de la actividad de toda la creación. En esta creación, cada parte expresa la actividad de la totalidad. Cada parte de la creación sirve como

símbolo de la actividad de toda la creación. Si tomamos un átomo y empezamos a estudiar su historia, ésta te proporcionará la historia de toda la creación. Si estudiamos de forma precisa la actividad que está ocurriendo durante los momentos de la fecundación, vamos a comprender el comienzo de la creación. Si estudiamos el desarrollo del feto, desde el momento en que se produce la fecundación hasta el momento del nacimiento, estaremos en condiciones de comprender los cambios que sufren en el plano físico los seres que pueblan el planeta. Es decir, desde el reino mineral, vegetal, animal y los ciclos de evolución, hasta el actual estadio humano. Desde el estado de organismos unicelulares hasta el estado de seres humanos, toda la historia puede observarse como una obra teatral, si examinamos el desarrollo del feto desde el momento de la fecundación hasta el momento del nacimiento. Así, la protogenie demuestra la filogenia. Por lo menos, esto es lo que la ciencia biológica afirma. Esta verdad, postulada por los antiguos, la aceptan también los científicos modernos.

La salida del sol es simbólica del comienzo del reino animal, porque primero se produce el despertar. En el reino vegetal no hay despertar, solo hay un estado de ensoñación del “YO SOY”, porque en las plantas solo hay sensaciones. Las plantas solo tienen dolor como una sensación. Así es como lo describen las escrituras sagradas. Si lastimamos una planta, tiene dolor, pero no de una forma tan definida como la siente un animal o un ser humano. Si pellizcamos a un ser humano, el dolor se puede definir en términos de sentimientos o pensamientos. Así, las impresiones humanas incluyen todas estas cosas. En los animales, las impresiones no se pueden traducir en un pensamiento o incluso en un sentimiento. Ellos tienen la sensación de dolor. Si pellizcamos a una planta en algún lugar, la planta siente dolor aunque no de forma localizada, sino que siente dolor en todo su

ser. Así es como se describe. El sistema nervioso de la planta no es tan complejo como el sistema nervioso y el cerebro humanos, por lo que la planta no discrimina las sensaciones con la precisión humana. No hay neuronas ni nervios separados en las plantas, aunque las funciones cerebrales y nerviosas se encuentran integradas en el cuerpo etérico de la planta. Así es como siente la planta el dolor, padece un impacto o conmoción cuando le causamos dolor. La ciencia ancestral india de las plantas describe como algunas plantas, cuando son arrancadas del suelo y trasplantadas en otro lugar, mueren a causa del shock. Cuando, por el contrario, previamente al trasplante le administramos algún anestésico a la planta, la planta no muere, porque la hemos salvado del shock.

Ahora, lo que llamamos Este es nuevamente el estadio de diferenciación del sistema nervioso y el cerebro, para que así pueda servir como asiento de la mente y transmisor del pensamiento. Por supuesto, vamos a desarrollar el resto de detalles en otras lecciones de los Himnos de los textos védicos. Por ejemplo, tenemos los *suktas* para los *Visve Devas*. Hay 33 *suktas* acerca de los *Visve Devas* en el *Rig Veda*. *Visve Devas* significa los devas que trabajan en unidades corporales. Aquellos devas que trabajan en el universo abierto son diferentes de los que trabajan en las “oficinas”, a los que llamamos cuerpos de las plantas, animales y seres humanos. Así, el mismo deva del aire está trabajando fuera, en el espacio, y también en el interior. Cuando trabaja en el interior, se le llama *Visve Deva*. Cuando trabaja en el exterior, se le llama simplemente deva. El deva del agua, cuando se halla en el lago de Ginebra, es simplemente un deva. Cuando está en el cuerpo de un ser vivo y trabaja allí, se le llama *Visve Deva*. Así, estos himnos nos proporcionan más detalles si profundizamos en ellos. Pero de momento es suficiente si recordamos que el Este simboliza el amanecer de la conciencia

animal, representada en la afirmación: “Conócete a ti mismo”, es decir, conoce tu propia existencia.

Extrañamente, se dice que los animales lo conocen todo a su alrededor, incluyendo a su dueño. El perro, efectivamente, conoce a su dueño, el entorno, su lugar de residencia. Conoce su comida, el dolor, la luz, la oscuridad, el sonido, etc. Solamente hay una cosa que el animal no puede saber: su propia existencia. El ser humano, en cambio, sí conoce su existencia. Éste es el despertar que se espera del nacimiento humano. El animal sabe de su dolor, pero no de sí mismo. Ni siquiera mientras está sufriendo puede darse cuenta de que está existiendo. Aunque sufra debido a su dolor.

En el simbolismo francmasónico se describe así el Sur. Es el tiempo en que se nos permite ir del trabajo al descanso y viceversa. Hay frases muy profundas que repetimos diariamente en los pasillos francmasónicos, pero con frecuencia muchos deambulamos borrachos por estos pasillos. Los consideramos meramente como un club. Algo sin sentido, una borrachera por la gloria del Arquitecto del Universo o Dios. Contaminamos incluso las más sagradas salas de aprendizaje, y el resultado es que, muchas de las salas francmasónicas, hoy en día no son sino casas en las que la gente bebe, baila y charlotea. Pero hubo una vez en que fueron escuelas de sabiduría.

La evolución de la conciencia animal a la conciencia humana se simboliza por los 90°, el cuadrante de 90° entre la salida del sol y el mediodía. En lenguaje místico, Pitágoras dice: “El animal precisa de seis horas para convertirse en hombre”. Es decir, el amanecer representa la conciencia animal y el mediodía indica la conciencia humana. La diferencia entre los dos, en nuestro día de 24h, es de seis horas. Sin embargo, en el día de la

evolución, pueden ser 60.000 años. Existe otra frase simbólica de Pitágoras: “Del estado horizontal de la columna vertebral al estado vertical de la columna vertebral hay 90°, que son seis horas en nuestro día de 24 horas”. Esta frase se halla en el cuarto libro de las iniciaciones pitagóricas. De los 33 volúmenes que constituyen esta obra, esta información se da en el cuarto volumen.

Así pues, en este himno que se llama *Purusha Sukta*, en primer lugar Él va hacia el Oeste, es decir, Él y su propia consciencia se sitúan en el ocaso simbólico. Después se establece en la materia, es decir, se va a la tierra, a las profundidades terrestres. Luego, otra vez hacia el Este. Así podemos entender que el ciclo evolutivo individual se inicia en la medianoche de la consciencia y que, progresivamente, se despierta a través de los minerales, de las plantas y los animales para llegar a su máximo estado de iluminación en el reino humano. A continuación, Él empieza de nuevo el autosacrificio para con los reinos inferiores.

Por lo tanto, siempre que llegamos al punto más elevado, es decir, al máximo estado de realización del Espíritu en el hombre, nos encontramos con la iluminación original de la conciencia del “YO SOY”. Gradualmente, esta conciencia iluminada desciende a la oscuridad. Madame Blavatsky describe místicamente una página en su obra a la que denominó *El Manuscrito*. *El Manuscrito* es la historia del hombre. Ella dice que en la primera página hay un diagrama. En este diagrama, nos dice, encontramos el dibujo del hombre. Esto es lo que los egipcios representaron como un dibujo críptico, en el que se observa el dibujo del hombre interno evolucionando en todas las formas de la naturaleza. Este dibujo se encuentra en muchas pirámides y pinturas egipcias. Ella, además, dice: “La gloria se va apagan-

do y marchitando hasta que se vuelve oscuro al tocar el suelo, y es tan oscuro como la noche cuando llega al fondo. Una vez más, se eleva al punto más alto de iluminación cuando la inefable gloria toma el camino de regreso”. Este es el dibujo de la primera página del libro. El libro no es sino tú mismo. En el libro *Isis sin velo*, en la primera y segunda páginas, encontramos la descripción de todo esto. La gente busca y rebusca este manuscrito y no lo encuentra. Ahora, solo hay una copia en existencia. Es el “YO SOY” en cada uno de nosotros. La señora Blavatsky sugiere que este original existe en los templos-cueva, es decir, dentro de las capas de nuestra propia consciencia.

ESTROFA - 6

Yat puruṣheṇa havishā
devā yagñā matanvata,
vasantho asyāsīdājyam
grīshma idhma sasaraddhavihi.

División de las Palabras:

YAT PURUSHENA HAVISHA
DEVA YAGÑAM ATANVATA
VASANTHO ASYASID AJYAM
GRISHMA IDHMAHA SARAT HAVIHI.

Veamos ahora el significado de la estrofa:

Entonces los devas iniciaron el fuego ofreciendo al propio Purusha. Ellos han desarrollado la fórmula de *Yagna* (mantenemos el mismo término, porque es un término técnico). Para Él y para ellos, la primavera se convierte en mantequilla clarificada (*ghee*), el verano en madera para su combustión y la estación lunar en ofrenda de grano.

La ofrenda al fuego es un símbolo de ofrecimiento total. Un hombre quiso ofrecerlo todo, incluido su hijo, a Dios. Dios le mostró al hombre un cordero para llevar a cabo esta ofrenda. ¿Qué significa todo esto? El cordero es el símbolo del ciclo anual. Dios quería iniciar al hombre en los ciclos del tiempo y del año. Encontramos esta historia en todas las escrituras sagradas del mundo. El comienzo del año se representa con el símbolo de la cabeza del carnero. Es decir, que Me ofrecéis a Mí toda la acti-

vidad del año, y Yo estoy aquí bajo la forma de un año para velar por vosotros. Esto significa: Date cuenta de Mi presencia como la presencia del año y su esplendor alrededor tuyo en la Tierra. Esta historia la encontramos en el *Antiguo Testamento*, en el *Mahabharata*, en el *Bhagavatam*, en los 18 *Puranas*, y en los textos védicos. Hallamos la historia del carnero en todas partes, porque es una historia de simbolismo universal.

La palabra *yagna* significa ofrenda, sacrificio, plan. Esto significa el espíritu de ofrecimiento y el final del sentimiento de propiedad cuando se lleva a cabo la ofrenda. El sacrificio implica desapego total, incluso de uno mismo. De otra manera, no se puede considerar sacrificio. Si yo digo: “Sacrifico mi reloj de pulsera para un hombre pobre de la India”, es un sinsentido. Esto solo es una donación caritativa, pero no un sacrificio. Vosotros conocéis las cartas entre el Maestro Djwhal Khul y uno de sus discípulos. En estas cartas, el discípulo preguntaba por qué el Maestro se había desconectado de él, cuando él se lo había ofrecido todo, dinero y muchas otras cosas. El Tibetano replicó: “Sí, excepto a ti mismo, porque nosotros nunca quisimos todas estas cosas, solo te queríamos a ti. Este es el motivo por el cual ahora has sido desconectado del Ashram”. Este autodenominado discípulo cuidaba mucho de sí mismo, siempre acordándose de sí mismo y no de la humanidad. Siempre recordaba cuántas cosas valiosas le había ofrecido al Ashram, al Plan, y cuántos favores podía hacer para el trabajo de Alice Bailey y todas estas cosas. Se le sugirió alejarse del Ashram, es decir, del trabajo y la actividad relacionados con éste. Se le declaró no útil para la actividad a realizar y que no pertenecía más al Ashram. Entonces, con gran indignación, le escribió al Maestro Tibetano. “Estas son mis ofrendas, casi siempre al máximo, nadie ha ofrecido tanto como yo”. Entonces, el Maestro Tibetano le respondió: “Sí, tú has ofrecido todo, excepto a ti mismo”. Solo los falsos gurus aceptan

dinero y cualquier cosa de los discípulos. Por supuesto que hay gurus que dicen: “Esto está muy bien, quiero tener esto de ti”. Entonces el discípulo dice: “Tómelo, señor”. Existen este tipo de gurus que aceptan favores de los discípulos. Sin embargo, el auténtico guru es aquel que nunca espera nada de sus discípulos, porque aquel que tiene la expectativa de recibir algo de otros, es menos que el otro. ¿Cómo puede él considerarse un guru? Cuando está en situación de ser ayudado por otro, este último se convierte en su guru. Ved, si yo preciso de vuestra ayuda, no me puedo autodenominar guru, sino que debería llamaros a vosotros mi guru, porque quiero vuestra ayuda. El Tibetano dice: “Tú has ofrecido muchas cosas que yo nunca te pedí, pero nunca te ofreciste a ti mismo, y esto era lo único que quería”. Así, *Yagna* significa este tipo de ofrenda. Existe un plan, un método o un procedimiento para ofrecerse a sí mismo. A todas estas cosas juntas, se las llama *Yagna*.

Atanvata significa desarrollado. Los devas han desarrollado el método de ofrecerse, de ofrecerse al fuego. Ellos ofrecieron el mismo Purusha al fuego, porque es lo único que tenían. El Señor y su Presencia lo son todo. Los devas emergen de Él, y a cambio, estos devas deben ofrendarlo a Él para que la creación avance. Así que llevaron a cabo el holocausto de Dios. Lo quemaron y Lo ofrecieron.

Ahora me gustaría comentar algo sobre esta historia, para que nos ayude a entender algunos de sus aspectos. Así pues, estos devas empezaron a actuar y encontraron a Dios Omnipresente, y le mataron y lo ofrendaron al mismo Dios. Cuando vengo a Ginebra, cuando estoy viviendo como un huésped vuestro, os propongo llevar a cabo un ritual en el que tengo que ofreceros agua a vosotros. ¿De dónde consigo el agua? Primero os preguntaré a vosotros si me podéis proporcionar el agua para hacer el

ritual, y así poder ofrecérsela luego a vosotros. Como solo soy un huésped, no puedo tener mi propia casa y mi propia agua del pozo. De la misma manera, el agua de mi pozo no me pertenece, porque el agua pertenece a la naturaleza.

Si yo pretendo ofrecer agua a Dios, debo tomar el agua de la naturaleza, la cual pertenece a Dios, y ofrecérsela después a Él. Así que estos devas inquietos quisieron ofrecerle algo a Él. Lo mataron, Lo quemaron y Lo ofrendaron a Él mismo. Hay un profundo significado que vamos a comprender.

Vasanthaba significa la estación que conocemos como primavera. *Aya* significa para él; *Asith* significa fue; *Ajyam* significa lo que en la india se conoce como *Ghee* o mantequilla clarificada. La mantequilla era como la primavera para Él. ¿Qué es este *Ghee*? Es lo que llamamos primavera. Así, estos devas tomaron una parte del año que llamamos primavera, y la convirtieron en algo que es de utilidad al combustible para que queme, hicieron surgir la llama y luego empararon bien al Purusha y lo ofrendaron al fuego. Vamos a ver qué es todo esto.

Grishma significa verano. *Idhmaha* significa palito combustible, madera para combustible (la madera en forma de palitos para quemar, para combustible). De esta forma, ellos trajeron madera para quemar. ¿Qué es esta madera? Es lo que nosotros llamamos verano. Así, de la misma Persona en la forma del año, tomaron otra parte de Él, a la que nosotros llamamos verano, y la usaron como madera para quemar.

Sarat significa estación de la cosecha, que en los países tropicales tiene lugar entre el 21 de setiembre y el 21 de noviembre. Se la llama así porque es la época en que los graneros se llenan de alimento. Una vez más, estos devas la utilizaron para *Havibi*, que

significa en sánscrito comida que quemaremos como ofrenda. Vemos entonces que, para encender el fuego, los devas usan la madera y después, para mantenerlo, usan el aceite (*ghee*). A continuación, utilizan el grano para quemarlo. Este grano es lo que llamamos la estación de la cosecha.

Para vuestra información, en los trópicos el año solar se divide en seis partes iguales, que se llaman las seis estaciones. A menos que lo sepamos, no podremos entender el contexto. La primera estación se llama primavera o *Vasantha*, entre el 21 de marzo y el 20 de mayo. Entre el 21 de mayo y el 20 de julio tiene lugar la estación veraniega. Se la llama *Grishma* en sánscrito. A la primavera se la llama *Vasantha* en sánscrito. Desde el 21 de julio al 20 de septiembre tenemos lo que se conoce como *Varsha* o lluvia. Luego, del 21 de septiembre al 20 de noviembre es lo que nosotros llamamos *Sarat*, o la estación de la cosecha. En India se la conoce principalmente por la estación de la Luna, porque es la época del año en que la Luna es más bella y se observa mejor. Las nubes se han ido, la estación de las lluvias ha terminado y el invierno todavía no ha llegado, así que disfrutamos de los dos meses del año con las fases lunares más bellas. Es por ello que la llamamos la estación de la luna. Muchos poetas de los tiempos antiguos, como Valmiki, Vyasa, Kalidasa, compusieron maravillosos poemas en honor y gloria del brillo de la luna durante estos dos meses. Son muy famosos. También se la conoce como la sesión de la decantación o la estación yóguica del año. Esto es debido a que la anterior agua turbia de los ríos, a causa del lodo, súbitamente, durante las 48 horas después de la llegada de la estación, se va tornando de color azul, pura y cristalina. Así, se la llama la estación de la decantación o de la práctica del Yoga del dios anual. Es decir, a partir de los principios más básicos, Él filtra los principios más elevados en Sí mismo. Esta es la expresión poética sobre esta estación.

A continuación, llega la siguiente estación, desde el 21 de noviembre al 19 de enero. Se la conoce como *Hemantba*, el invierno, o la estación de la nieve. Finalmente, desde el 20 de enero al 20 de marzo está la estación llamada *Sisira*, o la estación de la caída de las hojas, que sería algo equivalente a la estación de otoño de los países occidentales.

Así pues, en la estación de la luna, los devas toman un puñado de granos, lo mezclan con el *Ghee* y lo ofrecen al fuego junto con la materia física del Purusha. Es decir, los devas se despiertan en una unidad del globo de la creación. Entonces encuentran que está ocurriendo algo a su alrededor, a pesar de ellos. Durante todo este tiempo no saben dónde se encuentran, antes estaban durmiendo en la nada. Entonces se despiertan y se percatan de que algo ocurre en su interior y a su alrededor. Inmediatamente, hallan los instrumentos y los utensilios para poder trabajar. Como seres eternos, empiezan a trabajar y desean realizar la ofrenda de acuerdo al Plan, porque sienten que deben llevarla a cabo. De la misma manera que un niño pequeño, cuando nace, siente respirar y llorar. ¿Qué ocurriría si no llorara? Pues que serían los padres los que llorarían. El recién nacido debe llorar, este es un signo de su primera respiración, si no los adultos interpretarían que el bebé ha muerto. Los devas, por tanto, sienten que deben llevar a cabo la ofrenda. Se separan de ese Dios, ven lo que hay en Él, ven también la estación de la primavera (*Vasantha*), la manifiestan en la forma de *Ghee* (mantequilla clarificada). También ven el verano, la época más calurosa del año. Esto quiere decir que las aguas de la Tierra o de los principios más densos se subliman, son elevadas a lo que nosotros llamamos los vapores de agua para formar de nuevo las nubes. Así pues, los devas ven el fenómeno cíclico que ocurre en el Planeta. Inicialmente ofrecen algo, después quieren algún combustible, es decir, la actividad combustionadora de la creación. Todo se mantiene por la com-

bustión. Si ingerimos alimento, éste se digiere y distribuye, es decir, hay combustión. Si tomamos aire, las impurezas se queman y la sangre se purifica por la actividad combustionadora. Así, los devas encuentran que hay actividad de combustión en todas las partes del globo. A partir de ahí, toman la fórmula de la creación y ven que hay algo que retorna como cosecha. Es decir, ¿cuál es el resultado de la creación? Cuando se siembra un grano, encontramos que crece una planta, ¿y cuál es el resultado? Miles de granos. Entonces, los devas ven cómo la fórmula de toda la creación sirve como su propia semilla convertida en múltiples granos. De esta manera, los devas unen las manos y empiezan a actuar en base a esta fórmula cíclica anual.

Los devas, por tanto, desarrollan el ciclo anual con todas sus propiedades y esplendores estacionales, como una cadena cíclica de acciones de la naturaleza. Y luego se dan cuenta de que algo les viene de vuelta como retorno o recompensa. Esto ocurre con el ofrecimiento incondicional. Así que se encuentran ofreciendo de nuevo aquello que tienen. De este modo aprenden el espíritu de la ofrenda.

Bien, resumamos entonces toda la estrofa: La naturaleza cíclica fue descubierta por los devas, inicialmente, en el espacio. Ellos vieron que todo estaba en la fórmula de un globo y no en el espacio ilimitado. Así que pudieron encontrar un centro y un globo alrededor, y una actividad que se producía de forma sucesiva y en orden cíclico. Así que lo desarrollaron. Encontraron la fórmula de invertir, trabajar y recoger. Veis, la fórmula triangular de ofrecer, trabajar y recoger algo. El caso es que ellos encontraron que todo el trabajo era incondicional y no remunerado. Así que empezaron a llevar todo eso a cabo con un espíritu de ofrenda, es decir, no obtuvieron nada para ellos de toda la actividad realizada.

¿Qué ocurriría si el aire se quedara algo de aire para sí mismo? Supongamos que el agua fuera avariciosa y se quedara algo para sí misma. Se estancaría y nos quedaría un olor apestoso. Así, los devas no tuvieron la lógica humana, que nos lleva a poseer cosas. Por esta razón son devas.

ESTROFA - 7

Saptāsyāsan paridhayaha
Trissapta samidhaha krutāha,
Deva yadyagñam tanvānāha
Abadhnan purusham pasum.

División de las Palabras:

SAPTA SYASAN PARIDHAYAHA
TRISSAPTA SAMIDHAHA KRITAHA
DEVA YAT YAGNAM TANVAVAHA
ABADHNAN PURUSHAM PASUM

Veamos ahora el significado de la estrofa:

Sapta significa siete. Tenemos el septenario. *Aya* significa a Él. *Asan* significa ellos eran. *Paridhayaha* significa capas.

Durante su trabajo, los devas sintieron que debían preparar siete capas para Él. Así, desarrollaron todo el plan en siete capas.

Trissapata significa tres veces siete. *Samidhaha* significa palitos combustibles, es decir, palitos para quemar, madera para el fuego. *Kritaha* significa están hechos.

Todo ello significa que los devas, para quemarlo a Él, en la fórmula del año solar, tuvieron que preparar siete capas y 3x7 piezas de madera para su combustión. Tuvieron, por tanto, que contar exactamente el número de palitos de madera; si no, no Lo hubieran podido quemar.

Devaha significa los devas, en plural. *Yat* significa desde o aquello que (también lo teníamos en la estrofa anterior). *Yagna* significa el *Yagna* que ya consideramos en la estrofa anterior; es decir, el plan, el sacrificio y la ofrenda. *Tamvanaha* significa mientras se están desarrollando, magnificando, causando expansión.

Así, mientras están desarrollando el *Yagna* con Él, la ofrenda, los devas debían construir siete capas para Él y reunir tres veces siete (21 palitos de madera) para quemarLo. En primer lugar, para que Él les diera permiso para quemarLo, debían ponerle en orden. ¿Sabéis entonces qué hicieron?

En prosa tenemos *Purusham*, que quiere decir aquel Purusha. *Pasum* significa el animal de la ofrenda o la bestia para el sacrificio. Igual que el carnero en el *Antiguo Testamento*, la bestia para el sacrificio. Al animal que va a ser ofrendado se le llama la bestia del sacrificio, es decir *Pasum Abadbnan*. A ésta hay que atarla bien, porque de lo contrario no se dejará sacrificar. Así que al Purusha se le ata bien fuerte a la fórmula del año para poderLo quemar allí.

Siete son las capas y tres veces siete son los palitos preparados para quemar al Purusha. Puesto que los devas están ocupados en multiplicar el *Yagna*, atan al Purusha bien fuerte, como si fuera una bestia de sacrificio.

Los devas han organizado todo el ritual de tal forma que han atado al Purusha en 7 capas. Con Él, han formado un bulto de siete capas y han preparado una ofrenda de fuego, un holocausto, con la ayuda de 3x7 (21) palitos de madera como combustible para quemar. Veamos cómo lo han atado y cuáles son las 7 capas.



Nosotros sabemos lo que es la capa física, porque conocemos muy bien nuestro cuerpo físico y la materia que lo constituye, así como la materia de nuestro entorno. Por lo tanto, la primera capa es la que llamamos lo físico o lo material. La siguiente capa es la material sutil, es decir, el cuerpo sutil que llamamos nosotros, que es la base para la materia física. Se le llama “astral”. Entre estas dos, encontramos una red que constituye el cuerpo etérico. Estas son las capas que constituyen el universo, así como el microcosmos. La tercera capa es la mental, la mente. La cuarta es la *Buddhica*, la de la Voluntad o el aspecto Creativo, gracias a la cual el Creador pudo llevar a cabo su trabajo creativo. En esta cuarta capa se encuentra aquello que nosotros llamamos el Alma, la cual está constituida a partir de la quinta capa o plano “Nirvánico”.

Hay muchos tipos de terminología usada por distintos Maestros para instruir a sus discípulos. Esta es la nomenclatura y la terminología que propusieron los antiguos monjes budistas tibetanos y transhimaláicos. Estos grandes seres, a quienes sus

discípulos llamaban “casquetes amarillos”, son esos gloriosos Maestros budistas que llevaban estos “casquetes amarillos” como símbolo o uniforme para diferenciarse de los “casquetes rojos”, que eran los magos negros que actuaban bajo el falso nombre del budismo. Había diversos aspectos originales del budismo que los hombres sabios debían preservar de las falsificaciones. Para cada cosa buena existe una contraparte que no es buena. Cuanto más valiosa sea la cosa, más fácilmente vamos a encontrar su opuesto. Los casquetes amarillos tuvieron que preservar la sabiduría verdadera, y por eso se autodenominaron de esta forma. Creo que sabéis de qué estoy hablando. Por primera vez desde hacía 320 años, el Maestro Tibetano, al que llamamos Djwhal Khul, fue requerido para ser el abad de tres lamaserías de los casquetes amarillos. Así, en dos cuerpos físicos diferentes, durante dos encarnaciones físicas, el Maestro Tibetano trabajó como el Maestro en las tres mismas lamaserías. Y, en la tercera encarnación conoció a Madame Blavatsky, y fue con ella con la que estuvo trabajando como el Maestro Djwhal Kuhl. Él fue quien dictó literalmente la mayoría de los pasajes de *La Doctrina Secreta*.

El Maestro DK tuvo que formar a los discípulos de las tres lamaserías de los casquetes amarillos. Tuvo que impartir la misma sabiduría en tres nomenclaturas y terminologías distintas. En las tres lamaserías budistas usó una terminología, mientras trabajaba al mismo tiempo con Alice A. Bailey dictándole libros durante treinta años. Estaba, por tanto, muy ocupado físicamente en un mundo y en los planos superiores del otro mundo dictaba los libros a Alice A. Bailey. Físicamente, también estaba trabajando en un cuerpo occidental, participando en la guerra. A la vez que se encontraba durmiendo cerca de la frontera franco-alemana, trabajaba en la región himaláyica en las lamaserías. Así que tenía un programa de 24 horas. Por supues-

to, no era la primera vez que le pasaba esto. Cinco mil años antes, sus Maestros Morya (Maru) y Kut Humi (Devapi), ya le habían estado entrenando para hacerlo. A estos dos Gurus, el Maestro Morya y el Maestro Kut Humi, a los que entonces se les llamaba Maru y Devapi, los podemos identificar en los *Puranas* en sánscrito incluyendo el *Mahabharata*, *Bhagavata* y *Vishnu Purana*. Maru y Devapi entrenaron al entonces joven y divertido alumno, Djwhal Khul. Durante las horas del día se le pidió que permaneciera en un Ashram, en donde se seguía el camino racionalista y materialista. En dicho Ashram, se proponía el materialismo y se condenaba el espiritualismo. En él se animaba y entrenaba sin regulación alguna a comer, a beber y al sexo. Este ashram se estableció en la región noroeste de los Himalayas, que ahora geográficamente corresponde a la región de Gandhar, Kabul, etc. Nos hemos desviado un poco del tema, pero ha sido interesante.

Decíamos, por tanto, que el quinto plano o capa es el “Nirvánico”. El sexto es el “Paranirvánico” y el séptimo es el “Maha Paranirvánico”. Es bueno usar esta terminología correctamente, porque es la que originalmente utilizaba Gautama el Buddha cuando instruía a sus discípulos. Los casquetes amarillos siguen entonces la terminología original propuesta a la humanidad por Gautama Buddha. El Maestro DK también siguió la misma vía. En el budismo hallamos también muchos tipos de terminologías que nos pueden llegar a confundir. Porque, después, en nombre del budismo se han dicho y hecho muchas cosas sin sentido, como contraparte. Pero el budismo puro está al margen de todo esto.

¿Dónde está el Purusha entonces? En el punto medio. ¿Qué es esto? Solamente es un espacio... Un intervalo, el pasaje entre el espacio ilimitado y el espacio aparentemente limitado. El

punto de en medio es un hueco entre medio. Por ejemplo, las tiendas cierran a las 19:30h y abren de nuevo a las 9:30h del día siguiente. Durante este tiempo ha habido un intervalo en el que no ha habido nadie. Ahora, el espacio ilimitado es el “aspecto de Shiva”; simbólicamente también se le conoce en las escrituras sagradas como el terreno para la cremación. Cuando estudiamos las escrituras sagradas de India, a Shiva se le describe como residiendo en el terreno de la cremación, el camposanto o el cementerio. ¿Por qué? Porque Shiva representa lo subjetivo; cuando todas las cosas se sumergen en la subjetividad, a eso se le llama Shiva. Por esta razón, a Shiva se le representa junto con huesos y calaveras, que simbolizan el terreno crematorio en el cementerio. Todo esto es simbólico. No hay huesos ni calaveras. Desde el “aspecto de Shiva”, nosotros tenemos el aspecto de la existencia. Si no fuera así, estas cosas no podrían existir. ¿Cómo existen? ¿Lo sabéis? Todo existe por el equilibrio de millones y millones de fuerzas manifiestas que trabajan. Igual que la estructura de una tienda de campaña, que se mantiene uniformemente en pie gracias al equilibrio entre las distintas fuerzas que ejercen las cuerdas en múltiples direcciones. Así también, la creación existe por ese equilibrio entre millones y millones de fuerzas. Es por ello que se compara a la creación con una gran burbuja de jabón. En las escrituras sagradas, a una creación se la llama una unidad de burbuja. Ved cómo la burbuja de jabón existe como el equilibrio entre el aire del interior y el aire del exterior, así subsiste la delgada capa que hace de interfase. Por esta razón, en las escrituras sagradas se compara a la creación con una burbuja.

Por lo tanto, hay el aspecto existencia, al cual llamamos “El Señor que todo lo impregna” o “Vishnu” en el lenguaje del Maestro Tibetano. Entonces, en virtud del aspecto de la existencia, el Purusha queda sujeto a las capas del huevo, como el

Creador de cuatro caras. Así, en el interior del Purusha se halla el Creador de cuatro caras, es decir, el llamado cuádruple aspecto de Brahma. Tendríamos que consultar por lo menos cinco o seis veces los libros dictados por el Maestro Djwhal Kuhl, para que estos conceptos queden fijados en la mente. Entonces, coged preferiblemente el libro *Tratado sobre Fuego Cósmico*, ya que contiene toda la sabiduría y la fórmula que el Maestro enseñó a sus discípulos. Por supuesto, *La Doctrina Secreta* también los contiene, pero es un libro enorme, inabarcable para las personas modernas que no disponen de tiempo para completar su lectura. En el *Tratado sobre Fuego Cósmico*, muy frecuentemente, se citan los párrafos que hacen referencia a *La Doctrina Secreta*.

Existe, entonces, un aspecto divino triple. El aspecto Siva, el trasfondo de la existencia, que existe más allá de la creación. A este estado se le llama el estado absoluto. El Maha Para Nirvana no es sino el estado de experiencia. Porque el contenido del espacio interno es de la misma naturaleza que el espacio externo. Supongamos que tenemos un barril, una tubería hueca. ¿Qué hay en el interior de esta tubería? Lo mismo que hay en el exterior de esta tubería. De forma similar, lo que nosotros llamamos “YO SOY” en nosotros no es sino el contenido del barril, del espacio interno. Para nuestros diminutos sentidos es un espacio interno. Para sí mismo lo es todo. Para nuestra comprensión es el cero o cero negativo. Para sí mismo lo es todo, *Purnam* o cero positivo.

Tenemos, por tanto, este triple aspecto. Si añadimos este triple aspecto, tendremos lo que se ha descrito como el desarrollo del Purusha a través del proceso de los diez dígitos descrito anteriormente. En la segunda estrofa se describe cómo el Purusha se expande en diez dígitos, a través de una cuarta parte. Todo esto debería sernos familiar, porque así seríamos capaces

de revisar estos conceptos, que se producen en nuestro plano *Buddhico*. Este no es tanto un plano de comprensión como de síntesis. Cuando más nos familiaricemos con los detalles, más fácil será entender la totalidad. No es una cuestión de aprender o de memorizar, sino de familiarizarnos. Es distinto.

Supongamos que veo a Rudolf por primera vez. A simple vista le puedo ver, pero con mis gafas le veo mejor, con un telescopio le veo desde muy adelante o desde muy atrás, y en un microscopio le puedo ver los poros de la piel y los cabellos. Es decir, he visto mucho, mucho más de lo que tú has visto. Ahora bien, supongamos que tú conoces a Rudolf desde hace diez años, y que yo en cambio lo he conocido ahora. ¿Cuál es la diferencia? Tú ya lo conoces, pero yo no lo conozco porque es la primera vez que le veo. Aunque le viera en el microscopio en detalle, no podría conocerlo. Veo los detalles de lo que conocemos como Rudolf, pero tú tienes el conocimiento de Rudolf porque le conociste hace diez años, a eso es a lo que nos referimos por conocerlo. Entonces, ¿a qué nos referimos por familiarizarnos? Si yo digo “le conozco”, quiere decir que tengo alguna familiaridad con él, no que haya visto su piel o su cabello en el microscopio. Por conocer, no nos referimos a la anatomía de ningún sujeto, no es un aspecto cuantitativo, sino cualitativo.

Así pues, debemos familiarizarnos con cada uno de estos conceptos. Os pongo otro ejemplo. Le damos una pieza de tela al sastre. Al día siguiente, si vamos de nuevo a verlo, vemos la pieza de tela cortada en partes. Nosotros le pedimos que nos hiciera una chaqueta, pero de momento solo vemos pequeñas partes de tela separadas, pero no la chaqueta. A menos que conozcamos el oficio de sastre, no seremos capaces de determinar qué pieza de tela corresponde a cada parte de la chaqueta. Nosotros, ahora, estamos tratando con las partes del Purusha.

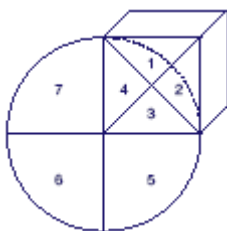


Así, estos son los diez. Cuando los vemos representados en este dibujo, observamos en primer lugar el triángulo Divino, con la trinidad representada por los aspectos de Siva, Vishnu y Brahma. Y, luego, en el mundo, existen los siete planos distintos desde el Maha Para Nirvánico hasta el físico, en sentido descendente. Así que los devas invitaron, inicialmente, al Purusha al triángulo. Después, ataron al pobre Purusha con siete capas. A menos que lo expliquemos de esta forma, no lo vamos a entender. El enfoque intelectual no es la solución. Tenemos muchas historias como ésta en las escrituras sagradas, los *Puranas*, acerca del Dios Solar. Bellas historias del sol descendiendo a la creación a través de los rayos solares, perdiendo su luminosidad cuando llega a la Tierra. Se dice que el deva de la forma tenía 360 hijas que ofreció en matrimonio al Dios Sol. Así que mandó a sus hijas con él, a su ciudad, pero las hijas volvieron llorando. Decían: “Es demasiado caliente, es fuego, no podemos acercarnos a Él”. Entonces, el suegro invitó al yerno a su casa para celebrar una fiesta. También invitó a un barbero para que le afeitara toda la cabeza al Dios Sol, excepto siete pelitos de la cabeza. Cuando el barbero hubo terminado, las hijas dijeron: “¡Oh, qué bello es! Ahora sí que podemos aproximarnos a él”. Entonces tuvieron hijos de Él. Es lo que llamamos los

planetas y los hijos de los planetas. Como ésta tenemos muchas historias sobre la creación.

Bien, esta es la historia. Los devas sacrificaron al Purusha como animal de sacrificio. Lo ataron en siete capas, con 3x7 capas de palos.

Cada una de estas siete capas tiene siete subdivisiones. Por ejemplo, el plano físico tiene los subplanos siguientes: físico-físico, físico-astral, físico-mental, físico-buddhico, físico-nirvánico, físico-paranirvánico, físico-maha paranirvánico. El aspecto Vishnu es Cósmico-físico y el aspecto Brahma es la mitad más densa del Cósmico-físico.



Tres veces siete son los palitos de combustible que los devas usaron para el *Yagna*, es decir, para la ofrenda o sacrificio. Disponemos de información suplementaria a partir de otros himnos del *Rig Veda*, para tener una idea más completa. Brahma, el de las cuatro caras, tuvo que encajar al Purusha dentro del huevo con sus siete principios. El séptimo, sexto y quinto principios encajaron adecuadamente. Ahora bien, tenía que encontrar lugar para los otros cuatro principios. ¿Sabéis que hizo? Se dice que adaptó la restante cuarta parte, es decir, quería preparar la creación objetiva. De nuevo formó las mismas cuatro divisiones del principio parental al principio filial, perfilando estos cuatro principios como los principios inferiores: Así, el 4..., 3..., 2..., 1..., el físico más denso.

Ahora tenemos que obtener información de otro *suktam* o himno del mismo texto, el *Rig Veda*, de lo contrario nos encontraremos con un vacío. Entonces, al multiplicarse, aparece de nuevo un hijo de cuatro caras. Así que han sido multiplicados y a su vez también se multiplican multidimensionalmente. Es decir, ellos crearon un nuevo cuadrado a partir de sí mismos. ¿Cuál es el resultado? Tomamos prestada, otra vez, información de otro himno. Vemos que el resultado es lo que llamamos el cuadrado en todas las caras, es decir, el cubo, que en el himno se le denomina el cuadrado multidimensional. Así pues, en el tiempo en el que la creación se ha completado, tenemos un cubo oculto en un globo, un cubo constituido por líneas de fuerza, es decir, lo que llamamos el cuerpo etérico de este cosmos. Para ello disponemos de la anatomía del cubo expresada como nuestro sistema solar. Por ejemplo, en un cubo, ¿cuántos ángulos rectos existen? Tenemos seis lados para seis caras. Así, se dice que el hijo es un Kumara de seis caras. Por esta razón en las manos de Shiva el Señor o de su Mujer, Shakti, encontramos a un niño pequeño con seis cabezas, el Kumara de seis caras. ¿Y cuántos bordes encontramos en un cubo? Doce. Estos dan lugar a los doce grupos de devas en el plano de la radiación, llamados *Adityas*, que presiden sobre los doce meses del año solar, porque el año solar está constituido sobre el modelo y los datos del cubo.

¿Y cuántas esquinas? Ocho. Tenemos tres divisiones iguales del año solar que producen tres climas diferentes. Cada división contiene ocho lunaciones, es decir, cuatro lunas llenas y cuatro lunas nuevas. Finalmente, ¿cuántos ángulos rectos tenemos? Veinticuatro. Esto nos da la expansión del año con 24 lunaciones: doce lunas llenas y doce lunas nuevas, todo ello se conoce como Gayatri. Esto es lo que en el *Rig Veda* se conoce como el ladrillo de la creación. Al cubo se le llama el ladrillo de la crea-

ción y, místicamente, se dice que Él lanzó el primer ladrillo hacia la esquina del Nordeste y empezó a construir el templo. Todo esto es solo para vuestra información. Tomad nota de ello. Eso es todo.

ESTROFA – 8

Tam yagñam barhishi proukshañ
Purusham jāta magrataha,
Tena devā ayajanta
Sādhyā rishayascha ye.

División de las Palabras:

TAM YAGNAM BARHISHI PROUKSHAN
PURUSHAM JATAM AGRATAHA
TENE DEVA AYAJANTA
SADHYA RISHAYASCHA YE

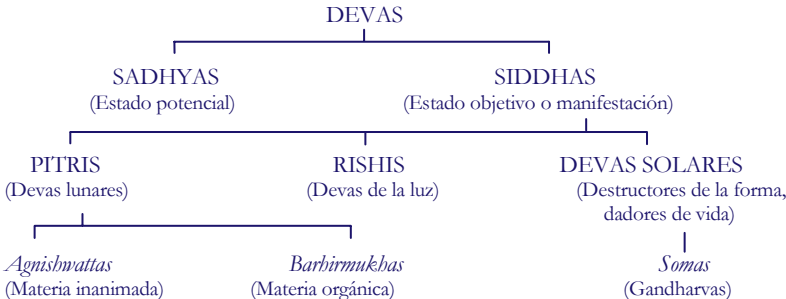
Veamos ahora el significado de la estrofa:

Los devas recibieron al Purusha nacido en primer lugar y Lo extendieron sobre los manojos de briznas de hierba sagrada (los rayos que lanza el sol), es decir, la luz pre-solar, la luz con la que Se forman los sistemas solares. De esta forma, los devas de los dos tipos, los Sadhyas (los devas potenciales) y los Rishis (los sabios videntes), llevaron a cabo el *Yagna* con el mismo Purusha.

En la estrofa anterior, los devas habían atado al Purusha y lo habían quemado. Es decir, hicieron una ofrenda de fuego. Y ahora vamos a ver qué hicieron después. Tras haber nacido de nuevo, Lo diseminaron otra vez por todas partes. Encontraron que había nacido de nuevo. Hicieron una ofrenda del Purusha en el fuego, y luego se dieron cuenta de que había vuelto a nacer. Así que cogieron al Purusha renacido y Lo diseminaron en todas las direcciones sobre las briznas de hierba sagrada. Cuando dice briznas de hierba sagrada se refiere a los rayos que surgen en forma de Sol. Así, los devas de la oscuridad (devas de la subjeti-

vidad) y los devas de la luz (devas de la objetividad) traen a la existencia al Purusha sobre las briznas de hierba que llamamos rayos solares o pre-rayos solares. El globo solar está constituido por estos rayos. Distinguimos los rayos solares o rayos post-solares, de los rayos pre-solares, que son los rayos de los que está hecho el globo solar. A estos últimos se los llama “los videntes con turbantes jaspeados o de varios colores”. Así es como se les llama en las escrituras sagradas. Poseen turbantes de colores, y siete de ellos se reúnen para constituir el Sol. Así, a los devas que trajeron a la existencia al Sol desde la oscuridad, se les llama los siete hombres sabios que tienen turbantes jaspeados o coloridos en la cabeza. Son las luces pre-solares. Esto es lo que significa.

En primer lugar, por tanto, los devas realizaron una ofrenda de fuego del Purusha, atánDoLo en siete capas y ofrendánDoLo al fuego con la ayuda de 21 palitos de madera. Entonces, en vez de morir, el Purusha renace. Tras lanzarlo al fuego, el Purusha aparece en su segunda forma o siguiente forma de la creación. Inmediatamente, los devas Lo esparcen en todas direcciones en forma de los rayos que constituyen los sistemas solares. Con este gesto de esparcir, los devas empiezan con el plan de trabajo, y así comienzan a llevar a cabo el sagrado *Yagna*. De nuevo, los devas inauguran la segunda parte del juego de su ritual, esparciénDoLe a Él por todas partes sobre las briznas de hierba. Los devas existen en dos estados. Vamos a desarrollar este aspecto para clarificar la información.



Vemos en este cuadro sinóptico que los devas existen en dos estados. Durante la noche de la creación, existen en el estado *Sadhya*. En la fase activa de la creación, existen en estado *Siddha*. Cuando no hay creación, a su estado se le llama de existencia subjetiva o Siva. Por lo tanto, los Sadhyas se encuentran en estado potencial o letárgico. Cuando despiertan de este estado, se hallan a sí mismos en la objetividad. Este estado objetivo se llama *Siddha*. En dicho estado hay unas subdivisiones: pitris, rishis y devas solares. A estos últimos se les llama simplemente devas en las escrituras sagradas. Si usamos simplemente la palabra devas, hacemos referencia a los devas solares. Si usamos la palabra Rishis, hacemos referencia a los devas como sabios videntes, es decir, aquellos que pueden ver, los devas de la Luz. En este caso, sabios videntes no significa aquellos que pueden ver, sino aquellos que aportan la facultad de la visión u objetividad. Después tenemos los pitris o devas lunares. Son los constructores, mientras que los devas solares son los destructores de la forma y dadores de vida. Nos podríamos preguntar cómo es que estos devas pueden ser dadores de vida si a la vez son destructores. La vida es la fuerza que hace que nos movamos, y es una forma de fuego que es antagónica al fenómeno de la materia como existencia física en los planos inferiores. La luz destruye la materia. Si no fuera así, no podría generar el calor en nuestro cuerpo. Metaboliza los alimentos que ingerimos. A menos que se queme el combustible, no podemos cocinar los alimentos. Así pues, cocinar los alimentos es un proceso de destrucción del combustible. ¿Sabéis cómo nos mantenemos vivos? Gracias a un proceso continuo de combustión y destrucción interior, que nos proporciona el calor, movimiento y actividad que tenemos. Por eso la vida es destruida y la forma es el “asesino” de la vida en los planos inferiores. En los planos superiores, por el contrario, en donde trabajan estos devas, ellos son felices y son amigos maravillosos. Por supuesto, todo esto es un poco sutil, pero si leemos el *Tratado sobre Fuego Cósmico* detenidamente, desde el principio al final, dos o tres veces, lo entenderemos.

Tenemos, entonces, constructores y destructores. Los constructores pertenecen al aspecto forma de la creación. Los destructores de la forma pertenecen al aspecto energía de la creación. Como sabéis, la energía mata la forma; si no, la energía no podría galvanizar nuestros vehículos. La destrucción de los tejidos y los corpúsculos celulares generan cuantos de energía, que son los ashrams de energía donde viven millones y millones de estos devas. Cada ashram es un átomo de oxígeno. Simplemente, lo llamamos oxígeno. Sin embargo, no sabemos que cada átomo es un ashram que contiene algunos millones de devas ígneos. Deberíamos ser capaces de comunicarnos con ellos y hablarles. De esta manera, desde la química, entramos en su reino.

Los devas solares son el grupo de devas del oxígeno, y los devas de los rayos solares lo son de las energías. Ellos vierten la materia etérica del sistema solar; es decir, el Dios Sol en algunas formas, como los ríos. Cada forma está cuidada por una deva de la forma. Así también con nuestro vehículo (físico, etc.). Sin estos devas de la forma, no podríamos tener forma, seríamos una masa de carne y hueso sin forma. Si nos encontráramos con un amigo, no podríamos reconocernos, porque solo seríamos una masa de carne.

¿Cómo, por tanto, podemos ser diferentes entre nosotros? Porque el deva de la forma se encarga de formar lo que proviene de los alimentos, líquidos, oxígeno, luz y agua, introduciéndolo en la misma forma sin cambiarla en absoluto, para que la podamos reconocer. Esta es la función de los pitris. Así, cuando encontramos de repente a Mr. Rudolf en Nueva York, le decimos: “Hola, Rudolf”. ¿Cómo lo reconocemos? Por la forma, porque si solo se encontraran dos trozos de carne informes, no habría diferencia entre las personas. Veamos un ejemplo de cómo no podemos reconocernos. Este par de sillas son idénticas. Hoy están colocadas de esta forma, pero si mañana las cambiáramos de posición, no nos daríamos cuenta, porque son

iguales. Si no podemos reconocer dos sillas idénticas cuando se cambian, ¿cómo podríamos reconocer dos trozos de carne si no tienen una forma o personalidad diferentes entre sí? Estos devas, por tanto, cuidan de nuestras formas. Es por ello que se les conoce como los cabezas de familia de los seres vivos. En las escrituras sagradas se les conoce como los mayores de los seres vivos, o los cabezas de familia de los seres vivos. Se les llama pitris.

Hay muchos grupos entre los pitris. Os he hablado de un grupo, los Agnishwattas, que son aquellos que han extinguido sus fuegos y se asentaron calmadamente. El otro día os lo contaba. Así que no vais a encontrar nada en su cocina. No hay fuego. Hace unos pocos días os hablé acerca de los Agnishwattas, es decir, de aquellas entidades nucleares: los electrones, protones y neutrones atómicos de las moléculas de las sustancias a las cuales denominamos inanimadas. Para ello, han extinguido sus fuegos de la actividad biológica. Algún día lo van a encender de nuevo. Alguna bella mañana tendrán ganas de comer y volverán a encender de nuevo el fuego en la cocina. Son los Agnishwattas, que contribuyen a lo que nosotros denominamos la materia inanimada o las moléculas de las distintas sustancias, tanto dentro como fuera de nuestro cuerpo.

El otro grupo, llamado Barhirmukhas, son aquellos devas que poseen luz en forma de antorchas ante ellos, porque no han extinguido sus fuegos. Son los complementarios de los átomos de las moléculas que forman el protoplasma o sustancia biológica u orgánica. Así, los habitantes de las sustancias orgánicas son los Barhirmukhas. Y los habitantes de la sustancia inorgánica son los Agnishwattas.

Existe también un tercer grupo de devas, llamado Somas. Pertenecen al reino del rey Soma. Soma es un rey entre los Gandharvas. ¿Os acordáis de ellos? Los Gandharvas son los devas de la música, es decir, aquellos devas que presiden sobre

la ley de la periodicidad. Preparan el latido o pulsación de todo, el latido del corazón, la respiración. Es decir, los acontecimientos periódicos. Por este motivo se les llama “los Señores de la música”. Lo que nosotros llamamos música no es sino la periodicidad en términos de sonido. Cuando sentimos la presencia de la periodicidad en términos de sonido, lo llamamos música. Aunque, de hecho, la música no es un sonido. La música que nosotros producimos es música aplicada, música aplicada al sonido. Sin embargo, la verdadera música es original, y está más allá del sonido. Se puede producir a través del sonido, del color o del número. En cualquier caso, cuando nosotros la producimos mediante el sonido, la llamamos música. Así, estos Gandharvas están allí como devas musicales. Los cuerpos físicos de estos Gandharvas se hallan en lo que nosotros llamamos Neptuno. Y, desde allí, vienen a nuestro sistema solar y llegan a nuestro Sol como el rayo de Neptuno. Luego, llegan también a nuestra Luna junto con los rayos que han sido reflejados por el Sol. Algunos de los rayos del Sol que inciden sobre nuestro satélite lunar se reflejan en éste y llegan al planeta Tierra, presidiendo sobre ciertas funciones. Una función es la que llamamos fertilización del reino biológico (plantas, animales, seres humanos, pájaros), y otra es lo que llamamos fecundación o desarrollo del feto a través de sus estadios.

Actualmente, nuestro sistema solar no está lo suficientemente evolucionado para tener un globo planetario para estos rayos. Por esta razón los reciben de Neptuno, que, como sabéis, no pertenece a nuestro sistema solar. Los estudiantes de astronomía deberían saber que Neptuno no es un miembro de la familia de nuestro sistema solar. Nuestro sistema solar no está todavía lo suficientemente evolucionado para tener un plano físico en el globo planetario que condense la actividad dévica de estos Gandharvas. Por eso, en estos momentos, el satélite lunar es usado como medio para que puedan llegar esos rayos a través del Sol. Vais a encontrar esta información, insinuada delicada-

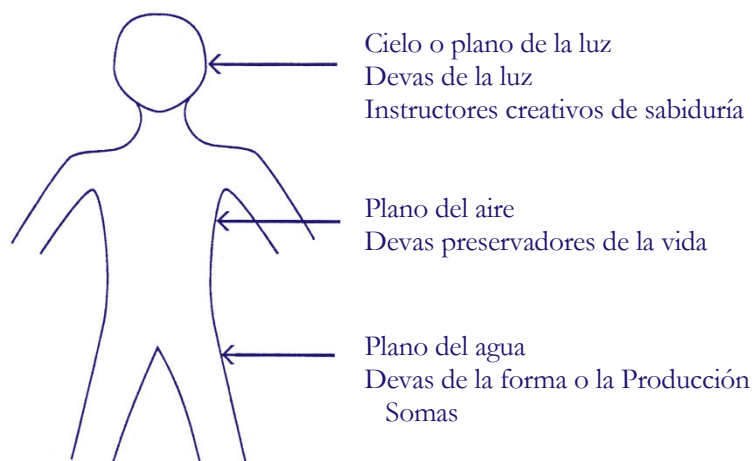
mente, en *La Doctrina Secreta*. La señora Blavatsky dice en estas páginas: “Describí la luna y esta es ciega. Esto significa que hace de sustituta de un planeta mayor, lo que ahora mismo no podéis comprender”.

El satélite lunar nos resulta muy desconocido porque no conocemos la función de la fertilidad. ¿Cómo tiene lugar? ¿Cómo se forma la semilla? ¿Cómo germina la semilla en cada reino? No lo sabemos. Con nuestros conocimientos de biología, genética y biogenética, solamente podemos trabajar como agentes de reproducción, pero no podemos saber qué está ocurriendo. Podemos ser esclavos de la actividad, pero todavía no podemos ser los maestros para entender cómo está conectado todo esto.

Este es el trabajo de los Gandharvas. Parten de Neptuno y se dirigen directamente a nuestro Sol y, a través de los rayos solares, descienden a la Tierra para darnos el fuego, el Prana, o lo que es lo mismo, la vida sobre la Tierra. Los Gandharvas llegan de esta forma a nosotros. Si no hubiera ningún Gandharva que descendiera a través de los rayos solares o lunares, ¿qué habría ocurrido? No se hubieran manifestado los vehículos físicos o cuerpos. Cuando hay vida pero no hay materia, ¿qué ocurre? Pues que solo existe el fuego, es decir, que habrá vida sin forma, tal como ocurre en el globo solar. No podemos ver población en el sol, pero esto no significa que no haya vida o seres vivientes. Si no existiera vida en el sol, ¿de dónde procedería lo que hay en la Tierra? Todavía hoy los científicos modernos no lo han podido determinar. Tendrán que esperar hasta que puedan encontrar una explicación.

La vida, pues, procede del Sol y llega a través de los rayos solares hasta la Tierra. Los constructores (pitris), que nos dan la forma, proceden de Neptuno, y a través del sol se reflejan en la luna para, finalmente, llegar a la Tierra. Esta es la razón por la cual el período menstrual y la ovulación, en la mujer, se corres-

ponden con las lunas nuevas, las lunas llenas y las distintas fases lunares, porque estas están gobernadas por estos constructores. El fenómeno que conocemos por menstruación y ovulación son periódicos, porque tienen períodos de tiempo iguales, por ejemplo, 28 días en el caso de una mujer sana. Se trata de un período. Así, a la luna se la llama el arca o el barco, porque gracias a ella las semillas de los futuros seres vivos se salvan de la inundación. Es decir, a aquellos seres que todavía no poseen cuerpos físicos, o que dejaron sus cuerpos físicos, se les vuelve a proporcionar un cuerpo físico a través de la reproducción, con la ayuda de los ciclos lunares. Por este motivo, a la luna se la conoce como “El arca de Noé”, que trajo las semillas de todos los seres vivos, por parejas, en su barco o arca, y los salvó de la inundación. Todo esto está maravillosamente explicado en *La Doctrina Secreta*, aunque, desafortunadamente, nos hayamos olvidado de ella durante un siglo. Lo olvidamos terriblemente, pese a que volvemos a nacer, a producir y a multiplicarnos. Veamos, ahora, un dibujo acerca de los pitris:



En el cuerpo físico del ser humano también tenemos los tres planos de devas. Si seguimos el eje de la columna vertebral en sentido craneocaudal, distinguimos tres *lokas* o planos: el

superior (cabeza), llamado el “plano del cielo” o de la “luz”. El plano intermedio (tronco) o del aire y, más inferiormente, el plano del agua, tierra y fuego. En la cabeza está el plano de los devas de la luz. A la cabeza se la llama la morada de los instructores de la sabiduría, porque es allí donde tenemos los sentidos, la mente, el entendimiento o el aparato mediante el cual lo conocemos todo. En la zona supradiafragmática del cuerpo físico humano tenemos a los devas de la vida.

Es decir, en esta región respiramos y tiene lugar la actividad cardíaca. Es por ello que estos devas nos permiten vivir. Traen la vida, la energía y la fuerza, y golpean ligeramente el cuerpo repetidamente. Están muy ocupados trabajando. En la región infradiafragmática del cuerpo encontramos a los devas de la reproducción o de la forma. Aquí es donde trabajan los pitris, los devas lunares o somas. Entre los pitris, los somas tienen aquí su protagonismo. Desde el “soma”, los pitris neptunianos o los pitris lunares trabajan en la parte inferior del cuerpo que conocemos como el mecanismo reproductor. Los órganos reproductores no nos pertenecen, sino que pertenecen a los pitris lunares. Por ello, se espera que mantengamos la pureza de estos pitris según los textos védicos. Se espera que comprendamos que el sexo es un *Yagna* sagrado. Aunque se nos permite disfrutar, en ningún caso podemos eludir la responsabilidad y corrompernos. Es el lugar donde se manufacturan nuestros cuerpos, mentes y cuerpos astrales. Por eso, cuando mantenemos la pureza esperada, los pitris nos bendicen con pensamientos y cuerpos puros. Si nos corrompemos, los pitris nos maldicen con la aparición de enfermedades, contaminación mental, psíquica y física, guerra, destrucción y disputa. Esto es lo que el mantra védico dice acerca de esto. No hay término medio. Podemos no aceptarlo, pero no hay discusión.

Así, lo que llamamos pureza en la vida matrimonial tiene una base más profunda que lo que llamamos moral o valores éticos.

Aquellos que piensan que la moral solo es un convencionalismo demuestran el nivel de evolución en el que se encuentran. La moral no es un convencionalismo. Se basa en una comprensión científica y profunda. Está fundamentada en las leyes de la naturaleza. A lo mejor no estamos en el estado evolutivo adecuado para saberlo y verlo, pero eso no es una justificación. Un hombre ciego no puede ver el sol, pero eso no significa que el sol no exista. Las manos y los pies no cuentan como parte del ser humano. Solo son los instrumentos. Consideramos como ser humano la parte que va desde la cabeza hasta el final de la columna vertebral, puesto que es allí donde se hallan los órganos y las funciones esenciales.

En esta octava estrofa hemos visto que los devas, tanto los potenciales como los manifestados, han hecho una ofrenda en la que han diseminado al Purusha sobre las briznas de la hierba sagrada, es decir, de los rayos de luz que proceden de antes de los sistemas solares y dan lugar a la creación. Así, se produjo el proceso de dispersar y diseminar.

En la próxima estrofa se describe la ofrenda siguiente.

ESTROFA – 9

Tasmād yagnāt sarvahutaha
Sambhṛutam pṛushadājyam,
Pasūgu staguschakre vayavyān
Āranyān grāmyācha ye.

División de las palabras:

TASMAD YAGNAT SARVAHUTAHA
SAMBHRUTAM PRUSHADAJYAM
PASUM TAN CHAKRE VAYAVYAN
ARANYAN GRAMYAN CHA YE

Veamos el significado de la estrofa:

Primero, los devas reúnen de nuevo, desde todas las direcciones, las gotitas de mantequilla clarificada (*ghee*), creando seres que son atados en el centro. Es decir, los muchos “yo soy” son atados como centros. Los devas, en primer lugar, construyen los centros de expresión del propio Purusha, que existía en todas partes. Asimismo, crean las líneas que unen el centro con la circunferencia y la circunferencia con el centro. Es decir, en primer lugar se dispersan desde el centro a la periferia, y después se reúnen desde la circunferencia al centro. Vemos cómo primero efectúan un movimiento centrífugo y después otro centrípeto, permitiendo así la polarización de los seres. Así, según esta fórmula, después tiene lugar la formación de los sistemas solares, porque el Sol constituye el centro de todo el sistema. Este modelo sirve para que se constituyan los centros atómicos, los centros de los átomos y también lo que nosotros denominamos los átomos permanentes o los egos alrededor de los cuales se fabrica todo. Esto es el significado de *Pasum*. La

palabra significa muchas cosas en función del contexto. Es una palabra mística. En nosotros significa los instintos y los hábitos, porque estos están atados al centro de nuestra naturaleza.

Se producen entonces centros de aire, o una expresión de lo que nosotros llamamos pulsación y, a continuación, centros de respiración. Así, primero se hizo que todo el sistema solar tuviera un centro, y luego se hizo que respirara o que produjera lo que nosotros llamamos el principio de aire. Después, la misma fórmula produjo los seres a los que llamamos pájaros, porque estos principios a los que nos hemos referido, también rigen en la materia. Primero, la pulsación. Después, la respiración y los seres que respiran. También debemos hacer especial mención de la palabra técnica *Aranya*.

Os hablé acerca de las obras literarias llamadas *Aranyakas*, cuando estuve hablando sobre las distintas ramas de los *Vedas*, durante la introducción. Os decía que existía un texto original con las explicaciones conocidas como los *Brahmanas*, los *Aranjakas* y los *Upanishads*. *Aranyaka* significa aquello que nos explica acerca del instrumento llamado *Arani*, hecho de madera; dos piezas de madera para producir el fuego en el sacrificio. *Aranyas* significa los seres que se producen a partir del instrumento llamado *Arani*. Por decirlo de alguna manera, de la actividad centrípeta y centrífuga, ellos han producido el fenómeno de la fricción, cohesión. Con la fricción, automáticamente se manifiesta el fuego. Ellos producen los seres de fuego a través de la fricción. Previamente, los devas existían potencialmente como devas de luz o consciencia. Más adelante, ya existen como devas manifestados o devas de lo que nosotros llamamos electricidad. Entonces se producen los devas del tercer fuego o el fuego por fricción, en el lenguaje del Maestro Tibetano.

El Maestro Tibetano nos explica cómo son estos tres fuegos. El más inferior es el fuego por fricción, el segundo es el

fuego solar y el más elevado es el fuego cósmico o lo que nosotros conocemos como la luz del Señor. Así pues, existen tres fuegos como la respiración de esta creación. En este estadio, los devas producen el fuego por fricción y los devas del fuego, es decir, se produce lo que llamamos el Globo solar o el Sol objetivo. Previamente, el Sol estaba en su estado potencial. En cada punto del espacio, el sol existe como el Sol espiritual o la potencialidad de la Omnipresencia. Lo que denominamos espacio no es más que la Omnipresencia del Dios-Sol. Se le conoce como el Sol espiritual o el Sol invisible. Más tarde, se forma un centro en donde aparece el Globo solar. Aparición significa un segundo como reflejo de la existencia original. Así es como lo definen los *Vedas*.

Hay un grupo de himnos en los textos védicos que se refieren al estudio de lo que llamamos objetividad. Una rama trata sobre el nacimiento de la objetividad. Esta rama particular es lo que se conoce como *Aitareya* en los *Vedas*. *Aitareya* es la ciencia sobre el origen de la objetividad, es decir, nos explica qué es la objetividad, cómo ocurre en la creación, cómo es recibida por los seres creados y cómo se entiende. En la filosofía más reciente, llamada “Vedanta”, a la objetividad se la conoce como *Maya*. Así, en esta escuela filosófica se la llama *Maya*, mientras que en la escuela védica se la denomina *Aitareya*. La palabra *Aitareya* significa objetividad, la palabra *Maya* significa ilusión (espejismo). Con todo el respeto que se merece la escuela Vedántica y sus fundadores, la objetividad es algo más que una ilusión. De hecho, la escuela filosófica vedántica ha reducido el alcance del estudio, porque solamente toman en consideración el aspecto ilusión. En cambio, los textos védicos consideran que la verdadera existencia, junto con la ilusión, es lo que nosotros llamamos la verdad. Esto es lo que dice uno de los mantrams védicos. Definen la verdad como: la verdad y la ilusión puestos juntos como contrapartes o complementos. Ved, pues, que si ignoramos este aspecto y solo estudiamos la escuela vedántica,

no seremos capaces de comprender todos los misterios de la creación y el cosmos en el plano cósmico. Porque la ilusión también existe como una parte de la verdad en el fenómeno de la creación. Si no fuera así, no estaríamos en condiciones de entenderlo por completo. Por esta razón, los autores de la literatura *Aitareya* son precavidos y dicen que ellos hablan sólo del nacimiento de la objetividad. Lo primero que hay que recordar, entonces, es que lo que llamamos verdad y lo que llamamos no verdad, los dos juntos, constituyen lo que nosotros llamamos la verdad. Es absolutamente necesario que recordemos esta fórmula, porque hay verdad y no verdad. Sin embargo, esa verdad es relativa a la persona que observa la verdad y esa no verdad también es relativa a la persona que la entiende como no verdad. Así que ambas forman parte de la verdad.

Acerca de esto, hay un himno védico de 24 líneas. Os cuento esto solo como una información interesante. La primera línea dice: “Tus verdades y tus no verdades, ambas juntas, forman las dos partes de nuestra verdad”. Esta es la primera línea. La segunda línea dice: “Lo que tú conoces y lo que tú no conoces, ambos juntos, forman las dos contrapartes de lo que nosotros llamamos conocimiento”. La tercera línea dice: “Lo que es bueno para ti, y lo que es malo para ti según tu opinión, ambos juntos, forman las dos contrapartes del total de lo que nosotros debemos entender como bueno”. Como éstas, tenemos 24 líneas en uno de los himnos védicos. También hay una línea divertida: “Lo que es luz es luz para tu ojo, lo que es oscuridad es oscuridad para tu ojo. Sin embargo, ambas juntas, las debemos ver como complementarias entre sí, como los dos tipos de luz”. Así, se han reunido 24 afirmaciones en un himno del *Rig Veda*, el himno llamado del día y la noche.

Hay otro himno divertido. Se trata de una conversación entre el señor día y la señora noche. En este himno, el día y la noche, el rey y la reina, hablan. La noche (la esposa) le hace

algunas preguntas al día (marido), y éste responde. Por supuesto, le explica muchas cosas. Después de esto, tenemos un himno de lo que nosotros llamamos la noche o la oscuridad. Se trata de una bella y singular parte de la literatura védica, única en su forma. Esta es la ciencia que trata del nacimiento de la objetividad. Aquí, el *Arami* indica el nacimiento de lo que nosotros llamamos el fuego por fricción y los devas de fuego, y lo que nosotros también llamamos el nacimiento del globo solar objetivo o el Sol que es secundario al original, al cual llamamos espacio o cielo. El secundario al original significa que es el objetivo. Así que se le llama: “Él, el Sol”. Esto quiere decir el mismo individuo en tercera persona (Él). El “YO SOY” se convierte en “Él es” o el globo solar. De esta forma, los seres han sido traídos a la objetividad, los productos de la fricción, *Aranya*.

El término siguiente, *Gramyan*, también requiere un comentario especial. La palabra *grama* significa grupo. Después, la misma palabra hace referencia a un pueblo, porque un pueblo está constituido por un grupo de casas. La palabra significa grupo. Por ejemplo, en los libros de texto de la ciencia musical, se les llama *gramas* a los grupos de modulaciones o escalas de sonidos. Si reunimos un grupo de sonidos que suenen, se les llama un *grama* o un grupo. Esta palabra se utiliza en muchas ciencias. Aquí también lo comentamos. *Grama* significa grupo. *Gramyas* significa grupos de seres. Lo que quiere decir que estos dan lugar a quienes llamamos los grupos de productos de la actividad dévica: galaxias, constelaciones y las formas diversas de constelaciones a las que denominamos “las bestias del cielo” en el *Antiguo Testamento*.

En los libros del *Génesis* y el *Éxodo*, encontramos a “las bestias del cielo”. Fueron heredadas por los hijos de los padres, según el *Antiguo Testamento*. Los viejos patriarcas distribuyeron a sus propias bestias entre sus hijos, se dice en el *Antiguo Testamento*. El padre distribuyó un número de ovejas a un hijo, un número

ro de toros a otro hijo y un número de sirvientes (hombres y mujeres) a otro hijo. Esto representa las constelaciones de Aries, Tauro y Géminis. Dijeron: Las ovejas se las daremos a un hijo, los toros y las vacas a otro, y los sirvientes (hombres y mujeres, Géminis) a otro hijo. De este modo, el padre distribuyó las bestias de los cielos. Si estudiamos la historia de Abraham en el *Antiguo Testamento*, al final, él distribuyó sus propiedades entre sus hijos, y retornó con los padres, es decir, vivió como Uno en el tiempo (Dios de los ciclos).

Este es el lenguaje peculiar de las escrituras sagradas. Hallamos el mismo tipo de lenguaje en las escrituras sagradas de cada nación, porque era el lenguaje común usado por los autores de las escrituras sagradas. Así, podemos considerar a los grupos o racimos de seres como las cuatro primeras bestias del cielo: fuego, aire, agua y tierra, y a la quinta bestia llamada espacio. Se dice que las cuatro bestias se están comiendo a la quinta, el espacio. En el *Antiguo Testamento* encontramos esta información encriptada. Hay cuatro bestias que están comiéndose y comiéndose a la quinta bestia, el espacio. Todas estas cosas se han corregido en el diseño o modelo final, bajo la forma de un gran mecanismo, ruedas dentro de ruedas. En el *Libro de Ezequiel*, se puede encontrar la descripción de la rueda de Ezequiel, el ser que viene con todas la ruedas dentro de las ruedas. Es decir, las grandes eras que contienen los ciclos más pequeños, llamados siglos. A su vez, los siglos contienen en su interior los ciclos más pequeños, llamados años, que a su vez contienen los meses en orden cíclico, así como los días y las horas, etc... Los ciclos más pequeños están incluidos en los ciclos más grandes. Todo este mecanismo se mueve hacia adelante y conforma la visión de Ezequiel.

De la misma forma, los “grupos o racimos de seres”, ya sean semillas del árbol de banyan, galaxias o constelaciones, mantienen este modelo. Vemos a los devas formando en el interior

mismo de los grupos aquello que llamamos una semilla que, al germinar, da lugar a un árbol completo. Así ocurre, por ejemplo, con el árbol de banyan, en el que los devas están allí en su estado potencial preservando el árbol, todo el árbol con todas sus partes en estado sutil (o de recogimiento espiritual), para que pueda volver a materializarse físicamente. Esto es lo que denominamos germinación. Así, los devas se organizan en grupos en las semillas, y los devas organizan también las semillas en grupos dentro del fruto. Si veis un fruto de banyan, observaréis cientos y miles de semillas organizadas en grupos o racimos.

Por lo tanto, el modelo de los frutos con las semillas, así como el modelo del cuerpo de la hembra, con ovarios y óvulos, son grupos de *Gramyas*. Es el mismo principio que se aplica una y otra vez hasta el nivel del plano físico. Tenemos, pues, la traducción literal de todo el pasaje:

“Desde el anteriormente citado sacrificio total (se llama así porque los devas no se guardan nada para sí mismos, sino que lo ofrecen todo), los devas reúnen otra vez la mantequilla clarificada (*ghee*). A partir de ella, hacen las bestias que están atadas al centro, y seguidamente los seres de aire, los animales del bosque y los animales del pueblo. (Ellos han producido los productos de fricción y los grupos de existencias)”.

Esta es, en resumen, la novena estrofa. De esta manera, podemos tener una idea de que primero hubo una dispersión desde el centro a la circunferencia, y después un concurrir de la circunferencia al centro. El centro y la circunferencia se forman de esta manera, ya sea un sistema solar, un átomo, un ser vivo o una célula. Por esta razón ayer describimos al Señor del equilibrio o el Señor de la Existencia o El que todo lo impregna.

Él lleva dos maravillosos emblemas. Uno es la espiral, que establece el pasillo entre el centro y la circunferencia en la forma de una caracola:



Veréis “la caracola” en una mano de Vishnu, la caracola que tiene las estrías desde el centro a la circunferencia.



“La rueda de fuego que gira” está localizada en la otra mano, y se representa con un agujero en el centro. Esta forma del Purusha, llamada Vishnu, se halla representada con la caracola en una mano, y en la otra, y con el dedo en su interior, “la rueda” girando. Ved, estos son los emblemas de la actividad centrípeta y centrífuga de la creación.



Se dice de Vishnu que posee más de dos manos. En la tercera mano sostiene “el loto”, que es el emblema del despliegue de los pétalos del universo entero.



En la cuarta mano vemos una maza.



Si vemos la figura dibujada por un artista, Vishnu presenta estos 4 elementos en sus 4 manos.

Este es el emblema del sistema solar derramándose en los reinos inferiores; la existencia de vida, cuyo modelo se mantiene en la embriología humana como la cabeza y la columna vertebral. Es

nuestra cabeza junto con la columna vertebral lo que conforma al verdadero hombre. La persona en nosotros. Lo restante son sus instrumentos. Estos cuatro, pues, son los llamados emblemas del Señor como Vishnu, la personalidad como Vishnu en la capacidad del Señor de la impregnación y el equilibrio, parte de la existencia. Una deidad sostiene un instrumento musical en la mano. Es la deidad de la sabiduría, el aprendizaje y el conocimiento, llamada Saraswati. Su equivalente en la mitología griega es Minerva, es decir, la diosa del aprendizaje de la sabiduría y de la enseñanza. Se la describe cantando su canción. El emblema que hemos visto es el emblema de la Minerva India (mitología griega), que es Saraswati, la diosa de la pronunciación, el sonido, la palabra, el aprendizaje y la enseñanza.

ESTROFA 10

Tasmādyagña sarvahutaha
Richa ssāmāni jagñire,
Chandāgumsi jagñire tasmāt
Yaju stasmā dajāyata.

División de las palabras:

TASMAD YAGNAT SARVAHUTAHA
RICHAAH SAMANI JAGNIRE
CHANDAMSI JAGNIRE TASMAT
YAJUS TASMAT AJAYATA

Veamos la traducción y significado de la estrofa:

“De ese *Yagna* todo-quemado, estos devas pudieron obtener el *Rig Veda*, el *Sama Veda*, la métrica, las medidas y también el *Yajur Veda* nació de Él”.

Vamos a ver la traducción y entonces os cuento cómo nacen. “De ese *Yagna* que todo lo ofrenda surgieron los *Riks* (ese es el significado de las estrofas del *Rig Veda*), los *Samas* (las canciones del *Sama Veda*) y los *Chandases* (las métricas y medidas de los pasajes). Del mismo *Yagna* se generan los *Yajus* (las estrofas del *Yajur Veda*).

El *Rig Veda* posee lo que se llama el *Riké* o el temblor de las cuerdas vocales. El temblor o vibración se produce en las cuerdas vocales. Así, a partir de este *Yagna*, estos devas producen las cuerdas vocales, la vibración, la voz y los aparatos que producen la voz en los seres vivos. Es decir, los devas les enseñaron cómo hablar y conversar. Pero la voz tuvo que pasar antes por

un paso previo, así que no pudieron decir lo que querían decir. Para ello generaron a un segundo, llamado *Sama*, que significa la canción de la vida o la pulsación de la vida. Así que los devas les proporcionaron la respiración de acuerdo con la ley de la vibración. Entonces los seres pudieron respirar y hablar. Estos devas, por tanto, dieron la respiración a cada unidad de existencia. La canción de la vida o la respiración. Proporcionaron la voz, la expresión y la pronunciación.

Después, los devas dieron lugar a los *Chandas*, es decir, a la métrica. En primer lugar produjeron la palabra monosílaba llamada “YO SOY” en cada uno de los seres. Los devas la llamaron OM, es decir, la totalidad de la pronunciación de toda existencia, ya se trate de un cosmos, de un universo, de un sistema solar, de un planeta o de un individuo. La autoexpresión, la expresión total de la vida, desde el principio hasta el final, se conoce como la métrica monosílaba o YO SOY. En primer lugar está la métrica monosílaba ⊙. Luego los devas produjeron la métrica bisílaba, es decir, el nacimiento de la objetividad. De esta forma, nos pudieron enseñar la conciencia del “YO SOY” y Tú eres, que son dos. A esto se le llama objetividad: el Creador y lo creado. Si no, no habría creación. En el mismo momento en que hubo creación, también había ya el Creador y lo creado. Así es como produjeron esta métrica bisílaba, que está representada en los *Vedas* como *So Ham*. *So* significa Él es, *Ham* significa “YO SOY”, y se las llama la inhalación y la exhalación de la creación. Las dos juntas constituyen la respiración. Mientras exista la forma existirán estos dos estados, y en la ciencia de los mantrams se dice, figuradamente, “cuando quitamos la forma, lo que permanece es la sílaba OM”. A las consonantes se las considera la forma. Si eliminamos la forma, lo que resta es la métrica monosílaba. En tanto haya formas, habrá dos sílabas. Y a continuación aparece la métrica trisílaba, es decir, el principio sutil, el principio más denso y el producto o hijo de la creación. Padre, madre e hijo, representados por el cielo, la tierra y el

hombre. ⊕ Se la llama métrica trisílaba, es decir, la naturaleza, Dios y la creación. Dios como padre, la naturaleza como madre y la creación como el hijo. Se la llama la métrica trisílaba.

Luego viene la métrica tetrasílaba ⊕, que ya hemos visto como el Creador de cuatro caras: la creación en cuatro estadios. En las antiguas escrituras sagradas, a esto se lo conoce como los tres sagrados y los cuatro no sagrados. O los tres principios superiores, los tres sagrados, y los cuatro principios inferiores, los cuatro no sagrados; o el ternario y el cuaternario, el triángulo y el cuadrado. Todo esto se expone en el orden adecuado en las páginas del proemio de *La Doctrina Secreta*, de Madame Blavatsky. Nada más abrir la primera página vamos a encontrar estas tres figuras y su explicación mística correspondiente.

La métrica pentasílaba es la estrella de cinco puntas ☆. Se la llama también las cinco bestias que ya mencionamos antes, los cinco estados de existencia: espacio, fuego, aire, agua y tierra o sólido. Son los llamados cinco estados de existencia. En sánscrito se llaman los cinco *Bhutas* (*Bhuta* significa estado de existencia). Existen en cinco estados. En el *Antiguo Testamento* se les llama las cinco bestias; las cuatro bestias comiéndose a la quinta o el espacio y también el siguiente estadio, las cinco semillas del despertar. El individuo despierta al universo a través de las cinco semillas del despertar. Estas son: la vista, el olfato, el gusto, el oído, el tacto, que dan lugar a los cinco sentidos en el microcosmos o en el individuo. Producen los cinco sentidos en los cuales se despierta la mente. Así, ésta es la llamada métrica pentasílaba y su aplicación en el texto de la creación o el “Libro de la Sabiduría”.

A continuación aparece la métrica hexasílaba, que es como la pentasílaba, pero con la mente en el interior. ☆

La métrica heptasílaba hace referencia al séptimo ser, al verdadero “YO SOY” en ti. El sexto ser es el “falso yo soy” en ti, el positivo “YO SOY” y el negativo “yo soy”, aquel que se halla condicionado por el entorno (el yo soy negativo); y aquel que resplandece en el entorno desde ti (el “YO SOY” positivo a quien llamamos el Señor o Ishwara). El “YO SOY” positivo es el Señor, mientras que el yo soy negativo es el esclavo o individuo condicionado por el entorno. Los dos se encuentran en nosotros, como nosotros mismos.

De esta forma, los devas van generando las distintas métricas. Después producen las métricas del tiempo y las medidas del espacio. Entonces ya tenemos las divisiones del tiempo, desde la infinitésima de segundo hasta los eones de eras, *yugas*, *mahayugas* y millones y millones de años de estos sistemas solares. Esto significa que proporcionan la capacidad de medir y contar a cada ego. Por lo tanto, desde este sacrificio producen medidas y también métricas. Y para contar todas estas cosas, necesitamos aquello que llamamos *Yajus* (*Yajur Veda*). ¿Qué es esto? *Yajus* significa el Plan, es decir, la mente cósmica. Plan significa mente. Así, todo esto ocurre sobre la superficie de la mente cósmica.

De esta forma, los devas han creado todo esto y nos lo han entregado.

ESTROFA – 11

**Tasmā dashwā ajāyanta
Ye ke chobhayā dataha,
Gavoha jagñire tasmāt
Tasmā jjātā ajāvayaha.**

División de las palabras:

TASMAT ASHWA AJAYANTA
YE KE CHOBHAYA DATAHA
GAVOHA JAGNIRE TASMAT
TASMAT JATA AJAVAYAHA

Veamos la traducción y significado de la estrofa:

“Después, del sacrificio nacieron los caballos. Algunos tenían dientes en un maxilar, y otros tenían dientes en los dos maxilares. También las vacas, ovejas y cabras nacen de este *jag-na* del Purusha”.

Aquí los caballos representan los fuegos. Este es el simbolismo. Los fuegos, los diversos fuegos. ¿Sabéis cuantos grupos de fuegos hay? 49, siete al cuadrado (7x7). Según los himnos védicos, los fuegos de esta creación son 49. Al principio había un fuego original, que tuvo un hijo, y éste también tuvo un hijo... y así sucesivamente. Así es como lo cuentan las escrituras sagradas. Con esta genealogía de fuegos llegaron, según la escritura sagrada, a un total de 49 fuegos.

El Padre es el Fuego Cósmico, luego el hijo es el Fuego Solar y el hijo de este último es el fuego por fricción. Ellos tuvieron su descendencia, no pueden quedarse quietos. Dieron lugar

a sus propias familias, a sus propios hijos, llegando a ser un total de 49. A estos se les conoce como *Ashwas*, que significa caballos en sánscrito. El caballo es el símbolo del fuego que está trabajando en el reino biológico. Es lo que llamamos la sustancia vital o la sustancia etérica.

Se dice que un día, la esposa del Dios-Sol se disgustó con su marido. Él siempre se estaba moviendo. Nunca se detenía en ningún sitio. Por esto ella le abandonó y descendió a nuestra Tierra en forma de una yegua. Entonces, el marido, que añoraba a su mujer, tuvo el deseo de verla. Así que se convirtió en un caballo y descendió a la Tierra. Como resultado, se produjo el nacimiento de muchos caballos pequeños, que representan los cuerpos vitales de los seres vivos de esta tierra. Así es como se cuenta en las escrituras sagradas.

Hay dos tipos de actividades que desarrollan estos caballos. Una consiste en hacer descender los fuegos desde las creaciones sutiles hasta las densas. Siete de ellos descienden desde los mundos sutiles al mundo denso. Éstos son los siete caballos que poseen dientes solo en el maxilar superior. Sólo tienen dientes en el maxilar superior, lo que significa que ellos descendieron desde los planos de los mundos más sutiles y así luego, cuando los caballos ya tienen también los dientes del maxilar inferior, quiere decir que la fuerza de la vida, que antes ha descendido hasta los reinos inferiores, ahora asciende desde estos reinos inferiores en forma de vida en los individuos. Automáticamente, el fuego descendente se convierte en el fuego ascendente. Al fuego descendente se le llama inmanente, y al ascendente se le llama trascendente. Es lo mismo que decir que el fuego descendente es el que desciende de los principios más elevados a los reinos inferiores, y el ascendente eleva a las almas individuales en evolución a los reinos más elevados (invocación/evocación). Así, finalmente, los caballos presentan dos hileras de dientes. Al principio solo tenían dientes en el maxilar

superior. Más adelante son los dos maxilares, el superior y el inferior, los que presentan dientes. De esta forma, los caballos ya son capaces de masticar la hierba que ingieren.

Inmanencia (evocación)



Trascendencia

Por otra parte, *Gavaba* significa toro, vaca. Entonces el Sol y la Tierra se aparean en el lenguaje de las escrituras sagradas. A la actividad solar se la identifica con la del toro, ya que el Sol es el agente fertilizador de toda creación en la Tierra. A esta última se la identifica con la vaca, que se queda preñada recibiendo la semilla y llevando el fruto de la creación. La actividad creativa es, por tanto, solar, y se la identifica con el toro, y la actividad reproductiva o procreativa es terrestre, y se la identifica con la vaca. Las podemos considerar como las cargas positivas y negativas planetarias de los dos cuerpos. Por eso, en las escrituras sagradas se dice: “El toro brama”, es decir, que produce su propia expresión o sonido. A distancia, la Tierra escucha y se queda preñada. Así es como está descrito.

Así, se producen las cuatro regulaciones de tiempos de estos seres sobre esta Tierra: el amanecer, el mediodía, el ocaso y la medianoche. Los cuatro cuernos son las cuatro regulaciones de tiempo para los seres terrestres. El amanecer, el mediodía, el ocaso y la medianoche se corresponden, astrológicamente, con los puntos cardinales o nuestra propia cruz. Los puntos cardinales se llaman: la primera casa, la cuarta casa, la séptima casa y la décima casa. Y los tres pies, ya que este toro tiene tres pies. ¿Qué son los tres pies? El toro produce el *Rik* o la vibración de la voz, el *Sama* que es la respiración, y entonces el *Yajus*, que

significa el plan o la mente para los seres vivos. Así, él produce la respiración, la voz y la mente. De esta manera, él nos hace caminar sobre tres pies. Anteriormente ya habíamos descrito a *Sama*.

Dos cabezas, la negra y la blanca, la noche y el día, como las dos mitades terrestres. Las siete manos, que son los siete principios creativos llamados los siete sabios videntes, quienes se manifiestan en la forma de gama de los siete colores, los siete rayos y las siete escalas musicales. Y este toro está atado en las tres direcciones, es decir, delante, detrás y abajo, ya que de otro modo no se estaría quieto. Esto es lo que nosotros llamamos las tres formas del fuego: fuego cósmico, fuego eléctrico y fuego por fricción. De esta manera, este toro está atado en tres lugares. Por esta razón, nosotros tenemos la percepción triple, es decir, la percepción de la primera persona, de la segunda persona y de la tercera persona. La objetividad viaja a través de tres direcciones, tres pasos. También dividimos el tiempo de forma triple: pasado, presente y futuro. Aunque no haya división, nosotros comprendemos el tiempo en base a tres direcciones. Este es el toro que brama y la vaca que se queda preñada. Así se completa la creación de la Tierra, y así ellos también han producido las vacas.

A continuación, la oveja, ellos producen la oveja. ¿Qué es la oveja? El principio del año. Ellos han producido el sendero de la Tierra alrededor del Sol y ellos han dado a Aries, la oveja, como el símbolo del principio del Zodíaco. El toro y la vaca son los otros símbolos. Luego la cabra, el símbolo de Capricornio, donde el Sol se eleva hasta los devas.

Y ellos producen los caballos. Al lugar donde se encuentran los caballos lo denominamos Sagitario. De esta forma, los devas van colocando todos los animales y bestias a lo largo del sendero anual. Dividen el año divino en diversas bestias. En primer

lugar producen los caballos. Por lo tanto, empiezan con Sagitario. Entonces, siguiendo la rueda revertida, llegan al Toro y después a Aries y a continuación a Capricornio. Ellos finalizan con Capricornio. Así que la creación empezó en el sendero de los equinoccios o la dirección revertida, y los seres vivos empiezan a viajar junto con los planetas en la dirección contraria, es decir, de Aries a Tauro. Por supuesto, esta información solo es para los que sepan astrología.

Por tanto, tenemos caballos, toros, vacas, ovejas y cabras. Veamos cómo sigue esto.

ESTROFA – 12

Yat purusham vyadadhuhu
Katithā vyakalpayan,
Mukham kimasya kau bāhū
Kāvūru pādā vuchyete.

División de las palabras:

YAT PURUSHAM VYADADHUHU
KATITHA VYAKALPAYAN
MUKHAM KIMASYA KAU BAHU
KAVURU PADAVUCHYETE.

Veamos la traducción y el significado de la estrofa:

El significado es: “Los devas distribuyeron todo el Purusha en la creación. Entonces, ¿en cuántas partes Lo dividieron? ¿Cuál es Su boca? ¿Cuáles son Sus brazos? ¿Cuáles son Sus muslos? ¿Cuáles son Sus pies? ¿De qué manera pudieron ellos organizar el Purusha? ¿De cuántas maneras crearon a partir de Él? ¿Cuál es Su boca, dónde están Sus brazos, Sus muslos, Sus pies?”. No hay mucho más que explicar en esta estrofa, así que vamos a proseguir a la siguiente. Solamente es para señalar lo que vamos a explicar en las estrofas venideras. Así que prosigamos a la decimotercera estrofa, donde vamos a desarrollar todo esto.

ESTROFA – 13

Brāhmaṇo'sya mukha māśīt
Bahū rājanyaha kṛtaha,
Urū tadasya yadyaisyaha
padbhyāgum sudro ajāyata.

División de las palabras:

BRAHMANOSYA MUKHAM ASIT
BAHU RAJANYAHA KRUTAHA
URUTADASYA YAD VAISYAHA
PADBHYAM SUDRO AJAYATA

Veamos la traducción y el significado de la estrofa:

Aquí se explican ahora las extremidades y el cuerpo. *Brahmano*, cuando se divide, se convierte en Brahmanaha; significa el hombre de sabiduría o el portador de sabiduría, es lo que nosotros llamamos Dios-hombre, aquel que conoce a Dios; el hombre de sabiduría de Dios. La segunda palabra, *Aśya*, significa a Él o Suyo. *Mukham* quiere decir boca. *Asit* significa se convirtió o fue. Así, tenemos: “El Dios-hombre se convirtió en Su boca”. Observad cómo, en nuestra creación humana, al hombre que conoce y explica sobre la Persona, se le conoce como Dios-hombre, y es usado por el Purusha como Su boca. Esta es la primera frase. En este caso, “boca” significa expresión.

Bahu significa los dos brazos. *Rajanyaha* quiere decir el gobernante. *Kṛtaha* significa estar hecho; se usa en voz pasiva; por eso decimos “está hecho”. Así, la segunda línea indica que el gobernante está hecho de Sus brazos. Entre los seres humanos, se encuentran aquellos que gobiernan y administran.

Estos formaron Sus brazos, es decir, para administrar y proteger. Luego, *Uru* significa los dos muslos. *Tat* significa aquel. *Aya*, para Él. *Yad*, cuando está separado, se escribe *yat*. Es un pronombre relativo: aquel que. *Vaisyaha* significa el comerciante u hombre de negocios. Así, tenemos que el comerciante está hecho de los muslos del Purusha, eso es lo que decimos, los muslos son útiles para soportar el peso del tronco. Esto es sobre el Purusha aplicado al Purusha de la sociedad. La sociedad tiene cuatro funciones principales que sostienen a toda la sociedad. En estos términos explicaron ellos esta creación.

Finalmente, *Padbhyam* significa de los pies o para los pies. *Sudro*, al dividirse, se convierte en *Sudraha*, que es el obrero que realiza el trabajo más físico, sólido, lo llamamos *Sudra*. La palabra *Ajayata* significa nacido. Así, tenemos: “De los pies de este Purusha nace el obrero” o, “con tal de servir al propósito de Sus pies, nace el obrero”. Es decir, para tener estabilidad o la posibilidad de vivir, de mantenerse en pie.

Vemos entonces las cuatro naturalezas de los seres vivos de la Tierra. Por nacimiento, desde el punto de vista de su naturaleza, todos los seres vivos, incluidos los animales, pájaros, seres humanos y plantas, pertenecen a una de estas cuatro clases. Si observamos a los seres humanos, cada uno de nosotros pertenece por naturaleza, por nacimiento, a una de estas cuatro categorías. Ello significa que, o bien eres un hombre que puede saber, comprender y explicar acerca de la creación y Dios, acerca de los diversos valores; o tienes el instinto de gobernar, administrar y proteger, o eres capaz de promover los valores recíprocos de la sociedad; los aspectos útiles o lo que llamamos “el intercambio de bienes” o, finalmente, si estás interesado en llevar a cabo algún trabajo más físico, es decir, que precise del cuerpo, las manos... En este último caso, serás artesano, obrero, etc. Si analizamos todas las profesiones ejercidas por los hombres a lo largo

de los siglos, vemos que, por naturaleza, todas se pueden incluir en estas cuatro categorías y que no hay siquiera una quinta.

Entonces lo que ha ocurrido es que, en India, por naturaleza, a los individuos se les solía clasificar en cuatro grupos y se les distribuía en una de las cuatro colonias de la ciudad, del pueblo o de la aldea. Si un padre, por ejemplo, que ya pertenecía por sí mismo a una de estas cuatro divisiones, tenía cuatro hijos con temperamentos distintos, cada uno de ellos ocupaba la categoría correspondiente, independientemente de la categoría que ocupara el padre. Así fue en los inicios. Desafortunadamente, con el paso del tiempo esta disposición esotérica se olvidó y todo se confundió. Ahora, y aproximadamente durante los últimos 5.000 años o más, según la evidencia mostrada en las escrituras sagradas, encontramos cómo el propósito inicial se ha confundido y el sistema ha degenerado en lo que conocemos actualmente como el sistema hereditario de las cuatro castas, totalmente carente de sentido y significado. Por esta razón, ahora, al hijo de un Brahmin se le llama Brahmin en la India, que es como decir que el hijo de un Dios-hombre es un brahmin. Igual con el hijo de un gobernante, al que se le sigue llamando gobernante; o el hijo de un comerciante, al que se sigue nombrando como comerciante; o el hijo de un obrero, al que se sigue llamando obrero. Debido a que esta clasificación es falsa, continúa degenerándose cada vez más, y la sociedad se sigue reorganizando según las profesiones y vocaciones. Ahora, en el umbral de la Era de Acuario, se trata de reorganizar el sistema, pero se va a necesitar de mucho tiempo para hacerlo. Mientras tanto, la comunidad humana trata de conseguir un mejor modelo práctico de división a través del método del “ensayo-error”. Esta es la situación actual.

Así pues, actualmente, estos términos no significan lo que se indica en las escrituras sagradas, especialmente en los *Vedas*. Por ejemplo, nosotros pertenecemos a la comunidad Brahmana.

Yo, para vuestra información, soy un Brahmana, esto es Dios-hombre, porque mi padre y mi abuelo también lo fueron. Ahora bien, en India encontramos a muchos hijos de Brahmana bebiendo y comiendo carne y permitiéndose tener relaciones sexuales noche y día. Aun así se les considera Brahmanas, porque son hijos y nietos de Brahmanas. En nuestros días, otra cuestión de ignorancia es que los sociólogos, historiadores y políticos de la India, que leen las mismas estrofas, dicen que las mismas escrituras sagradas son injustas. Entonces, lo que proponen es descartar las escrituras sagradas y que todo el mundo haga el mismo trabajo, lo cual es imposible. No todo el mundo puede hacer el mismo trabajo en esta sociedad. Tiene que darse una división adecuada. Así que lo que tenemos es una enorme confusión.

Si en un país todo el mundo hiciera el mismo trabajo, crecería de forma absurda. Ved, algunos deben ser militares, otros deben ser policías, otros deben estar en la corporación municipal, otros en la línea comercial, otros deben ser profesores, filósofos. La igualdad debería ser económica y en cuanto a servicios y ventajas, pero no comprenden la diferencia. El resultado es, pues, que en la actualidad hay una gran confusión sobre las escrituras sagradas.

Por lo tanto, la traducción entera quedaría como sigue. “Brahmana, es decir, el portador de la sabiduría, se convirtió en Su boca. Kshatriya, que es el protector, se convirtió en Sus brazos, este es el que gobierna y protege. Vaisya, es decir, el comerciante, se convirtió en Sus muslos. Sudra, el obrero, se convirtió en Sus pies”. Así pues, esta es la distribución de las funciones de este Purusha en términos sociales.

ESTROFA 14

Chandramā manaso jātaha
Chaksho suryo ajāyata,
Mukhā dindra schāgnischa
Prašā dvāyu rajāyata.

División de las palabras:

CHANDRAMA MANASO JATAHA
CHAKSHO SURYO AJAYATA
MUKHADINDRASCHA AGNISCHA
PRANAD VAYURAJAYATA

La misma división, las partes en términos de cosmología.

Chandrama significa la luna. *Manaso*, al separarlo, se convierte en *Manasaba*, que significa de la mente. *Manas* significa mente (vais a encontrar múltiples capítulos en *La Doctrina Secreta* en la que se explica este término). *Manasaba* significa de la mente. *Jataba* significa nacer. Así que tenemos: “La luna nace de la mente del Purusha”. *Chakshobo* significa del ojo. *Suryo*, separado, es *Suryaba*, que significa el globo solar, no el sol exactamente, sino el aspecto de globo que presenta el sol. *Ajayata* significa nacer. “Del ojo de esta Persona nace el globo solar”. Esto significa que los seres vivos tienen la capacidad y facultad para ver desde el globo solar. De manera similar, la Luna nace de la mente de la Persona, es decir, que nuestra mente está gobernada por nuestra Luna. Esto también está muy bien explicado en *La Doctrina Secreta*, en el capítulo correspondiente a la Luna.

Mukha significa boca; *Mukhat* significa de la boca. Ahora tendremos que dividir las palabras *Indraba+cha*. *Indraba* significa

Indra, que es el nombre de un líder del grupo de los devas, un grupo de devas tiene a un líder llamado Indra. *Agnibi+cha* hace referencia a Agni, otro deva. *Cha* significa también.

Así pues, de la boca del Purusha nacen Indra y también Agni. Por lo tanto, dos devas, dos líderes, nacen de su boca.

Pranat significa del prana del Purusha. ¿Sabéis lo que es el prana? De la pulsación del Purusha, *Vayuhu* (el Señor del aire), nace *Ajayatha*, el líder de los devas del aire o del viento.

A nivel de cosmogénesis, cuando se han comprendido las partes del Purusha, deberíamos entender que la Luna nace de la mente del Purusha, que es lo mismo que decir que nuestra mente funciona a través de la Luna. Por la Luna, deberíamos entender el principio lunar, no el satélite llamado Luna. Igual que cuando hablamos del hombre, lo entendemos como humanidad, no como tal o cual individuo. La Luna es un principio que pertenece a lo que llamamos el principio lunar. En cada sistema solar, la Luna nace por medio del principio lunar. Igualmente, del principio solar nace el Sol.

Hay, por tanto, tres principios en la creación, según las escrituras sagradas: el Solar, el Lunar y el Fuego. Del principio del Fuego nacen tres fuegos en cada cosmos. Así ocurre también con el principio Solar, a partir del cual tiene su creación el Dios-Solar o Logos. Tenemos el globo Solar, los rayos del Sol y luego la construcción del sistema solar, la fábrica. El principio lunar representa el fenómeno de la reflexión. Todo fenómeno que implique reflexión es lunar por naturaleza. Nuestra Luna, el satélite lunar que vemos, es una entre ellas. Si, por ejemplo, nuestra cara se refleja en un espejo, hablamos de fenómeno lunar. El “YO SOY” es la verdadera Luz, y la mente es la superficie reflectante o el concepto o idea del “YO SOY”. Así, si intentamos entender con la mente el “YO SOY”, solo tendremos

una idea o reflejo. Es por ello que el proceso debería invertirse, y la mente debería ser absorbida en el principio solar para poder entender o saber que es el “YO SOY”. Así, hemos visto a la Luna nacer de la mente del Purusha, es decir, la mente del Purusha es la mente cósmica que existe en la eternidad. Para nuestro propósito, podemos decir que es la mente cósmica. Desde ahí, la periodicidad, las funciones periódicas, descienden al cosmos. Desde el nivel cósmico, los diversos sistemas cósmicos descienden para ser distribuidos en diversos sistemas solares. Lo que desciende es periódico, y los principios son eternos. De esta manera, desde el principio eterno de la mente, desciende el principio periódico lunar. Esto es lo que se intenta decir. Todo lo que desciende es periódico, porque vuelve otra vez. De igual forma, del ojo de este Purusha (que es eterno), el globo solar (que es periódico) desciende como el ojo del sistema solar. En el tercer plano tenemos la facultad de ver, a la cual llamamos el ojo, gracias al globo solar periódico. Es decir, de nuevo todo a tres niveles. Del ojo eterno, el Sol, desciende el Sol del sistema solar; y de éste, nace el ojo que tiene la facultad de la vista. Debemos entenderlo entonces, desde estos tres pasos: el ojo eterno, el globo Solar, luego los ojos de los observadores o de los devas o de los seres creados.

Tal y como acabamos de comprender, de la mente eterna desciende el principio lunar, y de éste, nuestra mente. Tenemos, por tanto, los principios eternos que ni vienen ni van, pero los seres sí vienen y se van periódicamente. Con estos datos, H. P. Blavatsky nos sugiere entrar en los principios solares, principios planetarios y la organización de los mecanismos creados, es decir, nuestros cuerpos. Así es como ella construye una escalera de caracol en *La Doctrina Secreta*, basada en el entendimiento que poseemos de las cosas y los seres que nos rodean, lo cual nos permite ascender hasta la Jerarquía y lo cósmico sin confusión. Porque todas estas entidades son abstractas, no físicas. Por eso, entonces, habiendo cientos de entidades abstractas, debemos crear un alfabeto o un sistema que nos guíe sin confusión. Ved,

si estamos enseñando acerca de las partes del cuerpo, no hay confusión, porque las vemos. Ahora bien, si instruimos sobre valores que no podemos observar con los sentidos, valores abstractos y cantidades (si son muchas en número), tenemos que tener un programa de estudio. Así, en *La Doctrina Secreta*, por primera vez tenemos un programa para descifrar esta sabiduría. Gracias a Madame Blavatsky, y más concretamente, a los Maestros de Sabiduría que trabajan a través de ella, tenemos un sistema o programa adecuado para que no haya confusión.

Después, de la boca nace el deva llamado Indra. Y ahora nos extenderemos un poco más sobre Indra. Aquel que recibe por medio de los cinco sentidos y de este, el “yo soy” negativo, tiene en sí mismo lo que llamamos la mente individual o *Kama Manas*.

Entonces, tenemos seis principios en total. El *Kama Manas* trabaja a través de todos los otros cinco, porque, cuando vemos a través del ojo, es la mente la que ve o la que identifica el objeto. Cuando oímos por medio del oído, es la mente la que oye. Cuando la nariz está oliendo algo, es la mente la que está oliendo y no alguna parte de la nariz. Cuando la lengua está degustando algo, es la mente la que está saboreando y no la lengua. De esta forma, este es el sexto principio que funciona por medio de todos los otros cinco. Por esta razón en el decimoquinto capítulo del *Bhagavad Guita*, que trata directamente del mismo tema, del Purusha, el Señor dice que todo el mecanismo es una flor de cinco pétalos, y la mente es el sexto pétalo de cada uno de estos cinco, es decir, es el común denominador para todos. Todos estos cinco sentidos tienen su sexto principio en la mente. Es como decir que poseemos un grupo de cinco potencialidades o capacidades o facultades, que trabajan a través de una sexta, a la que se llama la líder de las cinco.

Más allá de la mente está el “YO SOY”, que no es sino el espacio en el que vivimos, tú mismo, el “auténtico tú mismo”. Es

el que dirige a la mente. Tenemos cinco facultades, y cada una de ellas está gobernada por un deva. A su vez, hay cinco grupos de devas trabajando para estas cinco facultades que hay en nosotros. A estos devas se los llama “los devas del placer”. En el Veda se los llama los devas del placer porque, ¿para qué si no, sirven los sentidos? Para disfrutar del mundo exterior tenemos los cinco sentidos, y la mente es el señor o el líder de estos devas. Y, especialmente, cuando está operando a través del gusto de la lengua o del habla (expresión), se le llama Indra (el Señor) o el líder, porque los otros cuatro sentidos solo pueden actuar cuando hay suficiente suministro de combustible en la máquina. Esta facultad es la que lleva al cuerpo a ingerir alimentos, para así facilitar la subsistencia y supervivencia de todos los demás. Por ello, a la mente, mientras está en contacto con la función del gusto, se la llama Indra, el líder de los cinco grupos de devas.

Así pues, de la boca del Purusha nace Indra, que quiere decir la facultad del gusto y la facultad de expresar, a la que se da un poder especial, y se hace que este deva en particular funcione allí, y a eso es a lo que llamamos la boca, el gusto y el habla. Por lo tanto, estos son más importantes de lo que nosotros comprendemos.

Así, aparte de Indra, que nace de su boca, encontramos a Agni. Agni significa fuego en tres planos. Este deva también actúa a través de la lengua y de la boca porque, ¿qué impulso es el que lleva al niño a usar la boca y el gusto en primer lugar? El apetito, que es la capacidad de recibir y asimilar, es decir, el proceso de combustión que ocurre en el interior. Todo esto forma parte de la voluntad de vivir. Por lo tanto, el fuego existe en el niño recién nacido en forma de gusto y apetito. Se dice que el apetito es la primera forma de Agni, que es el que dirige de nuevo la ofrenda del sacrificio del fuego, porque los devas empezaron su juego con eso. Los devas iniciaron su *yagna* o juego quemando y ofreciendo, es decir, con combustión. Así que, una

vez más, aquí se repite el proceso, es decir, lo que se ha ingerido se quema y se distribuye, como energía, a todos los otros devas del cuerpo. Esto significa que lo que llamamos alimento se ingiere, se somete a un proceso de combustión interior y se distribuye para que el sistema funcione óptimamente. Por esta razón se le conoce como el primer Agni que entra y empieza a trabajar. A este Agni se le llama “el cabeza de familia”. En cualquier familia o casa tenemos a alguien que es el cabeza de familia. Así es como a este fuego de le denomina, como el cabeza de familia. Así se explica que ambos, Agni e Indra, han nacido de la boca del Purusha.

A continuación, de la pulsación del Purusha nace el aire. ¿Qué es el aire? ¿Cómo está funcionando? ¿Qué es eso a lo que llamamos aire, el estado gaseoso de la materia? En las escrituras sagradas se dice que al espacio, durante su proceso de pulsación, se le llama aire. Esta es la definición de aire en las escrituras sagradas. Al espacio, durante su función pulsante, se le llama aire. A esto es a lo que llamamos el estado gaseoso de la materia, que está próximo al espacio. Pitágoras dice: “El espacio se descompone en ‘espacios’ y eso es el aire”.

Así pues, de la actividad pulsante del espacio se deriva aquello que nosotros conocemos como el aire. De nuevo, los mismos tres principios: de la pulsación se deriva el aire, y del aire tenemos la respiración en el tercer estadio. De la pulsación, que es eterna, proviene el aire, y del aire proviene nuestra propia pulsación, llamada respiración. Veis, cuando el Maestro Tibetano habla de la ley de la pulsación, se refiere al principio eterno, no a los otros. Cuando el Maestro Djwhal Khul habla de lo que nosotros llamamos la ley de pulsación en el espacio, está hablando del principio más elevado que siempre está pulsando. Por ese motivo los universos, las galaxias y los sistemas solares vienen y se van.

ESTROFA – 15

Nabhyā asī dantariksham
Sirshṇo dyau ssamavartata,
Padbhyāgum bhūmirdisa ssrotrāt
Tathā lokāgum akalpayan.

División de las palabras:

NABHYA ASITH ANTARIKSHAM
SIRSHNO DYAUH SAMAVARTATA
PADBHYAM BHUMIR DISAHA SROTRAT
THATHA LOKAN AKALPAYAN

Nabhya significa de Su ombligo (también del centro). Tiene dos significados. *Nabhya* significa cualquier centro, pero también hace referencia al ombligo del cuerpo, el chakra *Manipura-ka*. *Asith* significa has visto o te convertiste. *Antariksham* significa espacio (en el espacio), y más correctamente, desde el punto de vista etimológico, significa el intervalo entre dos entidades, o el hueco entre dos existencias al que llamamos espacio o éter. *Sirshno* significa de Su cabeza. *Dyauh* quiere decir luz. *Samavartata* significa bien manifestado. Por lo tanto, tenemos hasta el momento: el espacio donde el Purusha tiene su ombligo y desde Su cabeza, la luz bien manifestada. *Padbhyam* significa de los dos pies ha nacido la Tierra. Tienes que separarla. *Bhumir*, al separarla se convierte en *Bhumibi*, que quiere decir la Tierra. Así pues, de los pies del Purusha desciende la Tierra. En lugar de tener los pies colocados sobre la Tierra, es la Tierra la que está colocada bajo sus pies. Es decir, la existencia material, que llamamos el elemento tierra o la creación material, se convierte en Su taburete o la base para la existencia, es decir, los pies.

Disaha significa las direcciones, el sentido de lo que llamamos arriba, abajo, delante, detrás y a los lados, es decir, el sentido de la dirección en el espacio. Es solo un sentido en el espacio. El Purusha creó las direcciones. ¿De dónde? *Srotrat* significa orejas, de los agujeros de sus orejas. Esto quiere decir que hay una extraña explicación en los pasajes védicos acerca de esto.

Profesor: ¿Cómo entiendes el universo que te rodea y su existencia?

Discípulo: Con mis ojos.

Profesor: ¿Cómo ven tus ojos?

Discípulo: Porque hay luz solar.

Profesor: ¿Y cuando no hay luz solar?

Discípulo: Con la luz lunar.

Profesor: ¿Y en ausencia de luz lunar?

Discípulo: A la luz de una lámpara.

Profesor: ¿Y si no hubiera lámpara?

Discípulo: A través del sonido.

Cuando cerramos los ojos, cuando no hay luz en absoluto, reconocemos otra existencia a través del sonido, y también podemos saber si el individuo en cuestión está delante o detrás de nosotros. Ved, pues, que si no existiera la conversación, no podríamos comprender el mensaje del autor. Dice así: “El sonido es luz, que es más brillante que la luz óptica”. Cuando la luz está ausente, el sonido actúa. Pero, cuando el sonido no funciona, la luz tampoco. Los devas prepararon las direcciones con los oídos del Purusha.

Tatha significa de la misma manera o así, de esta manera. Esto quiere decir que hemos puesto algunos ejemplos de cómo estas cosas proceden periódicamente de los principios eternos, y cómo las existencias provienen de los principios periódicos. Hemos hablado de la escalera de tres peldaños, es decir, los principios eternos, los principios periódicos que descienden,

y luego las existencias que están en funcionamiento. Ahora, tomemos estos ejemplos e imaginemos todas las otras cosas de esta creación, esto es lo que él dice, de la misma manera en que tú solucionas otras cosas por ti mismo. Porque, si ÉL tiene que elaborar todas las cosas, también tiene que resolver todo el conjunto de la creación, incluso cada átomo.

Lokan significa todos los planos de existencia o creación. Por ejemplo, el plano físico, el plano astral, el plano mental, el plano buddhico, el plano nirvánico, el plano paranirvánico y el plano mahaparanirvánico. Todos ellos son planos de la creación. Además, cada plano tiene 7 subplanos. Por ejemplo, si estás leyendo en esta habitación y yo estoy durmiendo en la misma habitación, se dice que estamos en el mismo lugar, pero en distintos planos. Y, si hay otra persona soñando en la misma habitación, estará en un tercer plano. Una duerme, otra lee un libro y otra sueña. Así que tenemos en la misma habitación a tres personas en tres planos distintos. Existen, por tanto, miles y miles de planos. Todos estos planos. *Tatha* significa de la misma manera en todos estos planos. *Akalpayan* (la última palabra) significa ellos han creado. Entonces, la última frase completa dice: “De la misma manera ellos han creado todos estos planos”. ¿Quiénes? Los devas.

Por lo tanto, los devas se despertaron del Purusha y sintieron que debían trabajar. Encontraron las herramientas para el trabajo y se pusieron a trabajar. Primero, quemaron al Purusha y distribuyeron Su sustancia en todas las direcciones. Llevaron a cabo una ofrenda total del Purusha y esparcieron su materia por doquier. Luego, Lo reunieron de nuevo y con Él empezaron a elaborar todo el Universo. Así es como se ha descrito el proceso hasta ahora. También hemos visto las correspondencias de los tres pasos: los principios eternos, los principios periódicos, que vienen y van, y también los trabajos locales de las existencias en lo individual. Así es como se ha dado.

Hasta aquí hemos completado lo que se conoce como una sección del himno. Hemos finalizado con la primera mitad; la siguiente mitad nos va a dar las claves para vivir en Él y como Él, y el arte de lo que llamamos meditación para vivir una vida divina en un cuerpo humano. Esa es la otra sección. Por esta razón la métrica cambia a partir de ahora. Hasta el momento hemos visto una métrica de 32 sílabas, es decir, cuatro versos de ocho sílabas cada una. Siempre que cambia el tema a tratar, cambia la métrica.

ESTROFA – 16

Vedāhametam purusham mahāntam
Adityavarṇam tamasastu pāre,
Sarvāṇi rupāṇi vichitya dhīraha
Nāmāni krutwa'abhivadan yadāste.

División de las palabras:

VEDAHAMETAM PURUSHAM MAHANTAM
ADITYAVARNAM TAMASASTU PARE
SARVANI RUPANI VICHITYA DHIRAHA
NAMANI KRUTWA ABHIVADAN YATASTE

Vamos a ver la traducción y el significado de la estrofa:

Conozco a este Purusha que está ocupado en crear formas, preparar nombres y generar el eco de cada nombre. Esto significa que tenemos en nuestro interior el eco del Purusha en la forma de “YO SOY”, y también conocemos las cosas por medio de los nombres.

Aquí tenemos una clave para abrir la puerta entre el hombre y la Persona Cómica (Dios) de quien hablamos. La puerta es el Creador. El hombre es lo creado, la puerta es el Creador y el trasfondo de ambos es el Purusha. No debemos considerar a Dios como el Creador. El Creador es un “delegado” de Dios. El Creador es periódico. Según los *Vedas*, el Creador es periódico y desciende junto con su creación.

Esta estrofa contiene más sílabas, la métrica cambia. Según la lengua sánscrita, hay once sílabas en cada línea. Excepto en el *Gayatri*, que tiene tres versos, las otras métricas tienen cuatro

versos. A esto se le llama *Trishtup*, es decir, once sílabas en cuatro versos, cada verso once sílabas.

Vedabam - hay que dividirlo en dos palabras: *Veda*+*Aham*. *Aham* significa “YO SOY”. *Veda* significa conocer. Entonces, la palabra entera significa estoy conociendo, yo conozco. *Etam* significa este individuo, este hombre o sólo esto. *Purusham* quiere decir a aquel al que llamamos Purusha (caso acusativo de la declinación de Purusha). Entonces: “Yo conozco a este individuo, a este Purusha”. *Mabantam* significa el principal, el grandioso o el más grande.

Adityarvarnam es una palabra un poco complicada, que debe comprenderse bien. A menos que expliquemos el término adecuadamente, no podremos entender bien el significado de la estrofa. *Aditya* significa hijo de Aditi. *Aditya* quiere decir aquello que nosotros llamamos “lo profundo”, lo que en griego se llama “el caos”. En la cosmología griega tenemos tres aspectos: una es la mujer a la que llamamos “caos”, que es oscura y cuyo fondo no podemos conocer. Es la mujer sin fondo. Existe otro deva en la cosmología griega al que se llama *Theos*, cuyo hijo es la primera luz. Es el “YO SOY”, es el hijo nacido de aquella señora. Y, luego, el producto de ambos es el cosmos. Se trata de una unidad de creación. Lo que acabamos de explicar forma parte de la cosmología griega.

¿Qué encontramos en las primeras líneas del *Génesis*, en el *Antiguo Testamento*? “La oscuridad llena lo Profundo”. Esta es una clave peculiar que debemos estudiar: No hay nadie que exista, eso es todo. Sin embargo, hay existencia. Aquí también hay una enseñanza a través de la conversación entre el Guru y el discípulo:

Discípulo: ¿Qué había antes de la creación?

Guru: Todo estaba aquí, al igual que lo está ahora.

Discípulo: ¿Cómo existía?

Guru: ¿Para quién?

La creación significa la objetivación del observador. La Unidad está allí, es eterna. Pero aquel que sale de lo eterno se convierte en el observador, el Creador. Por tanto, si preguntamos: ¿cómo fue la creación?, entonces el Guru pregunta: ¿para quién? Entonces se resuelve el enigma.

A Aditi, se la denomina la madre de las Luces (en plural). *Aditya* significa el hijo de “lo profundo”. *Varnam* significa color, y también sonido. Ved, una unidad de luz y una unidad de sonido están representadas por la misma palabra. El Purusha posee el color de “lo profundo”, así como también el sonido y la voz de “lo profundo”. Es un simbolismo muy complicado; todo junto se explica en la misma escritura sagrada en otro mantram como la sílaba de la pronunciación. Es decir, la misma cosa surge como luz en una dimensión y como sonido en otra dimensión, aunque en un principio era una. Por eso, aquí, *Adityavarnam* significa el Purusha que tiene el color, o la luz, o el sonido y la sílaba o el nombre. Él resplandece a través del sonido y la luz. Esto se debe a que Él es el hijo de la oscuridad.

¿Cómo puede brillar la luz? Solo sobre el trasfondo de lo que llamamos oscuridad. Sin oscuridad, ¿podría haber luz? Supongamos que todo está iluminado. No podemos ver nada, a menos que la luz y la oscuridad se entremezclen. En el Rig *Veda* se llama a la oscuridad la luz del trasfondo en la que no hay observador presente. Esta es la definición de la oscuridad: la luz del trasfondo en la que no hay ningún observador presente. H. P. Blavatsky la llama la subjetividad total y el primer estímulo o la primera perturbación que nace del trasfondo. La señora Blavatsky la llama el sueño semisubjetivo, es decir, que la mitad se ha objetivado o que el Purusha se está despertando. Mucha gente trata de explicarlo con palabras. En su libro *Savitri*, Sri

Aurobindo llama a la profundidad de la Madre con la palabra “el insondable cero”, y en su útero, el individuo hace su primer movimiento existencial. Así es como lo dice.

Seguimos. *Tamasastu Pare. Tamasaba* significa hacia la oscuridad. *Tu* es una señal de exclamación, ¡oh! *Pare* significa en la orilla o más allá (orilla del mar u orilla del río). Así, más allá de la oscuridad, si tenemos una orilla, ahí está el observador que observa al Purusha, más allá de la oscuridad, en la otra orilla. Entonces, uno dice: “Conozco a ese Purusha, Él es el más grande, el grandioso, es el hijo de ‘lo profundo’ de la oscuridad, Él es el que está más allá de la oscuridad y en la misma orilla”. La oscuridad es como un océano, y tú tienes que ver al individuo en la otra orilla. Según las escrituras sagradas, esta oscuridad es lo que nosotros llamamos la objetividad. Nosotros lo vemos todo como algo distinto a nosotros. A eso se le llama oscuridad. Debemos alcanzar la otra orilla desde esta oscuridad. Allí está ese individuo resplandeciente. Es decir, mientras el observador y lo observado sean dos o diferentes, no podremos ver a ese individuo, todo estará oscuro. Todo lo que vemos sólo es longitud, anchura, espesor, tiempo, espacio, todas las cosas excepto el contenido de todas ellas, al cual llamamos Purusha. No se le ve. Todo está oscuro. Así que es el hijo de la oscuridad, más allá de la oscuridad de la objetividad. Y allí está Él cuando nosotros empezamos a observar lo que Él está haciendo.

Sarvani significa todo. *Rupani*, (la segunda palabra de la tercera línea), significa formas, figuras. La tercera palabra, *Vichitya*, significa reunir. Veamos, cuando puedes cruzar la oscuridad de la objetividad y mirar a la otra orilla, el Purusha está allí resplandeciente y siempre muy ocupado reuniendo formas. Vemos que sólo está jugando con sus formas. Y *Dhiraba* es también una palabra muy significativa. Su significado es aquel que medita, “aquel que es estable”. Supongamos que ahora le hemos visto, y que hasta dentro de diez años no nos volveremos a acordar de

Él. Nos daremos cuenta de que en ese tiempo Él aún sigue allí. Eso significa el Uno que es eterno. Aquel que es estable significa aquel que es eterno, y esta palabra también quiere decir aquel en el que se puede meditar. Ese es el significado. Sólo podemos ver o saber algo de Él por medio de un proceso denominado meditación. Podemos meditar en Él. No Lo podemos ver físicamente con los ojos o percibirlo con los sentidos. Así que la palabra *Dhiraha* tiene un doble significado. Es estable y es eterno. Siempre esta ahí, dondequiera que mires. Puedes venir y marcharte, “los hombres vienen y se van, pero Yo continúo para siempre”, afirma el Purusha. Igual que el río; algunas tardes nos dirigimos al río, y allí está. Nos vamos a casa, hacemos nuestro trabajo. A la tarde siguiente vamos al río, y sigue estando allí. Asimismo, en la otra orilla veremos al Purusha chispeante y resplandeciente siempre que Le queramos ver; aunque sólo podemos verLo a través del estado meditativo. Solamente lo podemos ver como un individuo meditativo. Él está ocupado meditando sus propias formas, y también el otro quiere decir el que medita; todo esto ya lo hemos visto.

Namani significa nombres. *Kritma* significa habiendo hecho. Ved, el Purusha también prepara nombres, prepara formas y llama a cada forma con un nombre. Y luego, *Abhivadan* significa que está haciendo resonar los nombres, o repitiendo o imitando los nombres. Eso quiere decir que Él prepara nombres, formas, ecos. Él mira y le dice a cada forma con una sonrisa: “YO SOY”, y esa forma dice: “YO SOY”. ¿Sabéis qué es el eco? Entonces, el Purusha está jugando maravillosamente al juego del eco. *Abhivadan* significa que Él está pronunciando “YO SOY”, y que cada forma esta pronunciando “YO SOY”. A esto juega Él.

Yat significa desde; es decir, desde que Él está haciendo todas estas cosas. Se trata sólo de un pronombre relativo, que se usa como conjunción. Finalmente, la palabra *Aste* significa que

está allí como la tercera persona, existiendo (en presente, él o ella, etc.). Por lo tanto, tenemos el significado de toda la estrofa:

“Yo conozco a este Purusha, que está ahí ocupado creando formas, ocupado preparando nombres y haciendo el eco de cada nombre”, es decir, que nosotros tenemos en nosotros Su eco en la forma de “YO SOY”, y también diferenciamos las cosas por sus nombres.

“Conozco a este Purusha que es grande o grandioso”. Aquí el concepto de “grande” va más allá del significado que conocemos. Por lo tanto, el Purusha es lo más grandioso que está aquí, y “yo Lo conozco sólo como el hijo de lo profundo o la oscuridad y solo hacia las otras orillas más allá de la oscuridad”. Porque si veo a alguien que no sea Él, solo es oscuridad. Es lo que llamamos la objetividad. Así, únicamente mientras Le vea a Él en la subjetividad, significa que Le veo. Si, por el contrario, Le veo como algo diferente a lo visto, es oscuridad. Por lo tanto, en la otra orilla de la oscuridad, Le veo a Él. La clave es la palabra “yo conozco”. Si tú dices: “Allí está Dios”, esto no sirve para nada, porque es la tercera persona o la objetividad. Si dices: “Él es Dios”, eso es falso, porque es algo distinto de ti mismo. Solamente una palabra es la palabra clave: “Yo conozco”. Esa es la palabra clave. Y tú Le encontrarás allí, en las orillas del más allá. ¿Qué está haciendo? Está fabricando formas. A menos que fabrique una forma, yo no puedo empezar a meditar en Él. Por lo tanto, por Persona quiere significar Aquel que está más allá de las orillas y Aquel que ha hecho esta estrofa y Aquel que lee esto. Es la misma Persona. Por este motivo, se dice que “esta estrofa está dedicada al lector”, lo que implica que no hay otra persona excepto esa Persona. Así que le dedicamos esto al Purusha en el lector, que es Él mismo, el propio lector. Así es como se empieza a valorar al Señor.

Así que Él también fabrica nombres y hace que los compañeros hagan resonar el eco de los nombres. Él da lugar a las formas y los nombres, y pide a las formas que resuenen el eco de los nombres. Así, de esta manera, Él está allí y dice “yo estoy viendo”. Ésta es la nota clave. Por supuesto, en la siguiente estrofa, Él dice que no hay otro enfoque excepto éste; es decir, excepto la conciencia del “YO SOY”, no hay una segunda aproximación. Esto significa que, mientras tengas la visión de “otras cosas” no hay aproximación posible. Por lo tanto, Él dice de forma maravillosa “no hay ninguna otra aproximación”. Por este motivo, en todas las escrituras sagradas, Su nombre es denominado “YO SOY AQUELLO YO SOY”. Jesús también nos dijo: “YO SOY el camino, YO SOY la luz, YO SOY la vida, YO SOY la resurrección”. Esa es la iniciación más elevada. Pero, desafortunadamente, los predicadores dicen “Él es el camino”. Eso es oscuridad. Si tú dices “Él es Dios”, eso es oscuridad.

ESTROFA - 17

Dhātā purastā dyamudā jahāra
Sakraha pravidwān pradisa schatasraha,
Tamevam vidvā namṛuta iha bhavati
Nanyah panthā ayanayā vidyate.

División de las Palabras:

DATHA PURASTAD YAMUDA JAHARA
SACRAH PRAVIDWAN PRADISASCHA TASRAHA
TAMEVAM VIDVAN AMRUTA IHA BHAVATHI
NANYAH PANTHA AYANAYA VIDYATE.

Veamos la traducción y significado de la estrofa:

Dhata significa Creador. El Creador no es el Señor, sino que es uno de los delegados del Señor. Se le conoce como Brahma, el de las cuatro caras. Nace del ombligo del Señor. *Purastat* significa en el principio. También significa en el Este. Y la tercera palabra, la deberíamos dividir como: *Yam Uda Jahara*, que quiere decir aquel que es pronunciado por el Creador; es decir, el Creador pronuncia al Purusha como su propia palabra, y se manifiesta la creación. *Sacraha* significa Indra. Indra es el Señor del habla, el líder de los devas. Así que *Sacraha* es Indra. Luego viene *Pravidwan*, que significa que Él es bien conocido y que conoce bien al Purusha. Él conoce bien al Purusha. Exotéricamente, se traduce como el gran erudito. Con todo el fardo de libros sobre su cabeza. La siguiente palabra, *Paradisaba*, se compone de dos palabras: *Paradisaba* y *Chatasraha*.

Paradisaba significa que ha sido mostrado. Indra ha llevado a cabo una exhibición del Purusha. Ha abierto una gran exhibi-

ción, porque es el señor de la palabra. Ha llevado a cabo una exhibición. ¿Cómo? *Chatasraba* significa cuádruple, en forma de cuatro. Primero fue la cruz, y después el cuadrado. Recordad la cruz dentro del círculo. Porque el círculo ya estaba allí, y también el centro estaba antes de que se manifestaran la cruz y el cuadrado. El círculo estaba en el centro como un punto, y el punto expandió el círculo, y así tenemos la cruz y el cuadrado. Estos son los cuatro estadios de la pronunciación y los cuatro estadios del habla del que pronuncia, llamado el Creador. En el proemio de *La Doctrina Secreta*, podemos encontrar un comentario sobre este aspecto. Así, Indra ha realizado una exhibición del Purusha.

Tvamevam se divide en *Tvam - Evam*, que significan a él – de esta manera. La siguiente palabra, *Vidwan*, significa aquel que sabe o conoce. Aquel que le conoce a Él de esta manera, este es el significado. *Amruta* quiere decir inmortal. Etimológicamente, es la misma palabra. La siguiente palabra, *iba*, aquí significa en este mundo, en esta existencia física, en esta Tierra. La última palabra, *Bhavathi*, quiere decir llegar a ser. Por lo tanto, aquel que conoce al Señor de esta manera se convierte en inmortal, aún a pesar de hallarse en su cuerpo físico en esta Tierra. La siguiente palabra, *Na*, significa no. *Anya* significa otro. *Pantha* es el camino. *Ayanaya* significa para el viaje. *Vidyate* significa existe.

Entonces, no existe otro camino en este viaje de tu vida excepto conocer la palabra “YO SOY” y “yo sé”. Esto es lo que Él dice. Debemos focalizar nuestra mente en nosotros mismos, en el significado de la palabra “YO SOY”. Sólo de esta manera podremos conocerle a Él, a través de conocernos a nosotros mismos. Y no hay otro lugar al que ir en este viaje de la vida. Esto es lo que significa. Veamos ahora la traducción de la estrofa:

“Él es el mismo Purusha que el Creador ha pronunciado al principio como al Uno en el Este. Él es de nuevo el mismo

Purusha a quien Sacra (el Señor de los Sacramentos, y especialmente del habla) ha exhibido de forma cuádruple. (La palabra sacramento proviene etimológicamente de la palabra sacra). Aquel que Le conoce a través de este sendero (como “YO SOY”), será inmortal aún permaneciendo en esta Tierra. No hay ningún otro camino para realizar el viaje y alcanzar el objetivo”. Esta es la traducción. Esto significa que si utilizamos cualquier otra palabra excepto “YO SOY”, nos encontraremos ante nosotros con cualquier otro individuo. No a ese Uno que se halla en nuestro interior. Krishnamacharya puede ver a Rudolf (organizador del seminario) o Rudolf puede ver a Krishnamacharya, pero ambos deberían ver al mismo Uno en los dos. Solamente así, la primera estrofa, que hace referencia al Purusha que tiene miles de cabezas, miles de ojos y de pies, se hace comprensible. *Sakra*, etimológicamente, significa sacramento. Sagrado también proviene de la misma palabra. Etimológicamente hablando, la palabra, la raíz *sac*, que es la base de la palabra SACRA, significa habilidad.

ESTROFA - 18

Yagñena yagña mayajanta devāha
Tāni dharmāṇi prathamā nyāsan,
Teha nākam mahimāna ssachante
Yatra purve sādhyā ssanti devāha.

División de las Palabras:

YAGNENA YAGNA MAYAJANTA DEVAH
TANI DHARMANI PRADHAMANYASAN
TEHA NAKAM MAHIMAA NAHA CHAYANTE
YATRA PURVE SADHYA SSANTI DEVAH.

Veamos la traducción y significado de la estrofa:

De esta manera, los devas sacrificaron el sacrificio desde el mismo sacrificio. Sus características se mantuvieron como sus primeras características procedentes de aquellos devas potenciales que permanecían como su trasfondo. Y con estas características, ellos magnificaron el proceso de sacrificio dentro de esta creación, ya que lo encontraron alegre.

Yagnena, por el sacrificio. *Yagnam Ayajanta*, la palabra *yagnam* significa sacrificio. *Ayajanta* es la forma verbal de la misma palabra usada en tiempo pasado. Ellos han sacrificado. Es decir, los devas han sacrificado el sacrificio por el sacrificio. Lo que significa que los devas tomaron el sacrificio previo como modelo y lo realizaron otra vez. Lo sintieron como un instinto para crear. Porque, previamente, ya estaba allí. Por lo tanto, se comportaron en sintonía con lo que ya existía previamente. Los francmasones llaman a esto así: “La Logia está abierta según la manera antigua y debida”. Ello significa que ahora está abierta

tal y como lo estaba antes. Los francmasones piensan que la logia quiere decir el edificio. La logia no es el edificio, sino que es el lugar donde los devas llegan y se alojan. A esto se lo llama logia. Así que los devas sacrificaron el sacrificio a través y por el sacrificio. Esto es lo que significa. Ellos tomaron el sacrificio como un modelo. Lo recibieron según su propio instinto. Simplemente, se comportaron de la misma manera. Este es el significado de la primera línea.

La siguiente palabra, *Tani*, significa día. *Dharmani* hace referencia a los rasgos, las características. La próxima la tendremos que dividir así: *Prathamani* + *Asan*. *Prathamani* significa aquellos que ya estaban allí desde el principio. *Asan* es el tiempo verbal pasado de existir. *Asan* quiere decir existían. Todo significa: “Las características de la creación se convirtieron en las características instintivas de estos devas”. Porque las características ya existían previamente, de la misma manera que los árboles mantienen las mismas características y rasgos comunes de los árboles previamente existentes a través de las semillas. Las características ya existían mucho tiempo antes de que los devas existieran. Por lo tanto, ellos obtuvieron las características. Este es el significado de esta línea. Así que los devas heredaron automáticamente las propiedades de la creación y la desarrollaron. Esta es la respuesta a la pregunta de cómo los devas pudieron entender el método de crear, a la vez que se engrandecieron creando. Es lo que descubrieron. Los devas se han magnificado en el interior de estos mundos y, luego, se han multiplicado al igual que muchos seres en el mundo. Porque ellos están en cada ser. Por esta razón continúan con este mismo sacrificio, porque lo encuentran bello. La siguiente palabra, *Sachante*, significa aquellos que ganaron y, también, aquellos que agruparon. Los devas comprobaron que ellos ganaban en ese trabajo porque ganaron esta creación. También encontraron mucha concurrencia, porque agruparon grupos de galaxias y seres vivos.

De esta manera, los devas sacrificaron el sacrificio desde el mismo sacrificio. Sus características se mantuvieron para ellos como las primeras características procedentes de aquellos devas potenciales que permanecían como su trasfondo. Y con estas características, ellos magnificaron el proceso de sacrificio dentro de esta creación, ya que lo encontraron alegre.

En esta estrofa se describe cómo los devas sacrificaron el sacrificio a partir del sacrificio. Esto significa que cuando, en el curso de la creación, los devas se despertaron sobre el Tránsito, llamado el Purusha, de manera instintiva tuvieron ganas de hacer algo. Y ese algo no era irregular o esporádico, sino que era exactamente el procedimiento que se requería para la creación, desde el orden cósmico al individual. Por lo tanto, todo el procedimiento estaba estrictamente en consonancia con el orden, aunque ellos no sabían nada de ello. Este es el significado de la estrofa. ¿Cómo fue esto posible? Ellos dijeron que se trataba de las llamadas características. En los textos se los denomina *Dharmas*. *Tani Dharmani Pradhama Nayasan*. Eso es lo que dice la segunda línea.

Deberíamos intentar comprender bien la palabra *DHARMA*. Es un término global. Generalmente, se dice que uno debería cumplir cuidadosamente con su Dharma. Así es como la gente habla de este término. También se ha traducido como “la Ley aplicada a algo”. Cuando hablamos del código de la ley, de la ley penal, de la ley civil o criminal, incluso entonces se usa la palabra *Dharma* en sánscrito. Por ejemplo, tenemos la palabra *Dharma Sastra*, que es la ciencia del código de conducta, la ciencia del código civil. Se la llama *Dharmasastra*. Tenemos incluso el *Dharma Sastra* del Manu, compuesto por los primeros eruditos. En todos los dieciocho *Puranas* y los dos *Itihisas*, podemos ver cómo el Manu, de vez en cuando, se aparece a sus hijos y nietos (la humanidad) en la Tierra, y revela su Ley. Por ejemplo, la ley de Moisés, que se da en el *Pentateuco*, es un ejemplo de *Dharma*.

Todos estos son fragmentos del mismo texto antiguo; los *Vedas*, el *Antiguo Testamento*, el *Zohar* y la *Cábala* no son sino fragmentos del mismo libro antiguo. Encontramos pues, que el código de conducta es exactamente el mismo. En ese sentido también se utiliza la palabra *Dharma*. Tomemos la palabra desde el punto de vista esotérico y según la definición que se da en las escrituras sagradas; y de entre todas las escrituras sagradas, podemos escoger el *Mahabharata* como el estándar para la definición de la palabra *Dharma*, porque es el texto que mejor define el término a lo largo de sus páginas. En cualquier situación encontramos la aplicación de *Dharma* en el *Mahabharata*. Por lo tanto nosotros, en India, consideramos el *Mahabharata* como el texto clásico para ver tanto el significado como la importancia de la palabra *Dharma*. La definición es la siguiente: el *Dharma* es aquello que te sostiene a ti y a toda la humanidad. Porque proviene de la raíz *Dhr*, que quiere decir sostener, apoyar y proteger. Tiene tres significados. Sostener, apoyar y proteger. Cuando tu manera de proceder, tu conducta, tu expresión y tu forma de vida están en sintonía con esta definición, entonces se dice que tienes el *Dharma* contigo o que eres obediente al *Dharma*. Así es como se debe entender.

En el *Mahabharata* se dice: “Si honras la Ley, ella te honra a ti. Trata de proteger la Ley y ella te protegerá”. Supongamos que hay diez cabañas pequeñas en el bosque, hechas de hojas de palmera, y que una de ellas se incendia. El deber de las personas residentes en las restantes cabañas es apagar el fuego. Solo de esta manera sus cabañas estarán seguras. Esto se da como una fórmula de comportamiento del *Dharma*. Si sólo tratan de proteger sus propias cabañas, el fuego puede extenderse y quemarlas. Si protegen del fuego la primera cabaña, todas las demás estarán a salvo. Así, no debemos ser egoístas y comportarnos más desinteresadamente. Es entonces cuando saboreamos la dulzura de una vida sin egoísmo. Así es como está expresado.

Primero se empieza obedeciendo las reglas de tráfico, porque resulta que hay un policía que vigila. Gradualmente, debemos crecer hasta el punto de apreciar la utilidad y amabilidad de las reglas de tráfico. Entonces, la idea del policía debería desvanecerse de nuestra mente. Así es como tenemos que crecer. Así es como se describe la ley en el *Mahabharata*. Hay una definición que se refiere al *Dharma* superior. El *Dharma* superior es lo que se llama el conjunto de características de la creación. ¿Cuáles son éstas? Una es que la naturaleza crea. Esa es la característica de la naturaleza. Y todo ser creado quiere vivir. Esa es otra característica. Hay una tercera característica que afirma que todo ser, instintivamente, trata de autoprotgerse.

Finalmente, el *Mahabharata* dice que tienes un instinto que te permite conocer qué es la ley de la naturaleza. Y, además, dice que te gusta que determinadas personas hagan algo por ti. Y hay otras personas que no te gusta que hagan algo por ti. Son dos cosas. Si alguien te insulta, no te gusta. Si alguien te honra, te gusta. Esta es la manera de saber qué es lo que, según la ley, debes hacer por los demás. La ley para ti es hacer a los otros lo que te gusta que te hagan a ti, y no hacer a los demás lo que no te gusta que te hagan. Esta ley se puede conocer instintivamente. Esta es otra frase del *Mahabharata*. Las propiedades de la creación son también parte del *Dharma*. Por ejemplo, las propiedades de la materia, de la mente, de los sentidos, de la vida, del espacio, del tiempo, todas ellas juntas forman una ley que se llama la ley eterna.

Aquí se dice: “Éstas son eternas. Las propiedades o características de la creación son eternas, y cuando los devas llegan, ya se las encuentran allí”. El azúcar es dulce tanto si está presente como si no lo está. La dulzura del azúcar no depende del cristal físico del azúcar, sino del hecho de que el azúcar es dulce. Así es como se indica en esta estrofa. Los devas encontraron que todos los Dharmas ya estaban ahí en el momento en que se

despertaron en el proceso de la creación. Los devas, por tanto, vieron que ellos tenían que ser canales para la manifestación. Cuando pones una gotita de miel en la lengua de un bebé recién nacido, ¿cómo sabe él que es dulce? Es lo que se llama instinto. ¿Cómo sabe un niño que debe respirar? No tiene ni idea de química, pero ¿cómo sabe que debe inspirar oxígeno y espirar dióxido de carbono? A eso se lo llama instinto. Nunca depende de lo que ya sabemos, porque tiene que protegernos. Primero nos protege, y después nos hace conocer gradualmente. Por lo tanto, la sabiduría, el conocimiento eterno, nunca depende de lo que conocemos, sino que está siempre ahí, protegiéndonos y ayudándonos a conocer. Este es el significado de la estrofa. Pocos textos en el mundo dan este concepto. Es muy raro encontrarlo, son pocos los libros que lo ofrecen. Incluso en la literatura védica, encontramos pocas, muy pocas estrofas como ésta. Así que esta es una cosa poco común que abre una nueva dimensión hacia las características de la creación y el concepto de *Dharma*. Así que los devas se despertaron. En primera instancia se sentaron o se durmieron de nuevo, porque no había nadie que les sugiriera nada. Era el principio de la creación. Entonces, inmediatamente, al igual que el niño recién nacido ve que debe llorar, ellos se encontraron con que debían hacer algo. Así que empezaron a hacerlo, y esto es lo que se llama la creación. Una y otra vez, dondequiera que se inaugura una creación, este mismo proceso se repite. Así que el proceso es eterno. Ya sean los devas, los seres humanos, los globos, los planetas, el sistema solar o las galaxias, todo viene y se va. Todo es periódico. El conjunto de reglas o las propiedades de las características. Este es el significado original de lo que nosotros llamamos escritura sagrada o evangelio. No es un libro escrito por ningún ser humano, sino que está ahí en la naturaleza, desde donde el hombre lo copia una y otra vez, fragmentadamente. Sea una ciencia, un arte o un código de conducta, está ahí, en la naturaleza. Por eso Madame Blavatsky dijo: “Solo hay Un Libro”. Además, añadió: “Solo hay una copia de éste en existencia, es el

‘YO SOY’, tú mismo”. Cada uno de nosotros es una copia de ese libro en existencia, y debemos copiarlo directamente de Él. Y la señora Blavatsky también dijo que este libro se encuentra en los templos-cueva, es decir, en tus propias capas de conciencia.

El libro de Dzryan habla de este libro al cual se refiere H. P. Blavatsky. El *Purusba Suktam* y las estrofas védicas hacen mención de este libro único. Madame HPB dice que el libro no fue completado por Aquel que lo inició. En las páginas iniciales del octavo capítulo del segundo volumen de *Isis sin Velo*, H. P. Blavatsky dice que Él falleció dejando el libro inacabado, y que lo completó su hijo. Eso significa que la historia de toda la creación sólo está completa cuando el padre desciende como hijo. La mitad de la historia existe como la historia del padre, y la otra mitad como la historia del hijo. Hallamos muchas referencias veladas en sus libros. No deberíamos leerlas intelectualmente. Nos podemos quedar asombrados y nuestra mente aturdida, y nos veremos obligados a detenernos en algún punto. El acercamiento intelectual hacia esos libros es una aproximación errónea, porque no hay nada que debamos saber en esos libros, pero sí todo lo que hemos de seguir y en lo que nos hemos de convertir. Son libros para la autorrealización y el conocimiento.

Tenemos que saber que esa obra es un imán y nosotros una buena pieza de hierro. Y que, cuando se produce el contacto, el proceso es el de transformación o realización, no el de comprensión. Recordad que una vez el proceso se ha iniciado en nosotros, ya veremos de qué se trata, y seremos una persona diferente y ya nunca más volveremos a ser los mismos. Nunca más seremos las personas que fuimos. Vuestro orden de prioridades cambia. Vuestros intereses en la vida cambian para siempre. Esto es lo que se espera que ocurra. Por esta razón los devas llevan a cabo el ritual de la creación. Si no fuera así, ¿por qué deberían ellos hacerlo, qué recibirían a cambio, qué es lo

que el Sol recibe de nosotros, en contrapartida, por darnos sus rayos? ¿Qué reciben de nosotros las nubes por darnos agua? Porque es así como trabajan los devas, y se espera de nosotros que nos transformemos y que empecemos a trabajar de esta manera. Al vivir como las nubes o el Sol, nos daremos cuenta de que todo lo que necesitamos viene a nosotros, y que no precisamos correr detrás de nada. Solo tras realizar un sacrificio seremos capaces de comprenderlo. Si nos acercamos de forma precavida, nunca lo entenderemos, ni tampoco entenderemos esos libros. Esta es solo una pequeña dimensión de esos grandes libros.

Por lo tanto, los devas llevaron a cabo el sacrificio de la creación a través del propio proceso de la creación. Sacrificaron el sacrificio a través del sacrificio. Así es como se desarrolla la frase. Significa que los devas se autosacrificaron sin desear nada para ellos mismos, excepto hacer lo que les correspondía hacer. Si hubieran preguntado “¿qué obtenemos nosotros haciendo esto?”, habrían sido obligados a “vivir con el sudor de su frente”. Ello significa entrar en la competitividad del mundo. Tener que ganarse el propio sustento para vivir. Sólo el ser humano compete en la vida, no los otros seres. Los devas, animales y plantas o minerales no viven a través de la competitividad, sólo el ser humano. Siendo esto inevitable para el hombre, se prescribe en estos textos que éste deberá saber cómo imitar el trabajo de los devas. Así, el hombre vivirá como ellos y no tendrá necesidad ni afán competitivo. Por lo tanto, también verá que esas son características eternas y encontrará el gozo realizándolas. Esa es la diferencia.

Un empleado cumple con su obligación, pero no disfruta llevándola a cabo. Si encontramos a un administrativo en una oficina, vemos que no tiene alegría. Para disfrutar tiene que buscar otra fuente, como el cine, el circo o un paseo al atardecer. Desde las diez de la mañana hasta las cinco de la tarde,

salvo el tiempo para comer, tiene que trabajar y trabajar sin alegría, tratando de buscar la alegría en otra parte. Por el contrario, los devas gozan con su trabajo, por ello no dejan nunca de trabajar. Trabajan incesantemente, porque se encontraron con el trabajo de sus predecesores y lo pudieron comprender. Este trabajo ya estaba allí potencialmente. Los devas pudieron comprender la creación en su conjunto, aunque esta sólo estuviera allí de forma potencial, ya que en aquel entonces estaba en disolución. Los devas también comprendieron que, antes de que ellos despertaran, ya estaba allí en potencia. Igual que nosotros, que también estamos ahí aunque estemos durmiendo. Solamente cuando nos despertamos, entendemos que estábamos durmiendo, aunque estábamos ahí. Asimismo, los devas comprendieron que estaban allí. Y las características estaban allí y toda la creación estaba allí en potencia, como una semilla. Ahora los devas están elaborando el árbol, a partir de la semilla. Así es como se explica esta estrofa.

ESTROFA - 19

Adbhya ssambhūtaḥ pruthivī rasācca
Viswa karmaṇaḥ ssamavarta tādhi,
Tasya twasṭha vidadha drūpameti
Tat purushasya viswa mājana magre.

División de las Palabras:

ADBHYAHA SAMBHUTA PRUTHIVEE RASAACHA
VISWA KARMANA SSAMAVARTA TAADHI
TASYA TWASTA VIDADHAH RUPAMEETI
TAT PURUSHASYA VISWA MAAJANA MAGRE.

Veamos la traducción y significado de la estrofa:

La primera palabra, *Adbhyaha*, significa procedente de las aguas. Esta estrofa nos habla de cómo el Purusha se presenta en miles y miles de formas, como las muchas especies de plantas, las galaxias, la fauna y flora del planeta, como seres vivos. Este es el contenido. De las aguas, *Sambhutaha* significa nació. Así pues, el Purusha nació primero del agua, porque la semilla germina solo con agua, ya sea una semilla humana, animal o vegetal. *Pruthivee* significa procedente de la tierra. El Purusha nació como planta de la tierra. Aquí tierra quiere decir materia, es decir: “Él aprendió cómo poseer el cuerpo físico”. Nacer en cuerpos físicos. *Rasat* significa que nació por el sentido del gusto. Es decir, que empezó a experimentar con los sentidos. ¡Ese es el proceso de degustar! Como la propiedad de la vida. Y después viene *Viswakarmanah*.

Ya sabéis que previamente ya hemos estado hablando de Viswakarma. Hay ciertos devas que presiden sobre determina-

das funciones. Ya sabéis a lo que llamamos conciencia de la forma en la creación. La semilla del árbol contiene la información de la forma del árbol con todos sus detalles, solo así puede producir los mismos árboles. De no ser así, daría lugar a otros árboles periódicamente. De forma similar, la semilla de un ser humano, una gota de esperma, posee la información de toda la anatomía y fisiología humana. De lo contrario, de un embrión humano podrían nacer un cerdo o un perro. Pero un embrión humano solo puede dar lugar a un ser humano. A esto se lo conoce como “la memoria de la naturaleza sobre la conciencia de la forma”. Esta facultad está presidida por una inteligencia o deva en la creación, llamado Viswakarma. Es el deva que preside sobre la conciencia de la forma. Y no solamente sobre los embriones o semillas de esta Tierra, sino que también lo encontramos en los sistemas solares. Ellos forman y conforman las cosas de la misma manera. De cualquier cosa que se revele en el espacio. Por ejemplo, la luz se revela a sí misma de la misma manera.

Es por ello que en la estrofa 18 se dice: “Todas estas características son permanentes y, siempre que haya creación, se lleva a cabo en esos términos”. Siempre que se cree una fresa, contiene el mismo color, el mismo olor, el mismo gusto y la misma semilla. Es decir, mantiene las características propias de las fresas. De la misma manera, cada uno de nosotros tiene su propia idiosincrasia y naturaleza, sus características, que nos permiten identificarlo frente a la de los demás. Una creación tiene su propia creatividad. Viswakarma es el Señor de la conciencia de la forma de los globos, de los sistemas solares, de los seres planetarios. Y también de los embriones, las semillas. En definitiva, a Viswakarma podemos denominarlo el Señor de la conciencia de la forma o el deva de la conciencia de la forma.

Tras el desarrollo completo en la evolución de un embrión en un feto, ¿qué es lo que Él hace? Existe en el mismo cuerpo.

Imparte la facultad de la conciencia de la forma. Por ejemplo, hace que cuando nos separamos durante un tiempo y después nos volvemos a ver, nos reconozcamos. ¿Cómo es posible? Gracias a esta conciencia de la forma que existe en nosotros. Él nos otorga esta conciencia. De otro modo, el esposo no reconocería a su esposa al llegar a casa. Esta conciencia se da a cada especie por separado. Por ejemplo, un ser humano no puede reconocer a cada vaca por separado cuando ve a cien vacas juntas. Sin embargo, entre las vacas, ellas se reconocen individualmente. De manera similar, entre los humanos, nos reconocemos unos a otros. De todas formas, si hay cien individuos de raza blanca en India, a los indios les lleva dos o tres días poder reconocerlos individualmente. Esto sirve igual para los blancos. Si, de repente, te encuentras con cien o ciento cincuenta individuos negros, te va a costar algún tiempo reconocer a cada uno de ellos. Esta facultad de reconocimiento a partir de la forma se nos imparte a cada uno de nosotros.

ESTROFA - 20

Vedāhametam purusham mahāntam
Ādityavarṇam tamasaha parastāt,
Tamevam vidwān amṛta iha bhavati
Nanyah pantha vidyate'ayanāya.

División de las Palabras:

VEDAHAMETAM PURUSHAM MAHANTAM
ADITYAVARNAM TAMASAHA PARASTAT
TAMEVAM VIDVAN AMRUTA IHA BHAVATHI
NANYAH PANDHA VIDYATE AYANAYA.

Veamos la traducción y significado de la estrofa:

Esta estrofa es una combinación de las estrofas previas, la 16 y 17, que ya hemos visto detalladamente. Las primeras dos líneas de esta estrofa son iguales a las dos líneas de la estrofa 16 (aunque, naturalmente, en esta estrofa la última palabra de la segunda línea de la estrofa 16, *pare* se ha convertido en *parastat*). De la misma manera, las dos últimas líneas de esta estrofa son las mismas que las de la estrofa 17, excepto que las dos últimas palabras de la estrofa intercambian el orden. Así que no hay nada más que explicar en esta estrofa, lo que nos permite avanzar hasta la siguiente.

Sin embargo, vamos a traducir el significado de esta estrofa: “Conozco a este Purusha (Persona), el Grande, que es la luz del Sol, que brilla mas allá de la oscuridad. Aquel que Le conoce así (a través de este sendero, como “YO SOY”), se convierte en inmortal, aunque esté en su cuerpo físico en esta Tierra. No hay otro camino para la realización”.

ESTROFA - 21

Prajāpati scharati garbhe antaha
Ajāyamāno bahudhā vijāyate,
Tasya dhīrāha parijānanti yonim
Marechenam pada mitccanti vedasaha.

División de las Palabras:

PRAJAPATIS CHARATI GARBHE ANTAHA
AJAYAMANO BAHUDHA VIJAYATHE
TASYA DHEERAH PARIJAANANTI YONIM
MAREECHEENAM PADAM ITCHANTI VEDASAHA

Veamos la traducción y significado de la estrofa:

La primera palabra, *Prajapati*, significa el Señor de los ciclos. Por ejemplo: un año, un mes, luna llena, luna nueva... son ciclos que se repiten. También hay los ciclos más grandes, llamados *Yugas*. Prajapati es la conciencia que dirige estos ciclos y preside sobre ellos, de lo contrario no podríamos tener estos ciclos de forma regular. Por ejemplo, al principio lunar se le llama el Señor de los ciclos de la menstruación para la reproducción. Por esta razón encontramos el número de 28 días asociado al ciclo menstrual de una mujer sana, ya que coincide con el ciclo lunar. Prajapati es el Señor que se encuentra por encima de estos devas planetarios, y que preside sobre esta característica única, denominada “mantenimiento de los Ciclos”. Prajapati lleva la cuenta de los mismos. Etimológicamente, proviene de la palabra *praja*, que significa reproducción, la cual deberíamos entender de manera diferente de la palabra creación. Por lo tanto, hay devas que presiden sobre la creación y hay otros que presiden sobre la reproducción. Estos últimos son los llamados

pitris. La fecundación, el desarrollo fetal, el alumbramiento y el parto, así como el acto sexual, están gobernados por los pitris. Es por ello que las antiguas razas reflejaron en las escrituras sagradas que el instinto sexual era una llamada de los devas. El sexo representaba una parte del sacramento del ritual de la creación. Por esta razón se cuidaban mucho de mantener la pureza en la vida sexual y la monogamia. Eso era su idea sobre el tema. Se espera que colaboremos con los devas y trabajemos para la creación. Por ello, también se espera de nosotros que tengamos unos vehículos puros y piadosos. Por lo tanto, el acto sexual, incluyendo la emoción, debe ser adecuada y piadosamente entrenado, según los antiguos autores de las escrituras sagradas. Deberíamos saber cómo se suceden los períodos en cada especie. Únicamente ocurren como períodos cíclicos a los que nosotros llamamos estaciones. Vemos cómo los animales no se aparean fuera de la estación correspondiente. Así suceden los períodos en los animales. Solamente como un instinto. Vemos también cómo las plantas son fertilizadas o polinizadas solo durante ciertos días de su floración, su madurez. Cada especie tiene, por tanto, sus propios ciclos y períodos. A esto se lo llama PRAJA. *Pati* significa Señor de los ciclos y, en algún sentido, también significa padre. Conocemos la palabra “Patriarca”, que aparece en el *Antiguo Testamento*. Significa exactamente lo mismo que Prajapati, tanto etimológica como tradicionalmente. ¿Qué significa entonces la palabra patriarca? *Pater* quiere decir padre, y arca hace referencia al Señor. Es decir, el Señor protector, que es el padre. Así pues, Abraham, Jacob, etc., a quienes encontramos en el *Antiguo Testamento*, no eran seres humanos, sino ciclos o Señores de los ciclos. Deberíamos ser capaces de apreciar el *Antiguo Testamento* de esta manera. De lo contrario, no entenderemos el hecho de que hayan podido gobernar durante milenios, porque no tiene sentido desde el punto de vista humano. Así pues, la palabra *Prajapati* puede traducirse como patriarca, pero si no sabemos el significado de esta palabra, tra-

ducimos ambos términos según nuestro entendimiento, porque estamos igualmente “ciegos” hacia los dos términos.

Charati significa mover. *Garbhe* significa en el útero. Así, este Purusha tomó el papel del Señor de los ciclos y se convirtió en Él. Y a continuación, empezó a moverse en los diferentes úteros, es decir, dio lugar al arte de fecundar, de aparearse, del embarazo y de parir. Así, actualmente, Él preside sobre estas funciones. En este contexto, se le llama el patriarca o el Prajapati. *Garbhe* significa en el útero. *Antaba* significa dentro.

Podemos preguntarnos: ¿Qué es el útero? Esta es una pregunta vital. ¿Por qué es una pregunta vital? Simplemente, porque todos nosotros tenemos una comprensión emocional de lo que es el útero. Esto es todo. Pero tratemos de entenderlo científicamente. Un útero no es sino el interior de algo. Hay el mismo espacio dentro que fuera. Así que Él creó lo que llamamos interior, y luego lo convirtió en un útero. Creó los ciclos del tiempo y empezó a moverse en el interior del útero como el niño. Esto es la explicación del porqué usamos la palabra interior. Otra cuestión interesante es la palabra *Garbha*, que significa útero. Etimológicamente quiere decir casa, morada. Cuando la traducimos, se la llama útero. Nos desarrollamos en un espacio cerrado, un huevo. Por este motivo poseemos el instinto de construir una casa y vivir en ella. De otra forma, ¿cómo podría un pájaro o un ser humano concebir, construir un nido, una casa o un refugio? ¿Quién le dio ese instinto? Su origen mismo pertenece a ese proceso, de tal manera que puede, instintivamente, concebir la construcción de una casa para vivir en ella. No solo los seres humanos, sino también todas las especies de árboles, hormigas, pájaros y otras bestias tratan de tener su propio refugio. Los seres vivos heredaron esta mentalidad, porque todos fueron traídos a este mundo en tales condiciones. Es por ello que la palabra *Garbha* indica, etimológicamente, estos significados. Y la palabra *Ajayameno*, cuando se divide se convierte

en *Ajayamanaba*, que significa no nacido. Este es el significado de la palabra. La palabra *Babudha* significa de muchas formas. *Vijayate* quiere decir nacido de manera diferente. Toda la frase, entonces, dice: “Él mismo nunca nace, pero siempre se le hace nacer en diferentes formas, distintamente.”

Si dibujamos círculos en esta pizarra, hay una porción de pizarra dentro de cada uno de los círculos. Sin embargo, la pizarra no está toda dentro de los círculos dibujados. Es el trasfondo. El círculo posee geoméricamente su propia área y sus propiedades geométricas. Sin embargo, la pizarra no está, de ninguna manera, relacionada con estas propiedades. De forma similar, Él está trabajando como el trasfondo. Desciende como el morador de cada forma, y asume su nacimiento aunque Él mismo no nazca porque Él es el trasfondo. Así y todo, Él es aquel que nace porque no hay nadie más. La existencia es únicamente de un sólo ser. Es por ello que *Ajayamanaba* es no nacido; *Babudha*, de muchas maneras; *Vijayatha*, nacido en muchas formas.

Tasya, su; *Dbeeraha*, aquellos que son estables mentalmente y aquellos que meditan. *Parijananti*, conoce bien. Entonces tenemos: Aquellos que meditan y aquellos que tienen estabilidad mental, realmente saben esto. *Yonim* significa el órgano generativo; es decir, el órgano femenino del lugar de nacimiento. Etimológicamente, quiere decir lugar de nacimiento. Así pues, aquellos que han crecido por encima de las emociones y del movimiento de la mente, aquellos que han conseguido la estabilidad de la mente, saben exactamente lo que significa el órgano generativo. Lo conocen como el secreto de todos los secretos, “Lo más sagrado de lo sagrado”. Así que lo mantienen en secreto; es decir, no se comportan mal a consecuencia de sus emociones. Ellos trabajan con los devas. Eso es todo. Lo conocen como el lugar de nacimiento del Purusha. Este es un verso imponente con el que no se puede transigir.

Mareecheenam, ellos son los Señores que meditan en la luz. Esta palabra es de difícil traducción, porque no existe una equivalente en ninguna lengua. Tenemos solo una palabra en la antigua tradición budista tibetana. Son los llamados “Dhyani Buddhas”. No penséis que son unos seres humanos que se encuentran sentados meditando en algún lugar debajo de un árbol. Digo esto porque es la idea que nos suelen dar los profesores de historia. Ellos meditan en la Luz y extraen la luz de la oscuridad. Son los Devas que están por encima y más allá de nuestros devas. Son los Devas Cósmicos que traen la Luz desde la oscuridad. Si leéis algo sobre los “Dhyani Buddhas” en *La Doctrina Secreta* un par o tres de veces, seréis capaces de entenderlo un poquito. *Buddha*, etimológicamente, significa el Iluminado, aquel que ha recibido la luz. A Gautama se le confirió el nombre de *Buddha*, es decir, aquel que ha recibido la luz. También se le confirió el título de *Tadbagata*, es decir, formado en el aire de los antiguos Avatares, aquellos que hollaron el mismo sendero. Ese es *Tadbagata*, al que sus discípulos también dieron muchos otros títulos. También se le llamó *Avalokiteswara*, que significa aquel que ha dejado de ser persona y se ha convertido en un principio planetario. Gautama fue el primero en sugerir la síntesis planetaria en este ciclo de tiempo. Se ofreció a sí mismo para observar los átomos de este globo terrestre, que no son sino los átomos permanentes, egos o viajeros. Él supervisará a los seres del planeta hasta que el último de ellos se ilumine. Es lo que prometió. Por este motivo se le llamó Avalokiteswara.

Hemos quedado que *Mareechees* o Dyani Buddhas (en *La Doctrina Secreta*) significa aquellos que meditan en la luz. *Mareecheenam* quiere decir de estos seres. *Padam* significa morada, residencia. *Itchanti* significa están deseando. *Vedasaba* quiere decir del Creador. Entonces: Aquellos que han alcanzado el estado de estabilidad mental o estado de meditación, siempre desean ser como los Dhyani Buddhas, que trabajan para el Creador. ¿Qué es lo que quieren? Mucha gente medita para llegar a ser mejor,

tener más suerte y más dinero. Esto no es meditación. Cuando verdaderamente llegamos a estar en línea con Aquellos que están meditando, entendemos que estamos deseosos de ser uno con Ellos, con Aquellos ayudantes de la creación, con Aquellos que elaboran la creación.

El significado de toda la estrofa es, entonces: En su calidad de “Prajapati”, el Señor de los ciclos y las generaciones, da vueltas en el útero y nace como muchos seres, aunque Él nunca ha nacido de nadie. Aquellos que son estables y han alcanzado los niveles de meditación pueden conocer su lugar de nacimiento y desear mucho, por ello, vivir en la morada de sus rayos de luz, donde el Creador lleva a cabo su trabajo con placer.


Por lo tanto, al Purusha se le describe en el verso como descendiendo en forma de Prajapati, el Patriarca o Señor de los ciclos. Existen muchos Prajapatis descritos en los textos védicos. Al Prajapati se le llama Kasyapa, que etimológicamente significa el sabio vidente, aquel que ve. Él representa la bóveda de los cielos, es decir, aquello que llamamos el arco en muchos simbolismos. Si vemos una construcción con la forma +-+ por encima de un pasaje o callejón, un pórtico, se la llama arco. Este arco está formado por dos pilares que constituían la entrada al templo de muchas escuelas de simbolismo. Este arco va de Este a Oeste, desde la posición en la que nos encontramos. Astro-lógicamente hablando, el principio del arco es el inicio de la primera casa, y al final del arco se lo llama el principio de la séptima casa. Porque todo el espacio a nuestro alrededor se divide en doce partes iguales, siguiendo la ciencia de la astrología. Estas doce partes se corresponden con las doce sílabas del nombre del Señor, las cuales constituyen Su cuerpo. Estas doce sílabas son: cabeza, rostro, cuello (hasta los bronquios), tórax, abdomen superior, cintura, abdomen inferior, genitales y área del recto, muslos, rodillas, tobillos, pies. Se las llama las doce sílabas del nombre del Señor, a partir de las cuales los devas o

los arquitectos del universo forman su cuerpo. Recordemos que “el hombre está hecho a imagen y semejanza de Dios”, según las escrituras sagradas. Esta es una frase del *Antiguo Testamento*. Esto significa que nosotros poseemos todas estas partes en nuestro cuerpo, que se constituye en templo. Nuestro día a día también sigue el curso Este-Oeste. Vivimos en este arco de espacio, la bóveda de espacio llamado Prajapati Kasyapa o el sabio vidente. Mientras que la parte inferior está oculta, es decir, del Oeste hacia el Este el espacio está oculto, al mismo tiempo que la parte superior se nos revela. Este es el modelo según el cual nos encontramos en el útero materno cuando somos fecundados; es decir, según la ley de correspondencias, el horizonte oriental relativo al lugar y el momento en donde se encontraban nuestros padres y madres en el momento de nuestra fecundación. Ellos nos dieron esta posición. Y, en aquel momento, en el útero de nuestra madre ya se encontraba el huevo en el que fuimos fertilizados. Ved, también estaban los planetas alrededor de la Tierra en aquel momento. Supongamos que Júpiter estaba en el horizonte oriental, a punto de elevarse. Esto significa que Júpiter estaba en la posición de tu cabeza en el momento de tu fecundación. Puedes estar seguro de que no tendrás problemas en la cabeza o en la mente en este nacimiento. Supongamos que Saturno está allí, bajo tus pies, en la posición cero. Estará influenciando exactamente tu corazón y pulmones. Puedes estar seguro de que, durante esta encarnación, tu punto débil serán los pulmones y el corazón. Esto será así a lo largo de esta vida y según el karma de tus vidas anteriores. Tendrás que ser muy cuidadoso y pagar el karma pasado de vidas previas, viviendo según la situación de tu salud actual, comiendo adecuadamente y según la situación de tu corazón y pulmones y evitando ciertas comidas, etc. Este es un ejemplo de aplicación de las correspondencias según las escrituras sagradas. De igual forma, todos los otros planetas estarán también allí.

Por ello se le llama la bóveda del cielo, y a la totalidad se la conoce como el templo en el cual el Señor se halla instalado como el morador o el ego. No penséis que vosotros sois el ego. Él está ahí haciendo vuestro papel. Ese es el sacramento que se espera recibamos antes de morir. Ese es el ideal de todas estas escrituras sagradas. Él debe vivir con nuestro nombre en este cuerpo. Luego, nosotros deberemos vivir como devotos en este mismo cuerpo. Esa es la idea de las escrituras sagradas. Por lo tanto, se describe que este templo tiene dos pilares, que son tus extremidades inferiores. Esto significa que los seres de dos piernas tenemos el privilegio de conocer toda la sabiduría. Sabéis, algún día nos llegará la muerte y todo esto quedará barrido del cerebro. Sin embargo, y antes de que esto ocurra, se espera de nosotros que lo conozcamos y nos demos cuenta de ello, para poder entregarlo a la siguiente generación en la forma del padre que se convierte en hijo. Así, el vacío o pausa entre medio es lo que se llama “la inundación o el diluvio” en las escrituras sagradas. Por este motivo, simbólicamente, se dice que el emperador Seth construyó dos pilares y un arco en el que grabó toda la sabiduría para que pudiera sobrevivir a la inundación.

La historia es simbólica. Uno de los arquitectos, que en el *Antiguo Testamento* se llamaba el emperador Seth, es también uno de esos dioses de los ciclos, un patriarca. Se dice que construyó un templo con dos grandes pilares, sobre el cual todo está grabado como tu propia forma. Es decir, toda la sabiduría está grabada en tu propio cuerpo, para que la puedas leer, y en la bóveda del espacio que te rodea. Se lo llama el manuscrito de los cielos, y Pi (π) fue el glifo que presidía este templo, antes que pasara a formar parte de las letras del alfabeto griego. Era el símbolo de los seres bípedos que llevaban la sabiduría en la cabeza. La misma historia la vemos repetida, más detalladamente, en el “templo de Salomón”, que se describe en el *Libro de los Reyes*. Tres grandes naciones coincidieron en la antigüedad. Una nación contribuyó con un nombre del Sol, el Dios Solar del cual

proceden las palabras Solar y Sol. Otra nación contribuyó con otro nombre del Dios Solar, y los antepasados de los anglicanos contribuyeron con un tercer nombre del mismo Dios Solar. ¿Sabéis que los antepasados de los anglicanos se establecieron en un lugar al que ellos mismos llamaron la ciudad del Dios Solar, *Ilandon*, que posteriormente se ha convertido en la actual London (Londres)? *An* significa dios Solar, *don* significa ciudad. En sánscrito también tenemos el término *dhan*, que significa ciudad, como *Rajadban*, etc. *Ra* de *Rajadhani*, quiere decir ciudad, capital. En muchas lenguas antiguas, *dhan* significa ciudad y *burg* significa pueblo (*Puram*). Así que estas tres personas, en tiempos antiguos, aportaron tres nombres del Dios Solar que, unidos, dieron origen a la palabra Salomon, palabra que posteriormente fue copiada como Rey Salomón en las escrituras sagradas. Así se hizo la palabra Salomon, que después fue considerado como un emperador. Aunque, naturalmente, pudo haber habido un emperador llamado así, pero fue después del Dios Solar.

El espacio o vacío entre dos actividades de la creación se llama inundación. Por ejemplo, a la muerte se la llama inundación, antes del nacimiento. Y los cataclismos terrestres periódicos en los que interviene el agua también se llaman inundaciones. Esto se debe al desplazamiento de los Polos de la Tierra (ya sabéis que los polos se van desplazando gradualmente hacia el Oeste, por lo que el Polo Norte se desplaza hacia el Este, mientras que el Polo Sur lo hace hacia el Oeste). Así es como sucede la inclinación. ¿Qué ocurre entonces con el paso del tiempo? Habrá temperaturas ecuatoriales en los Polos Norte y Sur. Por este motivo, los glaciares se funden y se producen las inundaciones. El momento de la inundación se representa por aquello que nosotros llamamos la esvástica , que indica que el punto ecuatorial gira hacia los polos, y los polos giran hacia el ecuador. Esto tiene sus propios ajustes de tiempo respecto de la inundación.

ESTROFA - 22

Yo devebhya ātapati
Yo devānām purohitaha,
Purvo yo devebhyo jātaha
Namo ruchāya brāhmaye.

División de las Palabras:

YO DEVEBHYYA AATAPATI
YO DEVANAAM PUROHITAH
PURVO YO DEVEBHYO JATAHA
NAMO RUCHAYA BRAHMAYE

Veamos la traducción y significado de la estrofa:

El Purusha se calienta, ilumina y purifica, porque brilla en beneficio de los devas. Él camina delante de ellos desarrollando su bienestar. Él es el verdadero sacerdote de los devas. Yo me inclino ante esa luz autoexpansiva, ante ese sonido autoemitido. Este es el significado de esta estrofa.

Yo sé que este Purusha, que es el más grande de todos, el mayor de todos y el más grandioso de todos, posee la luz y el sonido como su pronunciación. *Aatapati* significa que el Purusha brilla para los devas, y que Él se quema a sí mismo en forma de globo solar para los devas y se va calentando como luz solar, se calienta por amor a la vida, para dar vida. Se ilumina porque tiene que iluminar. Se purifica porque se tiene que purificar. El rayo del sol, el Purusha, está experimentando estos cambios para que los devas se adentren en la creación. *Devanaam Purohitaha* significa el sacerdote de los devas. Aquel que es el sacerdote de los devas, es decir, aquel que preside y dirige a

los devas en la creación, dándoles el procedimiento ritualístico, haciéndoles sentir instintivamente como una creación, y también haciéndolos sentir sagrados en todo este trabajo. El Purusha preserva la santidad de todo el trabajo e inicia a los devas en este trabajo. Eso es *Purohita*, que quiere decir sacerdote. Esta es la traducción exotérica, naturalmente. Etimológica y esotéricamente, el significado de la palabra *Purohita* se compone de dos palabras: *Puro* y *Hita*. *Puro* significa adelante, *Hita* significa bienestar. Entonces, el significado de *Purohita* es: aquel que trabaja en nuestro bienestar, mostrándonos el camino a seguir. Este es el significado exacto de la palabra. Aquel que trabaja y procura nuestro bienestar, mostrándonos el camino a seguir. Antes de que nosotros sepamos algo, Él ya elabora el procedimiento por medio del cual nosotros podremos proceder de forma segura. A esto también se lo llama Guru. La palabra siguiente, *Purvo*, al separarla se convierte en *Purvaha*, que quiere decir más pronto. *Yo* vuelve a significar quien. *Devebhyo*, al separarlo, se convierte en *Devebhyaha*, que significa de los devas. *Jataba* significa nacer. Él siempre es el hermano mayor para cualquiera de estos devas, y ha nacido antes que todos ellos. Significa que cuando los devas se despiertan, siempre lo encuentran a Él (al Purusha) existiendo como su trasfondo. Así que siempre es un hermano mayor para los devas. La siguiente palabra, *Namo*, se convierte en *Namaha*, que significa yo me inclino, bajo la cabeza, ofrezco mi obediencia, me ofrezco a mí mismo. *Ruchaya* quiere decir Aquel que brilla. De hecho, tiene dos significados: Aquel que brilla y Aquel que surge como sonido. Es ambas cosas, luz y sonido. Dice, pues: Me inclino ante Aquel que brilla y al que oigo. Aquel que es pronunciado por mí. Eso es lo que significa. Es decir, me inclino ante la voz que pronuncia a través de mí. Me inclino ante la luz que conoce a través de mí. Por lo tanto, el Señor está trabajando en mí en la forma de Aquel que sabe, de Aquel que quiere conocer, porque sin Su gracia nosotros no tendríamos la aptitud para tratar de conocer algo. Así que nos inclinamos ante Él como nuestra luz. Nos inclinamos ante Él

como nuestra canción. Nosotros pronunciamos y nosotros escuchamos. Esto es todo lo que significa.

Brahmaye significa aquel que se autoexpande, que brilla y reluce por sí mismo. Inclinémonos, pues, ante aquel que posee brillo y expansión propios, el que suena y tiene autoexpansión. La vida se autoexpande y tiene su propia luz. El sonido se emite a sí mismo a través nuestro y automáticamente es escuchado. Eso significa Aquel que se manifiesta a sí mismo en todo. Es el principio de autoexpansión. Es por esto que se le llama Brahman, Parabrahman, que es el Dios Absoluto. No deberíamos confundirnos. Brahma es el Creador, y no Dios. Brahma es la facultad de Dios de crear. Se le conoce también como el Creador de cuatro caras. Si a Brahma le añadimos la “n”, como género neutro, entonces nos estamos refiriendo al héroe de este poema, al Señor que está en el Trasfondo, el Purusha. Así, Brahma es el Creador, el hijo de Dios. Cuando utilizamos la “n”, Brahman es el Señor que está más allá de todas las cosas, es el Dios Omnipresente y Total, que brilla a través de cada uno de nosotros como la Omnipresencia. Por tanto, debemos ser muy cuidadosos al usar estos dos términos referidos en las escrituras sagradas. Finalmente, la traducción:

El Purusha se calienta, se ilumina y se purifica, porque brilla en beneficio de los devas. Camina delante de ellos desarrollando el bienestar de los devas. Él es el verdadero sacerdote de los devas. Yo me inclino ante esa luz autoexpansiva, ante este sonido autoemitido. Eso es lo que significa.

ESTROFA - 23

**Rucham brāhmam janayantaha
Devā agre tadabruvan,
Yastvaivam brahmaṇo vidyāt
Tasyā deva asan vase.**

División de las Palabras:

RICHAM BRAHMAM JANAYANTAHA
DEVA AGRE TADABRUVAN
YASTVAIVAM BRAHMANO VIDYAT
TASYA DEVA ASAN VASE

Veamos la traducción y significado de la estrofa:

Al principio los devas lo pronunciaron a Él como la Luz, el color, el sonido silábico y el nombre del Señor. Así, Lo pronunciaron a Él porque todas esas cosas son Él mismo. A aquel que Le conoce (a Él) de esta manera, se le llama *Brahmana* (el que posee la Luz de la autoexpansión como el esplendor del Señor más elevado). Los devas desean obedecerLe y ser controlados por Él.

Richam quiere decir el *Rik*. Recordad que ya lo describimos en las estrofas 10 y 22; a saber: canción, luz, color, pronunciación y Brahma. Por lo tanto, la luz del Brahman, o el sonido del Brahman, o el color del Brahman, o la pronunciación del Brahman. *Janayantaha* significa causando el nacimiento de; *Jan* quiere decir nacimiento. Se trata de la misma raíz de la palabra génesis en otra lengua. *Jan* significa nacer. Así, los devas causan el nacimiento del sonido del Señor, la luz del Señor, el color del Señor y la sílaba del Señor.

Deva se convierte en *Devaha*, que quiere decir los devas. *Agre* significa al principio. Por lo tanto, al principio, ¿qué hicieron los devas al principio de la creación? Causaron el nacimiento de la luz del Señor, del sonido del Señor, del color del Señor, de la sílaba del Señor, y del nombre del Señor. *Tadabruvan* (*Tat* + *Abruvan*), *Tat* significa Aquello, *Abruvan* significa pronunciado o hablado. Los devas pronunciaron o hablaron. Quiere decir que usamos la palabra aquello para la objetividad. Todo lo que es objetivo en esta creación es pronunciado por los devas como una de las formas del Señor. Tratando de pronunciar el nombre del Señor, los devas lo han pronunciado todo en “Aquello” o en la objetividad. Así pues, tenemos el universo objetivo, es decir, todo lo que observamos a nuestro alrededor es solo el Purusha. Así, *Abruvan* significa pronunciado o hablado.

La siguiente palabra deberíamos dividirla en tres. *Yastvaivam* contiene tres palabras: *Yaha*, *Tu+evan*. *Yaha* es un pronombre relativo que significa Aquel que; *tu* quiere decir mira aquí; *evam* significa de este modo. La próxima palabra, *Brahmano*, cuando la dividimos se convierte en *Brahmanaha*, y *Vidyat*, que quiere decir sabe. Significa lo siguiente: Aquel que conoce es el Brahman, Aquel que conoce al Señor Omnipresente. Después, esto se utiliza para indicar a la casta sacerdotal llamados Brahmines. Entonces, la palabra significa Aquel que conoce al Señor Omnipresente, así de esta manera; *evam* quiere decir de este modo. Uno debería conocerlo a Él de este modo. Es decir: Mira, Aquel que conoce al Señor de este modo. *Tasya* quiere decir a Él; *Vidyat* significa sabe. Por lo tanto, Aquel que conoce al Señor de este modo es conocido como Brahmin. Esto es lo que se describe aquí.

Tasya significa para él. *Deva* se convierte en *Devaha*, los devas. *Asan* significa existía, *Vase* significa bajo control. Entonces: Si alguien conoce al Señor de esta manera, se le llama Brahmin y los devas siempre le han obedecido y han estado bajo su con-

trol. Es decir, los devas, voluntariamente, obedecen a aquel que imita su trabajo. Sabéis, Pitágoras utilizaba una palabra en griego, teocracia, que quiere decir el trabajo de los dioses. *Cracia* significa el trabajo. Pitágoras dijo exactamente lo mismo: “Quien esté ocupado en el trabajo de la teocracia, se dará cuenta de que los ángeles de la creación viven obedeciéndole”. Esto es lo que Pitágoras decía y también lo que Sócrates enseñaba. Aquel que sabe acerca de Dios es honrado por los ángeles. Pitágoras también dijo: “Creo en Dios y en los dioses”.

Cuanto más sepamos acerca de Él y de aquellos que trabajan para Él, es decir, los devas, más independencia se nos dará de las leyes de la naturaleza y de las leyes de la creación. La naturaleza nos da más independencia según nuestra preparación. Nos otorga más independencia para aquello para lo que estamos preparados. Todo y todos estamos bajo la protección de la naturaleza. Por lo tanto, los elementos y los planetas y todos estos devas, todos aquellos que gobiernan los múltiples planos de existencia, nos mantienen bajo control y protección, para nuestro propio bien, mientras nos encontramos en el estado animal o individual de la conciencia. A medida que empezamos a pensar en la creación y a conocerla y que pensamos en nuestros deberes hacia los demás, es decir, en nuestra capacidad de servir, entonces esos seres empiezan a comportarse con nosotros con menos condiciones de control y protección. Las condiciones cambian. En vez de ser maestros de esclavos, al llegar a cierto estadio, pasan a ser maestros de estudiantes. Más adelante serán nuestros amigos y guías y, finalmente, nuestros colaboradores. Así es como ellos se comportan. Igual ocurre también con los planetas. Cuanto más primitivos seamos, más fácil será predecir nuestras vidas según nuestra carta astral, esto es así. Es fácil predecir lo que un individuo va a hacer en determinadas circunstancias. Puedes afirmar que va a matar, asesinar o que se va a suicidar. El horóscopo del individuo primitivo es fácilmente predecible. Ahora bien, no podremos predecir nunca nada

indagando en el horóscopo de Ramakrishna Paramahansa, o Sri Aurobindo, o Ramana Maharshi, o Emerson, o Immanuel Kant. Nunca, nunca podremos predecir nada. ¿Por qué? Porque los planetas nunca les condicionan, sino que colaboran con ellos. Así es. ¿Sabéis cuántas veces se predijo la muerte de Gandhi antes de que finalmente fuera asesinado? Los astrólogos predijeron su muerte muchas veces. Nadie acertó, porque nadie puede leer el horóscopo y predecir algo de una persona así. Vemos que hay astrólogos que discuten acerca de personas nobles. Siempre suele ser un trabajo post mortem. No tiene ningún sentido. Es una fanfarronada técnica, una manera científica de engaño. La verdadera astrología es diferente. Es saber cuándo los planetas nos condicionan, cuándo nos gobiernan, cuándo nos dirigen, cuándo nos sonríen, cuándo nos enseñan, cuándo nos sermonean, cuándo nos aconsejan y, finalmente, cuándo empiezan a ayudarnos.

ESTROFA – 24

Hrīscha te lakshmischa patnyau
Aho rātre parshwe, nakshatrāṇi rūpam,
Asvinou vyāttam, ishtam manishāṇa,
Amum manishāṇa, sarvam manishāṇa.

División de las palabras:

HRISCHA TE LAKSHMISCHA PANTYAU
AHO RATRE PARSHWE NAKSHATRANI RUPAM
ASVINAU VYATTAM ISHTAM MANISHANA
AMUM MANISHANA SARVAM MANISHANA

Veamos la traducción y el significado de la estrofa:

Hri y Lakshmi (modestia y abundancia) son tus esposas. El día y la noche son tus dos caras. Los Nakshatras hacen tu forma. Los dioses gemelos forman la expansión de tu forma en dos lados o partes. Por favor, acepta lo que se te ofrece. Por favor, aprueba lo que queremos, por favor hazlo, por favor aprueba todo y cada cosa.

La palabra *Hrischa* debería dividirse en dos: *Hri+cha*. *Hri* es el nombre, un nombre adecuado. Os lo explico. *Cha* significa también. *Te* significa a ti, para ti. Ahora aquí en la última estrofa, al Purusha se le habla directamente: ¡Oh, Señor!, para ti Lakshmi también es un nombre adecuado, el nombre de una persona. *Cha* significa y también. *Hri* y *Lakshmi* son los nombres de dos personas. *Patnyau* quiere decir dos esposas. Este Purusha tiene dos esposas. Una se llama Hri y la otra, Lakshmi. Por lo tanto, Él dice: “¡Oh, Señor!, Hri y Lakshmi son tus dos esposas”. *Abo* significa el día. *Ratre* significa la noche. *Parshwe*

quiere decir lados. El día y la noche son tus dos lados, el anverso y el reverso. Significa que cuando vemos tu rostro es de día y cuando vemos tu espalda es de noche. Así pues, el día y la noche son tus dos caras. *Nakshatrani* se refiere a los *Nakshatras*, que son los arcos de la eclíptica en astronomía y astrología. Ved, todo el zodiaco, desde Aries a Piscis, tiene doce divisiones iguales. Cada una de ellas es un arco. Por ello, a estas divisiones se les llama *Nakshatras*.

De manera similar, tenemos 27 divisiones iguales para algún otro propósito. Desde los 0° de Aries hasta los 0° de Leo, tenemos nueve divisiones iguales. Desde los 0° de Leo hasta los 0° de Sagitario, otras nueve divisiones más. Y, desde los 0° de Sagitario hasta los 0° de Aries, tenemos de nuevo otras nueve divisiones más. En total, 27 arcos o divisiones iguales, llamados *Nakshatras*.

Nakshatra significa un arco igual cuando se divide el zodiaco en 27 partes iguales. Cuando la eclíptica o el zodiaco aparente se divide en un número de arcos iguales (sea el número que sea), entonces cada arco se llama *Nakshatra*. Lo único necesario es que deben dividirse por igual. Por ejemplo, si se dividen de Aries a Libra en dos mitades, se les llama los 2 *Nakshatras*. Si se dividen en tres partes iguales, serán los tres *Nakshatras*. Así pues, tenemos los 27 *Nakshatras*. Y también se dividen entre 28, según las revoluciones lunares. Para determinados propósitos, este zodiaco se usa con 28 divisiones iguales. ¿Sabéis para qué? Para saber el momento exacto de la fecundación en el horóscopo natal. Tenemos aquello que se llama el método de rectificación del horóscopo natal a través del método “época prenatal”. Para ello se requieren las 28 divisiones zodiacales. Podéis consultar el libro de E. H. Bailey, *Rectificaciones de los horóscopos*. Ella se pasó más de veinte años en hospitales de maternidad, día y noche, anotando, con su cronómetro, el segundo exacto del nacimiento de cada recién nacido. Con esta información desa-

rolló el horóscopo natal, basándose en las dos estrofas que dio un gran astrólogo indio, llamado Varaha Mihira, que es el fundador del “sistema de un noveno”. Ella solo tomó dos estrofas de su libro de astrología, que trata de la relación entre el nacimiento y la fecundación. De esta manera trabajó bajo la tutela de su Guru, llamado Sepharial, el gran astrólogo y ocultista. Estuvo trabajando con él, y él le dio las reglas fundamentales, basándose en Varaha Mihira. Recogió y desarrolló la información de ambos Gurus en su libro llamado *La época prenatal*. Su nombre es E. H. Bailey. Por primera vez en Occidente, dio esta división zodiacal en 28 partes iguales. *Nakshatra*, por tanto, hace referencia a un arco o división, que es una entre las muchas divisiones iguales del zodiaco. *Nakshatrani* significa los *Nakshatras* o arcos de la eclíptica.

Rupam significa forma o apariencia. Por lo tanto, aquí dice que los *Nakshatras* son tu forma, es decir, la forma del Purusha o el Señor. Esto quiere decir la forma de cualquier ser vivo, sea un humano, o un mono, o un tigre, o un león, o un chacal, o un insecto, o un escorpión o una serpiente, hay una forma para cada uno que viene dada por el número igual de divisiones del zodiaco en una forma particular. Así pues, Él dice que esta es tu forma. El zodiaco y sus divisiones son tu forma, conforman tu apariencia. Por lo tanto, *Rupam* significa forma.

Aswinau significa los devas gemelos. Recordad que os hablé de los devas gemelos como los dos caballos. Ellos presiden sobre los dobles en la naturaleza, es decir, sobre la existencia gemela en la naturaleza. Por ejemplo, el día y la noche, las lunas crecientes y menguantes, y también la mitad superior o el primer semestre del año (curso norte del sol) y la mitad inferior o el segundo semestre del año (curso sur del sol). Ya sabréis que el sol tiene su curso hacia el Norte y su curso hacia el Sur. Dicho sea de paso, estos dos *Aswins* también gobiernan la división lateral del cuerpo. A esto lo llamamos simetría. Tenemos un ojo

derecho y otro izquierdo, un oído derecho y otro izquierdo, igual con las fosas nasales, las manos, las piernas, etc. Existe una simetría entre los dos. Tenemos también dos ojos y una nariz, dos fosas nasales y una lengua, etc. Los dos caballos trabajan la simetría y gobiernan la lateralidad. Es por ello que gobiernan el sistema nervioso simpático, que es el sistema de reflejos e instintos. Existe una acción simpática entre los dos ojos. Si cerramos un ojo, el otro ojo también quiere cerrarse, y si abrimos un ojo, el otro ojo también quiere abrirse. Por eso, los médicos colocan un vendaje para ocluir el ojo cuando llevan a cabo un tratamiento. Esto es lo que llamamos el sistema nervioso simpático. Si un lado se afecta, el otro se afecta automáticamente. Hay algunas personas cuyo sistema nervioso simpático está condicionado. Así pues, los *Aswins* gobiernan el sistema nervioso simpático, que es el que afecta automáticamente a los dos lados.

Se describe que el Señor tiene dos esposas, Hri y Lakshmi. En la estrofa anterior, vimos cómo Él tenía una luz, un color, un sonido y una sílaba, un nombre y la frase “Yo sé”: esto se debe explicar un poco más para que tenga una utilidad práctica.

La palabra *Vyattam* significa extensión. Entonces: ¡Oh, Señor!, los dos caballos, los dioses gemelos, reparten Tu extensión por los dos lados. Y, luego *Istam Manishana*. *Istam* significa deseo. *Manishana* es una palabra muy comprensible, quiere decir plenitud, concesión y aprobación. Esos son los significados de la palabra. Así entonces, mi Señor, Tú sancionas y apruebas, Tú nos concedes aquello que deseamos, porque ya hemos dejado de desear todas las otras cosas. Te deseamos a Ti. Ahora, en este estadio, Te pronunciamos sólo a Ti como nuestra propia palabra. Queremos vivir en Ti como Tú mismo, concédenos nuestro deseo.

Amum significa esto. *Manishana* quiere decir conceder, sancionar. Concédenos esto, concédenos esto. Lo repite dos veces, porque esta es la última estrofa del himno. *Amum Manishana* significa concédenos esto, es decir, lo mismo que ya se ha dicho anteriormente. Y *Sarvam* significa todo. *Manishana* quiere decir otórganoslo, concédenoslo todo y cada cosa, porque no sabemos qué tenemos que pedirte. ¿No es mejor sancionarlo todo, porque no sabemos qué pedir? Es un método sabio.

La palabra *Hri* significa Señora, modestia y también timidez, que es la cualidad de sentirse turbado cuando vemos a grandes seres, personas notables a las que honramos mucho; nos sonrojamos, esta cualidad es conocida como *Hri*, y también significa un tipo particular de vergüenza, la vergüenza de cometer errores o acciones incorrectas, a eso se le llama *Hri*. Es el sentido que nos aleja del comportamiento incorrecto. Así, todas estas definiciones juntas conforman a una de las esposas del Señor. Otra esposa es Lakshmi, que significa símbolo, signo. Al Señor sólo se le puede conocer a través de símbolos. No puedes conocer al Señor sólo como luz o sólo como el Señor, porque Él existe en todo y en cada cosa. ¿Cómo puedes conocerlo? Lo conoces como luz, sonido, sílaba o palabra, o como aquel que conoce esos símbolos, eso es todo. Por lo tanto, Ella es la madre de toda la creación.

En las escrituras sagradas, a Lakshmi se la describe como la diosa del “esplendor, de la prosperidad, de la riqueza”, y no se refiere al dinero, naturalmente; en las escrituras sagradas la riqueza no es monetaria, sino que hace referencia a la abundancia. A Lakshmi se la describe como residiendo en Su corazón. Es decir, como sentada en Su pecho. Si vais a un templo de Vishnu, a Lakshmi se la representa como grabada en la región de Su corazón. Esa es Su esposa Lakshmi. Eso quiere decir el amor divino. La cualidad del centro del corazón a través del

cual ella se expresa a sí misma. Por lo tanto, esta es otra esposa. Él también dice: “Estas son Tus esposas”.

Veamos toda la traducción y el significado de la estrofa: “Hri y Lakshmi (modestia y abundancia) son Tus esposas. El día y la noche son Tus dos caras. Los Nakshatras hacen Tu forma. Los dioses gemelos forman la expansión de Tu cuerpo en dos partes laterales (hay una tradición que traduce la palabra *Vyattam* como los dos labios, pero esto no parece razonable). Por favor, acepta lo que se Te ofrece. Por favor, concédenos aquello que queremos, por favor, hazlo, por favor, aprueba todo y cada cosa.

Esto significa que nosotros hacemos muchas cosas equivocadamente. Tenemos muchos defectos, por favor, perdónanos. Él siempre acepta. ¿Qué pasaría si nos rechazara? Si alguien cometiese un error o hiciera algo mal y fuera rechazado, representaría que Él (Purusha) sería tan bruto como un ser humano. Nunca llegaría a ser Dios. “Errar es humano, pero perdonar es divino”. Por tanto, si pensamos que Dios está enfadado con nosotros, significa que somos brutos o primitivos en nuestro entendimiento de Dios, porque tratamos de entender a Dios según nuestra propia y fea manera de hacer las cosas. Así, decimos: “Acéptanos siempre, con nuestros defectos y errores”. Eso quiere decir que se espera de nosotros, los seres humanos, que nos entrenemos en el perdón y la aceptación. Solamente entonces existe la posibilidad de la liberación y la redención. De otro modo, Dios nunca nos puede perdonar, a menos que nosotros perdonemos a los otros. Esto es lo que se oculta tras esta frase sagrada: “Ama al prójimo como a ti mismo”.

Shanti Patha

Cada himno de los textos védicos tiene su propia invocación por la paz. Se la conoce como “Invocación por la Paz”.

Este himno también posee su propia invocación por la paz, que se debe cantar antes de dar por finalizado el himno. Esta es la tradición. Por lo tanto, existe otra estrofa que se llama “invocación por la paz”, que no pertenece específicamente a este himno. Tenedlo en cuenta. En sánscrito, a esta invocación se la llama *Shanti Patha*. *Shanti* significa paz, abundancia y tranquilidad. *Patha* significa cantar. El mantram es como sigue:

OM

**Tatçham yora vṛuṇi mahe
 Gātum yagnāya gatum yagnapataye
 Daivī sswasti rastu naha
 Swastir mānushebhyaha
 Ūrdhwam jigātu bheshajam
 Śamno astu dvipade
 Śam chatushpade
 Om śantihi śantihi śantihi.**

TATCHAM YORA VRINI MAHE
 GATUM YAJNAYA GATUM YAJNAPATAYE
 DAIVIHI SWASTI RASTU NAHA
 SWASTIR MANUSHEBHYAHA
 URDWAM JIGATU BHESHAJAM
 SHAMNO ASTU DVIPADE
 SHAM CHATUSHPADE
 OM SHANTI SHANTI SHANTIHI

“Que la paz, el equilibrio y la tranquilidad que concebimos y abrazamos estén con nosotros. Que tengamos esa paz para pronunciar y cantar la canción del sacrificio y también la canción del Señor que todo lo sacrifica. Que tengamos el bienestar Divino que se nos otorga a través de los devas. Que el bienestar esté con aquellos que saben. Que el camino ascendente sea el camino del proceso sanador y el remedio para todo. Que el

bienestar esté con los bípedos (los seres de dos extremidades), que el bienestar esté con los cuadrúpedos, que el OM sea pronunciado tres veces por la paz, el equilibrio y la tranquilidad”.

Om Shantibi Shantibi Shantibi.

